



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

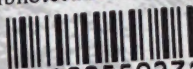
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

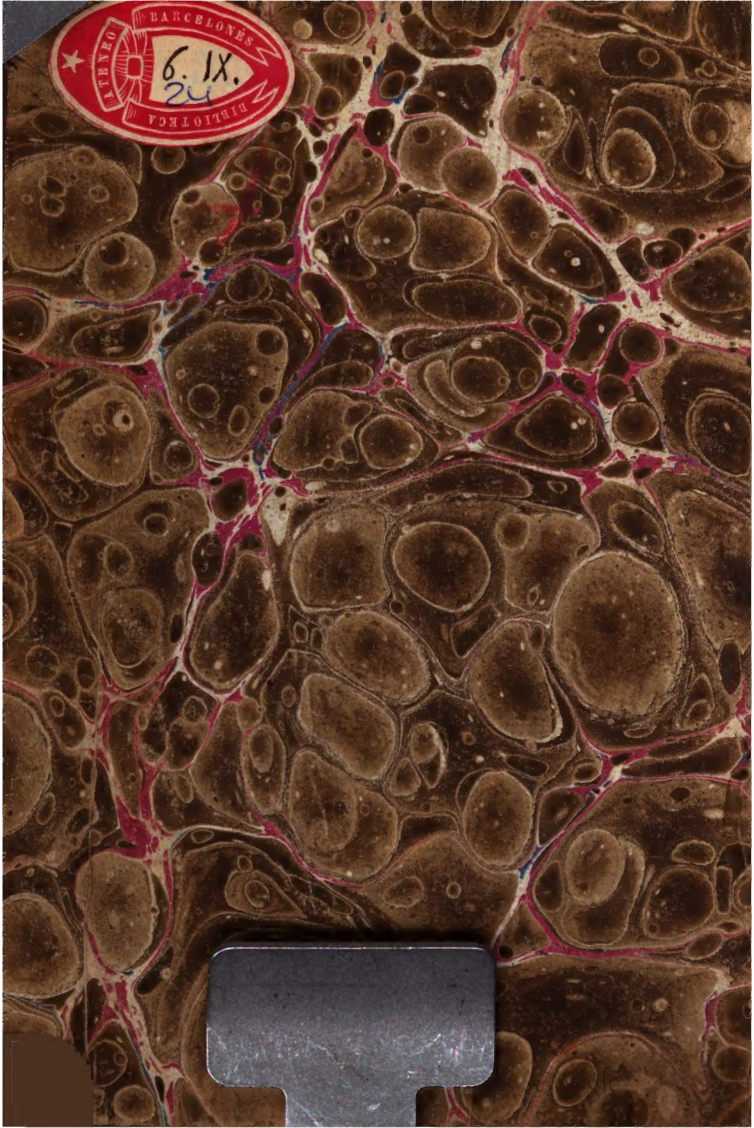
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

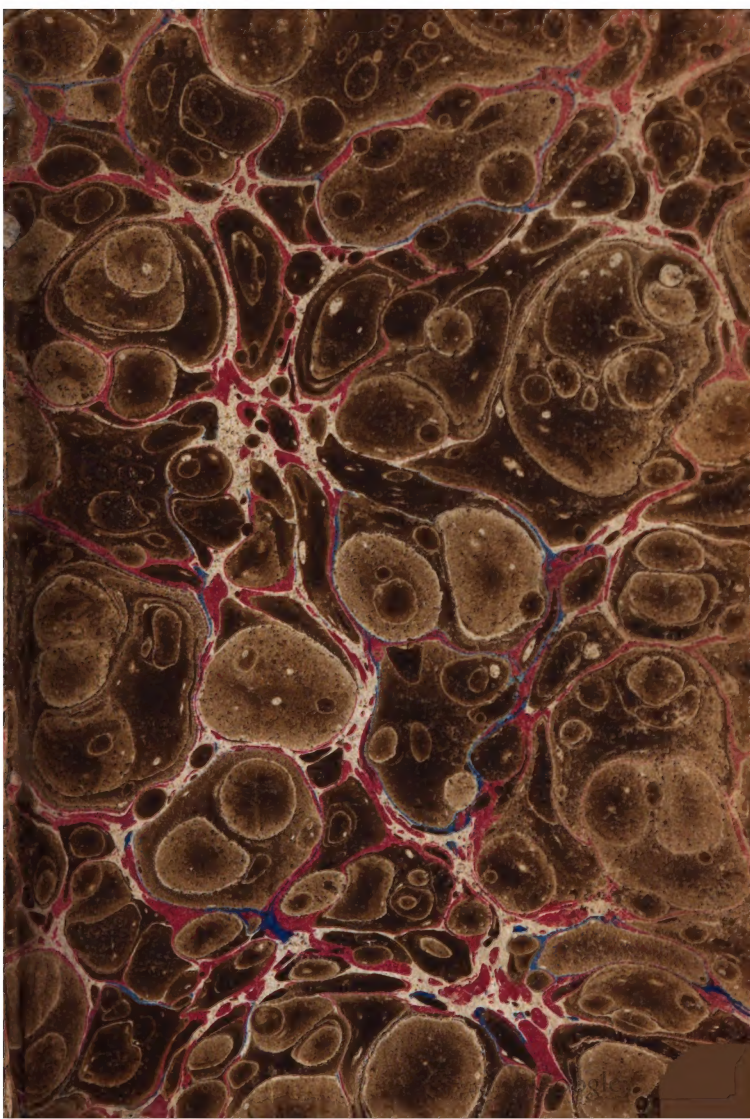
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

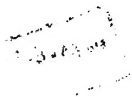
Biblioteca Ateneu Ba



10055927







LLAVE DE ORO,

ó

SÉRIE DE REFLEXIONES

QUE,

PARA ABRIR EL CORAZON CERRADO DE LOS POBRES

OFRECE

A LOS CONFESORES NUEVOS

el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret,

ARZOBISPO DE CUBA,

SEGUIDA DEL

APPARATUS

ET PRAXIS FORMÆ

PRO DOCTRINA SACRA IN CONCIONE PROPONENDA,

AUCTORE

R. P. RICHARDO ARSDEKIN,

Societatis Jesu.

Con aprobacion del Ordinario.

BARCELONA:

LIBRERÍA RELIGIOSA.—Imprenta de PABLO RIERA,
calle de Robador, n.º 24 y 26.

1857.

PERVENIR A LA BIBLIOTEC
ATENCION DEL
ENCARGADO

R. 369501

Varios Prelados de España han concedido 2320 dias de indulgencia para todas las publicaciones de la LIBRERÍA RELIGIOSA.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA
ATENEO DEL PARCELONES

Á LOS CONFESORES.

Amadisimos hermanos míos en Jesucristo: ya que el Señor por su divina bondad é infinita misericordia se ha dignado entregaros las llaves del reino de los cielos, con poder de desatar á todos los pecadores que vengan bien dispuestos, y dejar en las mismas ataduras á los indispuestos; siendo un deber vuestro el valeros de aquellos medios que os dicta la caridad y os sugiere el celo para disponer á los indispuestos, y para remediarlos á todos; me ha parecido que el mayor obsequio que os podia hacer era presentaros esta LLAVE DE ORO, ó llave del corazon del hombre, con que podais abrir aquel real gabinete que es la habitacion de Dios, Rey de los reyes y Señor de los señores, si se halla adornado de la gracia, ó cueva del príncipe de las tinieblas, si en lugar de la gracia hay la inmundicia y asquerosidad del pecado mortal.

Para mayor inteligencia debo deciros, que el corazon del hombre es un castillo, que no tiene mas que una puerta, que se llama voluntad, y esta tiene su cerradura con dos muelles ó resortes, que se llaman QUIERO, y NO QUIERO. Quiero lo bueno. No quiero lo malo. La llave de esta cerradura, y que mueve estos dos resortes, es el conocimiento de lo bueno, con que abre y quiere, y el conocimiento de lo malo, con que cierra y no quiere. Por esto decian allá los filósofos antiguos: Nihil volitum, quin præcognitum.

Esta cerradura cierra tan fuerte, y este castillo es de

tal manera inexpugnable, que ni los Angeles del cielo, ni los hombres de la tierra, ni los demonios del infierno son capaces de abrirla y de apoderarse de este castillo; y aun el mismo Dios parece que le respeta, no queriendo coartar aquella voluntad que ha concedido, ni quiere destruir en aquella naturaleza el orden admirable en que sábiamente la ha criado. De aquí es que el castillo del corazon no se gana sino por traicion, ni se abre su puerta sino con la apariencia de un bien. Por lo que, así como el que está encargado de la guarda de un castillo debe vigilar mucho y saber distinguir á sus amigos de sus enemigos, abriendo la puerta á los primeros y dejarlos entrar en el castillo, y cerrarla á los segundos y hacerles fuego; lo propio ha de hacer el hombre, vigilar mucho, abrir la puerta y dejar entrar en su corazon á Dios, que es su principal amigo, y á aquellas cosas que á Dios conducen y pertenecen; y cerrarla enteramente, y hacer fuego á Satanás y á todas las cosas que á él pertenecen y conducen; y por mas halagüeñas que se presenten, y aunque digan que son nuestros amigos, que son cosas buenas, que nos harán felices, no les demos crédito, porque su bondad no es mas que aparente, para engañarnos, robarnos y matarnos. Son astutos los enemigos, que no dejarán medio para tentar, valiéndose quizás del terror y del espanto; mas no por esto debe desmayar el hombre; porque bien sabe lo que dice Jesucristo, que no ha de temer á aquel que solamente puede quitar la vida del cuerpo, y despues nada mas le queda que hacer; sino solo á aquel que puede quitar la vida del cuerpo y echar el alma á los infiernos á quemar por toda la eternidad.

¡ Oh si el hombre conociera la malicia del pecado y los daños que le causa en el cuerpo y en el alma, en el tiempo y en la eternidad! estoy cierto que no pecaría tan fácilmente, que no se bebería como agua la iniquidad, y si alguna vez fuese

sorprendido y cayese, no tendria reposo hasta haber sacado de su casa tan mal huésped; como lo hace el que sorprendido se ve con los ladrones en casa, que no reposa y está lleno de espanto hasta que se ve libre de ellos: ó lo mismo que aquel á quien en un convite han hecho tragar un veneno. Á buen seguro que si hubiese sabido que en aquella copa dorada, llena de un deleitable y gustosísimo licor, estaba el veneno mortífero, no lo habria tomado; y tan pronto como conoce que está emponzoñado, hace todos los esfuerzos posibles para arrojarlo. Lo propio haria el hombre si conociese bien que el pecado es cabalmente esa copa dorada llena quizás de deleite momentáneo y de gusto pasajero, pero emponzoñada de un mortífero veneno; y si alguna vez fuese sobrecogido, y lo bebiese, al momento que lo advirtiera lo arrojaría de sí.

Hé aquí, pues, el motivo de escribir el presente librito que contiene una série de breves reflexiones y advertencias que se deben dar al hombre para que no peque; y si ha tenido la desgracia de pecar, para que arroje al momento el mortal veneno de la culpa. No cabe duda que si el hombre llega á formarse una verdadera idea de los daños que causa en el alma el pecado, se apartará de él con la misma presteza y aun mayor de la que se aparta de lo que le causa graves daños al cuerpo. Por esto dice el Espíritu Santo: *Quasi à facie colubri fuge peccata: huye del pecado como huyes de la vista de la serpiente.* (Eccli. *xxi*, 2). De la serpiente se huye no solo de sus mordeduras, sino tambien de su vecindad, y aun de su presencia: ninguno tiene paciencia de dormir al lado de una serpiente, de una víbora, de un sapo, de una salamandra, ó de otro animal venenoso, y si alguna vez descansa al lado de semejante enemigo, ha sido porque lo ignoraba, pues al momento que lo supo corriendo se ha escapado, quedando casi sin habla del espanto que le ha causado el peligro en que se ha visto. Y si

esto hace para librarse de una pena temporal, ¿con cuánta mas presteza lo hará para librarse de la pena eterna?

Las reflexiones que aquí se ponen son pocas y breves, porque no se trata de hacer al pobre penitente un largo discurso sobre cada vicio; sino una breve reflexion acomodada á su capacidad, que la entienda bien y le penetre el corazon, y así se humille y arrepienta, y entonces Dios no le despreciará, sino que le aceptará como al hijo pródigo.

LLAVE DE ORO.

SENCILLAS Y BREVES REFLEXIONES

QUE PODRÁ HACER EL CONFESOR Á SU PENITENTE, SEGUN
LOS PECADOS DE QUE SE ACUSA.

Para proceder con claridad y método, seguiremos por orden los Mandamientos de la ley de Dios, poniendo en cada uno las reflexiones de que nos hemos valido muchas veces, y que Dios se ha dignado bendecir, haciéndolas producir mucho fruto.

PRIMER MANDAMIENTO.

El primer mandamiento es: *Amar á Dios sobre todas las cosas.*

Amad á Dios, que es tan bueno y digno de ser amado. Sí, hermano mio, amemos á Dios, ya que él nos ha amado el primero: él es nuestro Padre, nuestro Señor y Dueño, nuestro Criador, Conservador y Redentor. ¡Ay cuánto nos ama Dios! Amor con amor debe pagarse. Amémosle, pues, con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con todo nuestro entendimiento y con todas nuestras fuerzas, ya que es nuestra obligacion por el precepto que de ello tenemos.

Si V. quiere cumplir con este precepto como debe, es preciso que cumpla y observe sus santos mandamientos sin quebrantarlos.

Ha de dirigir V. á su mayor honra y gloria todos sus pensamientos, palabras y obras. Sí, hermano mio, todo lo ha de dirigir y ordenar con esta rectitud de intencion. Digo *todo*, porque aun aquellas mismas cosas que tiene obligacion y necesidad de hacer, como el comer, beber, trabajar, dormir y demás, pasan á tener un gran mérito si se hacen con esta rectitud de intencion y en gracia del Señor. Otra de las cosas con que agradará V. á Dios, y le manifestará que le ama, es sufrir con paciencia, resignacion y conformidad á su voluntad divina las penas, dolores, adversidades, persecuciones, etc., á imitacion de Jesucristo nuestro adorable Redentor.

Tambien es acto de amor de Dios, alegrarse de que Dios sea conocido, amado y servido; y tener pena, sentimiento y disgusto de verle ofendido y agraviado; y por lo tanto, el procurar que sea de todos amado y de nadie ofendido.

El que quiere amar á Dios como debe y tiene obligacion, ha de ser agradecido á sus grandes y admirables beneficios que ha recibido. Toda la naturaleza nos enseña este agradecimiento: la tierra corresponde con abundantes cosechas á la mano benéfica del labrador que la ha sembrado; los árboles corresponden con frutos copiosos al cuidado que de ellos han tenido, y los animales brutos son fieles y llevan las cargas y personas de los que los alimentan. ¡Cuántos animales hay que con su agradecimiento avergüenzan al hombre ingrato! Por ejemplo, ¡qué fiel no es el perro para con su dueño! de dia y de noche le guarda sus bienes y persona, le hace mil fiestas y halagos, y nunca jamás le muerde. Pero el hombre ingrato, peor que un perro rabioso, la-

dra contra su Señor con las malas palabras que profiere, y le muerde con los pecados que comete; y como sus mordiscos son de perro rabioso, hieren y matan en cuanto es de su parte á Jesucristo, y, como dice el Apóstol, lo vuelven á crucificar.

Hermano, si ama V. á Dios, será de Dios amado, y Dios hará mansion en el corazon de V. Por esto ha de vivir en gracia de Dios, y no en pecado, porque el pecado es enemigo capital de Dios y tambien de V. ¡Ah! ¡qué daños causa el pecado! Húyalo V., apártese de él como de la vista de la serpiente, que le haria enemigo de Dios, indigno del cielo, y merecedor del infierno: no lo ha de mirar como amigo, sino como el mas cruel enemigo, no dándole jamás entrada ni permanencia en su corazon. ¿Qué diria si viera que Pedro, v. g., vive siempre con Juan, y que habita en su misma casa, duerme en su cama, juntos andan á paseo, juntos se rien, juntos se divierten, y siempre donde está el uno está el otro? ¿qué diria? Sin duda diria que el mayor amigo que tiene Pedro es Juan, segun aquel principio tan sabido, de santo Tomás, que: *Amans est in amato*, que el amante está en el amado. Ahora pues ¿qué dirémos de aquel que está en pecado mortal, que vive con él, con él come, con él duerme, con él se pasea y divierte? Dirémos que tan léjos está de aborrecer al pecado, que el pecado es su mayor amigo, ya que siempre vive con él: que hace como los judíos; que mas quiere á Barrabás del pecado que á Jesús; y que á este le quiere crucificado.

Le encargo sobremanera que haga con mucha frecuencia jaculatorias y actos de amor de Dios, porque, como dice santa Teresa, son como leña que se echa al fuego que le conserva y aumenta.

SEGUNDO MANDAMIENTO.

El segundo mandamiento es : *No jurar el nombre de Dios en vano.*

§ I.

•
Á los que juran con verdad, pero sin causa, por si tienen vicio de jurar, les

Pregunto así : ¿ Por qué jura V. ?

Me responden : Para ser creido en las cosas que digo.
— Pues yo le digo que jurando así será menos creido, porque el que jura sin causa se acredita de mentiroso. Como aquel que trae muletas da señal evidente de que es cojo ; así tambien es señal de que cojea en la verdad quien trae las muletas del juramento. Hay algunos que no saben tener una conversacion que no vengan estos juramentos : *Como hay Dios : De aquí no me mueva : Ya no vea la cara de Dios*, etc., etc. Estos, pues, tan léjos están de ser creidos, que aun lo son menos. Ó sino examinemos con un poco mas de detencion la cosa. Aquel, delante de quien jura V., ¿ es un villano ó un hombre de honor ? Si es un villano, no le creerá, porque pensará que jura V. con mentira, como tambien lo hace él algunas veces. Si es un hombre de honor tampoco le creerá, porque no habla V. como hombre de honor, sino como acostumbran los villanos ; pues que los hombres de honor jamás piensan así, sino que siguen lo que dice Jesucristo en su santo Evangelio : *Est, est ; non, non. Es, es ; no es, no es*. Así lo ha de hacer V. No jure así jamás en vano ; acostúmbrese á decir siempre verdad, y verá como será creido. Con todo, si no lo quieren creer, que vayan á verlo.

Guárdese, pues, de jurar, acordándose de aquel proverbio :

En la casa del que jura
No faltará jamás desventura.

Debo advertirle á V. que el jurar así con verdad, pero sin causa, alguna ú otra vez, es pecado venial; mas el tener vicio de jurar es pecado mortal, por el peligro próximo en que se está de jurar alguna vez con mentira. Por tanto ha de hacer la resolución de no jurar jamás de aquí en adelante como lo ha hecho hasta aquí, y para conseguir la enmienda tome V. el siguiente remedio :

Remedio. — 1.º Una firme resolución de no jurar jamás en adelante.

2.º Todos los días por la mañana rece tres *Ave Marías* á María santísima y un *Padre nuestro* al Ángel custodio.

3.º Si alguna vez se le escapa algun juramento, tan pronto como esté solo haga V. con la lengua una cruz en el suelo, bésela, y rezará una *Ave María* á María santísima, á fin de que le alcance la gracia de enmendarse de ese vicio.

§ II. Á los que juran cosa mala.

Hermano mio, ¿ha jurado V. hacer cosa mala?

— Sí.

— Pues ha de saber V. que ha cometido dos pecados cada vez, que son mortales si la cosa era grave; el uno contra religion, ó 2.º mandamiento, y el otro contra el precepto á que pertenece aquella cosa; v. g., contra el 3.º si juró V. no ir á misa en tal día de precepto, trabajar en tal día de fiesta; contra el 4.º si juró V. no obe-

decer á sus padres; contra el 5.º si juró V. matar á su enemigo, etc.

Pero si la cosa que se jura es leve, son dos pecados veniales, el uno contra religion, y el otro contra el precepto ó virtud á que se opone la cosa jurada. No obstante san Ligorio se inclina á que el pecado contra religion es grave, por la grave irreverencia que hace V. á Dios, poniéndole por testigo de un pecado, aunque leve.

Debo advertir que cuando alguno, movido de la ira, jurará diciendo : *Como hay Dios te mataré*, etc., dice san Ligorio que regularmente no comete pecado mortal, por la ignorancia ó indeliberacion con que lo dice.

Estos juramentos, tanto de cosas graves como leves, no se deben ni pueden cumplir, de otra suerte seria imitar á Herodes, que hizo cortar la cabeza al Bautista porque habia prometido con juramento á la bailarina, hija de Herodías, que le concederia todo cuanto le pidiese.

Reflexion. — Ha de saber V., hermano mio, que con este juramento hace V. una grave injuria é irreverencia á Dios. Y para que lo entienda mejor, dígame V., ¿tendria V. atrevimiento de presentarse delante de un personaje de autoridad y bondad, diciéndole que ha de ser testigo de una maldad ó picardia que tiene V. intencion de cometer? Esto cabalmente es lo que hace V., é infinitamente peor, cuando jura V. una cosa ilícita. Llama V. por testigo de su pecado al Señor de todas las cosas, y quiere V. que con su autoridad ponga el sello al delito de V. Y aun subiria de punto su maldad de V., si pensase que la cosa mala que ha V. prometido con juramento la ha de cumplir, pues que seria hacer servir la autoridad divina de vínculo de iniquidad para cumplir las maldades que absolutamente prohíbe.

Remedio. — El mismo que el del § I.

§ III. *Á los que juran con mentira.*

Hermano mio, ¿ha jurado V. con mentira?—Sí.

1.^a EXCUSA.—Pero no hacia mal á nadie.

—¡Hola! ¿que Dios es nadie? ¿que es nadie V.? Pues ha de saber que cometia V. dos pecados, uno venial y otro mortal: digo *uno venial* en la suposicion de que la mentira fuese leve; pero el otro es mortal, y muy grave, por la grave irreverencia que se hizo á Dios, y á V. le hizo reo de las penas eternas del infierno.

Reflexion.—Debe saber V., hermano mio, que el jurar con mentira no admite parvidad de materia, quiero decir, es gravísimo pecado mortal el jurar así. ¿Tendria V. valor para llamar á un grande señor de virtud y poder para testigo falso? Ciertó que no: y si alguna vez ha querido alguno asegurar una mentira por medio de testigos perjuros, no solicitó á ningun hombre de honor, sino á un villano, ó á un bandido. Pues hé aquí lo que hace V. cuando jura falsamente; pone por testigo de su mentira cabalmente á aquel Dios que es llamado Dios de verdad, y la verdad misma: *Ego sum veritas*; y le trata V. como si fuese un sujeto el mas vil y abominable de la plebe. De aquí es que santo Tomás dice que el jurar con mentira es mayor pecado que el homicidio, porque el perjurio ó el jurar con mentira es contra Dios, y el homicidio contra el hombre.

2.^a EXCUSA.—Padre, juré para hacer un favor á un amigo.

—Mal hecho, para hacer un favor á un hombre ha hecho V. un disfavor muy grande á Dios, que es el mejor de los amigos, y se ha perjudicado V. gravemente, pues que con este juramento falso ha ofendido V. á Dios, y se ha hecho indigno del cielo y merecedor del infierno.

3.^a EXCUSA.—Padre, si no hubiese jurado así, habrían cogido y quizás muerto á un hombre, porque se habria descubierto cierta cosa de que ya habia algunos indicios, que á saberse bien le habria costado la vida, ó al menos un largo presidio.

—No importa que se siga un daño á un particular cuando lo exige el bien público. Ved ahí, dice san Li-gorio, como crecen los delitos, negando los testigos lo que han visto : así los malhechores quedan absueltos, y se aumentan los hurtos, los homicidios y tantos otros males. Si aquellos fuesen castigados no tendríamos que lamentar tantos delitos.

Ha de saber V. que la autoridad es como un cirujano que trata de curar á un enfermo y aplica el remedio donde está la enfermedad, y que cuando el miembro está cancerado, le corta para que no perezca todo el cuerpo. Así la autoridad, como cirujano de todo el cuerpo moral, cuando ve algun individuo como cancerado, y que por sus delitos es pernicioso á todo el cuerpo, le separa ó corta. Mas ¿cómo practicará esta diligencia si no lo declaran los testigos que lo saben y les consta? Porque aunque el juez sospeche y presuma quién ha cometido la maldad, queda con las manos atadas, porque ha de proceder *secundum allegata, et probata*, como se sabe.

4.^a EXCUSA.—Padre, mi amigo habria perdido el pleito.

—¡Bello pensamiento! Para que el amigo gane el pleito temporal, V. ha perdido el pleito espiritual y eterno. ¡Bella caridad por cierto! por usar de caridad con el prójimo, ha cometido V. un pecado gravísimo y se ha merecido el infierno.

5.^a EXCUSA.—Para salir con mis pretensiones ha sido preciso, no solo que yo jurase sin verdad, sino tambien he tenido que buscar algunos otros que hicieran lo mismo.

— Pues ha cometido V. muchos pecados, porque es causa de todos los pecados que hicieron aquellos jurando. Tambien es V. reo y está obligado á la restitution del daño que ha causado á su adversario con sus juramentos falsos, y si tiene V. alguna cosa que el juez ha declarado de V. por causa de los testigos falsos que ha alegado, no es de V., y está V. obligado á la restitution por mas que haya sido declarada á su favor.

Ha de saber como cada testigo ha cometido tres pecados mortales jurando así delante del juez y con daño de tercero, y de todos ha de responder V.

El pecado del perjurio ó de jurar falso siempre ha sido odiado y castigado.

Los sagrados cánones le imponen severas penitencias.

El derecho civil declara infames á los perjuros. En varias naciones antiguas se les cortaba la mano.

Los escitas castigaban al perjurio con pena de muerte.

Los del Japon aun en el dia castigan á los perjuros en algunos casos.

De todo esto ha de inferir cuán grande horror se merecen los juramentos hechos sin las debidas circunstancias, que son verdad, justicia y necesidad. Cuando ellas concurrieren, jure V. en hora buena, pero sin ellas nunca jamás, porque Dios le castigaria ya en este mundo como ha sucedido con otros, y despues en el otro con las penas mas terribles del infierno.

Remedio.—El mismo que el del § I.

§ IV. De la blasfemia.

Blasfemia es decir ó hacer contra el honor de Dios y los Santos, v. g., maldecir á Dios, á la Virgen ó á los Santos. Ensuciarse con ellos, decir de ellos alguna cosa mala, decir que Dios no ha hecho bien las cosas, que

no cuida de nosotros : que si Dios fuese Dios no permitiera esto , ó lo otro , etc.

La blasfemia es contra Dios, contra la Virgen santísima y contra los Santos. Algunos autores dicen que las blasfemias contra la Virgen y los Santos se distinguen de las que son contra Dios ; pero san Ligorio dice que no , porque la blasfemia no se dirige contra la excelencia del Santo , sino en cuanto inmediatamente se refiere á Dios, *ideò non contra dulum, sed contra latram peccant, et propterea non tenentur explicare an Deum vel Sanctos blasphemaverint*. Pero á mí me parece mas conforme distinguir. Cuando á alguno que no tiene vicio de blasfemar le escapa alguna blasfemia , movido de la pasión, no es pecado mortal. Cuando alguno tiene vicio de blasfemar y no hace los esfuerzos posibles para desarraigar aquel vicio , todas las que profiere son pecados mortales.

Cuando alguno , movido de la pasión , profiere muchas á la vez, se reputa por un solo pecado.

Reflexion. — ¿ Blasfema V. contra los Santos? Ha de saber V., hermano, que los Santos son amigos, domésticos y cortesanos de Dios : y así como Dios es honrado en sus Santos, tambien es blasfemado y ofendido en ellos. Si un grande señor viese que le maltratan injustamente á sus domésticos, ¿ por ventura no se resentiría? Así tambien Dios queda resentido de las blasfemias que se dicen contra los Santos.

¿ Blasfema V. contra María santísima? ¡ Qué agravio para Dios! Al oír blasfemar de su Hija, Madre y Esposa, queda Dios tan irritado, que en algun modo lo sufre menos que las blasfemias que se vomitan contra él mismo. ¿ Blasfema V. contra Cristo? ¡ Ah infeliz! ¡ ah ingrato! ¿ Sabe V. quién es Cristo? Es Dios y hombre verdadero. En cuanto Dios es Hijo del eterno Padre, y

en cuanto hombre es Hijo de la Virgen María. Por el amor de V. ha bajado del cielo á la tierra, le ha redimido y salvado. Él hace continuamente de abogado con su Padre, en manera que si no hubiese sido él, ya muchos años há que estaria V. ardiendo en el infierno. Y V. como enfermo frenético se vuelve contra este buen Padre y Médico celestial, como perro rabioso se vuelve contra su bienhechor. ¡ Oh ! ¡ qué maldad !... ¡ Blasfemias contra Dios !... contra este nombre santo y terrible !... ¡ Oh ! qué ingratitud tan monstruosa ! ¿ Sabe V. quién es Dios ? Dios es aquel soberano Señor que de la nada ha sacado todas las cosas, y con el mismo poder que las crió las conserva. Este mismo Dios le ha criado y le conserva á V. Este Dios á quien V. tiene el atrevimiento de blasfemar es adorado de los Santos, servido de los Ángeles y venerado de toda la corte celestial, y los Serafines de respeto se ven precisados á cubrir con las alas sus rostros, y ¡ ay, hermano mio ! haga V. una pequeña reflexión, y pregunte V., ó sino ya le preguntaré yo : ¿ Quién es Dios ? y ¿ quién es este que profiere blasfemias ? ¡ Ah Dios mio !... ¡ Un Dios tan santo, tan bueno, tan poderoso, blasfemado por un vil gusano de la tierra !

¿ Qué dice V. cuando blasfema ? ¡ Ah ! palabras las mas indignas, no solo de un cristiano, sino tambien de un hombre de crianza é instruccion. Ó sino observe V. si jamás hombre de crianza, instruccion y honor, profiere semejantes expresiones. Esto es cabalmente lo que hace subir mas de punto la maldad que comete V. cuando blasfema. Cuanto es mayor el ofendido y menos el ofensor, tanto es mas grande el delito. ¿ Y qué hace V. cuando blasfema ? dice cosas contra Dios que no se atreveria á decirlas al hombre mas vil de la plebe. Vomita V. contra Dios tales inmundicias que no se atreveria á vomitarlas contra un hombre. ¡ Ay Dios santo ! ¡ cómo os tratan

los blasfemos ! como si fuéseis el rincon mas vil é in-mundo del mundo ; para los blasfemos sois el excusado ó comun en donde se echan las inmundicias.

Dígame V., hermano, ¿se atreveria V. delante de un general ó de un rey, que ya está irritado contra V., á echarle allá en sus barbas maldiciones, diciéndole que V. se ensucia con él? Ciertó que no : pues, ¿cómo no se abstiene V. de echar blasfemias contra este Dios, que está irritado contra V. y con la espada desenvainada para matarle? Si el temor de un general ó rey le detendria, ¿cómo no le detiene este gran Dios, que es Rey de reyes y Señor de señores, con poder sobre cuerpo y alma para echarle al momento á los infiernos con los demonios? Y ya que habla V. el lenguaje de los demonios, con ellos es razon que vaya, y como ellos oirá V. la sentencia si no se enmienda. Oiga V. lo que dice la Escritura : *Maledicti erunt qui contempserint te : et condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te. Malditos serán los que te despreciaren, y serán condenados todos los que te blasfemarán.* (Tob. XIII, 16).

1.^a EXCUSA.—Padre, estaba irritado contra las faenas, bestias, personas, etc.

—¿Qué culpa tiene Dios, la Virgen ó los Santos, si estas cosas no van tan bien como V. quisiera? ¿Y por qué han de pagar ellos los enfados que toma con estas cosas? ¿Qué diria V. de uno, que incomodado con estas cosas viniera á darle á V. de palos? Ciertó que le diria : ¿Qué culpa tengo yo en ello para que V. así me hiera? ¿Qué le responde, pues, á Jesús, que le pregunta lo mismo que preguntó á Malcos : *Cur me cedis?* ¿por qué me hieres con estas blasfemias?

2.^a EXCUSA.—Padre, estaba enfadado y no sabia lo que me decia ni hacia.

—Si no lo sabia, apréndalo V. ¿Qué diria V. á uno

que despues de haberle muy maltratado, dijese como para justificarse : Perdone V. , que yo no sabia lo que me hacia? Ciertó que á V. no le satisfaria tal excusa, y le diria : Si no lo sabe V., apréndalo.

3.ª EXCUSA. — Padre, lo digo sin malicia y solamente para poner miedo á mis dependientes, y que así hagan lo que les mando.

— ¿Qué diria V. de uno que sin malicia, nada mas que para poner miedo cogiera á un inocente, y le mata-
ra delante de los otros? Le diria que es un bárbaro, un cruel, y que merece un garrote. Lo propio hace V. para poner miedo, como V. dice : mata al inocentísimo Jesús. Oiga V. lo que dice san Agustin : «Non minus pec-
«cant 'qui blasphemant Christum regnantem in cœlis,
«quàm qui crucifixerunt ambulantes in terris. » Y aun peca V. mas, porque ellos no le conocian : y si lo hubieran conocido, no lo hubieran crucificado. Y V. sabe que es Jesús á quien persigue, y le vuelve á crucificar en cuanto está de parte de V. Y ha de saber que es mayor pecado la blasfemia que el homicidio, porque el homicidio termina inmediatamente en la criatura y la blasfemia llega al Criador.

4.ª EXCUSA. — Padre, la experiencia me ha enseñado que si no echo algunas blasfemias las bestias no quieren andar.

— ¡Ay infeliz ! No son las blasfemias lo que hace andar las bestias, son los gritos y palos que las da V. Saben ellas por experiencia de otras veces, que cuando V. profiere tales blasfemias suele seguirse el palo, hé aquí lo que las mueve. En cuanto á las palabras, las bestias no las entienden, ni saben si V. bendice á Dios ó le maldice. Puede decir V. y gritar si quiere : *Bendito sea Dios ; Válgame Dios ; Maldito sea el pecado ;* y despues descar-

que algunos palos, y verá como andan las bestias sin que V. ofenda á Dios.

5.ª **Excusa.**—Padre, no lo digo por malicia : es un vicio ó costumbre que tengo.

—¡Ay hermano mio! Esto no le excusa á V., antes le hace mas criminal, pues que el pecar por vicio, dice santo Tomás, es mayor delito. Ó sino, dígame V., si ahora un juez reprendiese á un hombre porque ha robado y matado, y respondiese este : Señor juez, no me castigue V. ni me reprenda, porque si he hurtado y matado no ha sido por malicia, sino por vicio que tengo de robar y matar siempre que se me ofrece la ocasion.—Pícaro, villano, le diria, por la misma razon eres digno de mayor castigo. Lo mismo se ha de responder al blasfemo por vicio, pues es mas digno de castigo que cualquiera otro que blasfema raras veces.

§ V. *Gravedad de la blasfemia.*

La gravedad de este delito se conoce por los castigos que contra los blasfemos ha mandado Dios, y por las penas que han impuesto los legisladores.

El blasfemo Faraon fue ahogado en el mar.

El blasfemo Senaquerib perdió su ejército de 185,000 hombres, y él fue asesinado por sus hijos.

Antíoco murió cubierto de hediondez.

Holofernes fue decapitado por Judith.

Nestorio murió comida su lengua de gusanos.

Yo ví á un hombre blasfemo, que le dió en la lengua un accidente de apoplejía, y no pudo hablar mas.

Ví tambien una mujer mal hablada que se le puso la lengua tan hinchada que no le cabia en la boca.

PENAS.—Dios tenia mandado que el blasfemo fuese muerto á pedradas. (*Levit. xxiv, 16*).

Nabuco decretó pena de muerte contra el blasfemo, y que su casa fuese arruinada. (*Dan.* III, 96).

Por derecho positivo hay pena de muerte, y se ejecutó hasta el siglo VIII.

Por derecho de Castilla se le ha de cortar la lengua, y darle cien azotes.

Por derecho de Cataluña se le ha de taladrar la lengua, y azotes.

Por ordenanza militar se pone al blasfemo por ocho dias una mordaza mañana y tarde.

Exhortacion.— Hermano mio, nunca jamás blasfeme V., porque seria un maldito de Dios en esta vida, y un condenado en la otra. ¡ Oh qué desgracia tendria ya en este mundo ! el agua le procuraria ahogar, como al blasfemo Faraon; tendria caidas y enfermedades incurables, como el blasfemo Antíoco; seria asesinado, como los blasfemos Senaquerib y Holofernes, y no solo sobre V. vendrian desgracias, sino tambien sobre los demás, porque por la blasfemia envia Dios á la tierra guerras y otras calamidades. Y despues de las penas de esta vida tendria que ir á las penas eternas del infierno.

Acuérdese V. de aquellos versos que dicen :

La blasfemia es mal vocábulo,
Convierte el hombre en diablo.
Aquel que blasfemar á
En el fuego eterno arderá.

Tema V. los daños que en la fortuna y en el cuerpo le vendrán en este mundo.

Tema V. los daños que le vendrán en el otro mundo en cuerpo y alma en el infierno.

Tema V. ofender á un Dios tan bueno, á un Padre tan amoroso, que le quiere hacer feliz en este mundo, y

despues por toda la eternidad en el otro : no blasfeme V. mas. Válgase V. del siguiente

Remedio.—1.º Por la mañana haga una firme resolucion de no blasfemar, y al efecto pida á Dios la gracia por la intercesion de la santísima Virgen, rezándola tres *Ave Marias*.

2.º Si se enoja, ó asoma la ira, calle V. Podrá decir : *Virgen santísima, asistidme : válgame Dios : maldito sea el pecado ;* pues que tan pronto se dice una palabra buena como una mala.

3.º Si le sucede blasfemar cási contra su voluntad, pida á Dios perdon ; y tan pronto como le sea posible, haga V. una cruz con la lengua en el suelo, bésela V., y rece una *Ave María*.

4.º Huya V. de los juegos y de los que hablan mal ; y si en alguna ocasion oye hablar mal, diga V. : *Ave María purísima*, y ruegue á Dios por ellos, como lo hacen los individuos de la sociedad de *María santísima*.

Omne quippe peccatum comparatum blasphemiae levius est. (San Jerónimo).

La blasfemia es un delito mayor que el juramento falso, porque en este se toma á Dios por testigo de una falsedad, mas por la blasfemia se dicen falsedades del mismo Dios. (*San Agustin*).

Ya hemos dicho, segun santo Tomás, que el juramento con mentira es mayor pecado que el homicidio. Al paso que es un pecado tan grande la blasfemia, es un pecado el mas tonto, porque no trae gusto como el de la lujuria, y ni gana ni coge como el robo. Ó sino dígame V., hermano, ¿qué ha ganado con sus blasfemias? Nada, sino el infierno. Y aunque le diesen algo á V. por cada blasfemia, no las debia V. decir. Si le diese á V. ahora un doblon para que fuese delante del general ó del rey, y dijese muera el general ó el rey, ¿lo haria V.?

Cierto que no, de miedo que no le echase esto á perder; y ¿por qué no teme V. á Dios, que le puede perder eternamente?

TERCER MANDAMIENTO.

El tercer mandamiento es: *Santificar las fiestas.*

§ I. No trabajar.

El que trabaja en las fiestas sin causa que le excuse, peca mortalmente si pasa de dos horas, y venialmente si no pasa ó no llega.

Reflexion 1.ª — Es contrario á la salud corporal, porque no descansando en las fiestas no se pueden reparar las fuerzas del cuerpo gastadas, y la naturaleza se rinde, sucumbiendo á la pesada y continua carga del trabajo, abriendo la puerta á las enfermedades y aun á la misma muerte.

Lo demuestra la misma naturaleza, la que trabaja en las tres estaciones del año, y en la cuarta parece que descansa. Los árboles no siempre están cargados de frutos. Los cuadrúpedos no siempre pueden sufrir encima la carga: tampoco puede el hombre trabajar siempre. Hay tiempo para todas las cosas, dice el Sábio, y así lo hay para descansar como para trabajar. *Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt.* (Eccli. III, 1).

El trabajo se puede comparar al comer: así como nadie puede vivir sin comer, pero no ha de comer siempre; porque entonces el mismo comer le dañaría. Lo propio se ha de decir del trabajo: nadie debe vivir sin trabajar, segun la sentencia de Dios á Adán: *In sudore vultus tui vesceris pane, donec revertaris in terram de qua sumptus es: quia pulvis es, et in pulverem reverteris* (Genes. III, 19); pero no debe trabajar siempre, de

otra manera el trabajar le dañaría y le mataría. Yo á los que mandan trabajar en las fiestas les llamo *Anterivientes*. ¡Oh! ¡qué daños para el cuerpo!

2.^a Trabajando el hombre en las fiestas se olvida de su noble fin, que es conocer, amar y servir á Dios aquí en la tierra, y despues verle y gozarle en el cielo. Ocupado de su trabajo no se acerca á la iglesia, no oye la celestial doctrina, se cria en la ignorancia, pierde el amor y temor de Dios, y se vuelve peor que un bruto, es el azote de la sociedad, y finalmente un condenado. ¡Oh! ¡qué daños para el alma!

3.^a Dios queda resentido y agraviado. — ¿Qué diria V. de un mayordomo ó colono, á quien su amo le dijese: Hermano mio, yo aquí le entrego esta heredad con el pacto que de cada siete fanegas de trigo, por ejemplo, las seis se las queda V., y la séptima me la entregue á mí: si despues que el amo le ha hecho unos pactos tan ventajosos se quedase con todo ó parte de lo que le ha de dar? ¿No diria V. que aquel mayordomo es un desatento, un ingrato y un ladron? Haga V. ahora la aplicacion: ha de saber V. que todos nosotros somos como unos mayordomos, á quienes Dios Nuestro Señor, dueño del tiempo y de todo lo que tenemos, de los siete dias de la semana nos concede los seis, pero el séptimo se lo reserva para sí. Por lo tanto si este dia se lo roba trabajando por sus intereses y comodidades, será un desatento, un ingrato y un ladron. Y así como el amo del mayordomo supuesto está mal contento, y finalmente le echa de su heredad; igualmente lo hace Dios con los que trabajan en las fiestas: no está de ellos contento: no les bendice sus trabajos: les envia sequías, granizos, pérdidas de animales, enfermedades, y aun muertes de personas. Por eso dice la sagrada Escritura que á un hombre que habia ido al monte y habia traído

un haz de leña, el mismo Dios mandó que le quitasen de en medio y lo matasen.

Hermano mio, le mando y suplico por el bien que quiero á su alma que no trabaje en los dias de fiesta : acuérdesse V. de estas mis palabras :

En las fiestas trabajar
Es perder y no ganar.
Mas vale á quien Dios ayuda,
Que no el que mucho madruga.

Excusas. — Trabajé tantas horas para concluir el trabajo. — Trabaje V. para ello en todos los dias de la semana. Algunos á veces no quieren trabajar el lunes, y quizás en martes, y despues se hallan en domingo que aun no han concluido su faena.

— Padre, en todos los dias he trabajado igualmente, porque yo no soy hombre de lunes, ni de martes. — Me alegro : en este caso vele V. una hora mas todos los dias, y al cabo de la semana ya tiene V. seis horas mas.

— Padre, ya lo hago, y aun así no puedo con mi trabajo. — En este caso le digo á V. que no trabaje mas, y no emprenda mas de lo que pueda V. hacer ; pues sí le trajeran todo lo que se hace en la ciudad, bien diria V. que con tan pocos dias no lo puede hacer. — Padre, lo hago para tener contentos á mis parroquianos. — Yo le respondo que el mejor parroquiano es Dios, y si V. no tiene á Dios contento, no tendrá suerte, no tendrá salud ; y que si ahora no quiere abstenerse por Dios y para bien de su alma y cuerpo, dia vendrá en que se abstendrá cuando se hallará sepultado en el lecho del dolor, y quizás en el sepulcro, y su alma en el infierno.

§ II. *Oir misa entera los domingos y fiestas de guardar.*

Se peca mortalmente si no se asiste á la misa en los

sobredichos dias, á no ser que haya alguna causa que excuse.

Reflexion.— En estos dias nos manda Dios que empleemos á lo menos media hora para oir misa. Qué le parece á V., ¿será pedir demasiado exigir media hora para oir una misa, cuando nos concede tantas horas y dias para nosotros? ¿No ve V. la injusticia, la ingratitud y la sinrazon del que no asiste á la santa misa? Con este inicuo proceder ¿no es tachar á Dios de amo indiscreto, y demasiado exigente, que pide sobre nuestras fuerzas?

Para que se vea mas clara la ingratitud del que no asiste á la santa misa, voy á decir á V. lo que se hace en la santa misa, pues que muchos desprecian las mejores cosas porque no las conocen. En la misa, como enseña la fe, Jesucristo en persona renueva sobre el altar aquel mismo sacrificio que hizo de sí mismo sobre el Calvario; bien que ahora lo hace sin derramamiento de sangre, y le ofrece al eterno Padre por mí, por V. y por todos, teniéndonos presentes á todos y á cada uno en particular.

Sin embargo mientras que Jesucristo se sacrifica por V., no quiere V. tomarse la pena, ni una vez en la semana, de asistir á un tal sacrificio, y acompañar á Jesús con la gratitud, el amor y la oracion.

¿Qué habria dicho V. si, hallándose presente en Jerusalen al tiempo de ir Jesús al Calvario, con la cruz á cuestas, hubiese observado que Jesús daba una mirada á aquella muchedumbre de espectadores, y que por su nombre llamaba á uno y le decia: Francisco, por ejemplo, sabes á dónde voy yo? Voy al monte Calvario á sacrificar la vida por tí; y Francisco hubiese respondido: Andad, Señor, en buena hora, que á mí no se me da nada, ni me quiero tomar la pena de subir á

ese monte para haceros compañía. Andad, pues, á morir por mí, que yo entre tanto me voy á paseo, al juego, á la diversion; sí, yo me voy á hablar y alegrarme con aquella persona que me gusta mas que Vos. Pregunto yo ahora, ¿qué habria V. dicho de este hombre? — Que Francisco no era hombre, sino un tigre y un mónstro de ingratitud. — No se electrice tanto, señor, pues que yo le debo repetir á V. estas palabras del profeta Natan á David : *Tu es ille vir*. V. cabalmente es ese Francisco, que en lugar de ir á misa, que es la viva representacion de la vida, pasion y muerte de Jesucristo, se va al juego, al paseo, á la diversion, etc. Con las obras ¿no ha dado V. una respuesta semejante á la del supuesto Francisco?

— Padre, ya he asistido á la misa. — ¿Cómo? ¿Ha asistido V. tal vez como hacen algunos, hablando, riendo, mirando quién entra y sale, habiendo tal vez dado cita á alguna persona, ó haciendo quizás cosas peores? — Padre, á la verdad así he asistido algunas veces. — En tal caso menos mal habria hecho V. que no hubiese asistido. Porque, en primer lugar debo decir á V. que no ha oido la misa, ni cumplió con el precepto de oirla; pues que el precepto manda hacer un acto de religion, y por esto se debe oir religiosamente. En segundo lugar, ha profanado V. la iglesia, que es de sí un pecado horrible, y ha insultado á Jesucristo en su templo y en su mismo altar, mientras que en él se sacrificaba por V. Para mayor claridad, vamos al mismo ejemplo de Francisco, de que hemos hablado arriba. Si Francisco en lugar de responder bruscamente, como hemos dicho, le hubiese seguido al Calvario, pero de manera que cada vez que veia caer á Jesús bajo el enorme peso de la cruz, Francisco se echaba á reir á carcajadas; al clavarle en la cruz los judíos, él tambien le daba martilla-

zos ; cuando estuvo levantado en alto Jesús , se burlaba de él con los judíos , le despreciaba y le motejaba ; y finalmente , para aumentarle el tormento , cuando Jesús dijo que tenia sed le hubiera traído hiel y vinagre , ¿ qué le parece á V. de este segundo caso ? ¿ no se portó peor Francisco que en el primero ? Pues hé aquí lo que ha hecho V. cuando ha asistido indevotamente á la santa misa.

Excusa.—Padre, yo ya quisiera ir á misa todos los dias de precepto , y tambien quisiera oirla devotamente ; pero los compañeros y amigos me desvanecen , y me hacen hablar y reir.

—Déjese V. de compañeros , mayormente ya que son ocasion de los desvíos y desórdenes de V. Vale mas andar solo que mal acompañado. Siempre son malas las malas compañías ; pero en la iglesia lo son doblemente.

PROVERBIO.

Del que habla en la misa
Los demonios hacen risa.
Ir á misa y dar cebada
No quita jornal ni jornada.

Remedios.—1.º Vaya siempre tempranito á misa ; y si puede ser , asista V. á la mayor sin esperar otra mas tardía. Si no hay inconveniente vaya siempre antes del desayuno , pues con ello se consigue el no exponerse á quedar sin misa , y tambien el oirla con mas devocion. No vaya nunca á la misa de las doce , si no fuere por necesidad , porque como aquella es la misa en que se cometen mas irreverencias , se expone á oirla mal.

2.º Nunca jamás vaya V. á misa con compañeros. Retírese V. solito al templo , como hacia Tobías , que tanto agradó al Señor por esto.

3.º Durante la misa no sea curioso en mirar , ni li-

gero en hablar ; sino que recogido medite la pasion del Señor. Al efecto puede V. valerse de algun libro en que haya los pasos de la misa ; ó rezar el santo Rosario , ú otra cosa semejante.

4.º En las fiestas ocúpese V. en recibir los santos Sacramentos, en leer algun libro espiritual, en hacer algunas devociones, y ejercitarse en obras de piedad para con el prójimo ; y si hay alguna especial funcion de Iglesia, procure asistir á ella.

§ III. *Obras en que acostumbran algunos ocuparse en las fiestas.*

I. *Bailes.* — Ante todo debo decir á V. que san Gregorio dice, que á los gentiles que se convertian, atendida su flaqueza y debilidad, se les permitian algunas diversiones gentílicas si eran indiferentes ; porque se entristecian mucho cuando veian que los otros gentiles, conocidos suyos, se alegraban allá con sus diversiones y no podian ellos hacerlo : y esto era un obstáculo para que abrazaran algunos el Catolicismo. De esta clase de diversiones gentílicas son los bailes. Pero se ha de advertir que de bailes hay de dos clases. Los unos son enteramente ilicitos por derecho natural, v. g., segun el baile, el modo de bailar, el modo de vestir, y segun qué personas. Los otros, que no tienen ninguna de estas cosas, se llaman indiferentes ó permitidos ; pero los mejores no valen para nada, dice san Francisco de Sales.

(Se les pueden hacer algunas reflexiones de las que trae el Santo, y tambien de las que hay en la *Carta á las doncellas*).

Excusas. — Padre, no hago ningun mal en el baile. — Tampoco hace ningun bien. Dígame V., cuando va al baile ¿ tendria valor para ofrecer esta funcion á Dios?

¿Espera que Dios le premie las horas que ha empleado en el baile? ¿Qué dice la conciencia de V.? Aunque V. no peque, quizás el demonio se valdrá de V. para hacer pecar á otros. ¡Qué lástima que V. haya de ser instrumento del demonio, que se sirva de V. como de cebo para coger las almas, como el pescador se vale del cebo para meter el anzuelo en la boca del pez y cogerlo! El eterno Padre envió su Hijo al mundo para salvar las almas, y el demonio le envia á V. al baile para condenarlas. Dígame V., ¿ama V. á Jesucristo?— Le amo.— ¿Tendria valor para azotar á Jesucristo?— Padre, no.— ¿Á lo menos para aprobar tales azotes con su asistencia gustosa, y si es menester entregando azotes á los verdugos?—Padre, eso tampoco.— Pues eso es lo que hace V. ¿Sabe V. lo que sucedió en Madrid? Una muchacha, instada de sus amigas, y aun de su mismo padre, fuese una ocasion al baile, y estando en el salon se le apareció Jesús, azotado y coronado de espinas, y le dijo: «Mira, esposa mia, cómo me han puesto estos con los pecados que en el baile han cometido: ¿y tú quieres tambien juntarte con ellos?» Prorumpió en un grande llanto, y se marchó corriendo de allí. Créame V.: márchese corriendo de los bailes: no se quiera V. juntar con tal gente. ¡Ojalá pudiera V. decir con Sara, que daba gracias á Dios porque jamás se habia juntado con jugadores ni bailarines!

¡ Ah jóven que vas bailando!
Al infierno vas saltando.

II. *Galanteos.*— Los que no se quieren, ó no se pueden casar, no pueden galantear. Si desean casarse, podrán tratarse por poco tiempo. Cuando van con buena intencion, regularmente no cometen picardías; pero si dura tiempo, si pasa de medio año, por buena intencion

que tengan, ya se enciende la pasión, y cometen ordinariamente grandes pecados.

Pregunte á un jóven: — ¿Tiene V. novia? — Padre, sí. — ¿Cuánto tiempo hace que habla con ella? — Dos meses. — ¿Quiere V. casarse con ella? — Por ahora, Padre, ni con ella ni con nadie, porque primero tengo que concluir mi carrera de... — Pues si no quiere, ó no puede casarse, ¿por qué se mete V. con novia y con enredos? Porque de tratar así no saca sino perjuicios: se distrae de su objeto; perjudica á la muchacha teniéndola así embaucada, y se pone en peligro de pecar, porque el hombre es como de pólvora, y la mujer es fuego. Por tanto, hermano mio, créame V., que le quiero bien: déjese de muchachas; cuando será tiempo ya las hallará V.: encomiéndose V. á Dios, y aplíquese á su arte, oficio ó facultad, y sea V. virtuoso, que si lo hace V., yo le aseguro que Dios á su tiempo le dará una buena esposa: imite al bienaventurado san José, quien encomendándose á Dios y cumpliendo con su deber, recibió la esposa mejor que ha visto el mundo: la Virgen santísima.

(Procure siempre que no haya tratos, y dígales que el medio mejor ó único para tener acierto en este negocio es, *santa vida, oracion y consejo*. No obstante, si quieren casarse se les puede tolerar el tratarse algun tiempo, pero que no pase de medio año).

Otro dirá: — Padre, sí, me quiero casar con ella. — Pues si quiere casarse con ella cátese luego. *Quod facturatus es, fac citius*, y déjese de tratar, porque la ocasion hace el ladron, dice el adagio.

Si alguno dice que hace un año ó mas que trata, aunque diga que quiere casarse, no se le debe permitir el tratar por mas tiempo, porque ha pecado ya de pensamiento, palabra ú obra, ó no tardará, y ya es pecado

el estar en ocasion próxima de pecar , ó mutuamente, ó consigo, ó con otra persona.

Ejemplos. — Si se toma un puchero lleno de agua fria y se arrima á la lumbre, poquito á poco va tomando el calor, y finalmente pasa á hervir y rebosar, ó encima del mismo fuego, ó por detrás. Así sucede con dos que se tratan y se quieren : aunque al principio no tengan ningun mal fin, poquito á poco se van dando calor, y finalmente pasan á hervir y rebosar, ó el uno contra el otro, ó á pecar consigo mismos, á solas en particular, ó con alguna otra persona de mala vida y fácil de conseguir.

Otro dirá : — Es verdad que he pecado, pero me casaré.

— Esto no excusa : el matrimonio es un contrato, y así como en los demás contratos el que quiere comprar una casa, por ejemplo, una bestia ó una viña, no puede habitar la casa hasta que la haya comprado, ó tomado posesion de ella, ni puede disponer de la bestia hasta haber entrado en dominio de ella, ni puede vendimiar la viña antes de entrar en posesion de ella ; así tampoco puede tratar como casado el que no lo es.

Este es el motivo por que algunos que parece habian de ser los mas felices casados del mundo, son los mas desgraciados, porque vendimiaron la viña antes de tiempo.

El labrador que vendimia la viña antes de estar sazonadas las uvas, hace el vino malo, aunque las vides sean de la mejor calidad ; así los novios, aunque sean los dos de muy buen natural, si hacen pascua antes de ramos ¡ ay de ellos !

— Padre, replicará, ya nos casaremos. — Hé aqui el mayor castigo que Dios os puede dar. Así como á aquel que ha vendimiado la viña antes de tiempo, y ha hecho

el vino malo, el mayor castigo que le podrian dar seria no darle otra bebida que aquel vino malo que él mismo se ha fabricado. — Pues, Padre, ¿cómo lo hemos de hacer? — Cada uno que se esté en su propia casa, y cuando sea ocasion que se casen, enhorabuena, y que se vayan preparando con buenas obras y oraciones; porque el matrimonio es Sacramento, y segun sea la disposicion con que lo recibirán, será tambien la gracia que les causará. Pero ¡ay de ellos si en lugar de disponerse con buenas obras, se indisponen con malas! que á sus bodas no asistirán Jesús y María, como á las del Caná de Galilea, sino que asistirá el demonio Asmodeo, que les hará infelices en el tiempo y en la eternidad.

Alguna muchacha dirá: Padre, no quisiera pecar, pero él es tan porfiado... ¿Sabe V. aquel adagio: *Si no hubiera cluecas, no habria pollos*? Si V. de veras no quisiera, tampoco él se atreveria: á la que quieras para mujer, no la quieras antes mala. Por eso mismo que la viene á V. con esas cosas, le da una prueba de que la trata como una mala mujer, y que no viene sino para burlarse de V. En su presencia le hará mil protestas, y le dará mil palabras de casamiento; pero detrás se reirá de V., y hará mil burlas. Cuando la haya deshonrado, cuando la haya quitado la tranquilidad, la gracia y el cielo; entonces la abandonará y buscará el pretexto de que sus padres no lo quieren, ó la calumniará diciendo que ha estado V. con otro, y dirá de V. cosas que la harán muy poco honor. Y dado caso que se case V. con él, tampoco vivirá bien; porque siempre pensará que así como fue V. infiel con él antes de casarse, lo será despues con otros. Créame V., que se lo digo por experiencia de lo que he visto en algunas disensiones matrimoniales que he tenido que componer por razon de mi ministerio.

Avisos á las madres sobre sus hijas que tratan.

Madres, por Dios os suplico, andad con cuidado en dejar que traten vuestras hijas. Habeis de saber que los tratos no harán que se casen antes; mas bien serán causa de que tarden mas, ó que nunca se casen. Vamos sino á lo que comunmente sucede. Una muchacha tratará con un jóven; cabalmente otro jóven hermoso, rico y virtuoso se habia enamorado de esta muchacha hija vuestra; pero como he dicho, ese jóven virtuoso se dice entre sí: es verdad que aquella muchacha te gustaria; pero trata con fulano: yo no le quiero hacer traicion, quizás quieren casarse: busca y se casa con otra. Entre tanto aquel jóven primero, despues de haber tratado mucho con aquella muchacha, la deja, y se casa con otra, alegando allá sus pretextos; y aquella infeliz queda á la luna de Valencia, y tal vez sin poderse jamás casar, la que estaria muy bien casada si no hubiera tratado.

Creedme, madres, no permitais tratos largos á vuestras hijas: si veis que aquel muchacho que la galantea no es virtuoso, ó que no es un partido conforme, no los dejeis tratar; no habeis de hacer como algunas madres que dejan aficionar á sus hijas con quien no conviene, y despues cuando quieren casarse las impiden ó estorban. Esto es lo mismo que dejar prender el fuego, y despues querer apagarlo, cuando es enteramente imposible.

Ejemplos. — Años pasados sucedió que una madre dejó aficionar á su hija con un jóven, y despues no la quiso dejar casar. Se fué la muchacha y se echó al mar, dejando la mantilla en la playa con esta inscripcion: *Mi madre fue mi desventura, y la mar mi sepultura.*

Otro. — Una muchacha se aficionó á un jóven de un partido muy desigual: sus padres no la dejaron casar con aquel, y la hicieron casar con otro, con quien nunca jamás vivió bien. Un día le dió veneno, y viendo que no moria tan pronto como ella queria, con un punzon le atravesó el corazon; fue descubierta, confesó su delito, y murió infamemente en un patíbulo.

¡Ay de vosotras, madres, que dejais solos novio y novia! Son como dos palomas que están para aparear: todos los pecados que cometan vosotros los pagaréis. Diréis que jamás habeis visto que hayan cometido maldad alguna: lo creo, porque os ausentais, porque los dejais solos y quizás á oscuras. Pero, aunque vosotras no veais las picardías que cometen, ya las ve Dios, y os las hará pagar muy caro. Dice santa Brígida, que en el infierno vió una madre condenada por los pecados que habia cometido su hija en los tratos que le habia tolerado.

CUARTO MANDAMIENTO.

El cuarto mandamiento es: *Honrar padre y madre.*

§ I.

Debe V. obedecer á sus padres cuando le prohiben, como deben, el andar de noche, al juego, el tener malas compañías, y toda cosa mala.

En esto conocerá V. si va por el camino de Jesús, ó por el camino del demonio. De Jesús se dice en el Evangelio que obedecía y estaba del todo sujeto á sus padres, la Virgen y san José.

Pues si V. es obediente, y se sujeta gustoso á la voluntad de sus padres, va por el camino de Jesús, va muy bien; pero si V. no les quiere obedecer, si se opo-

ne á su voluntad racional, sigue el camino del demonio que se opuso á la voluntad de Dios, y por esto fue echado á los infiernos.

¡Ay de V. si no obedece, que tambien se condenará!

Ejemplo.—He leído que habiendo muerto una muchacha, suplicaron al venerable Yepes que la encomendara á Dios, porque si estaba en el purgatorio pudiera mas pronto salir; y Dios hizo saber al Venerable, que aquellas oraciones no aprovechaban á la difunta, porque estaba condenada á los infiernos, por no haber obedecido á sus padres. ¡Ay hija! por Dios obedezca á sus padres, y sino se condenará por toda la eternidad. Si la cogieran ahora y llevaran á la cárcel y la metieran en un calabozo lleno de fuego, ¡qué gritos daria V.!... ¡Ay niña! por Dios tenga V. entendimiento; mire que si falta á la obediencia, será irremisiblemente condenada á la cárcel del purgatorio, y quizás á la del infierno, de donde nunca jamás podrá V. salir: allí estaria ardiendo, quemándose y rabiando. Sea obediente, niña, sino será infeliz en el otro mundo, y aun en este seria una desgraciada.

Digo que aun en este mundo seria una desgraciada, y se haria aborrecible de todos, porque quien no obedece no es amado de los suyos, no es querido de los otros, y cuántas veces sucede que un buen jóven quiere casarse, pide sus informes de la jóven que pretende, y si le dicen que no es obediente á sus padres, que no es humilde ni pacífica con sus hermanos, al momento muda de voluntad, no la quiere, y se dice entre sí: ¡Hola, si ahora no sabe obedecer á sus padres, ni tener paz con sus hermanas, tampoco obedecerá á su marido, ni suegros, ni tendrá paz con sus cuñados! Bien sabemos que las muchachas son como la verdura en plantel, la que, aunque la muden de huerta, no muda de especie: v. g.,

coles, acelgas, cebollas, etc., aunque las trasplanten no dejan de ser coles, acelgas, etc. Presentan unos cuantos dias el aspecto triste, y despues crecen con mas orgullo que antes: lo mismo pasa en las muchachas. Las que son desobedientes y de mal genio, si se casan, hacen unos cuantos dias el vergonzante y van con modestia y paciencia en la nueva casa en que han entrado; pero al cabo de unos cuantos dias se quitan la mascarilla, y son mucho mas orgullosas que no eran antes. Hé aquí el motivo por que las muchachas desobedientes no tienen suerte, no hallan marido, y si lo hallan no será buen marido, será un tirano, será un azote que Dios las dará en castigo de sus desobediencias, y no esposo que las ame.

Tal vez otra dirá, que no intenta casarse, sino que quiere ser monja.... Todavía peor. Yo le doy palabra, que si V. no es mas obediente, ni muda ese mal genio, nunca jamás le daré el permiso. Y la razon es evidente: ¿Cómo obedecerá V. á la prelada, y tendrá paz y union con las otras monjas, si ahora no sabe obedecer á sus padres, ni tener paz con sus hermanas? ¿Cómo cumplirá V. con el voto de obediencia, si ahora no conoce la virtud?

— ¡Oh Padre, que mis padres tienen un genio trabajoso!

— Mas trabajoso lo tiene V., sea obediente sin réplica, y verá como no tendrán el genio que V. supone. En no dejando hacer todos los caprichos, ya tienen genio trabajoso.

Remedios.—1.º Cuando le manden alguna cosa que no sea contraria á la ley de Dios, hágala V. tan pronto como pueda y tan bien como sepa.

2.º No sea respondona como algunas, á las cuales si se les manda alguna cosa, tienen el atrevimiento de responder: Esto no lo hago yo: yo no voy allá.

3.º Si V. se halla ocupada en alguna cosa lá dejará al momento, por buena que sea, ni se incomodará por esto, ó al menos dirá con toda humildad : *Si les parece bien concluiré esto, y despues haré esotro ; pero si V. quiere que lo deje, tambien lo haré, y hacer lo que digan.*

¡Ay cuánto gusta á Dios y á los padres esta obediencia y docilidad, y cómo la premia en el cielo ! Créame, niña, sea obediente á imitacion de Jesús y María, y euando experimente alguna repugnancia en cumplir lo mandado, dígase á sí misma : *¿Hasta cuándo serás soberbia y orgullosa ? Jesús se humilló y obedeció hasta la muerte, y muerte de cruz, ¿y tú no obedecerás ? Sí, Señor, sí, por amor vuestro me humillaré, obedeceré y callaré.*

Obediencia que los muchachos deben tener á los padres.

Hijo, por Dios sea V. obediente á sus padres á imitacion de Jesús, que fue tan obediente á su Madre y á san José. Esto es lo que quiere decir cristiano, imitador de Cristo ; de otra suerte, no imitaria á Cristo sino al demonio, que no quiso obedecer á Dios, y perdió el ser Ángel y morador del cielo, y pasó á ser condenado en el infierno. Lo mismo le sucederia á V. Por lo tanto procure obedecer en todo lo que le manden sus padres que sea conforme á la ley de Dios.

Le dirán que no vaya al juego, y V. debe obedecer ; porque los juegos son la perdicion de los jóvenes. Le dirán que no tenga tratos amorosos, y V. debe obedecer ; porque son la peste de la juventud. Le dirán que no vaya con malas compañías, y V. debe obedecer ; porque los malos compañeros son ladrones que le robarian las virtudes, y le dejarian lleno de vicios. De compañeros tendrá V. pocos, uno ó dos lo mas, y que sean buenos ; y si no son buenos no tenga ninguno, pues

mas vale andar solo que mal acompañado. Le dirán que no vaya de noche, y V. debe obedecer; pues que el andar de noche es muy mala señal. Y á la verdad, el hombre que por gusto va de noche, no se hace demonio en figura, sino en efecto y en realidad por los pecados que comete desobedeciendo á sus padres en materia grave; como lo es el andar de noche en estos tiempos. También ellos pecarian si le permitiesen andar de noche sin necesidad; si le abriesen á V. la puerta cuando V. viene tarde; ó le dejasen la llave para entrar cuando V. guste. Peca tambien el que anda de noche por los delitos que comete, por los juegos, cantares deshonestos, conversaciones impúdicas, reniegos, blasfemias, compañeros, peligros de pecar con riñas, hurtos, etc., y escándalo que dan, etc., etc. ¡Ay cómo castiga Dios á los jóvenes que andan así! muchos no tienen suerte, son unos infelices como el hijo pródigo; otros mueren en riñas, ó matan y tienen que escaparse y huir de la justicia, y á veces no les es posible.

Mire V. lo que sucedió, y yo puedo asegurárselo por haber sido testigo presencial de ello. Un joven andaba una noche con otros compañeros malos, peores que él; asesinaron estos atrocemente á uno: todos los demás se escaparon, y solo pudo la justicia coger á este joven desgraciado, que fue condenado á muerte, y al que yo acompañé al suplicio, y despues de ejecutada la sentencia prediqué en el mismo cadalso al lado del reo difunto. ¡Ay hijo mio, por Dios le suplico que no vaya mas de noche! ¡Ay si le sucedia á V. igual desgracia! V. me dirá que no tiene intencion de hacer mal á nadie: lo creo; pero tampoco la tenia aquel infeliz, y los otros cometieron el homicidio, y quedó él comprometido y condenado á muerte. Créame, amigo mio: le quiero bien; no vaya V. mas de noche, ó sino Dios le castigará.

Y para que vea la ofensa que se hace á Dios con ese modo de proceder , le quiero referir algo de lo que dice el mismo Dios en las santas Escrituras: «El hijo que afli-
«ge á su padre y huye las sábias amonestaciones de su
«madre, será infame é infeliz.» (*Prov. xix, 26*).

«El hijo que maldice á su padre y á su madre pere-
«cerá : apagada será su candela; *esto es su vida*, en las
«tinieblas, *esto es en la muerte.*» (*Prov. xx, 20*).

«El ojo del que se burla de su padre y de su madre,
«y desprecia á la que lo ha parido, merece ser sacado
«de los cuervos, y comido de las águilas.» (*Prov.*
xxx, 17).

Oiga V. la pena que Dios tenia intimada á los hijos de su pueblo : «Si sucediere que un padre tenga un hijo
«protervo y contumaz que no quiere hacer lo que su pa-
«dre y su madre le mandan, que despues del castigo des-
«precia obedecer ; el padre y la madre lo prenderán y lle-
«varán ante los ancianos de la ciudad, al lugar donde se
«administra justicia, y allí formarán su queja en esta ma-
«nera : Aquí os traemos este hijo que es de un espíritu
«protervo y contumaz , que no hace caso de nuestras
«amonestaciones, y que no piensa mas que en la gloto-
«neria y disolucion, entregándose continuamente á las
«mujeres y banquetes. Entonces será apedreado por el
«pueblo de la ciudad, y morirá ; á fin de que quiteis de
«en medio de vosotros el malvado, y que todo el pueblo
«tema oyendo tal castigo.» (*Deuter. xxi, 18-21*).

¡ Ah si ahora estuviera tambien en práctica esta ley !
No se verian tantos hijos malos. Pero si no castigan los
hombres ya castiga Dios , de manera que estos pecados
de los hijos siempre son castigados en este y en el otro
mundo. Escuche V. lo que refieren Martinez y san Li-
gorio : «Una madre, dicen, tenia dos hijos : el mayor
«andaba de noche, y por mas que le amonestaba su ma-

«dre, eran inútiles todos los avisos que le daba. Una
«noche, despues de haberse recogido cansado de ron-
«dar, se estaba tendido en la cama al lado de su herma-
«no menor, cuando hé aquí que Dios le mandó cinco
«demonios, y el principal de áquellos infernales minis-
«tros cogió por los piés á aquel mal hijo, le arrastró fue-
«ra de la cama, y tendido en el suelo, con una grande
«cuchilla le abrió de arriba-abajo y le partió por me-
«dio. Tomando al momento los otros cuatro demo-
«nios un cuarto cada uno de aquel infeliz, se le lleva-
«ron en cuerpo y alma á los infiernos.» Aquí se puede
aplicar lo que dice la sagrada Escritura : *para que todo el
pueblo tema, oyendo tal castigo*. En efecto, hermano mio,
¿quién será el que no tema? ¿No tiene ahora Dios el
mismo poder que tenia entonces? ¿por ventura no abor-
rece ahora las desobediencias y el mal modo de los hi-
jos, como los aborrecia entonces? Sí. Tema pues V. que
no le suceda lo mismo. Diga V., ¿cómo lo haria si al-
guna noche, cuando ya está tendido para descansar, se
presentase el demonio como verdugo de la divina justi-
cia, y le cogiera por los piés, le arrojara fuera de su
cama é hiciera pedazos? Allí no le valdrian fuerzas, ni
armas, ni gritos; lo mismo que nada sirven las valento-
nadas de los malhechores, cuando se hallan en manos
de los verdugos para sufrir la pena que se les aplica.
Mire V. que los demonios son los verdugos de la justi-
cia de Dios, que cuando dará sentencia contra de V. no
se le escapará. ¡Ay hijo mio! créame V., pues le quie-
ro bien : no vaya jamás de noche; ni con malas compa-
ñías : no falte V. á la obediencia de sus padres, que le
aman y quieren bien : es una de las cosas con que dará
mas gusto á Dios, y le doy palabra de que será feliz y
dichoso en este y en el otro mundo.

§ II. *Reverencia.*

Hermano mio, si V. considera que los padres son imágenes de Dios, y que toda paternidad procede del Padre de Nuestro Señor Jesucristo, como dice san Pablo (*ad Eph.* III, 15), no podrá menos de respetarla. Pecaría, pues, V. mortalmente si con palabras les insultara á la cara, llamándoles: bestias, ladrones, borrachos, brujos, malvados, etc. Antiguamente el hijo que maltrataba de palabra á su padre ó madre, era condenado á muerte. Dice la sagrada Escritura que el que honrará á su padre y á su madre vivirá vida feliz y larga; pero al contrario, el que faltará á este respeto será infeliz y desgraciado.

En prueba de esta verdad le podría referir á V. muchos ejemplos. Se lee en la sagrada Escritura que Absalon faltó al respeto á su padre: le quiso quitar el reino y le levantó guerra; pero Dios le castigó de tal manera, que murió colgado en una encina por sus cabellos, y traspasado por tres lanzadas del general Joab. ¿No ve V. como castiga Dios los malos hijos?

Otro ejemplo. — Mire V. lo que refiere san Bernardino de Sena. Cuenta que estando ya difunto en el patíbulo un jóven sentenciado á muerte, se le vió crecer la barba, y ponérsele cana como de un viejo. Estaba orando el obispo por aquel miserable, y tuvo revelacion de que, si por el poco respeto que habia tenido á sus padres no le hubiese Dios abandonado, no habria cometido aquellos delitos que le llevaron al cadalso, y habria vivido hasta una edad muy avanzada. ¿No ve V. como el faltar al respeto á los padres trae una vida corta, infeliz y desgraciada?...

Pero ha de saber V. que sobre V. se verificará aquel adagio, tan sabido como cierto, que dice: *Cual hicieres, tal habrás*. Dice san Ligorio que un padre era bárbaramente tratado de su hijo, amarrado por los piés, y cuando llegaron á cierto punto dijo el padre: *Basta, hijo, no pases adelante; pues que hasta aquí arrastré una vez á mi padre, y Dios ha permitido en justo castigo que tú también me arrastrases á mí*.

¡Ay si yo tuviera la eficacia de san Antonio que una vez confesando á un jóven que habia dado un puntapié á su madre, le infundió tanto horror de esta maldad, y tuvo tanto dolor y arrepentimiento, que al llegar á su casa aquel hijo se cortó el pié! No diré yo que V. se lo corte, pero sí que tenga el dolor y arrepentimiento que aquel tuvo.

En vez de llorar y arrepentirse, tal vez querrá V. excusarse, y me dirá: ¡Ah Padre, que mi padre tiene un genio tan trabajoso, y tengo una madre que no se puede aguantar!—Pero yo le responderé las palabras del mismo Dios, que dice: *Hijo, sufre con paciencia la vejez de tus padres, y nunca jamás les contristes en su vida*. (Eccli. III, 14). Y aun añade en el capítulo v: *Aunque le falte el sentido, disimúlalo*. ¿No se acuerda V. de aquel adagio que dice: *Contra el padre no hay razon?*

Remedios.—1.º Para lo pasado pedirá mucho perdon á Dios por haber faltado al respeto y veneracion á su imágen, que es su padre ó madre.

2.º Al llegar á su casa pedirá perdon á su padre, y lo mismo que el *hijo pródigo*, le dirá: *Padre, perdóneme V. por amor de Dios, porque he pecado contra Dios y contra V.*

3.º Se revestirá V. de entrañas de caridad y paciencia. No se enfadará V., y si alguna vez se enfada, cierre V. la boca: invoque los auxilios de Jesús y María, y

piense que cuando V. era pequeño tambien tenian ellos mucho que sufrir de parte de V.

§ III. Asistencia.

Les debe V. asistir cuando son pobres, ciegos, enfermos, etc. Acuérdesse V. que cuando era pequeño no se podia ganar el sustento : ellos le alimentaron y vistieron : razon es que V. haga ahora otro tanto con ellos.

La tierra corresponde agradecida al labrador, dando mucho mas de lo que se le ha sembrado. ¿Y V. será ingrato con su padre, que tantos servicios le ha prestado en su infancia? Las plantas, los árboles corresponden, ¿y V. no lo haria? Las bestias son agradecidas, ¿y V. no lo será?

Excusas.—Calle V. por Dios, que no tiene razon. Con un símil me explicaré mejor, y conocerá V. mas claramente su inícuo proceder. ¿Ha visto V. una naranja? mientras está enterita en su jugo es apreciada y querida; mas tan pronto como queda estrujada, es despreciada y echada á la basura. Lo mismo ha hecho V. con su padre. Mientras tuvo alguna cosa, ya le apreciaba V. y queria; mas tan luego como le ha estrujado, le desprecia ya, y le echa como vil escoria.

Por Dios le suplico que tenga V. mas caridad y piedad con su señor padre : este es uno de los medios que Dios le ha puesto en sus manos para llenarle á V. de felicidad, si cumple bien ; pero cuidado... que si V. no se porta como debe con su padre, vendrán las desgracias sobre V. y sobre su casa y familia.

Remedios.—1.º No tomar cosa alguna de comida y bebida que no haya primero para los padres.

2.º En el vestido se procura que nada le falte tanto de cuerpo como de cama.

3.º Tanto la comida como el vestido y demás se le proporcionará con agrado y amor, y de ninguna manera con mala gracia y desden.

4.º En las enfermedades se procurará asistirles bien de cuerpo y alma, despues de muertos con los correspondientes funerales y oraciones por su eterno descanso.

§ IV. *Obligaciones de los padres de familia.*

En los libritos titulados: *Avisos á los padres de familia, casadas y viudas*, se ha dicho ya el modo con que los padres deben criar bien á sus hijos: no obstante pondrémos aquí algunas breves reflexiones..

Punto I. *Vigilancia.*

Padres y madres, vosotros debeis vigilar á vuestros hijos é hijas, y recelar de todo el mal que pueden ocultar. Hay madres que despues que ha sucedido alguna desgracia dicen: ¡Ay! ¿quién lo habia de pensar? Lo habeis de pensar vosotros, padres y madres, lo habeis de vigilar y precaver. Va. V. con cuidado con los pequeñitos para que no se caigan por la escalera, en el pozo, rio, etc.; así tambien debe vigilar para que no caigan en ningun vicio. Es verdad que mientras son pequeñitos, y antes de los años de discrecion, no hay pecado mortal; pero ¡ay de aquellos niños y niñas que empiezan á entrar en el conocimiento de lo malo! Ordinariamente sucede que van connaturalizándose con la maldad, y se beben despues la iniquidad como agua. Y esto por dos motivos: el uno porque su naturaleza corrompida y mal inclinada desde sus primeros años los arrastra al mal; y el otro que como se han familiarizado con el vicio desde sus mas tiernos años, ya no saben tenerle horror, y así

es que cometen las maldades con la mayor facilidad, y casi sin remordimiento de conciencia.

Por lo que, padres, y especialmente Vds. las madres, no tendrán Vds. jamás á sus hijos é hijas en su cama, mayormente si son mayores de cuatro ó cinco años. ¡Qué daños se han seguido de esto! Tampoco hará V. dormir juntos los niños y niñas aunque sean hermanos. Mire V. que yo sé muchas maldades que de esto se han seguido. Hay peligro, y se siguen á veces grandes pecados, aunque sean de un mismo sexo. Tampoco hará V. dormir con criadas ú otras muchachas grandes los niños por pequeños que sean. Lo mejor seria que cada uno pudiese dormir separado en una cama. V., madre, procure vigilar con quiénes juegan ó se divierten, porque á veces el demonio se vale de otros niños y niñas para cogerlos.—Cuando sean grandes sus hijos, les ha V. de avisar con buen modo, exhortándolos á que no tengan malas compañías; á que no vayan á la casa del juego; que no tengan tratos ó amistades con muchachas, ni otras mujeres; que sean buenos; que cuando será ocasion Dios providenciará. No les permitirá jamás que sin necesidad vayan de noche, porque es la perdicion de los jóvenes. Si se van, no les abra V. la puerta, ni les deje la llave con que puedan ellos mismos abrirla.—Dirá alguno:—¡Ah Padre, no es con gusto que voy á abrirle la puerta cuando viene de noche; lo hago únicamente para que no se pierda! ¡Ay mujer! el hijo que anda de noche ya es perdido; y si V. le abre la puerta se perderá juntamente con él. Créame V., no le abra la puerta: mas vale que se pierda solo, que no que se pierdan los dos.

Á las muchachas no les permitirá vestidos inmodestos, ni bailes malos: aun los que no se tienen por tales son muy peligrosos.

No les permita tratar de noche, y aunque sea de día no se lo permita á solas, ni tampoco de día y con compañía les permita tratos largos. Ha de hacer con esos jóvenes que gustan de tratar largo tiempo con las muchachas, lo que haria si tuviera una tienda de géneros. Si viniese un comprador y dijese que tal género le gusta, que cuánto es el precio, que lo quiere comprar... Si repitiese lo mismo los mas de los días, por un mes, por un año, y nunca jamás se resolviese á tomar aquel género, ¿qué le diria V. á tal comprador? Me parece que le diria: Si V. quiere tomarlo, tómelo y váyase con Dios; pero si V. no quiere comprarlo váyase en nombre de Dios, que otro lo tomará, pues así ni V. lo toma, ni deja que lo tome otro viendo que V. lo tiene puesto en precio. Mas si V. quiere tomarlo, tómelo enhorabuena luego, y no me haga perder el tiempo. Lo propio han de hacer con estos jóvenes, que gustan tratar con las hijas de Vds.: ven que no es partido conforme, procuren no darle lugar ni ocasion de tratar: si les gusta no tarden mucho en intimarles lo ya dicho del género, pues que si no es él, la tomará otro, y aunque tenga intencion de tomarla, ó de casarse con ella, no conviene perder tiempo, y ponerse en peligro de pecar, como desgraciadamente sucede.

Punto II. *Instruccion.*

Desde muy pequeñitos les enseñará la doctrina cristiana, y á temer y amar á Dios. ¡Ojalá dijera V. lo que decia la reina santa Blanca, madre de san Luis, rey de Francia! «Hijo mio, le decia, yo te quiero muchísimo; «no obstante mas quiero verte muerto en mis brazos, «antes que en pecado mortal.

«¡Ay hijo mio! no peques nunca: mientras te conser-

«varás sin pecado, serás hermoso como un angelito; mas si tuvieres la desgracia de cometer un pecado mortal, tu alma se volvería fea como un demonio.»

Cuando esté delante la lumbre ó de algun candil ó velon, podrá decirle: «¡Ay hijo mio, mira que no podrias sufrir el tener tu manecita en esas ascuas de fuego, ni tu dedo en esa llama; pues si cometieras un pecado mortal y te murieras con él, tendrias que ir á las llamas del infierno á quemar por toda la eternidad.»

«¡Ay hijito mio! no peques nunca; como no te atreverias delante de mí á cometer maldad alguna, tampoco la debes cometer en mi ausencia, pues, aunque no te vea yo, te ve Dios, que te puede hacer caer muerto allí mismo, y echarte en el infierno.»

Enseñándole algun Crucifijo le dirá: «Mira, hijo mio, á Jesucristo: ¡cuánto nos ha costado! Por nuestro amor ha querido morir en una cruz para salvarnos y redimirnos: ámale tú siempre, nunca le ofendas: nunca jamás peques, porque el que peca le vuelve á crucificar.»

Delante de una imagen de la santísima Virgen le dirá V.: «¿Ves, hijo mio querido? Esta imagen es de María santísima: es tu Madre que está en los cielos: seas devoto de esa Señora tan buena, á ver cómo le rezas una *Ave María*.»

Tambien le enseñará el modo de oír misa, como está en aquel libro titulado: *Camino recto y seguro para llegar al cielo*, y será bueno que se lo tenga siempre á su lado, para que esté quieto. Tambien le enseñará el modo de rezar el santo Rosario y de hacer los ejercicios cristianos de mañana y noche, y cuando tenga la edad correspondiente el modo de recibir los santos Sacramentos.

¡Qué dichosos y dichosas serian los niños y niñas que

fuesen así educados de sus madres! Hágalo V., señora, y le doy palabra de que Dios se lo pagará, y aun V. misma en este mundo recogerá los frutos de esta buena semilla que sembrará.

Excusa.—Otras obligaciones tengo.—Lo creo, pero tambien tiene V. esta, y es de las mas principales. Así como V. le procura el sustento del cuerpo, y por ocupaciones que V. tenga no le deja perecer; tampoco ha de privarle de este sustento del alma, que vale mas que el cuerpo. Para que V. lo tenga presente, le diré en compendio las

Virtudes que debe inculcarle respecto á Dios:

- 1.º Le enseñará que hay un Dios.
- 2.º Que son tres las personas de la santísima Trinidad.
- 3.º Que la segunda se hizo hombre por nosotros, que padeció y murió en una cruz para salvarnos y redimirnos.
- 4.º Que Dios está en todo lugar, y que todo lo ve y oye.
- 5.º Le enseñará imágenes de Jesucristo, le hablará de lo mucho que nos ha amado, y que por esto ha hecho y padecido tanto.
- 6.º Tambien le enseñará imágenes de María santísima y de los Santos, y le enseñará á serles devoto.
- 7.º Le encargará que nunca jamás haga cosa mala; que aunque vea que otros hacen picardías, no los imite. Porque así como si viera que otros se echan en un pozo, no les seguiria; así tampoco debe seguir á estos que se echan en el pozo del infierno.
- 8.º Que se aparte de los niños y niñas que hacen cosas malas, como si fueran apestados ó sarnosos.

9.º Le infundirá grande horror al pecado por los bienes corporales, temporales, espirituales y eternos de que priva, y por los daños temporales, corporales, espirituales y eternos que causa.

10.º Temor de ofender á Dios, que le puede castigar con las penas eternas del infierno; y por eso se valdrá del fuego, de la luz ó llama de la vela, velon ó candil.

11.º Procure V. infundirle un respeto grande á los templos; y así, por pequeño que sea, no le permita jamás gritar, jugar, ni correr en las iglesias ó capillas.

Virtudes que una buena madre debe inculcar á su hijo respecto de sus prójimos.

Debe saber, señor ó señora, que el niño por pequeño que sea ya nos da pruebas de que está formado para la sociedad. Tal vez V. misma habrá observado que la vista de sus semejantes le gusta, y le llena de alegría su tierno corazon. Á los que le hacen fiestas corresponde con una risa agradecida: sabe muy bien diferenciar las personas que le son bondadosas, de las que no lo son.

Es, pues, preciso no descuidar este natural sociable que tiene el niño, sino cultivarlo y plantar en su corazon tierno aquellas virtudes que debe ejercitar y practicar respecto á sus prójimos, y arrancar al momento si alguna mala yerba de desordenada pasion se ve nacer ya en sus primeros años.

Los niños, si ha observado V., son naturalmente compasivos: las penas de sus prójimos hacen eco allá en su corazon: lloran si ven llorar, se entristecen y espantan si ven sangre, llagas, etc.

Seria bueno que hiciese presenciar á su hijo alguna miseria ajena, para dar gracias á Dios de que no se la

haya dado, y tambien para que aprenda á ser compasivo con sus prójimos. Le podria V. decir: «Mira, hijo mio, ¿ves este ciego, cojo, mudo, sordo, enfermo, etc.? es criatura racional, es hombre como tú, destinado para el mismo fin que tú; y no obstante, permitiéndolo Dios ha nacido él así, ó ha venido á parar á esa enfermedad; ó esa miseria. ¡Ah hijo mio! ¿por qué él así y tú no? ¿Qué derecho tenias tú mas que este á la salud corporal y perfeccion? ¿Por qué él ha nacido pobrecito, y apenas puede comer un bocado de pan, y tiene mucho trabajo para cubrir su desnudez, cuando á ti no te falta ni comida, ni vestido? ¿cuando tú lo has merecido mas que estos?

«¡Ay, hijo mio, no lo puedes atribuir sino á Dios, que distribuye sus bienes á quien quiere y cuando quiere, para que así sean mas agradecidos los que reciben sin título alguno, únicamente por la sola bondad de Dios! Tambien reparte sus bienes para que los que los reciben sean como unos encargados ó mayordomos de Dios, que les confia sus bienes para que, tomando de ellos lo que necesitan para su clase, no para lujo y superfluidad, distribuyan estos beneficios á los pobrecitos.»

Dígale á su hijo: «Hijo mio, trata estos pobrecitos como tú quisieras ser tratado si te hallases como ellos; compadécete de ellos; consuélalos, socórrelos, ampara los, y hazles todo el bien posible.» Hará V. muy santamente si procura que los pobres que vienen á su casa á pedir limosna, los socorra por mano de su hijito; así se criará compasivo y caritativo con sus semejantes.

Nunca jamás permitirá V. que riña, que castigue ó se arañe con otros. Si alguna vez otro niño le quita alguna cosa, ó le castiga, le procurará V. inspirar que se lo con-

done, y le perdone aquel agravio, como dice el Evangelio y practicó Jesucristo.

Nunca jamás imite V. á aquellas madres cristianas, indignas de este nombre, que para acallar á sus hijos que lloran, porque les han quitado algo, ó les han dañado, les inspiran la venganza, diciéndoles que ya les castigarán, y á veces haciendo la accion cómo si efectivamente castigaran al que les dañó... ¡qué doctrina tan perversa esta y anticristiana!

Nunca jamás permitirá V. que su hijo sea cruel con los animalitos ni bestias; porque quien no tiene compasion de las bestias, tampoco es compasivo con las personas.

No le permita V. jamás, ni le disimule los hurtillos que hacen á veces algunos niños; le reprenderá si los comete, y le castigará si menester fuere haciéndoselo restituir á él mismo: tal vez es el mejor medio para corregirlos.

Tampoco le permitirá que diga mentiras, ni aun para excusarse. Si ingenuamente confiesa su culpa, sea muy indulgente en perdonarle; pero si niega la verdad castíguele doble, y mas por la mentira que por la misma falta. Dígale V.: Si me hubieses dicho francamente la verdad del hecho, fácilmente te habria perdonado; mas ya que has mentido, serás mas castigado por la mentira que por la misma falta.

Tampoco le permitirá decir faltas ajenas de otros niños ó niñas, ó de otras personas.

Á menudo le inspirará esta santa máxima: Trata á los otros como quieras que ellos te traten.

Punto III. *Correccion.*

Bien conoce V., señora, que á veces es preciso echar

mano de la correccion ; pero se ha de advertir que á veces es mas digna de correccion la correccion que se hace, que no la misma falta que se pretende corregir. Ahí tiene, pues, V. en pocas palabras cómo se ha de portar :

1.º Con palabras suaves le dirá : Hijo mio, ¿por qué has dicho, hecho, ú omitido esto ? Pues no lo harás así otra vez : andarás con mas cuidado.

2.º Tambien con buen modo y sin enfadarse le dirá en caso de reincidir : Hijo mio, ya te avisé otro dia que te enmendases : de otra manera será preciso echar mano del castigo.

3.º Si tercera vez falta, entonces se le aplicará alguna mortificacion, v. g., le privará de los postres en la mesa, ó de alguna fruta en la merienda ó en la cena ; no le dejará ir al juego, etc. En dia de fiesta ponerle el vestido mas feo y roto que tenga, ó el sombrero ó los zapatos. Esta mortificacion del vestido es la mortificacion propia de las niñas ; por tanto á ellas les aplicará este remedio, que para ellas es eficacísimo.

4.º No les permitirá jamás hacer rarezas cuando los castigue : si las hacen les aplicará con mayor severidad el castigo.

5.º Intímele pocas cosas, y que sean fáciles de cumplir ; si ve que no las cumplirá, mas vale que no las mande por entonces, porque él perderia la obediencia y respeto que le debe á V., y V. perderia la paciencia, y así todos faltarian.

6.º Cuando V. le ha amenazado alguna cosa ó algun castigo, ha de procurar cumplírselo : le dirá sin enfado : Hijo mio, ya te dije que si faltabas tendrias que sufrir esto... yo tengo que castigarte, ó sino Dios me castigaria á mí.

7.º Cuando V. se halla incomodada ó enfadada, cállese la boca : no corrija V. entonces, pues que nunca

se corrige con fruto cuando se corrige con pasion : en este caso es mas bien un desahogo de la pasion de la ira que un gran deseo de la enmienda del que yerra , pues que si de veras deseara la enmienda le haria en buena sazon , y del mejor modo. Asi como es una imprudencia embarcarse cuando está alborotada la mar, igual imprudencia es corregir cuando se halla uno enfadado.

Punto IV. *Correccion de enfado.*

Excusa. — Padre , un dia enfadada contra mi hijo porque no habia hecho lo mandado , le eché reniegos y maldiciones.

Hé aquí lo que producen las correcciones de enfado : causan mucho daño y ningun provecho. ¿Qué diria V. de una madre que para lavar la cara súcia de un niño fuese allá con un trapo súcio de tinta y hollin ? Ciertó, me diria, que tan léjos está de limpiársela, que aun la ensucia mas. Lo propio ha hecho V. con esta especie de correccion : aun la ha ensuciado mas con el escándalo. Si una madre para quitar una mosca que tiene su hijo en la cara fuese á darle con un gran mazo á fin de matarla, por cierto que dañaria mas á su hijo que á la mosca.

Cuando oigo que una madre echa maldiciones á su hijo, me causa tanto dolor, que me parece que se me parte el corazon en el pecho de pena y temor que no le alcancen á aquel infeliz niño las maldiciones que su madre le fulmina, porque las he visto verificadas muchas veces, por querer Dios nuestro Señor que se haga tanto caso de lo que dice la madre, que lo hace como una sentencia, y cuida mucho de que se cumpla. Podria referirle un sinnúmero de ejemplos que he leído en los autores, y que he visto con mis propios ojos.

San Agustín refiere de una madre irritada que echó

una imprecacion contra sus hijos. La desgracia alcanzó á todos, y nos asegura que él vió dos de aquellos infelices hijos, que iban dispersos por el mundo, para publicar lo terrible que es la maldicion de una madre: y que la madre viendo despues la desgracia que habia venido á sus hijos por su mala lengua, ella misma desesperada se mató.

El célebre Arbiol dice, que una madre enfadada dijo á su hijo: *Á la horca pararás tú*, y el infeliz en la horca murió. Un muchacho era aficionado á nadar, y un dia su madre le dijo: *Ya no salieras del agua*, y del agua no salió. Una madre dijo á su hijo, muchacho grande: *Ya te rompieras el pescuezo*, y así como lo dijo se cumplió, porque un dia anduvo al monte á buscar leña, subió á un árbol, se cayó y se rompió el pescuezo.

Otra madre desconsolada vino una vez á encontrarme, y me dijo: ¡Ay Padre! tengo un niño en la cuna que se me está reventando. Yo le pregunté: Pues, ¿qué es eso? — Ay Padre, yo tengo la culpa de ello; enfadada le he dicho: *Ya reventaras*.

En otra poblacion se me presentó una madre, la que mas con suspiros y lágrimas que con palabras me dijo: Padre, tenia tantos hijos, y en el tiempo que estuve ausente de casa para ir á plaza, á la vuelta los hallé á todos ahogados y encerrados como los habia dejado. — Pues ¿qué fue eso, mujer?... — ¡Ay Padre! Yo no puedo atribuirlo sino á un castigo de Dios á causa de mi mala lengua; pues tenia vicio de decirles cuando me incomodaban: *Ahogados os vea yo*.

Excusa. — Padre, cuando echo maldiciones á mis hijos, no lo digo de corazon, y ciertamente no quisiera que les alcanzaran aquellas maldiciones y desgracias; pero enfadada no sé lo que me digo. — ¡Ay mujer, no es de pensar que una madre quiera tales desgracias á sus

hijos; no obstante, ellas se cumplen! Y ¿qué pena tendría V. si las viera cumplidas en su hijo? Por Dios le suplico que no las eche mas, porque hijos malditos nunca jamás serán buenos. Cuando alguna cosa va mal se suele decir: *Parece que esto es maldito*. Pues si su hijo es maldito, tampoco irá bien, ni tendrá buena suerte.

Si V. teniendo súcios los platos, vasos, etc., tomara piedras y las echara contra ellos para lavarlos, por cierto que no los lavaria, sino que los haria pedazos, y quebrados ya de nada le servirian. Lo mismo le digo de su hijo: si V. para corregirle de algun defecto le echa piedras de maldiciones, léjos de enmendarlo, hará que sea perverso para siempre. Esta es la causa por que algunos hijos son, y quizás tambien será V. castigada, si no se enmienda. Oiga V. lo que yo vi con mis propios ojos. Un dia pasando por una calle oí á una madre que incomodada con un hijo suyo le echaba maldiciones. Como lo siento tanto que se digan semejantes cosas, la reprimí: ella se fué y yo tambien me marché á mis obligaciones, y no pensé mas en aquella mujer. Vinieron despues á mi casa diciendo que corriese á toda prisa á una casa que habia una mujer que estaba muy mala. Fuí allá, y quedé sorprendido cuando vi aquella misma malhadada mujer, que yo mismo habia corregido, tendida en la cama, tan colorada que parecia encendida, puestos los ojos en blanco, y que parecia le salian de la cabeza, la lengua larga y gorda que no cabia en la boca: la llamé por su nombre, pero ella ni con palabras ni con señas contestó ni dió señal alguna de dolor de sus pecados.

Otro dia fuí á casa de un hombre que acostumbraba echar malas palabras, y Dios le castigó de modo que perdió el habla, y no hacia mas que llorar. — Otros mil casos podria contarle á V.

¡Ay mujer! por Dios le suplico que no eche maldición alguna mas á su hijo, ni á nadie. Tan pronto se dice una palabra buena como una mala.

Remedios. — 1.º Si alguna vez su hijo hace alguna falta, corrijale con buen modo: piense que V. tambien hace las suyas, y Dios la sufre; piense que cuando V. era pequeña hacia quizás mas faltas que no hace ahora su niño.

2.º Si quiere V. decir algo, diga: *Dios te bendiga: Dios te haga santo: Dios te corone de gloria.*

3.º Si alguna vez V. se enfada, calle V. la boca por Dios, porque de todo lo que V. dirá enfadada tendrá despues que arrepentirse.

4.º Si no obstante lo dicho, le escapa á V. alguna maldición, ó mala palabra, tan luego como lo advierta y tenga proporcion, haga V. con la lengua una cruz en el suelo, bésela y rece una *Ave María*.

5.º Si el hijo es pequeño bésele tres veces, y cada vez rezará una *Ave María*. Si es grande, cuando esté dormido se arrodillará y rezará tres *Ave Marias* á su lado.

§ V. *Marido.*

Una de las obligaciones del marido es amar á su esposa como Cristo á la Iglesia, y como ama á su mismo cuerpo.

Por lo que debe V. amar á su mujer exterior é interiormente; no debe maltratarla ni de obra ni de palabra. Debe vivir de manera que ella esté contenta de V. No tarde V. en retirar por las noches: no lo haga como aquellos hombres que se entretienen hasta muy tarde en el café, en el meson, taberna, etc.; en jugar, en comer y beber, gastando lo que necesita la mujer para la familia, volviendo tarde á su casa, causando grandes enfados á la mujer, que tal vez irritada echará maldiciones

contra su marido. Oiga V. lo que sucedió en una población de Cataluña. Un marido acostumbraba ir al meson todas las fiestas: su mujer le reñía, y exhortándole un día á que no fuese allá, y viendo que él no le hacia caso, y que se iba á pesar de sus amonestaciones, irritada le echó esta maldicion: *Plegue á Dios que no puedas salir de allá con tus piés.* ; Cosa horrenda! al cabo de un rato que estaria allí le vino una enfermedad tal, que fue preciso llevarle á su casa en hombros de otros en una parihuela. Por Dios le suplicó que no haga irritar á su mujer, porque, aunque V. es el superior de la casa y ella deba obedecerle; pero tambien tiene V. superior que es Dios, á quien ella incomodada invocará, y alcanzará para V. la maldicion y el castigo del cielo.

§ VI. *Mujer.*

Ha de estar V. sujeta á su marido: le ha de amar y procurar todo su bien de alma y cuerpo. Y sobre todo ha de procurar la paz, union y concordia entre los dos.

Advertencia. — Las quejas de las mujeres regularmente provienen de tres puntos, que son de los defectos de sus maridos, de los defectos de los hijos, y de la falta de bienes temporales.

Punto I. *Defectos de los maridos.*

Dice una mujer: ¡Ay Padre, qué infeliz soy yo! tengo un marido que tiene un genio muy malo, es colérico, caprichoso, perezoso, jugador, etc., etc.

—No se espante V., tenga V. confianza, encomiéndelo á Dios, que yo por mi parte le doy palabra que tambien lo haré, para que le toque al corazon y le convierta.

Además aplique V. las obras: trátele V. con benignidad, y así lo apaciguará, como lo hizo la prudente Abigail con el irritado David, y dice el mismo Dios que *la*

palabra blanda rompe la ira. Esmérese tambien en prepararle la comida del modo que conoce V. que le gusta mas, y que entienda que V. le busca todos los gustos y regalos posibles. Lo mismo digo de la ropa y demás cosas de casa. ¡Oh cómo le ganará el corazon, si V. sigue mis consejos!

Cuando conozca V. que su marido está ebrio ó irritado, cálese V. por Dios, por mas razon que V. tenga: pórtese como si V. fuese la culpada. Muchísimas veces sucede que si algunos maridos castigan á sus mujeres, es por su lengua; pues que si hubiesen callado no habrian sido castigadas. Refiere Arsdekin que en cierta ocasion un cirujano fue llamado para curar á una mujer las heridas que le habia hecho á palos su marido. Eran muchas y grandes aquellas; mas luego que vió la mujer en aquel estado, la hizo aplicar una grande cataplasma en la boca, en donde cabalmente no tenia herida alguna. Pensando que era equivocacion, le preguntaron ¿por qué disponia esto? y respondió que si no se curaba la boca era por demás y como tiempo perdido el curar las otras heridas, porque luego habria mas; pero que si esta se curaba bien, nunca mas la tendria.

Otro ejemplo trae el mismo autor en confirmacion de esto mismo. Una mujer habia que era muy á menudo castigada de su marido. Dijo un dia á un médico, ¿qué remedio habria para librarse de tanto mal? El médico le dió una botella de agua natural, y le encargó que cuando viniese irritado su marido, se llenase la boca de aquella agua, y que no la echase mientras estuviese enfadado el marido, dándole palabra de que, si exactamente lo practicase, nunca jamás la castigaria su marido. En efecto así fue; como tenia llena de agua la boca, no podia hablar, y no hablando ya no tenia motivo el marido de castigarla. Ya ve, pues, señora: calle V.: cuando

vea que su marido está de buen humor; entonces si conoce que no se ha de incomodar, le dice V. con buen modo las cosas, y verá como se enmienda.

Tambien es bueno que cuando haya tanteado V. estos medios; si ve que no puede salir con su mal genio, válgase V. del párroco, del confesor, ó de otro sujeto que conozca V. que podrá con sus reflexiones conseguir lo que V. no puede.

Finalmente, si ve V. que no se halla remedio alguno, acuda V. á la santa paciencia: haga como Jesús, quien cuando entendió que la voluntad de su Padre era que sufriese el cáliz de su pasion, lo tomó con grande resignacion y conformidad á la voluntad de Dios. Para modelo de todos los casados, quiero referirle aquí lo que dicen las historias de santa Mónica: Era esta Santa cristiana, y sus padres la casaron con un noble señor llamado Patricio, gentil, de genio desabrido y mal acondicionado; pero pudo tanto la Santa con su paciencia, que se convirtió á la religion cristiana, y de iracundo pasó á ser manso como un cordero. Se portó la Santa de esta manera: le servia como á su señor, le hablaba mas con sus costumbres que con sus palabras, sufria los agravios que le decia, le encomendaba mucho á Dios para que le hiciese cristiano y casto: cuando estaba enojado y fuera de sí por la cólera, no le resistia, ni de hecho, ni de palabra; se callaba, y cuando se habia apaciguado le daba con modestia razon de sí. Con las otras mujeres nunca jamás se quejó del maltrato de su marido, ni habló mal de él, como hacen las mujeres de menos prudencia y sufrimiento.

Cuando las otras casadas vecinas se quejaban con santa Mónica de los males tratos de sus maridos, y le enseñaban los cardenales que les hacian, les decia de la manera que ella se portaba, y cómo ellas lo habian de

hacer; y las que tomaban su consejo sentian como les aprovechaba, y se holgaban; mas las que no lo tomaban, sentian su trabajo y lloraban. Decia santa Mónica á las mujeres que hablaban mal de sus maridos: No tiene menos culpa la mujer que habla mal de su marido, que el marido que da ocasion á su mujer con su mala vida á que hable mal de él.

Á veces se quejan las madres de sus hijos ya grandes. Que imiten á esta misma Santa con su hijo Agustin, que á los diez y seis años se hizo libertino y hereje; pero finalmente con la paciencia y oracion de la Santa se convirtió y fue un gran Santo.

Á veces hay alguna que se queja de sus hijos, hijas, criados y criadas. — Yo las digo: Señora, por Dios un poquito mas de paciencia: V. ha de considerar que son ciegos ó enfermos; ya ve V. que á los ciegos y enfermos mas se les ha de tratar con paciencia y caridad que con rigor.

Hay ocasiones en que es preciso saber disimular para corregir mejor. Á veces se ha de hacer como el pescador que desprecia los peces pequeños para coger los grandes.

Tenga V. presente que tambien ha hecho sus faltas respecto de Dios, y este buen Señor la ha sufrido tantas y tantas veces sin echarla al purgatorio, ó quizás al infierno, como tenia merecido. Pregunto ¿quién hace mas faltas, V. respecto de Dios, ó su familia respecto de V.?

QUINTO MANDAMIENTO.

El quinto mandamiento: *No matar.*

¿Tiene V. mala voluntad ú odio á alguno?

— Sí, Padre, porque ha deshonrado, dañado, etc.

(Aquí se ha de preguntar de las personas que odia, tiempo y frecuencia).

Reflexion. — Por supuesto que es V. cristiano; ¿no es verdad? — ¡Ah! sí, y cristiano quiero morir. — Pues hermano, cristiano quiere decir que sigue la doctrina y ejemplos de Jesucristo. Su doctrina consignada en el Evangelio nos dice: «Un mandamiento nuevo os doy: «Que os améis los unos á los otros, así como yo os he «amado.» (*Joan. XIII, 34*). «Este es mi mandamiento, «que os améis los unos á los otros, como yo os amé.» (*Joan. xv, 12*). «Mas yo os digo: amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen: rogad por «los que os persiguen y calumnian, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos, y llueve sobre «los justos y pecadores. Porque si amais á los que os «aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también «lo mismo los publicanos? Si saludais solamente á vuestros hermanos, ¿qué haceis de más? ¿No hacen esto «mismo los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos así «como vuestro Padre celestial es perfecto.» (*Matth. v, 44-48*).

Ya ve, pues, hermano mío, la doctrina de Jesucristo. ¿Y qué le diré de su ejemplo? Él siendo Dios y hombre verdadero, digno de todo amor, honor y gloria, siendo inocentísimo y bienhechor hasta del más ínfimo, fué calumniado, perseguido, condenado á muerte, y muerte de cruz.

Cóteje las persecuciones de V. con las de Jesús: ¡qué diferencia!... Jesús inocente y V. criminal, merecedor no solo de estas persecuciones, sino también de la muerte temporal y eterna del infierno. Dios Nuestro Señor á veces se porta con nosotros como un cirujano, que para curar al enfermo le aplica sanguijuelas que le chu-

pen la sangre, cuchillos que le corten la carne y botones de fuego que le quemén vivo. Y ¿por qué lo hace el facultativo? para bien del enfermo: y así como sería una locura en el enfermo el quejarse contra estas cosas, y encolerizarse contra ellas; así también es una locura del cristiano encolerizarse contra esas personas, á quienes Dios permite que nos hagan este daño para bien nuestro. Antes bien habríamos de amar mas á estos que á los mismos amigos por lo útiles y provechosos que nos son. Por ejemplo, un enfermo aprecia mas en su enfermedad las sanguijuelas que le chupan la sangre para bien suyo, que no al perro que le hace fiestas.

Así también un sastre: mas quiere, por ejemplo, á aquel parroquiano que le da mucho que ganar, que no á aquel amigo que no va á su tienda sino para hacer bromas y estorbarle de trabajar. (Podrá valerse del símil de los que van á las conclusiones, los cuales hacen brillar al que las defiende).

— ¡Oh Padre, que me ha levantado un falso testimonio!

— Mire V. á Jesús, ¿cuántos falsos testimonios le levantaron, peores que á V.?

— ¡Oh Padre, que me ha robado! — Mire á Jesús que le robaron hasta los vestidos, y tuvo que morir desnudo en una cruz.

— ¡Oh Padre, que me ha herido! — Mire á Jesús herido de azotes, espinas y muerto en una cruz. Acuérdesse V. que su prójimo, á quien V. tiene ese rencor, es criado por Dios como V., que es redimido por Jesús como V., y que todos somos hijos de unos mismos padres y destinados á un mismo fin.

Y aun cuando él no mereciese el perdón por todos estos títulos, lo merece Dios que nos lo manda, y nos encarece tanto ese amor, que todo el bien ó mal que ha-

rémos al prójimo lo tomará como hecho á él mismo.

Á mas de este ejemplo de Jesús, que clavado en la cruz rogaba por sus enemigos, le podría referir un sinnúmero de ejemplos de Santos que hicieron lo mismo. David perdonaba y rogaba por Saul, su capital enemigo. San Estéban rogaba por sus enemigos que le estaban matando. ¡Ay, señor! piense V. en las muchas ofensas y agravios que ha hecho á Dios, y le doy palabra que al momento se le calmará la cólera, y entienda que V. mismo se echa encima la sentencia cuando reza el *Padre nuestro*, pues dice, *perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores*. Si V., pues, no perdona, tampoco será de Dios perdonado: ya se puede decir que está condenado, porque, aunque no hubiera cometido en toda su vida otro delito que el odio que tiene, ya se condenaría por esto, que es un grande pecadò. Porque ha de saber V. que, como dice san Juan, *el que no ama está en muerte del pecado*. V. no solo no ama, sino que aborrece.

—Padre, yo me quiero vengar...— ¡Ay infeliz!... ¿es decir que V. quiere arrebatár el cetro de la mano de Dios, quiere usurpar sus derechos, y, como el demonio, quiere hacerse semejante al Altísimo? ¿No sabe V. que dice Dios, *la venganza* no quiero que nadie se la tome, yo me la reservo, y daré á cada uno la paga á su tiempo?

— ¡Oh, Padre, que me han muerto á mi hijo!— Escuche V. lo que refiere san Ligorio: dice que á un padre le mataron un hijo único que tenia, y el asesino huyendo de la justicia, se refugió en la casa del padre del muerto, ignorando que era su padre. Pero César, así se llamaba el padre, sabia quién era el asesino. Y ¿qué hizo? Le acogió bondadosamente, le dió dineros y un caballo para que pudiese poner el pié en seguro. Hé

aquí cómo se vengan los verdaderos cristianos. Otro ejemplo muy semejante se lee en el *Espíritu de san Francisco de Sales*.

Referia el Santo el suceso siguiente acaecido en Padua: Los estudiantes de aquella universidad tenían la mala costumbre de andar de noche con armas, y de preguntar *quién va* á cuantos encontraban, disparando al que no les contestaba á su antojo: Sucedió, pues, que pasando un estudiante por la calle, y no habiendo respondido al *quién va*, le mataron. El agresor fué á refugiarse en la casa de una buena viuda que tenía un condiscípulo amigo suyo, y confesando el delito que acababa de cometer, la rogó que le ocultase en un lugar secreto de su casa. La buena mujer viuda le encerró en un cuarto retirado. Pero hé aquí que á breve rato le traen muerto á su hijo. No hubo menester hacer muchas pesquisas para saber quién era el homicida. Va á él, y anegada en lágrimas le dice: ¡ Desdichada de mí! ¿Qué te habia hecho mi pobre hijo para quitarle tan cruelmente la vida? Viendo el otro que el muerto era su amigo, echa á gritar, á arrancarse los cabellos, y en vez de pedir perdon á la desconsolada madre, se arroja á sus piés suplicándola que le entregue á la justicia, porque quería pagar públicamente un delito tan atroz.

La viuda, que no era menos cristiana y piadosa que madre, quedó tan pagada del arrepentimiento del jóven, que le dijo que pidiese perdon á Dios, y le prometiese mudar de vida, que le dejaria ir libre, como lo hizo mediante la promesa del estudiante.

Este admirable ejemplo de clemencia fue tan agradable á Dios, que permitió que el alma de este hijo se apreciase á su piadosa madre, asegurándola que el perdon tan caritativo que habia dado al que le mató sin conocerle, y de quien tan legítima y fácilmente pudo tomar

venganza, habia sido tan acepto á Dios, que en atencion á él le habia librado del purgatorio, en donde de lo contrario hubiera estado mucho tiempo. ¡Oh! cuán cierto es que son bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia para sí y para los otros!

Estos y otros ejemplos que le podria proponer, le han de mover á perdonar á sus enemigos; pero sobre todo el de Jesucristo, como lo hizo el emperador Teodosio, pues como le pidiesen perdon por aquellos mismos que le habian ofendido, respondió: «¿Por qué no hemos de «perdonar nosotros que somos hombres, á otros hombres que nos han agraviado, habiendo Jesucristo perdonado tan liberalmente á tantos y á tan grandes enemigos, siendo Dios?»

Pero acuérdesese, señor, le repito, que si V. no perdona, tampoco será de Dios perdonado, como nos lo dice el mismo Jesucristo en su Evangelio, y nos lo evidencia en aquel criado que, no habiendo perdonado á su compañero una pequeña cantidad que le debia, tampoco le perdonó su señor la que le debia, que era mucho mayor.

Aunque V. fuese un sujeto de grandes virtudes, y estuviese muy inmediato á Dios, no perdonando le retiraria sus auxilios y se perderia. Mire sino lo que sucedió á un sacerdote llamado Saprício: este buen sacerdote era conducido por los tiranos al suplicio; y ya los Ángeles le preparaban la palma y corona del martirio. En este momento se le presentó Nicéforo, que le habia agraviado, y le pidió perdon; mas Saprício se le negó. El Señor le retiró la gracia; faltó á la constancia del martirio y apostató: ¡ay infeliz!!!

Arsdekin refiere que una mujer tenia mala voluntad á unas personas; y como se pusiese mala, le llevaron el santísimo Viático, y á la vista de las gentes volvió la ca-

ra á la otra parte de la cama, pronunciando estas palabras : « Así como yo volví la cara á las personas no que-
« riéndolas perdonar ; así tambien Dios vuelve de mí su
« rostro , » y al momento murió.

El mismo autor cuenta de otro sujeto, que tuvo una mala voluntad ; habiéndose muerto le hacian los fune-
rales de costumbre , y ¡ cosa admirable !... vieron que la imágen del Crucifijo se desclavaba las manos, y con ellas se tapaba los oídos y decia : *Non pepercit : nec ego por-
cam. Él no perdonó, tampoco le perdono yo.*

— Padre, es cosa esta muy amarga, muy repugnante y difícil.

— Conozco, hermano mio, que á un corazon poco hu-
milde es difícil y repugnante perdonar ; pero ha de sa-
ber, señor, que cuanto mas le costará este sacrificio, tan-
to mas meritorio le será. Dios se lo agradecerá muchí-
simo, como lo hizo con san Juan Gualberto, á quien la imágen de un Crucifijo hizo una inclinacion de cabeza aprobando y alabándole el perdon que acababa de con-
ceder á su enemigo.

Pero si V. es tan soberbio que no quiere artancar ese odio que abriga en su corazon ; antes bien quiere pasar á la venganza , ¿ qué gana V. con eso ? nada sino des-
gracias, pues que mas se daña á sí que al enemigo, su-
cediéndole al rencoroso lo que á las zorras de Sanson, las que mientras quemaban los trigos de los filisteos, ellas mismas se quemaban.

Son los vengativos como las abejas , que mientras pi-
can se matan , y mas daño reciben que no hacen.

Son como los que espabilan la vela ó lámpara con los
dedos, que para quitar la pavesa se queman y se los manchan.

Son como el que con un sable da golpes á una peña,
que mas daño recibe él y el sable que la peña. Por eso

decia san Jerónimo : *Apud christianos non qui patitur, sed qui facit contumelias, miser est.*

¡Ay qué daños se causa á sí mismo el rencoroso y vengativo ! ¡ Cuántas madres de un coraje que han tomado , dando despues la teta al hijo , lo han muerto ! y ¡ cuántos á sí mismos se han causado enfermedades históricas , parálisis , apoplejías , etc. !

Cromero en la historia de Polonia, libro XIII, refiere que Wenceslao , rey de Bohemia, se irritó un dia mucho contra un criado , en términos que con sus propias manos lo queria matar. Pero fue tanto su coraje y rabia, que le atacó una perlesía , y dentro de pocos dias murió.

Remedios. — 1.º Cuando vea á su enemigo diga : *Señor, perdonadnos.*

2.º Cuando pase cerca de V. el enemigo , salúdele V. primero á imitacion de Jesús , que tan pronto como vió á Judas le dijo : *Amigo, ¿ á qué has venido ?*

3.º Recee todos los dias el *Pater* y *Ave* , para que Dios dé lo que mas le convenga á su enemigo.

4.º Nunca jamás hable mal de su enemigo , ni escuche á otros que por complacer á V. hablen mal de él.

§ Único. *Malicia del aborto.*

« Aliquae sunt mulieres, quae procurant abortum, « v. g., per medicamenta, per sanguinis emissionem, etc. » Con estos medios las mas de las veces no consiguen efecto ninguno.

Es esta una maldad que ni las fieras la cometen. Nunca se ha visto que ninguna fiera haya cometido lo que V. ¡ Una madre matar á su propio hijo !... ¡ es posible !... ¡ destruir en las propias entrañas el fruto concebido ! ¡ intentando con un crimen enorme exterminar á su pro-

pio hijo , aun antes que tenga vida', ó si ya la tiene hacerle morir antes de nacer !

Este es un delito tan enorme , que no solo hace perecer á los cuerpos , sino tambien á las almas. Atienda bien á lo que ha hecho , pues que ha privado de la bienaventuranza y de la vista de Dios á una alma que llevaba siempre impresa la imágen de la Divinidad; una alma por cuyo rescate dió Jesucristo toda la sangre y su misma vida ; una alma que era capaz de gozar de felicidad eterna , y que estaba destinada para vivir en compañía de los Ángeles. Además esta criatura era hija de V. , y naturalmente las madres desean y procuran el bien de sus hijos. Pero V. lo ha hecho tan al revés , que le ha privado de los bienes de este y del otro mundo.

Ya no extraño que todas las leyes hayan señalado las mas terribles penas contra tal crimen. ¡ Ay mujer ! por Dios arrepíentese de veras , y acepte en espíritu de penitencia , etc. , etc.

SEXTO MANDAMIENTO.

El sexto mandamiento : *No fornicar.*

S I. *Reflexiones generales contra los deshonestos , que se beben la iniquidad como el agua , no tienen la lujuria por pecado , ó solo por cosa ténue , que no merece la pena de acusarse de ello en la confesion : ¡ tan ciegos están !*

Ha de saber , hermano mio , que esto que V. hace es pecado mortal , pues se opone al sexto precepto de la ley de Dios , de manera que despues del matar es el pecado mayor que hay contra el prójimo , como lo observará si se para un poco en el orden de los mandamientos. En el quinto se nos prohíbe matar ; y en el sexto ha-

cer cosas indecentes! por la misma razon es mayor pecado que el robar. Por este pecado, hermano mio; se ha hecho V. reo de las penas del infierno.

Á fin de que conozca mejor V. la malicia de este pecado, me valdré de la razon natural. Ha de saber V., hermano mio, que ha dado el Criador al hombre una inclinacion tan fuerte á esas cosas, porque si el hombre fuese como estatua, dentro de poco ya se habria acabado el género humano. Mas viéndose impelidos los hombres á esto, toman el estado del matrimonio; se casan, y entonces pueden hacer lo que las leyes del matrimonio permiten, y pueden desahogar legítimamente su pasion, sin que de ello resulte ningun desórden, antes bien es como las pesas de un reloj, que hacen andar con buen órden y concierto la propagacion del género humano. Pero he dicho, y nótelo bien, que ha de andar segun ley y *buen órden*, y no al antojo de cada uno; pues que entonces se haria reo de gravísimo delito, y merecedor de grandes castigos. Me explicaré con una comparacion. Supongo que V. es militar, y que su general le da cartuchos ó municiones para hacer fuego cuando él lo mande. V. como buen militar guardará sus cartuchos, y los procurará tener bien custodiados en su cartuchera, evitando todo peligro de que se le inflamen. Pues bien: yo quiero suponer que no lo hace así, sino que á su antojo gasta los cartuchos para divertirse y alegrarse: ¿qué le dirá el general? ¿estará muy contento? ¿no le castigará á V? cierto que sí... ¿No le meterá á V. al calabozo? yo creo que sí. Pues haga V. ahora la aplicacion. Dios nuestro Señor le ha dado esta inclinacion y humor para que V. se case, y tenga V. con que cumplir las obligaciones de aquel estado. Mas si V. por su antojo, gusto y deleite, y como por divertirse gasta esto, es ciertísimo que Dios nuestro Se-

ñor estará muy agraviado de V., que le gasta inútilmente y por su antojo esa sustancia, medio de conservacion y propagacion del género humano, y que le impide, destruye y mata aquellos seres que con el tiempo existirian. Y así como el general mete al calabozo, y castiga á aquel soldado, que sin órden é inútilmente le gasta á su antojo las municiones; así tambien Dios nuestro Señor, que no solo es general, sino Rey de reyes y Señor de señores, meterá á V. en los calabozos del infierno, y eternamente le castigará.

Otra reflexion. — Ha de saber, hermano mio, que este vicio de la impureza es muy reprehensible y nocivo al que le comete. Para que V. lo entienda mejor me valdré de una comparacion. Ya le he dicho á V. que el Criador ha dado esa inclinacion al hombre para conservacion y propagacion del género humano, pues que si así no fuese, el mundo estaria concluido; mas esto debe andar con órden, lugar y tiempo; de otra manera serian incalculables los daños y perjuicios que se le seguirian en detrimento de la conservacion de la especie humana, que pronto se destruiria.

¿Conoce V. la pólvora y sus propiedades? La pólvora se emplea y sirve para la caza, para la guerra, etc., pero todo esto debe andar segun órden. Suponga V. que él falte: por ejemplo, que la pólvora se encienda en las mismas fábricas, en los zurroneos de los cazadores, ó en las cartucheras de los soldados. ¿Serviria de algo? No, antes causaria daño á los polvoristas, cazadores y soldados, como alguna vez por desgracia ha sucedido, y los infelices lo han pagado muy caro. Haga, pues, V. la aplicacion: los que hacen cosas impuras como V., léjos de aprovechar al género humano, y obrar segun los designios del Criador, ellos mismos se dañan y se matan, haciéndose víctimas de tantos daños en esta vida,

y merecedores de grandes castigos en la otra. Por poco que V. discurra me parece que ha de comprender el peso de esta reflexion.

§ II. Reflexiones faciendæ mollibus, qui se ipsos polluant.

¡ Ay hermano mio ! yo estoy cierto que V. no está enterado de la gravedad de este pecado, pues estoy bien persuadido que si supiera V. lo que hace no lo haria. Escúcheme, pues, por vida suya : V. bien sabe que ninguno por gusto ó antojo puede matar á otro, ni aun á sí mismo, porque nadie es dueño de su propia vida : pues bien, cuando V. hace esa picardía, mata y destruye lo que con el tiempo podria ser una criatura, un hijo suyo : ¡ qué barbaridad !... ¿ Qué diria V. de un padre que por un gusto no mas matase á sus hijos ? ¡ qué crueldad ! ¿ no mereceria ser quemado vivo ? *Tu es ille vir*, pues V. es ese padre cruel, bárbaro é inhumano que por gusto no mas mata á sus hijos. Si su padre de V. lo hubiese hecho así con V., cierto que no existiria, que no tendria ese cuerpo ni vida de que hace tan mal uso.

Otro daño hace V. á sus hijos y al bien público con esas picardías. Vamos á verlo con una comparacion. Suponga V. que hay un hombre que tiene un costal de harina muy buena, y una pipa de vino superior ó generoso para gustarlo á su tiempo; pero que ese hombre á su antojo ha echado y desperdiciado toda la flor de la harina; y por tanto no le ha quedado mas que el salvado; ¡ qué pan hará tan malo ! ha echado y desperdiciado todo el vino generoso, y así no le han quedado mas que las heces; ¡ qué bebida tan mala va á tener ! Hagamos ahora la aplicacion : V. es ese hombre, á quien el Criador habia provisto de ese vino generoso de amor, para

beberlo cuando casado en compañía de su amada esposa; pero como V. lo ha gastado con sus embriagueces y locuras deshonestas, ahora no le queda mas que las heces. Tambien le habia provisto de buena y hermosa harina para la formacion de sanos y robustos panes de hijos; pero como por sus vicios ha desperdiciado y echado esta buena flor, y ahora no le queda mas que el salvado de su gastada y carcomida salud y naturaleza; dígame V. ¿qué hijos podrá V. tener? ¡Ay! á lo mas enfermizos, macilentos é imperfectos. Aun el vulgo le conoce cuando dice, que: Por los pecados de los padres los hijos andan corcovados. ¡Oh! ¡cuántas veces se ve que los hijos son achacosos por los excesos de sus padres! ¡Cuántos son viciosos! porque de los padres blancos nacen hijos blancos, y si los padres son negros, tambien sus hijos son negros de vicios deshonestos, como lo evidencian las observaciones de los médicos. (*Vide Descuret*, p. 272). Ya ve V. cuán gran pecado es hacer esas picardías. Mas aunque pecado no fuese, por solo el daño que V. va á causar á sus hijos no lo debiera hacer jamás, y arrepentirse de haberlo hecho hasta aquí.

Otra reflexion contra el mismo pecado. — Dígame, hermano, si á V. le presentasen una bebida muy dulce, ó un plato de una comida muy rica, enteramente del gusto de V., pero le dijera una persona fidedigna: Vaya V. con cuidado en tomar de esa comida ó bebida, porque yo sé que están envenadas, ¿qué haria V., las tomaria? Á buen seguro que no; pues tampoco debe tomar esa copa, ese plato de impureza, por dulce y agradable que le parezca, porque es cosa envenenada que hiere y mata al cuerpo y al alma.

Á mas de que no es una cosa tan gustosa como el demonio y la pasion la pintan, antes bien trae despues de un breve deleite, que, segun dicen, pasa como un re-

lámpago, una gran tristeza, como dicen los filósofos: *Omne animal post coitum tristatur.*

El médico moderno, sábio y admirable, D. Francisco Devans, dice: «Que el deshonesto vive triste, lánguido «y fastidiado de su propia existencia, se mata á sí mismo, ó se muere antes de tiempo.» (Tom. I, pág. 343).

Otra reflexion.— Este vicio es tan fatal, que impide que los enfermos recobren la salud, pues dice el doctor Francisco Devans (t. I, p. 363), «que la naturaleza para convalecer ó curar necesita de fuerzas radicales, y «si el enfermo las tiene agotadas por el vicio de la impureza, por precision ha de morir.»

Otra reflexion.— Este vicio causa á los robustos las enfermedades, y aun la misma muerte. Dice el sobredicho doctor (t. I, p. 353): «Los placeres sensuales son «la causa principal de enfermedades, de espasmos, convulsiones, congestiones viscerales; producen irregularidad de movimiento y agotamiento de fuerzas.»

Razon natural.— Si V. se para un poquito sobre la maldad que comete, verá como se va quitando la robustez y la salud, y para que lo entienda V. mejor me valdré de esta comparacion: Si V. toma una naranja y la estruja, ¿cómo queda? ¡Ay Dios mio! toda enjuta, árida, seca, y no es buena para nada: lo mismo, pues, pasa con aquel que con este maldito vicio estruja su naturaleza: queda seco, árido y disipado, de suerte que él mismo abre la puerta á todas las enfermedades. Dicen los médicos, y es un principio de medicina, que la enfermedad es una indisposicion de los humores; y como no hay cosa alguna que tanto indisponga los humores como este maldito vicio, se sigue que no hay cosa alguna que cause tantas enfermedades y muertes como él. Por eso Séneca lo llama mal máximo. Ciceron dice que es la peste capital, y así como la peste causa tantas

enfermedades y muertes, iguales estragos, y aun mayores, causa este vicio de la impureza.

Aquí se pueden referir muchos ejemplos que traen los autores, y que se ven con los ojos. Yo los he visto muchas veces, he tratado á muchísimos, á los cuales este vicio habia debilitado las fuerzas de los brazos y piernas; que padecian de pecho, de sofocacion, y que al fin paran en tísicos; que les debilita la vista, y que se vuelven trémulos.

¡Ay hermano mio! por Dios no haga mas esto, porque V. mismo se destruye, va á quedar enfermo y aun tísico, y de este modo llegará á matarse. Oiga esta comparacion: si V. tiene un candil ó velon que va quemando, y le quita el aceite, ¿no es verdad que se apagará? lo mismo, pues, sucederá con V., que se va estrujando con este maldito vicio. Si á V. le diesen bien á menudo sangrias, ¿no es verdad que le debilitarian y matarian? Pues haciendo esto se debilita V. y se mata. Siniscalqui refiere de un muchacho de diez y seis años, que la primera vez que lo hizo, porque otro muchacho se lo habia enseñado, quedó muerto, y despues se apareció condenado.

Y esto que digo, que este vicio enferma y mata al vicioso, es muy conforme á los principios de medicina, y á lo que dicen los médicos. Escuche V. lo que dice un médico de la facultad de medicina de Montpellier, Mr. Francisco Devans (t. I, p. 346): «Se han visto pe-
«recer, dice, á personas repentinamente en medio de los
«goces venéreos.»

Á las muchachas que tienen este vicio las debilita tanto, que á veces las hace perder la vista ó se la debilita mucho, y por lo tanto tengo mucha razon en decirle: ¡Ay hermana! no haga V. mas esto, porque le debilitaria mucho las fuerzas del cuerpo y tambien la vista;

y si se queda ciega, ¿cómo lo hará V.? ¡ay infeliz, y qué desgraciada sería!

Esto es igualmente conforme con los principios de medicina, pues dice el señor Devans (t. I, p. 346) en una de sus leyes médicas: «Si se aumenta la sensibilidad ó voluptuosidad, es con detrimento de otros géneros.»

Daños que causa en las potencias del alma.

Daños en el entendimiento. — Los deshonestos se vuelven fatuos, bobos, y sobre todo locos. Según el médico Parcheppe está la locura entre ellos en un 19 por 100.

Daños en la memoria. — «La memoria se les debilita y olvidan lo pasado. El voluptuoso no tiene ni puede tener constancia, ni puede seguir nada con formalidad: «no es bueno para el estudio ni para el trabajo.» (Devans, t. I, p. 377).

Daños en la voluntad ó en el corazón. — «La voluptuosidad debilita el corazón humano, y enerva el principio de rectitud.» Bossuet (en Devans, t. I, p. 370). «El hombre dado á los placeres quiere concentrarlo todo en sí mismo, y no tiene bastante con un mundo entero.» (Id. p. 377). «Es por precision egoista, y con el tiempo se hace cruel.» (Id. p. 314). «Cuanto mas sensual es el hombre, tanto se hace mas brutal, como lo prueba la historia de los antiguos Césares.» — «Los placeres del hombre le trastornan sus dos vidas, la moral y la física.» (Id. p. 343).

¡Ay hermano mio! por Dios le pido que no se abandone V. mas á esas acciones abominables, porque ellas no solo dañan su cuerpo, sino tambien las potencias de su alma. El entendimiento se le oscurecería, se le perdería la memoria, y la voluntad se le estragaría de suer-

te, que al gustar esa miel maldita, se le harian desabridas todas las cosas buenas, sus devociones, sus ~~hijos~~ ^{almas} nas, etc., y despues de tantos daños temporales iria á parar á los daños que no tendrán fin. Si á V. le dijesen: Si haces eso ó aquello, te conduciremos á la cárcel, te llevaremos al suplicio, te fusilarémos, te quemarémos vivo; ¿lo haria V.? Ciertó que no: pues yo le digo á V. en nombre de Dios, que si comete ese pecado, será conducido á la cárcel del infierno, y atormentado en aquellos eternos suplicios.

¡Ay infeliz! por un gusto, que pasa en un momento, se priva V. de los gustos eternos del paraíso, y se hace merecedor de las penas eternas del infierno; y lo que es mas, ofende en su misma presencia á Dios, que es su padre, su bienhechor, su maestro, su juez, y todas las cosas. ¡Por un vil gusto disgustar á Dios, y volver á crucificar á Jesucristo! Hijo mio, por Dios le suplico que no peque mas: haga una firme resolución de no cometer mas tales pecados.

Advertencia.—Por ser desgraciadamente tan comun y tan perniciosa esta materia de impureza, quiero citar aquí algunas autoridades de mucho peso.

Debreyne, profesor que fue de medicina en la facultad de Paris, y que despues se ha hecho sacerdote, y ahora es monje de la Trapa, dice muchas cosas sobre esto, de las cuales extractarémos las siguientes:

«Onanismus, seu manustupratio, à stupratione manu facta, seu pollutione, dicitur, estque foedissimum vitium, quod hodiernis temporibus maximam in juvenibus exercet stragem et quod ab omnibus est satis cognitum.»

I. *Manustupratio in hominibus.*—«In pueris venit aliquoties à causa intrinseca, nempe à systemate nervoso aut ab organis generationi deservientibus. Hujus-

«modi pueri sine apparente causa organa genitalia contrahunt hocce vitium contrahunt. Aliquoties à causa extrinseca venit, nempe cùm alii pueri, aut fœminæ, imo aliquando eorum matres, quæ eorum curam gerunt, ne plorent, eheu impudens malitia! eos contrectant, et ejusmodi passionem excitant.» Algunas veces proviene de que enredan unos con otros. En la p. 60 de su *Essai sur la Théologie morale, etc., édit. de 1844*, cita al doctor Doussin-Dubreuil, quien refiere que un niño empezó á darse á este vicio nefando á la edad de cinco años, que de sus resultas perdió el juicio á los once, y que murió á los diez y seis como una bestia. El doctor Deslandes (ib. p. 61) cuenta de un niño que á los diez y ocho meses ya tenia este vicio.

En la misma página cita al Dr. Tissot, quien nos cuenta que un jóven de Montpellier, estudiante de medicina, dado á este vicio, murió como un loco y desesperado. Este mismo autor refiere de un niño de siete años, que tambien lo tenia, el que murió consumido de este vicio, sin haberse corregido de él hasta el fin de su vida.— El Dr. Tissot cuenta de un jóven de diez y siete años, dado á este vicio nefando, que perdió las fuerzas de los brazos y piernas; que padeció del pecho; que sentia en todo el espinazo dolores tales que le hacian prorumpir en gritos desesperados; que le salia sangre por las narices, le caia continuamente la baba, y no se podia tener en pié; y que de robusto que era antes de este vicio, de mucho talento é instruccion, llegó despues á ser fatuo, y murió loco y rabiando.

En la página 65 y 66, citando al médico aleman Gottlieb-Wogel, dice, que el jóven que es víctima de esta pasion vergonzosa, «pierde poco á poco todas sus facultades morales; su exterior se embrutece, se hace tonto, lascivo, triste, mole; se hace perezoso, ene-

« migo é incapaz de toda funcion intelectual ; le falta la
« presencia de espíritu... sin ser capaz de responder á un
« muchacho. Su alma se debilita y no es capaz de nada ;
« su memoria se altera de cada día , y aunque estuviese
« dotado del talento mas sublime, pronto se ve aniquilado,
« se borran de su espíritu los conocimientos antes ad-
« quiridos, y se hace nulo ; y no da ningun resultado el
« talento mas exquisito. Toda la vivacidad y orgullo, to-
« das las calidades del alma, que daban á este jóven el po-
« der de atraer y de dominar á sus semejantes, le aban-
« donan, sin dejar en pos de sí sino el desprecio, etc., etc.: »
y concluye que carga con todos los males, con una muer-
te anticipada y espantosa ; y que no le queda de hombre
mas que la figura , siendo lo demás peor que un bruto
hediondo. ¡ Qué cuadro tan horroroso !

El Dr. Franck añade que no solo son dañosos á sí mis-
mos los dados á ese vicio, sino que son una carga para
la sociedad que deshonoran ; y por eso recomienda á los
gobernantes la vigilancia mas activa sobre ellos.

Página 67 : « ¡ El infeliz , se exclama, ha pecado con-
« tra Dios, contra la naturaleza y contra sí mismo ! Ha
« violado las leyes del Criador , ha desfigurado la imágen
« de Dios en su persona, y lo ha convertido en imágen
« de una bestia : *imago bestiæ*, y aun inferior á las bes-
« tias se hizo... » « Es verdad, continúa, que no todos
« los onanistas son tratados con tanto rigor, y que no
« todos son víctimas de sus excesos, y que estos no son
« sino un pequeño número. Pero si continúan en su vi-
« cio, tarde ó temprano podrán serlo. »—Mr. Deslandes
añade, que son las primeras víctimas en las enfermeda-
des y epidemias.

Página 69. Despues de haber hecho Hipócrates una
triste descripcion de los dados á este vicio, añade, que
« una calentura aguda acaba con sus días. » Y aun cuan-

do lleguen á enmendarse de ese maldito vicio, « re-
« manent in eis semper pollutiones involuntariae, imó
« per urinam spermatis partem effundunt, quod eorum
« vires maximè enervat. » Como él mismo se abrió una
llaga, no es extraño que mane apostema, y que ó le quite
la vida ó se la abrevie.

El médico Aretée dice, que con su pecado se procuran todas las enfermedades; y otro tanto dice Lomario. (Ibid. p. 70).

Boerhaave le atribuye entre otras cosas las convulsiones y la consuncion de la vista, y dice que abre la puerta á todas las enfermedades.

Hoffman dice lo mismo, y lo extiende á la voz, etc.

Ludwig dice que en ambos sexos acaece lo mismo.

Kloekhof dice lo mismo, y Levis se lamenta de que los jóvenes se entreguen á este vicio sin conocer la enormidad del crimen que cometen, y todos los males deplorables que de él se siguen. El alma se resiente de todos los males del cuerpo.

Campe, médico alemán, despues de haber hecho una descripcion de los grandes males que se siguen de este vicio, añade: « El corazon se me parte al ver que así se matan. » Un autor inglés dice, que trae la pérdida de las facultades intelectuales; que padecen dolores de cabeza, de pecho, estómago, barriga, de réuma, de ojos, oído y lengua, y que se hinchan.

II. *Onanismus in mulieribus.* — En la pág. 113, dice Debreyne: « Pollutionis humorem in feminis toto coelo distare ab humano spermate; ipse namque nullo modo cooperatur conceptioni fetus. » Este vicio, dice, en las mujeres es ofensivo á Dios, á la misma mujer y á la sociedad, pues las que se dan á él se apartan del matrimonio. « Hoc vitium in femina essentialiter libidinosum est, et duplici modo eis debilitatem infert, et

« propter id quod deperdunt, et propter magnam nervo-
« si systematis commotionem, sicut in pueris observa-
« tur, in quibus nulla spermatis fit secretio, » en mane-
ra que las acarrea todas las enfermedades y aun la mis-
ma muerte, segun el principio: El hombre perece por
donde se reproduce. Por pequeña que sea la niña « quas
« turpes has actiones committit fluxum humoris experi-
« ri potest, juxta proverbium: ubi stimulus, ibi fluxus. »

Este vicio, añade, hace tantas ó mas víctimas entre
las mujeres que entre los hombres. En algunas empie-
za desde la cuna, y se puede decir, *erraverunt ab utero*.

En la pág. 114 cuenta los hechos siguientes, sacados
del *Diccionario de ciencias médicas*: Una niña se dió á
este vicio á la edad de cuatro años. Sus padres se va-
lieron inútilmente de todos los medios para apartarla de
él, y á los doce años murió en el acto mismo del peca-
do. — Otra niña empezó cuando aun no tenia tres años,
y de sus resultas perdió la vista, el oído, se puso flaca
y murió: nada pudieron con ella todos los remedios del
arte. — Otra de cinco años se entregó á este maldito vi-
cio, y luego se hizo ramera, y fue muy mala, blasfema
y obstinada. — Otra de cuatro años hizo indecencias con
niñas de diez ó doce. Como estas mudasen de país, con-
tinuó en hacerlas ella sola. Lo advirtieron sus padres,
y en vano probaron todos los medios para apartarla de
su vicio: se puso flaca, se hizo indócil, desobediente,
obstinada, etc.

En la pág. 117 dice que es inexplicable hasta qué pun-
to llega la sensibilidad *amativa* en las mujeres, aun con
respecto á otras mujeres. Por lo tanto que deben vigilar
mucho las madres y maestras, pues que entre niñas y
muchachas suceden cosas que hacen estremecer. — En
el *Diccionario de ciencias médicas* se lee que las niñas son
atraídas por una especie de instinto á este vicio abomi-

nable.—El Dr. Deslandes dice: « Es constante que un
« gran número de muchachas, y que las mas de las ado-
« lescentes están corrompidas por este vicio. » (P. 118).
Y á pesar de ello y de los daños inmensos que acarrea,
apenas se han ocupado de ello los médicos, ni los mo-
ralistas, porque apenas les parece posible. Sin embar-
go, ¡ qué daños no ocasiona tanto al cuerpo como al al-
ma!... « Consultan á los médicos, añade, su salud que-
« brantada, sus desmayos, la alteracion de sus funcio-
« nes interiores, etc., y cuando se les pregunta por la
« causa, responden que son sus grandes penas, adver-
« sidades y disgustos; » y no es así, sino que son los efec-
tos de este vicio voluntarios ó involuntarios. (P. 119).
Trae en seguida varios casos, y entre otros 1.º el de una
muchacha de diez y ocho años, la cual tenia una salud
muy robusta; pero que habiéndose entregado á este abo-
minable vicio, se puso muy débil y sin fuerzas; de dia
estaba oprimida por la modorra, y de noche no podia
dormir: no tenia apetito y se hinchó; mas habiendo ce-
sado el vicio se curó. (Ibid.)—2.º Otra de doce años,
y le ocasionó grandes dolores, hinchazon de vientre,
pérdidas blancas é incontinencia de orina.—3.º Federi-
go, médico italiano, refiere que una mujer que se en-
tregó á este vicio, se puso muy flaca, perdió el apetito,
sufria marasmos y no podia tenerse en pié. Solo un mes
antes de morir confesó llorando su maldito vicio, y per-
suadida de que con él se habia cargado de enfermeda-
des, y que habia abierto la puerta á la muerte, que al
fin la asaltó. (P. 120).—Las mujeres que se entregan
á este vicio, dice en la pág. 125, pasan á ser víctimas
de la pasion, que parece tiene peores resultados en ellas
que en los hombres. Porque además de disipar su natu-
raleza, afecta mas su sensibilidad, y ataca mas su siste-
ma nervoso.

En la pág. 126, « tres species manustuprationis distinguuntur in mulieribus.

« Prima species, seu *clitorismus*, est ordinaria, fitque tangendo clitorim, quae juxta physiologistas est veneris sedes aut praecipuum organum, atque in superioris et media parte vulvae, id est pudendi collocatur.

« Secunda species manustuprationis in femina fit in vagina digitorum, vel quorumlibet instrumentorum introductione.

« Tertia est uterina, et fit tangendo collum uteri; et haec ultima ceteris perniciosior est, » pues hace á las mujeres estériles, las llena de mil enfermedades, y abre la puerta á la misma muerte.

Las enfermedades que resultan á las mujeres de estas inmundicias son: úlceras ó llagas, esquirros, cánceres *in collo uteri* que las matan, les causa una fluxion que llaman pérdida blanca, y se vuelven de un natural duro é ingrato.

« Manustupratio duobus modis fieri potest, completè, et est cum seminis effusione, aut incompletè, cum sicca est et nervosa. Utraque peccatum mortale evadit, atque fatalem influentiam in generali sanitatis statu exercet. »

§ III. *Modo de portarse el confesor con los tocados de este vicio, mayormente si son mujeres.*

Procurará el confesor hablarles con un aire dulce y afable, y dirá á su penitenta que diga sin recelo lo que le da pena en su conciencia. La escuchará con una santa simplicidad é igualdad, sin dar á entender curiosidad en querer saber estas cosas, ni demostrar admiracion en lo que se le dice, por abominable que sea; antes bien

le puede decir que no le dirá ninguna cosa nueva, porque en los libros todo se halla, y que él sabe mucho mas de lo que ella le puede decir. Esto la anima mucho.

No preguntará al principio sobre el punto principal, sino sobre alguna circunstancia. En lugar de cuestionar sobre el pecado que recela habrá cometido, y que le calla, le preguntará ¿cuántas veces lo ha cometido?... si se para en responder, y que, con la sorpresa en que se halla, ya da á entender que lo cometió, le propondrá si lo ha cometido un número mucho mayor de lo que se piensa habrá podido cometer, y así creyéndose descubierta, le confesará ella el número cierto. Antes que ella acabe de explicar su número y gravedad, como si el confesor la quisiere excusar, le dirá: Seguramente V. no habria hecho esto si no hubiera sido inducida por otra persona; y con la respuesta que dé se conocerá si ha habido complicidad. Así ya sabe el confesor que ha pecado y que ha sido con otra persona. De este modo ya le será fácil conocer la calidad de la persona, y la especie y número de sus pecados.

I Clase. — Remedios contra la impureza.

1. Comer poco.
2. Comer vegetales, poca carne, y aun poco pescado.
3. No beber vino, cerveza, ni licores.
4. Cenar poco.
5. Baños frescos de rio, ó mar, aires del campo.
6. Cama dura, ó á lo mas un colchon, no de lana, sino de clin, ó jergon de paja de maíz, si puede ser, y evitando en cuanto pueda el calor de la cama por la noche.
7. Echarse del lado derecho, nunca de espaldas, ni boca abajo.

8. Si durmiendo se toca, se pondrá una camisola de mangas cerradas y atadas al cuello que no...

II Clase. — *Remedios físicos de segunda clase.*

1. Preparaciones ferruginosas.
2. La magnesia.
3. Agua de cal.
4. Nitro dulce.
5. Agua de cebada ó de grama.

III Clase. — *Remedios morales.*

1. Hacer una firme resolucion de no pecar mas, á la manera del que tiene el vicio de fumar, que, si quiere dejarlo, hace una firme resolucion de no fumar mas; luego echa el papel, tabaco y cigarros, y se va pasando de un dia al otro, de una semana á otra, y finalmente se halla como aquel que nunca fumó. — Pues, hé aquí la primera cosa que ha de hacer el que se halla viciado de impureza: resolver sériamente no hacer mas semejantes cosas.

2. Apartarse de aquellas personas, cosas y lugares, que conoce y sabe por experiencia que le inducen á pecar.

3. Apartar luego el pensamiento de estas cosas, y fijarlo en cosas buenas ó indiferentes que le muevan la atencion.

4. Pensar que Dios le está mirando, y así como delante de una persona de suposicion no se atreveria á cometer tal maldad, menos debe atreverse á hacerlo delante de Dios que le está mirando.

5. Fijar los ojos de la consideracion en el Calvario, y allí verá como los gustos de su cuerpo han dado disgustos, dolores y muerte al cuerpo de Jesús.

6. Fijar los ojos de la consideracion en las penas del

infierno, y en la multitud de almas que por este pecado están quemando en sus incendios.

7. Frecuencia de los santos sacramentos de la Confesion y Eucaristía.

8. Oracion mental y lectura espiritual.

9. Devocion á María santísima, rezando tres *Ave Marías* mañana y noche, y la oracion: *Virgen y Madre de Dios*. El *Ave María* cada hora. Una parte del santísimo Rosario todos los dias con atencion y devocion: todos los sábados y vigiliass de la santísima Virgen ayunar, ó abstenerse de alguna cosita: leer algun libro que trate de María santísima, como las *Glorias de María* por san Ligorio: recibir los santos Sacramentos en los sábados y en las festividades de María santísima: invocarla en las tentaciones diciendo: *Virgen santísima, amparadme: Madre mia, asistidme*, etc.

§ IV. Reflexiones al fornicario.

¡Ay hermano mio! reflexione V. cuán maldito es el vicio de la impureza, pues que no solo hace condenar al que lo comete, sino que una vez caído en el lazo, no solo es esclavo del demonio, sino tambien es instrumento del mismo para coger otras almas, como le ha sucedido á V. ¿No ve como se ha servido de V. el enemigo para hacer pecar y perder á esa infeliz mujer?

— ¿Había nunca pecado mientras fue muchacha, ó mujer?—No sé: creo que no.—Pues mire V. ¡qué maldad! ¡qué delito ha cometido V.!.... le ha quitado la gracia, el honor, la fortuna temporal y eterna, y quizás se entregará á la mala vida, y será bandera de que se valdrá el demonio para reclutar almas para el infierno: porque á muchas sucede que despues que han caído en ese pecado, fácilmente se abandonan á los excesos

de la vida mas disoluta : y de estos pecados se hace V. reo en el tribunal de Dios. ¡Ay qué escándalo ha dado V. ! Dice Jesucristo que mejor era para V. que le hubieran atado una rueda de molino al cuello y echado al profundo del mar.

Excusa. — Padre, la mujer con quien pequé ya era de las del mundo. — ¡Ay hermano ! esta excusa no justifica á V., como no justificaria al que habiendo dado una cuchillada á una persona, dijere que aquella persona á quien ha herido ya estaba enferma, y que ya tenia otras heridas ; pues cada pecado que comete una alma que está en pecado es añadir una herida á las pasadas, es aumentar los obstáculos á la conversion, hundirla mas en los infiernos, y aumentarle la porcion de penas que en el otro mundo la esperan. Ya ve, pues, cuán bárbara y cruelmente ha procedido V. Y lo que es mas para V. que todo esto, mire V. los daños que se causa en el honor, riquezas, cuerpo y alma en tiempo y eternidad.

En el honor. — Aunque sea el hombre ó la mujer de la mejor reputacion del mundo, lo mismo es saberse que ha caido en este maldito pecado, que al momento lo pierde todo, y es señalado de todos como con el dedo, y todos hablan de él, y es el objeto de las conversaciones y murmuraciones de todos.

En las riquezas. — ¡ Cuántos ha habido que ciegos por este pecado maldito han dilapidado sus patrimonios, han perdido aquellos caudales, aquel dinero que quizás les hará falta para cumplir con sus deberes, empleándole miserablemente en este maldito vicio con escándalo de no pocos !

En el cuerpo. — No le hablo del agotamiento y extenuacion de fuerzas que causa este vicio al que le comete, abriéndole las puertas á todas las enfermedades, y aun á la misma muerte, como lo prueba admirablemen-

te el sapientísimo médico Devans por principios de medicina; sino que además de esto se expone á todas las enfermedades venéreas, que no son pocas, y aun á perder la vida en el mismo acto impúdico. Nadie ignora que los impuros son atacados con frecuencia de enfermedades vergonzosas, incurables, que les causan intolerables dolores, y de nadie son compadecidos, antes bien les dicen : *Bien merecido lo tienes, bruto.*

Yo conocí á un jóven que despues de haber tenido tratos impuros quedó inflicionado, se hinchó como un sapo, y murió á la violencia de unos dolores los mas agudos. ¡Ay hermano mio! si á V. le sucede una cosa semejante, ¿cómo va á quedar? perderá el honor, se dirá que es un bruto y un podrido, quedará estropeado, inutilizado, etc., etc.

Muerts. — Her y Onan mientras estaban pecando quedaron muertos en la misma cama al lado de su mujer. En la sagrada Escritura (*Num. xxv*) se lee, que mientras pecaba deshonestamente un hombre con una mujer, fué allá un sacerdote llamado Finees, y con un puñal en la mano, lleno de un santo celo, les hirió, dejándolos muertos en el mismo lugar del pecado, y Dios nuestro Señor quedó tan contento de esta accion y celo de Finees, que la alabó, le premió á él, y perdonó á su pueblo.

Mire, hermano mio, qué odio tan grande tiene Dios á ese pecado, cómo gusta que sea castigado en este mundo, y si faltan Finees celosos, él mismo los castiga. Mire V. lo que sucedió no hace mucho en una poblacion de Cataluña, y yo sé muy bien: Un hombre y una mujer, para pecar mas disimuladamente, se fueron á la casa de una alcahueta, se encerraron en un cuarto, y viendo la alcahueta que despues de un tiempo no salian, llamó á la puerta. Como ellos no respondiesen, volvió

á llamar segunda y tercera vez, y viendo que no salían ni respondían, temió alguna desgracia. Fué á dar parte de ello al señor alcalde de la poblacion, diciéndole que se habian presentado un hombre y una mujer diciendo que tenían que tratar un negocio muy interesante, que al efecto se habian retirado y encerrado en un cuarto; y viendo que no salían los habia llamado, pero que no respondían: y temiendo que no les hubiese sucedido alguna desgracia, le venia á participar lo ocurrido. Al momento voló allá el alcalde, llamó; pero nadie responde: da orden para que se descerraje la puerta... entran, y ¿qué es lo que se les presenta? ¡Ay Dios mio! dos infelices desnudos, negros como demonios, y muertos encima de la cama y en el acto mismo del pecado!... ¡y sus almas á los infiernos! Mire, hermano mio, cómo castiga Dios á los fornicarios. ¡Ay! si á V. le hubiese sucedido lo mismo, ¿dónde se hallaria á estas horas? en los infiernos á quemar por toda la eternidad; ¡oh locura! ¡por un breve deleite un eterno penar!...

En este mismo siglo sucedió en Madrid que dos jóvenes se fueron á la casa de una mala mujer, y mientras uno de ellos estaba esperando al otro que se habia retirado en un cuarto, oyó un grito extraordinario; corriendo entró á ver qué era aquello, y le encontró que habia muerto repentinamente al lado de la mala mujer, quedando con esta desgracia de su compañero tan desengañado que enteramente se retiró del mundo.

Arsdekin, p. 678, refiere que un hombre y una mujer habian pecado deshonestamente: el hombre se puso enfermo, se confesó, enmendó su vida, y consiguió la salud del alma y del cuerpo; pero la mujer continuando en su mala vida le paró lazos, y cayó otra vez en pecado con aquel hombre. Pero ¡cosa terrible! en el mismo acto quedó la mujer muerta. El hombre espantado no

sabia qué hacerse; y se le aumentó el espanto cuando oyó que llamaban á la puerta. Saliendo por ver quién llamaba, observó entre las tinieblas de la noche que eran dos sujetos, como dos hombres negros y horrorosos (eran dos demonios), y el uno de ellos traía un freno en la mano. Preguntóles ¿qué es lo que querían?— Venimos á buscar, dicen, una mula que tenemos en casa. —Señores, aquí no hay mula ninguna. —Sí señor, y lo sabemos de cierto... Entran á la casa, se van á donde está el cadáver de la mujer, le ponen el freno en la boca, y se la llevan á los infiernos, diciendo entre tanto estas palabras del Profeta: *Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intellectus*. ¡Ay mujer! si V. no se enmienda, algún día va á quedar muerta, y los demonios le pondrán un freno como á una bestia, y se la llevarán á los infiernos. Por lo tanto la suplico que no peque mas. Y á todos suplico que no hagan esta maldad, pues, como dice san Pablo: *Ningun fornicario, ningun impudico... será heredero del reino de Jesucristo y de Dios*. (*Ephes. v, 5; Galat. v, 15; II Corinth. vi, 9*).

§ V. Reflexiones á los adúlteros.

El adulterio, dice Job, es un delito enorme, y una suma iniquidad, y un fuego que devora á los que le cometen. En este mundo con el fuego de las desgracias, y en el otro con el del infierno.

¡Ay hermano mio! es tan grande este delito, que el mismo Dios mandaba á los de su pueblo que los mataran á pedradas: « Si alguno comete adulterio con la mujer « de su prójimo, el hombre adúltero y la mujer adúltera « mueran ambos. » (*Levit. xx, 10*). Y antes de esa ley los quemaban vivos. (*Genes. xxxviii, 24*).

Entre los gentiles se daba esta pena á los adúlteros:

á la mujer la quemaban viva, y encima de las cenizas de la mujer ahorcaban al hombre. Á la mujer que consentia en adulterio la cortaban los griegos la nariz. ¡Ay hermano mio, si le aplicaran á V. uno de esos castigos!... pero si no lo hacen los hombres, ya lo hará Dios. ¿No ve V. qué injuria hace á Dios el hombre que quiere mas á la mujer que el demonio le procura, que á la que le dió el Señor? El adúltero desprecia al sacramento del Matrimonio que profana; falta á la fidelidad y palabra que dió, etc., etc.

¡Ay mujer, si la aplicaran la pena de los griegos!... tuviera que andar por las calles sin nariz, ¡qué rubor y confusion para V.! seguramente mas quisiera morir que andar así. Y sin embargo esta es la pena en que ha incurrido.

§ VI. Reflexiones á los sodomitas, hombres y mujeres que cometen este delito.

Se llama sodomía porque le cometian los habitantes de la ciudad de Sodoma, y que Dios castigó tan terriblemente. Bajó fuego del cielo y los quemó vivos, y de este fuego temporal pasaron al eterno del infierno.

Algunos autores dicen que Nuestro Señor Jesucristo tiene tanto horror á ese delito, que la noche que nació en Belen mató á todos los sodomitas.

Por Dios, hermano mio (hermana mia), no cometa mas un delito tan infame, porque Dios le castigaria ya en este mundo, por ser uno de aquellos pecados que piden venganza delante de Dios, y despues le castigaria con las penas eternas del infierno.

Ese delito es tan monstruoso que ni entre los brutos se encuentra. ¡Qué miseria que el hombre ó la mujer se hagan mas brutos que los brutos, y mas irracionales que los irracionales!

§ VII. Reflexiones á los que cometen el pecado de bestialidad.

¡Qué delito tan horrendo!... Los hombres y las mujeres que cometen este delito se hacen peores que los brutos irracionales. Á este pecado se le da el mismo nombre que al pecar con el demonio; pues ambos se llaman bestialidad. Dios mandaba que fuesen muertos los que le cometían, y en algunos reinos se mandaba quemarlos vivos.

¡Ay hermano mio (hermana mia)! si Dios le hubiera enviado el castigo correspondiente, ¿en dónde se hallaría ahora? En los infiernos á quemar por toda la eternidad, amarrado con aquellas bestias infernales, que son los demonios. Si V. no se arrepiente y no hace penitencia de ello, Dios le mandará quemar, amarrado con ellos por toda una eternidad.

§ VIII. Reflexiones á los onanitas.

Es este un pecado tan terrible, que Dios nuestro Señor ya lo castiga en este mundo. En la sagrada Escritura se lee que Dios castigó con muerte repentina á dos casados que cometían ese delito.

Yo he visto con mis propios ojos desgracias extraordinarias en algunas casas, que no podían atribuirse á otra causa que á castigos manifiestos de este delito. Enfermedades en los padres; enfermedades y aun muertes en los hijos, etc., etc.

Por Dios, hermano mio, no haga V. mas esas picardías; ni se valga de esas maneras para impedir la obra de Dios. Acuérdesese que para ello se casó V.

Excusas. — 1.^a Para no tener hijos. — ¡Qué barbari-

dad! si así lo hubiese hecho su padre de V., por cierto que no existiría V.

Con qué, ¡para no tener hijos! Así es como V. los mata.

2.^a Para no tener tantos hijos. —No quiere V. tener tantos ó mas hijos, y despues tendrá mas demonios en los infiernos que le atormentarán.

3.^a Padre, somos pobres, y ¿cómo lo harémos para mantener tantos hijos? —Eso habia de pensarlo V. antes de casarse. Pero no se espante V. por eso. Dios les ayudará. ¿No sabe V. aquel adagio que dice: *Quien da que nacer, da que comer*? El mismo Dios nos da su palabra de que todo lo necesario se nos dará como por añadidura, si procuramos ser buenos cristianos y trabajar. Aquel Dios tan bueno, tan poderoso y pródigo, y que es nuestro Padre, ¿cómo es posible que se olvide de sus hijos, ó que los abandone, cuando no sabe olvidar ni abandonar á los pájaros de los aires y á las flores de los prados?

4.^a Padre, si tenemos muchos hijos no podrémos darles aquella educacion que conviene. —Haga V. de su parte lo que pueda, y Dios hará lo demás, y no le espante tener muchos hijos é hijas que educar y colocar, que Dios providenciará. Cuantos mas hijos tendrá V., si hace V. de su parte lo que debe, mas gloria y mas premio merecerá; y toda vez que el Señor le confia sus criaturas, procure cuidarlas bien, que no le faltará la recompensa. No es casualidad el tener tantos hijos, es disposicion de Dios. ¿Cuántos hay que por diligencias que practiquen no pueden tener tantos y quizás ninguno? El conceder mas hijos á V. que á otro, es señal de que Dios hace mas confianza de V. Si un rey confiara mas plazas á un general que á otro, mas negocios á un ministro que á otro, mas hijos que criar y educar á uno

que á otro , ¿no seria señal de la mayor confianza que hace de este que del otro? Pues hé aquí que concediendo el Señor mas hijos á V. que á otro, es señal de la mayor confianza que hace de V. Y ¿cuán reprehensible seria aquel general si con pretexto de cuidar mejor de aquellas plazas que le han confiado, las arrasase todas menos una ó dos, y para cuidar mejor de los hijos del rey los matara, ó los ahogara á todos menos á uno ó dos? ¿no quedaria muy resentido aquel rey? ¿no le daria un terrible castigo? Haga V. la aplicacion y dígame; ¿cuán resentido no quedará aquel Rey de reyes, que es Dios, si ve que V. con sus pretextos y excusas le impide la existencia de aquellos seres que le habia confiado? ¡ Ah ! ¡ qué castigo tan terrible le mandará á V. ! ¡ cuánto se expone V. á incurrir el castigo de Her y Onan , quienes al mismo instante quedaron muertos y condenados !

5.^a Padre, lo hacemos para poder criar mejor el niño que todavía es muy pequeño y no tener que darlo á ama. — Regularmente hablando, despues que ha parido la mujer no hay peligro de concebir; pero aunque esto fuese, mas vale dar la criatura á ama que vuestra alma al diablo, como lo hacen Vds. cometiendo esa maldad.

Excusas de la mujer. — 1.^a Padre, yo no quisiera, pero él lo quiere así. — Si V. absolutamente no lo quiere, ni se complace en esa maldad, V. no peca, pero él sí. No obstante, válgase de buenas palabras y de oraciones á Jesús y á María santísima para que desista él y se arrepienta de tan grave delito, que le merece el infierno; y ¿cómo es posible que una buena esposa se mire con indiferencia la condenacion de su marido?

2.^a Los dos convenimos en ello, porque padezco mucho en los partos. — Mas padecerá V. en los infiernos, á donde irá si no se enmienda. Quizá eso que padece V. es un castigo de los pecados que de esta ú otra especie

tiene V. cometidos, como sucedió á Eva, que en castigo de su pecado Dios dijo que pariria los hijos con dolor. Mas, señora, váyase V. con cuidado; porque con lo que V. hace es muy posible que se haga V. sospechosa á su marido. Á pesar de todas las cautelas de Vds., no puede V. figurarse cuán fácil es que V. conciba; y como el marido creerá que no es cosa suya, sospechará que V. ha faltado á la fidelidad conyugal; empezarán las discordias, y tendrá ya V. uno de los castigos de su pecado, como muchas veces ha sucedido. Y cuando no hubiese peligro de sospechar, hay otro peligro y es, de que nazca el hijo estropeado, macilento y flaco; porque siempre falta aquella porcion que el Autor de la naturaleza tenia señalada; así como no serán nunca tan duraderas unas medias que no tienen aquella cantidad de hilo ó estambre que regularmente se requiere.

Advertencia. — « Aliquoties hoc fit inscio marito; mulier enim à diabolo instigata suas nefarias artes adhibet ad prolis procreationem impediendam. Aut enim seipsam aliquantulum retrahit ne seminatio penetret in matricem; aut respirationem cohibet et suam propriam seminationem; aut pannum, vel digitos immittit ad abstrahendam seminationem post coitum, vel ad mingendum surgit, aquam bibit, etc. » Á esta infeliz y desgraciada mujer se le ha de advertir que las mas de las veces son enteramente inútiles todas estas diligencias, pues que si su naturaleza está dispuesta, le sucede como á la pólvora, que con poca cantidad de fuego prende y basta para encenderse; y una vez encendida no hay que hacer. Por lo tanto, que deje de hacer eso consigo, pues que ordinariamente nada consigue sino llenarse de pecados.

Á la mujer casada que se vale de estas malas mañas se le dirá: Ha de saber V. que casándose se obligó V. á

todas las consecuencias que trae el estado del matrimonio, como son *reddere debitum*, tener pocos ó muchos hijos, segun la disposicion de Dios, y parirlos con dolor; *et quidquid facit ad impediendam conceptionem aut nativitatem filiorum, ad abortus crimen sacri canones referunt*: y de aquí es que se le llama pecado gravísimo, porque impide la vida de los hijos: es un homicidio adelantado, dice Tertuliano, impedir que nazca el fruto, y son dos delitos muy parecidos quitar la vida ya comenzada, ó impedir que comience. ¿No ve V., pues, qué delito comete?... ¡ay que estas criaturas gritarán venganza contra V. delante del tribunal de Dios! y dice Sixto V: ¿Qué suplicios no merecen aquellos que se sirven de venenos ó de cualesquiera otras bebidas para hacer estériles á las mujeres, impidiendo con ello que puedan concebir?

§ IX. *Reflexiones uxorate, quæ debitum negat, faciendæ.*

«Consideres oportet, carissima soror, contineri se
«non posse maritum, cùm suam diligit sponsam, et
«amoris passione inflammatus est, ideòque teneri te
«illum admittere sub gravissimi peccati poena. Quod ut
«faciliùs comprehendas hac utar similitudine: Si tu, cùm
«aliqua premeris corporale necessitate, quid diceres si
«à marito interdicta, usque manè vel ad octo usque
«dies attenderes, præciperet? Imprudentem certè, ra-
«tioneque destitutum hominem diceres maritum, teque
«nullo modo expectare posse reponeres, atque ubivis
«ea projicienda oportere. Idipsum in marito, passionis
«æstu abrepto, evenire certissimè scias velim: eòdem
«enim tunc necessitate impellitur, quâ tu in casu sup-
«posito; atque ideò si tu illum à te repellas, ea ubivis

«prejiciet, atque tu rea illius incontinentiæ peccatique evades. Oh! quoties eadem sponsæ in causa sunt perditionis maritorum! Lamentantur illæ se marito exosas esse, eos cum aliis versari mulierculis, ab eisque se infectas... cum multoties, si marito conjugale debitum reddere non recusassent, ad tantum nefas non impulsissent.»

Otra reflexion.—Si V. compra un vaso, un plato, etc., V. toma posesion de él, y de él usa siempre que quiere, pues que es de V. y no de aquel que lo vendió: lo mismo se ha de decir del matrimonio: cuando V. se casó, hizo un contrato con su marido, este le entregó su cuerpo, y V. el suyo á él; por lo tanto el cuerpo del marido es de V., y el de V. es del marido, y cada uno puede usar de tal cuerpo siempre que razonablemente quiere, y el prohibírselo es una injusticia y la causa de muchas disensiones y pecados.

Otra reflexion.—Un hombre soltero se conservará casto, si quiere, con la gracia del Señor, que, si la pide y hace de su parte lo que debe, se le dará; pero casado, por lo regular no puede contenerse sin ir á su mujer. Hagamos la comparacion: cuando V. no cria, poco cuidado le da la leche; pero cuando V. cria, es preciso que de cuando en cuando dé la teta al niño; de otra manera se halla V. molestada. En alguna manera se puede decir lo mismo del hombre soltero y casado: pues que el Autor de la naturaleza ha dispuesto esta precision de tener que ir de cuando en cuando el marido á su mujer, para servir de disimulo y contrapeso á la gravísima carga del matrimonio, pues que á no hallarse en esta precision y casi necesidad, yo creo que muchos hombres fácilmente se descartarian del genio, molestias y gastos de la mujer y familia.

Otra reflexion.—No ignoro que hay mujeres que á

causa de las molestias y dolores de los embarazos y partos, ó por motivo de sus achaques y años no hallan gusto alguno, antes bien mucha molestia y disgusto en el matrimonio, y quizás por esto á veces dicen que ya son viejas y ya no sirven para tener hijos. Á lo que les respondo, que no importa. V. ha de obedecer, pues que ha de saber que el matrimonio no solo es para tener hijos, sino tambien para calmar la concupiscencia, y aunque en V. se halle enteramente extinguida por los años y achaques, no será así en su marido, por viejo que sea, pues que dice san Felipe Neri, que en algunos vive mientras pueden mover los párpados, y quizá Dios lo permite para que no se aborrezcan cuando viejos.

Advertencia. — Debe saber el confesor que *cùm maritus est onanita, aut seminatur extra vas*, la mujer se debe valer de los medios que le dicte la caridad y prudencia para que se enmiende; pero si él no se enmienda, y teme, como es regular, su mal comportamiento, *potest mulier solvere debitum, dummodo non sibi complaceat in tali crimine mariti, juxta responsum sacrae Pœnitentiariæ sub die XXIII aprilis anni 1832*. Se corrobora con el caso del que pide dinero á un usurario con lucro excesivo. Y tambien con el que pide los Sacramentos á un párroco que sabe que está en pecado.

§ X. De los que hablan deshonestamente.

De palabras deshonestas hay algunas que son pecado venial, y otras mortal. Son pecado venial si se dicen por petulancia, ligereza, ira, etc., sin afecto deshonesto, ni peligro en sí, ni en los que le oyen. Son pecado mortal si hay afecto, ó deseo en sí, ó si hay escándalo en otros. En este caso se ha de explicar cuántas personas habia, qué estado tenían, y si habia parentesco.

Es incalculable el daño , hermano mío , que hace V. con esas palabras, conversaciones , canciones, etc.; porque aquella inclinacion que naturalmente todos tienen á la impureza se excita y aumenta , y es como sembrar la zizaña en el campo de la Iglesia , que echa á perder el buen trigo ; quiero decir, sembrar esa semilla infernal en el corazon de los oyentes , y hacerles perder la castidad, la devocion y demás virtudes. Esas palabras y conversaciones deshonestas son como las brasas del fuego que V. echara á los pajares ó almacenes de pólvora, que todo lo encienden y echan á perder.

El demonio se vale de V. como de reclamo para coger almas y echarlas á los infiernos. ¡ Oh ! ¡ si V. supiera la multitud de almas que aprenden á pecar con el oír ese idioma infernal ! Le podria citar á V. un sinnúmero de hechos que le horrorizarian. El Cantimprato refiere que un muchacho aprendió á pecar por haber oído á su ama que hablaba ó conversaba deshonestamente.

San Bernardino de Sena dice de una jóven de mas de treinta años de edad , que siempre se habia conservado virgen , y que solo por haber oído hablar deshonestamente á un atrevido se entregó de tal manera á la mala vida , que ni el demonio podia hacer tanto mal como hizo aquella mujer.

¡ Ay de aquel que escandaliza , dice Jesucristo ! mas le valdria que le atasen una rueda de molino al cuello y le echasen al profundo del mar. ¡ Ay hermano mio ! por Dios no hable mas deshonestamente. Si alguna vez le escapa alguna mala palabra, haga V. con la lengua una cruz en el suelo , bésela V. , y rece una *Ave María*. Apártese de los que hablan mal, porque ellos son como las ranas y cigarras, que cantando unas hacen corresponder á las otras : son como los apestados , cuyo aliento inficiona á los sanos. Y se cumple á la letra lo que dice el Apóstol :

Que las malas palabras corrompen las buenas costumbres.

SÉPTIMO MANDAMIENTO.

El séptimo mandamiento es: *No hurtar.*

¿Ha hurtado V.? — Sí Padre. — (Aquí se verá qué cosa ha hurtado y en dónde. Si es cosa grave ó leve. Si hay sacrilegio ó no. Si se puede restituir ó no).

Reflexiones. — ¡Ay hermano! no hurte V., porque el hurtar no enriquece, sino que empobrece. ¿No sabe V. aquel adagio que dice que lo mal ganado hace perder lo bien adquirido? Ó como dice aquel otro: Quien de bienes ajenos se llena, su propio bajel barrena. Es lo mismo que poner fuego á lo que se posee, que lo consume todo. Adquirir y juntar lo ajeno á lo propio es tambien como juntar naranjas podridas á las sanas, que las echarian á perder. Pero, aunque no hiciese perder lo propio, sino que lo aumentase, ¿qué sacaria V. de todo esto, si finalmente perdiese su alma, como dice Jesucristo? *Quid prodest homini si universum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?*

¿Qué pájaro se echaria voluntariamente al lazo del cazador si supiera que allí está el peligro de muerte? Pues ha de saber V. que el demonio, cazador de almas, se vale de este lazo de muerte, como le llama el Apóstol, y con él ha cogido á muchos y á V. Pero á lo menos como el pájaro, la liebre, etc., cuando se ven presos se esfuerzan por escapar; así esfuércese V. tambien para romper este lazo y escaparse.

¿Qué trabajador habria tan necio que se atarease mucho, si supiera que cuanto mas trabaja, tanto mas récio ha de ser el dogal que se le pondrá para ahorcarle? pues

así pasa con V., hermano mio; cuanto mas trabaja por adquirir lo injusto, mas seguro le tendrá el enemigo, y le ahorcará con lo mismo que injustamente habrá adquirido.

¡Ay hermano mio! no sea avaro. Porque no hay cosa mas mala que el avaro, dice el Eclesiástico: *Avaro nihil est scelestius*. Y el Apóstol dice que la avaricia es idolatría y la raíz de todos los males, y que algunos por el interés perdieron la fe y se han metido en muchos dolores. Jesucristo llama á las riquezas espinas; y en efecto, espinas son que punzan el corazon del avaro, ya para adquirirlas, ya tambien para conservarlas.

Si V. quiere riquezas busque las verdaderas riquezas, que son las virtudes y los méritos y tesoros celestiales: estos tesoros que ni los ladrones pueden robar, ni echar á perder la polilla.

Remedios. — 1.º El primero, lo que no quiera para V. no lo quiera para nadie: ¿le gustaria que le quitasen lo que V. posee? Á buen seguro que no: pues tampoco le ha de gustar el tomar lo ajeno.

2.º Haga V. limosna. *Qui dat pauperi non indigebit: qui despicit deprecantem sustinebit penuriam.* (Proverb. xxviii, 27).

Podrá exhortarle además presentándole los elogios que hará Jesucristo á los limosneros en el dia del juicio, y los que les da en el santo Evangelio.

Que los que obran la mentira, el homicidio y el robo, son malditos de Dios, dice un profeta. (*Osee*, iv, 2).

El apóstol san Pablo asegura, que ni los ladrones, ni los avarientos, ni los maldicientes, ni los que roban bienes ajenos serán herederos del reino de Dios. (*I Cor.* vi, 10).

OCTAVO MANDAMIENTO.

El octavo mandamiento es: *No levantar falso testimonio, ni mentir.*

§ I.

No dirás falso testimonio contra tu prójimo. (*Exod. xx, 16*).

¡Ay hermano mío! jamás levante V. falso testimonio contra nadie. ¿Le gustaria á V. que le levantasen falso testimonio? pues tampoco le ha de gustar levantarlo á otros.

Es una de las seis cosas que Dios aborrece: el testigo falso que añade mentiras. (*Prov. xxv, 18*). — El Espíritu Santo compara al que da falso testimonio á un dardo, á una espada y á una flecha penetrante. (*Prov. xxv, 18*).

Santo Tomás dice que el testimonio falso tiene tres especies de deformidad (2, 2, q. 70, art. 4 in corp.). La primera por el perjurio que comete; la segunda por la injusticia; y la tercera por la mentira, que siempre es una cosa disforme.

§ II. Decir mentiras.

El mentir es cosa muy mala, vil y reprehensible.

Los embusteros ó mentirosos son hijos del demonio. Por esto dice san Juan hablando del demonio, que por no haber permanecido constante en la verdad es embustero y padre de la mentira.

Remedios. — 1.º Hablar poco.

2.º No excusarse.

3.º Si alguna vez le escapare alguna mentira, decirse luego.

§ III. *La murmuracion.*

¡Oh qué daños causa la murmuracion! daña á quien murmura, á quien la oye, y á aquel de quien se habla.

Reflexion. — ¡Hermano mio! jamás se olvide V. de aquel principio natural que dice: Lo que no quisieras para ti, no lo quieras para nadie. Á V. por cierto no le gustaria que hablasen de V. cosas malas, aunque ciertas; pues tampoco ha de gustarle decirlas de los demás.

Remedios. — 1.º No hablar ni escuchar cosa mala del ausente.

2.º No meterse con los demás, segun aquel adagio: Lo que no has de comer, déjalo bien cocer.

REFLEXIONES Á DIFERENTES CLASES DE PERSONAS Y SOBRE DIFERENTES MATERIAS.

§ I. *Reflexiones á los que hayan sido y tengan algo de incrédulos.*

I. Al que no quiere creer que haya Dios.

Reflexion. — ¡Ay hermano mio! ¿cómo es posible que V. dude de la existencia de un Dios? Levante V. los ojos al cielo, observe la multitud de planetas, cometas y demás estrellas: extienda la vista sobre la tierra, y contemple tantos animales, plantas, minerales, etc. ¿Qué nos dicen todas estas cosas, y qué publican á grandes voces sino la existencia de un Dios infinitamente bueno y perfecto? ¿Quién sino Dios puede presentar tantas y tan varias perspectivas como se presentan todos los dias á nuestros ojos? ¿Quién sino Dios lo puede hacer? — Á mí me parecia que esto lo hace la naturaleza. — Pero, hermano mio, ¿sabe V. qué quiere decir naturaleza? V. y muchos otros siempre tienen en los la-

bios ese vocablo , y á buen seguro que no entienden lo que dicen cuando nombran la naturaleza. Si esta palabra significa algo , naturaleza es la obra de la mano del Criador de todas las cosas , que es Dios , y si V. quiere concebirla como un ser , es como la criada ó servidora de la casa de un señor , y que cumple lo que su señor le manda y dispone. Y para que V. entienda mejor la pendería de aquel que todo lo atribuye á la naturaleza y nunca se dirige al Criador , dígame V. , si un hombre fuese á una casa y el amo diese orden á la criada de que le sirviera una rica mesa ; si despues que se hallara enteramente servido y satisfecho aquel hombre , diese mil gracias á la criada , pregonando por todas partes su generosidad , y no dijese ni una palabra de agradecimiento por el amo , ¿qué le parece ? ¿no seria esto una solemne grosería ? Esto es , sin embargo , lo que hacen aquellos que todo lo atribuyen á la naturaleza : son los hombres mas necios , estúpidos é ingratos. Pero los verdaderos sábios acuden á Dios cuando necesitan alguna cosa , como lluvia , etc. ; y á Dios dan las gracias cuando han alcanzado alguna especial gracia , como hace un hombre sabio acá en la tierra , el cual , cuando necesita alguna cosa , acude al Señor para alcanzarla , y al Señor da las gracias cuando la ha alcanzado. Además ha de saber , hermano mio , que todo está dispuesto en número , peso y medida , y nada sucede en este mundo por casualidad respecto de Dios : nosotros lo llamamos casualidad á causa de nuestra ignorancia ; mas no lo es delante de Dios. Y para que V. lo entienda mejor , supongamos que V. tiene dos criados , y dice al primero que vaya á dar una vuelta á la ciudad , empezando por la parte de arriba , y luego dice al segundo que la dé , empezando por la parte de abajo. Seguramente se toparán los criados en su vuelta : respecto de ellos será una ca-

sualidad; pero respecto de V. no, porque bien lo sabe y lo ha dispuesto.

§ II. *Al que dice mal de Dios, ó niega algunos de sus atributos.*

Hermano mio, V. dice que Dios se ha vuelto sordo. — Que no nos escucha. — Que si Dios fuese Dios no permitiría eso. — Que haría esto ó lo otro. — Que si Dios no hace esto, no cree que haya Dios. — Que esto hace renegar de la fe, etc., etc. Es decir, que segun el modo de pensar de V., Dios no es justo en el gobierno de las cosas, porque permite injusticias, opresiones y otros males que podría impedir, si quisiera, y castigarlos al momento.

En primer lugar respondo á V., ¿quiénes somos nosotros para ponernos á juzgar de la conducta y gobierno de Dios, Juez supremo, sapientísimo y santísimo? Debería bastarnos saber que Dios así lo dispone y permite, para pensar que es la cosa mas justa. ¿Cuántas cosas hay aun aquí entre los hombres, las que, mientras ignorábamos las circunstancias, intenciones, etc., parecían las cosas mas desproporcionadas é imprudentes, y despues que hemos sabido los motivos hemos visto que eran las mas justas y las mas bien dispuestas? Otro tanto haríamos si supiésemos los fines de la divina Sabiduría en disponer tales cosas. ¿Pretende tal vez V. que Dios le dé cuenta y razon de lo que hace en el gobierno del universo? Lo que no hace un rey con sus vasallos, ni un señor con sus esclavos, ¿quiere V. que Dios lo haga con V. que es un gusano de la tierra? Yo le digo francamente, hermano mio, que cuando pienso y considero que Dios lo ha hecho, que Dios lo ha querido, que Dios lo ha permitido, aunque no entienda ni vea la

razon, pienso que hay toda la razon para hacerlo, quererlo y permitirlo, y así debe pensar V. y cualquier hombre de juicio. Á V. le parece que Dios es injusto porque no castiga luego al pecador. ¡Qué equivocado anda V., hermano mio! Jamás se ha dicho que un príncipe de este mundo sea injusto porque no ha castigado inmediatamente al reo, y porque tal vez le ha perdonado: á ese príncipe no le llama el mundo injusto, sino clemente y misericordioso. Pues ¿qué hace Dios esperando al pecador, sino usar con él de bondad y clemencia, como lo vemos todos los dias?

Mas á V. no le gusta que Dios sea así, sino que le quisiera justiciero. Quiero convenir con V.; pero en este caso ha de saber V. que la justicia exige que sea luego castigado con la pena correspondiente el que cometa algun delito. Y ya que V. lo quiere, sea así, y comencemos por la casa de V. Dígame V.: si al primer pecado que V. cometió hubiere usado el Señor de justicia, y no de misericordia, ¿cuántos años hace que se hallaria V. ardiendo en los infiernos? y ¿le gustaria mucho esta justicia?

Pero la tentacion mas fuerte para V. sobre la justicia y providencia de Dios es el ver muchas veces á los malos en prosperidad, y á los buenos infelices, desgraciados, perseguidos y calumniados. Esto no le debe causar maravilla, antes bien está muy puesto en razón. Ó sino, dígame V., ¿qué escogió el Hombre Dios sobre la tierra sino penas, trabajos, pobreza, calumnias, persecuciones, tormentos y muerte infame? Y ¿se dirá que uno trata mal á su amigo cuando le trata como á sí mismo, cuando le regala el mismo plato, y le brinda con la misma copa? Pues esto hace con sus amigos Nuestro Señor Jesucristo.

Pero si esta reflexion no le deja satisfecho, escuche V.

lo que dice san Agustín, que Nuestro Señor conoce que los malos por su obstinación se condenarán al fuego eterno; y como por malo que un hombre sea ha practicado algun acto de virtud, Dios, que es justo, se la quiere pagar y se la paga en este mundo con prosperidades y regalos temporales, porque en el otro no le esperan mas que penas eternas. Cuando, al contrario, no hay hombre por bueno que sea que no haya cometido con el tiempo algunos defectos; y Dios les quiere purgar y purificar con el fuego de los trabajos como el oro; y si alguno hubiera que no tuviera defecto alguno, no le haria el Señor sino mucho favor permitiéndole los trabajos de esta vida para darle con ello una bellísima ocasión de merecer mucho y parecerse á su Rey y Señor Jesús.

—Aquí se pueden hacer dos comparaciones: la primera es del amo que tiene un cochino y una bestia de carga: al cochino le da todo lo que quiere sin que haga en todo el dia sino gruñir, meter el hocico en la tierra y revolcarse en los lodazales; cuando al contrario á la bestia de carga apenas le da lo que necesita para vivir, todo el dia le hace llevar carga, y quizás la aprieta con la espuela ó con el látigo. Si la bestia de carga fuese capaz de razon y se quejara con V., ¿qué le diria V.? Me parece que le diria: ¡Oh! y cuán necia eres! ¿no vale mas trabajar y vivir, que hacer vida de cochino y morir dentro de poco? Si supieras tú, le diria V., el destino que dentro de poco le espera al cochino, estoy cierto que en lugar de envidiar su suerte te compadecerias de su desgracia, y en lugar de quejarte de la injusticia de tu amo, le darias mil gracias por el beneficio que te ha dispensado.

La segunda comparacion es del amo que tiene dos trabajadores amigos, al primero de los cuales da mucho

que trabajar, y al segundo absolutamente nada. Pregunto ¿á cuál de los dos ama mas? Al primero me dirá V., porque cuanto mas tiene que trabajar mas ganará.

Otra reflexion de por qué los buenos pasan penas y los malos no.—Todos los buenos cristianos son como sacerdotes, dicen los apóstoles san Pedro y san Juan: *Vos autem genus electum, regale sacerdotium.* (Apec. I, 6). Esto supuesto, es propio de los sacerdotes ofrecer sacrificios; y así como Jesucristo, sumo sacerdote, se ofreció á sí mismo como víctima para gloria del eterno Padre, y en satisfaccion de nuestros pecados: así tambien como verdaderos cristianos debemos ser sacerdotes, y como tales debemos ofrecernos á nosotros mismos por víctimas para gloria de Dios, y en satisfaccion de nuestras culpas y pecados. Los malos no son contados de Dios como sacerdotes, ni su sacrificio le puede ser acepto y agradable; por no ser sacrificio de justicia, que es el único que acepta.

Este sacrificio que hacen de sí los buenos es muy agradable á los ojos de Dios y muy satisfactorio por sus faltas y por las de la nacion entera, como se lee en la santa Escritura (*II Mach. VIII, 5*): «Yo entrego mi «cuerpo y mi vida á la muerte... Sobre mí y mis hermanos se calmará la justa indignacion del Omnipotente «que está irritada contra nuestra nacion.» Y en efecto, así fue... *ira enim Domini in misericordiam conversa est.*

Sobre aquellas palabras del Apóstol: *Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore ejus, quod est Ecclesia* (Ad Coloss. I, 24), dicen los sagrados expositores. Aunque es verdad que la pasion de Jesucristo por sí misma fue mas que suficiente para calmar la justa indignacion del eterno Padre por todos los pecados del mundo; con todo, el Padre no la aceptó, sino con la condicion de que los adultos habian de tomar su

parte de esta misma pasion para poder gozar de su fruto. Por lo que en las públicas calamidades y desgracias, en las que padecen los inocentes lo mismo que los culpables, y quizás mas, se cumple así la condicion y voluntad del eterno Padre. Los culpables padecen como reos, y si despues de este castigo no se convierten, es para ellos motivo de mayor ruina y condenacion. Pero los buenos sufriendo con paciencia y resignacion se purifican mas y mas de sus imperfecciones, y se adelantan en la gracia; se hacen mas agradables á los ojos de Dios, y con sus penas bien sufridas dan cumplimiento á lo que por decreto divino faltaba á la pasion de Jesucristo. Así es como se calma la divina justicia, y se alcanzan las divinas misericordias. En prueba de esta verdad no hay mas que leer las sagradas Escrituras é Historia eclesiástica. ¡Cuántas veces naciones enteras han sido perdonadas por la penitencia y paciencia de los buenos! ¡qué bienes, y qué gracias y conversiones no alcanzan las penas y muertes de los Mártires!

¿Qué le parece á V. de lo que acabo de decir? ¿No ve V. en ello una sábia disposicion de la divina Providencia? ¿Seria puesto en razon que el inocente y el santo padeciesen y muriesen para salvar á los pecadores, y que la masa de los pecadores no sufriese, ni pusiese nada de su parte? De esta masa de pecadores, los unos son malos, y perdidos ú obstinados, y los otros son pecadores justificados, ó que se han de justificar. El padecer de los malos no sirve para calmar y satisfacer á la divina justicia, antes bien la irritan mas y mas con las blasfemias que vomitan y con los pecados de toda suerte que cometen. Pero los pecadores justificados, como por la gracia están unidos á Dios, sus méritos y sufrimientos se unen con los de Jesucristo. Por eso todos los buenos son llamados á las penas y sufrimientos, co-

mo dice san Pablo : *Omnes qui piè volunt vivere in Christo Jesu persecutionem patientur* ; y si padecemos con Jesús, con él reinaremos en el cielo : de manera que á todos aquellos que son agradables á los ojos de Dios les es indispensable que la tentacion y tribulacion les pruebe ; pues si á Cristo para entrar en la gloria , que es su propia casa , le fue preciso que padeciese ; ¿ cómo es posible que nosotros entremos sin penas ? Ánimo , pues , hermano mio , alegrémonos si nos ha cabido la feliz suerte de padecer por Jesucristo , y este Señor , aceptando nuestros sufrimientos y uniéndolos con los suyos , los presentará juntos á su eterno Padre , á quien no podrán menos de ser aceptos .

§ III. *Breves reflexiones á uno que dice que no cree en cielo ni infierno.*

Padre , yo sé muy bien que hay un Ser supremo creador de todas las cosas ; pero eso que dicen que hay cielo é infierno no me lo sé persuadir , ni sé creer en otra vida que en la presente .

--Hermano mio , le suplico por caridad que me escuche como racional , pues le hablaré solo con el idioma de la razon natural . Una sola cosa le pido , y es que haga callar por un momento las pasiones , y verá V. como nos entendemos , y no habla V. mas como Epicuro , conocido con el nombre de *cochino griego* por sus pasiones brutales , porque , á imitacion de aquel inmundo animal , no trataba sino de holgar , comer y beber regalemente , diciendo que su alma se acabaria con la vida del cuerpo , lo mismo que la de los brutos .

Mas para proceder con claridad , vamos por partes : V. me concederá seguramente que el alma del hombre es muy diferente de la de los brutos , ya que estos no

discurrer, ni inventan, ni hacen otras mil cosas que todos los dias vemos que hacen los hombres. Ó sino, dígame V., ¿qué animal ha inventado una máquina? ¿qué adelantos ha hecho el ruiñeñor en su canto, ó la golondrina en sus nidos?

A mas de esto todo animal está contento con la vida presente, y el hombre no: jamás se cuenta por bastante feliz: apenas ha disfrutado de una cosa, que ya aspira á otra, y sus deseos se extienden mas allá de sus dias y de la esfera de este mundo: y si por amor al vicio se quiere engañar á sí mismo, diciéndose que no hay mas gustos que los de este mundo, su conciencia levanta la voz y se empeña en desengañarlo. ¿Por ventura, hermano mio, no lo ha experimentado V. mismo? ¿Cuántas veces ha creído V. que si podia ir á tal teatro, á tal baile, á tal festin, ó que si podia disfrutar de tal deleite seria feliz, y que su corazon quedaria enteramente contento y saciado? y la realidad no ha sido así, sino que ha experimentado que aquel gusto iba acompañado de mas disgustos que espinas no acompañan á la rosa; que aquel deleite mezclado de disgustos ha pasado como el relámpago, y ha quedado mas desazonado V. que no estaba antes de tener aquella momentánea satisfaccion. Esta experiencia puede darle á conocer á V. que la felicidad del hombre no ha de buscarse en este mundo sino en el cielo; y que su alma no es como la de los brutos para disfrutar de los deleites de este mundo, sino que es inmortal y destinada á gozar de los bienes del cielo. — Escuche V. otra reflexion que hace Rousseau. Este filósofo, al paso que impío é inmoral, hablando no obstante como racional, decia: Veo que el Criador ha puesto un órden admirable en todas las cosas del universo, solamente veo un desórden, y es que los buenos son per-

seguidos, calumniados y oprimidos, y los malos van pujantes y son idolatrados. Y ¿cuándo se pondrá fin á esto? ¿cuándo se pondrá orden á este desorden? y dice que esto será en la hora de la muerte, que entonces los buenos serán premiados, y castigados los malos de un modo correspondiente. Aun V. mismo, como juez imparcial, no podrá menos de fallar sentencia bien diferente entre las dos partes que le voy á presentar. Hay en esta ciudad dos hombres, de los cuales el primero cumple con su obligacion, cuida de su familia, de los cargos públicos que se le han confiado; se compadece de los infelices, socorre con la mayor facilidad, generosidad y presteza cuantas necesidades se le presentan; es el alivio de los amigos y el consuelo de todo el mundo. Otro hay que en vez de cuidar de su familia los escandaliza con su proceder inicuo; dilapida su patrimonio en los juegos y demás vicios; no socorre á nadie; antes al contrario roba y estafa á cuantos puede; es traidor á sus amigos y á su patria; no respeta la castidad de las vírgenes, ni la fidelidad del matrimonio, y todo lo sacrifica á la brutalidad de sus pasiones: en una palabra, comete todos los delitos imaginables. Pregunto yo ahora, ¿fallará V. igual sentencia sobre ambos? ¿señalará V. el mismo fin al segundo que al primero? Á buen seguro que no. Por lo tanto si vemos muchísimas veces que en este mundo tiene el mismo fin el uno que el otro, es preciso creer que hay despues de aquí otro lugar en que sea remunerada la virtud, y castigado el vicio.

Á mas de que la razon nos dicta, y nos enseña la experiencia, que en todo reino bien ordenado hay premios para recompensar la virtud, y cárceles y suplicios para castigar al delincuente. Ahora bien, si esto sucede en los reinos de los hombres, ¿cuánto mas será en el reino

de Dios, fuente y origen de todo buen orden? La razon natural, pues, dicta que debe haber cielo para los buenos, é infierno para los malos.

Hasta los mismos gentiles, guiados por la sola luz natural, conocieron y tuvieron por constante esta verdad. ¡Cuánto mas debemos creerla nosotros, que además de la razon natural tenemos el Evangelio, que nos la asegura!

Y para que se convenza V. mas de cuán locamente obran los incrédulos, sírvase reflexionar ¿qué se pierde en creer esas verdades? nada, ni se paga nada por creerlas. Mas el que no las cree, ¡ah! que se expone á perder el cielo, á perder su alma, y á pagarlo con suplicios eternos, pues *qui non crediderit, condemnabitur*. (Marc. xvi, 16). Un solo grado de probabilidad de que hay infierno basta para acreditar de locos á los incrédulos.

Ordinariamente pasa con los incrédulos lo mismo que con los ladrones y asesinos. Mientras se hallan estos en libertad y andan y hacen lo que quieren, se rien y hacen burla de los tribunales; de las cárceles y suplicios; mas cuando los infelices caen en manos de la justicia, y se ven condenados á morir, no me lo pensaba, exclaman. Así los incrédulos, mientras gozan salud se burlan de Dios, no creen y aun insultan á su justicia, niegan las penas y suplicios del infierno; pero cuando caen en las manos de Dios: *ergo erravimus*, dicen, *nos insensati*. (Sapient. v, 4, 6).

—Pero, Padre, ¿no es Dios misericordioso? así no temo que me condene.—¡Ay hermano mio! sé muy bien que Dios es misericordioso; pero tambien sé que aquellos que abusan de su misericordia han de hallarle justiciero: sé que sabe muy bien castigar, como dice él mismo: *Ego Dominus percutiens*. Su misericordia es tan-

ta, que no se ha visto ni verá jamás semejante. Ó sino, ¿ha oído V. jamás que ningún tribunal haya soltado á un gran malhechor solo porque se ha humillado y pedido perdon? Si esto pasara en los tribunales de los hombres, ningún reo seria conducido al suplicio. Y esto que no pasa en los tribunales de la tierra, pasa en el tribunal de la misericordia de Dios, de manera que por gran pecador que un hombre haya sido, si se humilla y pide perdon de veras, Dios no le condena, sino que le salva y adopta por hijo, y le hace participante de su eterna gloria. Y de aquí es que lo que mas desespera y atormenta á los condenados allá en los infiernos es el conocer y pensar que su condenacion es obra de sus propias manos, y que si se hallan condenados es por su culpa. Esta doctrina puede corroborarse con varios símiles. (Símil del médico que receta un remedio eficaz, y se muere el enfermo por no haber querido tomarlo: ¿quién tiene la culpa? ¿qué dirá el médico?) — (Símil de un padre, que mientras tiene un hijo enfermo le cuida y hace lo que puede para salvarle. Pero si á pesar de esto se muere, solo cuida de enviar su cadáver á la sepultura, porque no se podria sufrir su hediondez). El que vive bien no teme ni niega el infierno... (Símil del que vive bien en una ciudad, que no temeria aunque hubiese una cárcel en cada esquina, y en cada plaza un patíbulo).

§ IV. *Reflexiones sobre el purgatorio.*

En el mundo se cometen faltas graves y leves. En cuanto á las graves... (Símil del reo que se humilla y se le conmuta la pena capital en temporal redimible por sí ó por otro). En cuanto á las faltas leves, aunque no llevan reato de pena eterna, no entrará en el cielo cosa manchada, dice la Escritura. ¿Á dónde irá, pues, el

que las lleve? ¿al infierno? no permite la justicia que se le envíe con los reos de graves delitos. (Símil de un juez que da al delincuente la pena que le corresponde).

¿Por qué el enemigo vomita tantas cosas contra el purgatorio por la boca de sus secuaces? Se responde con el símil de un general que teniendo sitiada una plaza de armas, no hace fuego solo contra los sitiados, sino tambien contra los que les llevan provisiones. El demonio es enemigo de las almas hasta en el purgatorio.

APÉNDICE I.

PENITENCIAS.

Despues de haber sugerido reflexiones sencillas á los confesores sobre los mandamientos, etc., no será fuera del caso insinuar algunas penitencias que pueden aplicarse con fruto á los penitentes. La aplicacion de las penitencias es una de las cosas que exigen mas prudencia en el confesor. Hay penitencias satisfactorias, medicinales y consejos.

§ I. *Penitencias satisfactorias.*

1. Por materia leve se puede imponer una de las siguientes, segun ella fuere :

1.^a Rezar tres *Padre nuestros* y tres *Ave Marias* al santísimo Sacramento, llamados la estacion menor, en honor de las tres Personas de la santísima Trinidad.

2.^a Rezar tres *Pater et Ave* á la pureza de María santísima.

3.^a Rezar cinco *Pater et Ave* á las llagas de Jesucristo.

4.^a Rezar seis *Pater et Ave* al Santísimo ó la estacion mayor.

3.^a Rezar siete *Pater et Ave* á los dolores de María santísima.

6.^a Rezar tres *Pater et Ave* á la santísima Trinidad, y leer un capítulo del Kempis.

7.^a Un *Miserere* y *De profundis* por los difuntos.

II. Por materia grave alguna de estas :

1.^a Una-tres-seis-nueve partes del santísimo Rosario en el espacio de quince dias, de un mes, etc., advirtiéndoles que si un dia no pueden ó se olvidan lo harán otro, ó alargarán un dia mas el plazo señalado.

2.^a Cada dia-siete *Pater et Ave* arrodillado con las manos juntas en memoria de los siete dolores de la Virgen por espacio de siete-nueve-quince dias ó un mes.

3.^a Cada dia-cinco *Pater, Ave et Gloria* puesto en pié, ó arrodillado con los brazos abiertos y estirados en forma de cruz, á las llagas de Jesús por cinco-siete-nueve-quince dias ó un mes.

4.^a Cada dia-siete *Pater et Ave* á los dolores de María santísima, y cinco á las cinco llagas de Jesucristo por ocho-quince dias ó un mes.

5.^a Que oiga tantas misas por tantos dias.

6.^a Que visite los cinco altares por tantos dias.

7.^a Visite las estaciones del Via Crucis tantas veces ó dias.

8.^a Que rece los Salmos penitenciales con las letanías tantas veces, mayormente si es eclesiástico.

9.^a Si fuere eclesiástico, y algunas véces si es seglar, lo mejor es que se le imponga cada media hora de oracion mental un cuarto de lectura espiritual en el Rodriguez ú otro libro; porque si la empiezan por obligacion, quizá despues continuarán por devocion y serán buenos eclesiásticos, siendo indudable que sin oracion mental es imposible ser buen sacerdote.

Cuando las penitencias hayan de durar algunos dias,

siempre se ha de advertir que si algun dia no se cumplen, no pecarán por ello, bastando el que la cumplan otro dia, haciendo la de los dos, ó bien alargando el plazo de los dias señalados.

Á los ricos, y aún á los que no lo seán si son avaros, se les impondrán limosnas por penitencia, y, segun fueren las personas, visitas de enfermos ú otras obras de misericordia.

S II. Penitencias medicinales para la enmienda de algun vicio.

1.^a El que tiene vicio de decir malas palabras, podrá decir cada vez que le escape alguna, una de las cosas siguientes, que distribuyo en euatro grados, que podrán aplicarse segun la gravedad de la palabra y disposicion del sujeto :

1.^o Que diga : *Ave Maria purisima.*

2.^o Que rece una *Ave Maria.*

3.^o Que se arroddile y bese la tierra y diga una *Ave Maria.*

4.^o Que se arroddile y bese la tierra, despues de haber hecho en ella una cruz con la lengua, y rece una *Ave. Maria ó Salve*, estando solo. Este remedio bien practicado tiene un efecto seguro.

2.^a El mentiroso que se retracte tan luego como advierta la mentira.

3.^a El avaro que dé tanto de limosna por cada vez.

4.^a El goloso que se abstenga tantas veces del objeto de su gula por cada pecado.

5.^a El lujurioso que ayune tantas veces, ó se abstenga del vino, etc.

6.^a El vanidoso en los vestidos que se ponga un vestido ordinario un dia festivo, ó deje de peinarse ó afei-

tarse sin dejar por esto el paseo para no ser visto. Si lo es en otras cosas, aplíquesele por este estilo lo contrario de aquello.

§ III. Penitencias de consejo.

Se advertirá en ellas al penitente que no peca si no las cumple, pues que no se le mandan, sino solo aconsejan, y que seria del agrado de Dios su cumplimiento.

1.^a Que cada dia haga los actos del cristiano, como están en nuestro *Camino recto* ú otro libro.

2.^a Que todos los dias diga una vez á lo menos aquella oracion: *Ó Virgen y Madre de Dios (Camino recto, pág. 29)*, con toda devocion, haciendo atencion á las palabras que se dicen á María santísima, y cuidando de que la Virgen no tenga que decirle despues que es un mentiroso, y que falta á la palabra que le dió. Porque decirle: *Yo me ofrezco por hijo vuestro*, y no hacer las cosas como corresponden á un hijo de Maria santísima, es mentir, y lo mismo digo de las otras palabras. Puede hacerse reparar al penitente que si alguno le ofreciese alguna cosa, y despues de haberla aceptado no se la cumpliese, por cierto quedaria muy disgustado. ¡Cuán disgustada, pues, no ha de quedar la Virgen santísima, cuándo despues de haberle ofrecido en honor de su pureza los ojos para imitar su modestia, las orejas para no escuchar murmuraciones ni otras cosas malas, la lengua para no hablar sino cosas buenas, las manos para no hacer cosas indecentes, los piés para no ir al baile, á la comedia, etc., todo el cuerpo para no hacer pecado alguno, y despues el alma para emplearla únicamente en conocer y amar á Dios, ve que se hace todo lo contrario!

3.^a Rece todos los dias un *Pater* y *Ave* al Ángel custodio, considerándole siempre presente, como santa

Francisca Romana, que casi siempre le veia ó con la cara alegre, ó que se apartaba, ó triste y que lloraba: y así como no haríamos una cosa mala ó menos buena delante de un amigo ó persona respetable, menos lo hemos de hacer delante de este verdadero amigo, y no hemos de contristar á este nuestro protector, defensor y abogado, acabando con la breve deprecacion: *Ángel de Dios*, etc. (*Camino recto*, pág. 24).

4.^a Que todos los dias rece el santísimo Rosario de la Virgen con atencion y devocion, como si allí estuviera escuchándole la Virgen santísima.

5.^a Que oiga, si puede, la santa misa todos los dias, y sino únase en espíritu con los que la oyen para participar de sus efectos.

6.^a Que á lo menos los viernes ó domingos haga el Via Crucis.

7.^a El que tiene el defecto de pecar con la lengua, todas las veces que se le escape alguna mala palabra podrá practicar una de las cuatro cosas siguientes:

1.^o Diga *Ave María purísima*.

2.^o Rece una *Ave María*.

3.^o Puede arrodillarse, besar la tierra y rezar una *Ave María*.

4.^o Arrodillado hacer con la lengua una cruz en el suelo; besarla y rezar un *Ave María*, ó *Salve Regina*, fijando la atencion en aquellas palabras: *Á ti llamamos los desterrados hijos de Eva; á ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas*. Cualquiera de estos medios es eficacísimo para la enmienda de cualquier vicio ó defecto; mas el cuarto bien practicado es el mejor. Hay algunos que lo han tomado con tanto empeño, que tan pronto como faltan se retiran á un lugar apartado y lo practican. Si me viniere una necesidad corporal, dicen, ¿no iria tal vez á socorrerla? ¿por qué, pues, no

he de hacerlo con esta necesidad espiritual? y de este modo han conseguido muy pronto su enmienda.

8.^a Que todos los dias lea un capitulo de algun libro espiritual.

9.^a Que asimismo tenga todos los dias un rato de oracion mental. Si sabe leer, válgase de algun libro, y si no sabe, puede valerse de las cuatro postrimerías, muerte, juicio, infierno y gloria; ó de los misterios del santísimo Rosario, ó dolores de María santísima. De las postrimerías se valdrá tomando una para cada semana del mes, y en el siguiente hacer otro tanto. En la 1.^a semana dirá con páusa y repetirá reflexionándolo diez ó mas veces al dia : *He de morir.*

2.^a Semana : *He de ser juzgado*, id. id.

3.^a Semana : *¡Ay de mí si me condeno! de nada me habrá servido todo lo del mundo*, id. id.

4.^a Semana : *Mirando al cielo... ¡Ay patria feliz! ¿quién sabe si te podré alcanzar?* id. id.

5.^a Semana : *Cueste lo que costare me quiero salvar*, id. id.

Se valdrá de los misterios del Rosario, especialmente de los dolorosos. Hará la aplicacion de los sentidos, esto es, hará como si viera, oyera, etc., en cada misterio lo que sucede, y se preguntará : ¿quién padece? ¿qué cosa padece? ¿por quién padece? aplicará lo que Dios le inspire á sus costumbres, ó á lo que él mismo hace, y procurará reformarse. Pedirá gracias para sí y para los demás; especialmente suplicará por la conversion de los pecadores, perseverancia de los justos y alivio de las almas del purgatorio.

§ IV. Otras penitencias.

1.^a Cuando vaya por las calles podrá ir con los ojos modestos y fijos en el suelo, sin inclinar por ello la cabeza.

2.^a Privarse cada dia de una, dos ó mas horas de ha-

blar; y si es preguntado, responder con toda modestia, mas con pocas palabras, sin alargar por su parte la conversacion, y absteniéndose por aquel tiempo de preguntar.

3.^a Privarse en la comida de lo que mas le guste, ó tomar menos de ello, y tomar mas de las cosas que le gusten menos.

4.^a Abstenerse de alguna fruta, dulce, etc.

5.^a Abstenerse de beber vino, licores, etc., ó echar mas agua.

6.^a No quejarse nunca si no está bien la comida.

7.^a Ayunar algun dia, los sábados, por ejemplo, y vigiliass de la Virgen.

8.^a Ponerse alguna piedrecita en el zapato.

9.^a Tomar disciplina con cordeles, no con cadenas. La disciplina causa mucho dolor y ningun daño si se toma en los brazos desde el codo hasta la mano, y detrás de las manos.

10.^a Traer alguna cadenilla.

11.^a Traer cilicio.

Estas penitencias procurará insinuarlas el confesor con mucha discrecion; y no las concederá, especialmente las de ayunos y disciplinas, etc., sino haciéndolas desear mucho; esto es, hará que se deseen mucho, y será muy cuerdo en concederlas.

APÉNDICE II.

AUTORES QUE CONVIENEN Á UN MORALISTA PARA SALIR UN BUEN CONFESOR Y DIRECTOR.

Autores morales para estudiar.

Scavini: es muy bueno para cursar.

Lárraga: es un buen prontuario para presentarse á exámenes.

Homo apostolicus de san Ligorio: es bueno para formar un confesor práctico.

Para consultar.

Neyraguet.

Obra grande de san Ligorio.

Roncaglia. Biluart.

Autores de ascética y mística.

Vida devota y espíritu de san Francisco de Sales.

Castelvetero.

Scaramelli.

Rodriguez.

Obras del V. P. Granada.

Obras de santa Teresa.

Obras de san Juan de la Cruz.

APÉNDICE III.

CONFERENCIAS QUE DEBEN TENER LOS SACERDOTES PARA DESEMPEÑAR BIEN EL MINISTERIO DE OIR CONFESIONES QUE JESUCRISTO LES HA CONFIADO.

Todos los sacerdotes deben estar bien convencidos de la utilidad y necesidad que tienen de conferenciar sobre las confesiones con sus hermanos, porque la misma naturaleza de las cosas exige que se traten con otros asuntos de tanto interés, ya para la uniformidad, ya para corregir con la experiencia de otros los defectos en que uno caiga, ya por fin porque la experiencia en todas las artes liberales y mecánicas enseña lo útiles que son para sus adelantos. Digo en primer lugar que la naturaleza lo exige, porque nadie viene al mundo instruido ni ejercitado; y aunque en los libros se halle la instruc-

ción sobre las materias morales, las conferencias con los demás confesores les enseñan cómo se han de gobernar en la práctica, supliendo sus defectos la experiencia de otros.

Digo además *que la experiencia en todas las artes liberales y mecánicas lo enseña*; porque si reparamos lo que pasa en todos los que quieren salir perfectos en alguna de ellas, vemos que primero se les dan reglas, y en seguida y á veces en el mismo acto se les hace ejecutar lo enseñado, como en el leer, escribir, pintar, en la escultura, matemáticas, etc. Para salir buen artista es menester ejercicio, segun aquel antiguo proverbio : *Fabricando fit faber*.

Lo mismo sucede en la milicia. Se enseña á los militares por escrito y de viva voz, mas esto no basta, sino que tienen sus academias y ejercicios, y así salen prácticos, bien instruidos y disciplinados, de modo que da gusto verlos maniobrar, y son admirables las victorias que reportan de los enemigos. ¿Hasta cuándo, pues, serán mas prudentes los hijos del mundo para sus cosas, que los sacerdotes del Señor para el cumplimiento de su sagrado ministerio? Si para todas las artes es necesaria la ciencia especulativa y práctica, y esta adquirida no con sus propias luces solamente, sino con las de otros; ¿por qué no la procurarán igualmente los sacerdotes para desempeñar bien el arte de la direccion de las almas; que es *Ars artium*? Si tienen sus academias y ejercicios los militares para sujetar á los rebeldes y vencer á los enemigos; ¿por qué no tendrán igualmente los sacerdotes sus conferencias y ejercicios de teología moral, ascética y mística para sujetar las pasiones rebeldes de las gentes, y para vencer los enemigos; MUNDO, DEMONIO y CARNE? Hemos visto siempre que los nuevos sacerdotes antes de acercarse al altar para celebrar la

santa misa, procuran saber bien las rúbricas, y ejercitarse en celebrar aparentemente para hacerlo bien y no faltar en nada cuando lo hayan de hacer real y verdaderamente. Lo propio deben hacer los mismos sacerdotes antes de sentarse en el confesionario para oír confesiones. Antes de todo es preciso que esté instruido el sacerdote en la teología moral, ascética y mística, pues no basta la sola moral; y despues de esto ejercitarse con la guía de un confesor sábio, pio y experimentado, en hacer confesiones aparentes de todos los estados, á fin de que, ejercitado bien, desempeñe con perfeccion su sagrado ministerio. Si para la misa se hace esto, ¿cuánta mayor necesidad hay de hacerlo para salir un buen confesor y director espiritual? Á mas de que, si el sacerdote cuando celebra comete alguna falta de rúbricas, puede ser visto de otro, y avisado se corregirá; mas si el confesor hace una falta en su delicadísimo ministerio, ¿quién lo advertirá? á lo menos es muy difícil, por ser una cosa tan secreta la administracion de este Sacramento.

Por esto he pensado poner aquí algunos ejemplos, para trazar un poquito la marcha que deben seguir los nuevos confesores para aprender á confesar bien. Yo pondré aquí la cosa hecha; pero en las conferencias, el director ú otro experimentado hará de penitente, fingiendo algun estado, el nuevo sacerdote hará de confesor, y el mismo director observará cómo se porta su nuevo confesor; si pregunta en lo que el penitente no se explica lo bastante; qué juicio forma de las cosas que oye; si lo reputa por uno ó muchos pecados, si graves ó leves; ó si es menester tomarlo *ut sunt coram Deo*; si se entera de las causas de sus caidas, de su duracion, si son reincidentes, consuetudinarios, ocasionarios, etc.; de qué manera se vale para curar y no espantar á los

penitentes ; qué remedios les prescribe ; qué penitencias les impone ; qué reflexiones les hace ; cuándo les absuelve , cuándo les suspende ó niega la absolucion , qué palabras les dice para que vuelvan y se enmienden .

Antes de emprender la práctica de las conferencias me parece será utilísimo tener conocimiento de la admirable encíclica de nuestro santísimo padre Leon XII, y por esto pondré aquí el siguiente fragmento :

Fragmento de la encíclica de Su Santidad el papa Leon XII á todos los Patriarcas , etc. , etc. , con motivo del jubileo del año de 1826.

« Se ha de procurar con todo esmero que aquellos que eligiereis para oír confesiones , sepan y practiquen lo que nuestro predecesor Inocencio III mandó acerca del ministro de la Penitencia ; á saber , que sea discreto y cauto , y como buen médico , sepa echar vino y aceite juntamente en las llagas de los enfermos , inquiriendo diligentemente las circunstancias del pecado y del pecador , por las cuales entienda prudentemente qué consejos le debe dar , qué remedios aplicar , valiéndose de aquellos medios mas á propósito para curar al enfermo . Nunca jamás pierda de vista el confesor aquellos documentos del Ritual romano : « Mire diligentemente el sacerdote cuándo y á quiénes se ha de conceder ó negar la absolucion ó diferirla , á fin de que no absuelva á los indignos de este beneficio , cuales son aquellos que no dan señal alguno de dolor ; los que no quieren dep^{os} poner el odio y enemistad ; los que no quieren restituir lo ajeno , pudiendo ; los que no quieren apartarse de las ocasiones próximas voluntarias de pecar , ó no se quieren abstener de pecar , ni mudar en mejor su vida ; ó aquellos que dieron público escándalo ; si no dan pública satisfaccion y quitan el escándalo . »

« De lo que se ve claro cuán léjos están de seguir estos documentos aquellos que tan pronto como oyen algun pecado grave, ó alguno que está infecto de algun vicio, al momento dicen que no le pueden absolver: cabalmente rehuyen curar aquellos para quienes les ha constituido médicos aquel Señor que dijo: *Non est opus valentibus medico, sed malè habentibus*: no tienen necesidad de médico los que están sanos, sino los enfermos. Tampoco siguen estos santos documentos aquellos que les parece que todo lo pueden absolver sobre la marcha, sin pararse en examinar su conciencia, ni si traen dolor ni propósito: finalmente, se apartan de aquel recto proceder aquellos que les parece que lo mas acertado es suspender á todos la absolucion.

« Por lo que si en alguna cosa se ha de observar un justo medio, es en esta de oir confesiones; porque si se absuelve con demasiada facilidad se da ocasion de pecar; si se absuelve con dificultad, es retraer los penitentes de la confesion, y echarlos en estado de desesperacion. No se puede negar que muchos penitentes se acercan indispuuestos al sacramento de la Penitencia, pero tambien es ciertísimo que muchos de indispuuestos pasan á dispuuestos y dignos de absolucion si el sacerdote se reviste de las entrañas de misericordia de Jesucristo que dijo: *Non veni vocare justos sed peccatores*: no he venido á llamar á los justos sino á los pecadores. Que procure, pues, el ministro de la Penitencia portarse con amor, paciencia y mansedumbre con los pobrecitos pecadores, y verá como lo consigue, y entienda que si no se porta así, mas indispuuesto se halla él para oir confesiones, que los penitentes no se acercan para recibir la absolucion.

« Á la verdad no se han de juzgar indispuuestos los penitentes porque han cometido muchos y gravísimos

pecados, ó porque han pasado muchos años sin confesarse; pues ha de saber el ministro que *miserericordiæ Domini non est numerus, et bonitatis infinitus est thesaurus*. Ni tampoco se han de tener por indignos de absolucion aquellos pobres rústicos ó tardos de ingenio que no se presentan bien examinados, pues que ha de saber el ministro que por mas que haga de su parte aquel pobrecito no saldrá del laberinto de su conciencia, si él no le da la mano; pero si algunos despues que el ministro se habrá valido de todo lo necesario, no queremos decir que los oprima sobremanera, que habrá usado de diligencia en examinarlos, que habrá agotado todas las industrias de la caridad para excitarlos al arrepentimiento de sus pecados, á mas de encomendarlos á Dios con mucho fervor, no obstante, si despues de estas caritativas diligencias no ve el ministro en sus penitentes señal alguna de dolor ni arrepentimiento, que les dispongan para alcanzar la gracia de Dios por medio del Sacramento, entonces sí que los ha de considerar indispuestos para el Sacramento, ó indignos de la absolucion. Sin embargo, sean como se quieran los que se acercan al ministro de la Penitencia, ninguna cosa ha de recelar el confesor mas que esta, que por su culpa no sea el caso que alguno desconfie de la bondad de Dios, ó fastidiado se aparte del sacramento de la Penitencia. Por lo que, si á algunos por alguna justa causa les ha de diferir la absolucion, con palabras las mas atentas y benignas les persuadirá y les hará ver la necesidad que tiene de obrar así, no solo para el cumplimiento de su ministerio, sino tambien porque así lo exige su bien espiritual; con toda blandura les procurará persuadir que vuelvan cuanto antes para que, cumplidas con fidelidad las cosas que saludablemente se les han intimado y prescrito, sean absueltos de todos sus

pecados y puedan disfrutar de la dulzura de la gracia celestial.

« De muy buen ejemplo de esta caridad puede ser entre otros san Raimundo de Peñafort, á quien la Iglesia llama insigne ministro del sacramento de la Penitencia; dice, pues, este Santo: « Conocidos los pecados, sea el « confesor benévolo con su penitente, dispuesto para le- « vantarle y ayudarle á llevar la carga: tenga dulzura « en la afección, piedad en sus quebrantos, discreción « en la verdad, ayude al penitente con sus oraciones, « haciendo limosnas y otras obras buenas á su favor, se « portará con el penitente con blandura, consolándole, « animándole, y si es menester increpándole. » Hasta aquí el Santo y la Encíclica.

En cuanto á imponer las penitencias tambien se irá con mucha prudencia y caridad. Hé aquí lo que dice santo Tomás sobre el particular: « Mejor es que el sa- « cerdote indique la penitencia que, atendidos sus peca- « dos, le habia de imponer, y despues impóngale una « que sea llevadera y que la cumpla. » San Juan Crisós- tomo nos dice: « Yo podria citar á muchos que se han « entregado á toda maldad hasta los extremos, no por « otra cosa sino por haberles puesto una penitencia cor- « respondiente á sus pecados cometidos. »

§ ÚNICO.

Método práctico, propuesto en las conferencias de confesar con brevedad y grande utilidad.

1. Ejemplos de diferentes estados. — Ejemplos de niños y niñas.

En éstos ejemplos sigo á diferentes autores; pero los principales son Calatayud, Lonher, Arsdekin, Reuter, san Ligorio y otros.

Antes de tratar del modo práctico de confesar niños y niñas debo dar algunos avisos, respondiendo á las preguntas que se me han hecho.

Pregunta 1.^a ¿Se han de admitir en el tribunal de la Penitencia los niños y niñas de siete años por arriba, y tal vez de menos, que los padres y á veces los maestros los traen?

Respuesta. Sí. Lo dice san Carlos Borromeo, porque aunque no sean idóneos para recibir el sacramento de la Penitencia, se empieza á inclinarles desde pequeños á esa sagrada piscina, y despues no tienen tanto rubor de acercarse como procura infundirles el demonio por su desgracia. Además, como esa edad es la mas dócil para el bien, y la mas pronta para las cosas de Dios, fácilmente se imprimen en ellos las cosas buenas. Dirán que no tienen pecados... mejor, pues porque no tienen pecados ¿los hemos de abandonar? ¿que por ventura se han de preferir los pecadores á los santos? ¿No hemos de procurar *ut vitam habeant, et abundantius habeant*? que los que están en pecado se conviertan, y los que están en gracia se conserven y perfeccionen en ella? ¿No vale mas prevenirles y preservarles de caer en pecado, que no levantarles despues de haber caido? y si han empezado á desviarse algo, ¿no es mejor remediarlo luego, que no dejarles crecer en los vicios? Es cosa que nunca he sabido entender el que algunos confesores se porten con desvío y grima con los niños y niñas en el confesonario. No puede ser sino que no son ministros de Cristo, ni habrán quizás leído el santo Evangelio, pues que si lo hubiesen leído, especialmente el capítulo x de san Marcos, se acordarian que habiendo presentado unos niños á Jesucristo para que los tocase y bendijese, los discípulos reñian á los que venian á presentarlos. Lo que advertido por Jesús, lo llevó muy á mal

y les dijo : « Dejad que vengan á mí los niños , y no se « lo estorbeis , *talium est enim regnum celorum* , y es- « trechándolos entre sus brazos y poniendo sobre ellos « sus manos les bendecia. »

¿ Qué responderán á estas palabras de Jesucristo aquellos que se quejan y regañan porque les traen niños y niñas? Me parece imposible que así se porten , pues que para mí es la clase de gente que mas me gusta , y en ellos como blanda cera se imprime el sello de las divinas verdades. Por tanto , le suplico á V. , confesor estimado , que no desvie á los niños y niñas ; trátelos con benignidad y dulzura , á fin de que no tengan horror al santo sacramento de la Penitencia , antes bien le cobren afición y amor. Imite el celo y cuidado que tenia de los niños y niñas el venerable Ávila ; pórtese con ellos lo mismo que el célebre Gerson , canceller de París , que era tanto el cuidado que tenia de niños y niñas , que se mereció la crítica de otros menos celosos ; pero les respondió que no buscaban las cosas de Jesucristo , sino su propia conveniencia.

Pregunta 2.ª ¿ Cómo se han de examinar , acusar ó confesar los niños y niñas?

Respuesta. Dicen san Ligorio , Reuter y Lonher , que ellos se examinen y acusen por sí mismos , y dice el citado Lonher que así se acostumbran á acusarse. No obstante , el mismo autor y los demás citados dicen que despues el confesor debe ayudarles á confesarse de aquellas cosas que conoce no habrán atinado , siguiendo por órden los mandamientos.

Acerca de estas preguntas se han de evitar tres cosas : — 1.ª No preguntar demasiado , sino aquellas cosas en que regularmente acostumbran faltar , y la frecuencia que tienen en caer en aquellas faltas ; — 2.ª no incomodarse ni alterarse por nada de lo que hagan ó digan , si-

no tratarles con toda afabilidad y dulzura, porque los niños y niñas son como los peces de los estanques, que salen si les echan pan, y se esconden si les echan piedras, quiero decir, que esconden sus faltas; —3.ª no enseñarles lo que deben ignorar, y por esto ser cautos en las preguntas.

No obstante, cuando se conoce que han callado alguna cosa por vergüenza, ser cauto y paciente, tomando por concedida la negada: v. gr., ¿cuántas veces lo has hecho? ¿seis? ¿veinte? Ó tambien referirles algun ejemplo de alguno que se haya condenado por haber callado sus pecados.

Pregunta 3.ª ¿Qué penitencia se ha de imponer á los niños y niñas?

Respuesta. San Ligerio, Reuter y Lonher dicen que sea leve, y que se pueda cumplir, y que se cumpla antes de marcharse de la iglesia, porque sino se olvidan y no la cumplen.

Pregunta 4.ª ¿Cómo se han de excitar y disponer los niños para la absolucion?

Respuesta. Con los actos de fe, esperanza, caridad, contricion y atricion, valiéndose de algunos ejemplitos, comparaciones y semejanzas.

Pregunta 5.ª ¿Cómo se han de absolver?

Respuesta. Si no han llegado al uso de razon, y, aunque hayan llegado, si no se puede hallar ningun pecado venial, se les echará la santa bendicion.

Si han llegado al uso de razon y se les encuentran pecados, ya mortales, ya veniales, y por otra parte se conoce que están movidos y dispuestos, se les ha de absolver absolutamente como los adultos. Pero se absolverán *sub conditione* si se duda si han llegado al uso de la razon y se ven en ellos cosas que son pecados segun su materia, aunque se dude de su formalidad.

Si han llegado ya al uso de razon, y han cometido pecados veniales, tambien se les absolverá *sub conditione*, porque á veces los pecados veniales los hacen graves por conciencia errónea, y no lo advierten al confesor : tambien á veces pecan en materia grave, cuando poniéndose en peligro de no oir misa, lo advierten en aquel momento; pero despues se olvidan de ello, y de aquí es que dice Reuter, que si en estos casos no se les absuelve, á lo menos *sub conditione*, quedan en mal estado.

Y san Ligorio dice que aun *dubiè* dispuestos se pueden absolver (á lo menos despues de dos ó tres meses) *sub conditione*, aunque no traigan mas que veniales, para que no anden privados de la gracia sacramental, y aun quizás de la santificante, como sucederia si ellos tuviesen algun pecado grave oculto.

EJEMPLO I. Método de confesarse ó acusarse un niño por sí mismo, segun el célebre Calatayud.

Se pone de rodillas, se persigna y dice la confesion : Yo pecador... etc. : si por ser muy pequeño no llega á la rejilla, se pone en pié, y luego empieza diciendo : Padre, hace quince dias ó un mes que me confesé, cumplí la penitencia (ó no la cumplí), que me puso el confesor.

En el primer mandamiento me acuso de no haber amado á Dios como debo.

En el segundo, juré tantas veces diciendo : por esta cruz, ó el diablo me lleve, con mentira ó con verdad; dije : mal haya, ó nombré el diablo tantas veces.

En el tercero, oí misa (ó no) en el dia de precepto ó de fiesta; pero volví la cabeza ó enredé con otro.

En el cuarto, no hice lo que me mandó mi madre, ó inquieté en casa, ó respondí con soberbia á la criada ó mayores.

En el quinto, reñí con otro, ó le tiré de los cabellos.

En el sexto, enredé con un muchacho ó chica, y dije una palabra fea (ó no tengo nada).

En el séptimo, hurté á la madre un cuarto, ó fruta á la criada, ó cosas de comer.

En el octavo, eché tantas mentiras, dije una falta de un muchacho. De la vida pasada me acuso de algunas mentiras que dije y de haber desobedecido á los padres.

Tambien me acuso, Padre, de todos los pecados mortales y veniales de toda mi vida, de los cuales pido nuevamente perdon á Dios nuestro Señor, con firme propósito de la enmienda, y á vos, Padre, penitencia y absolucion si soy digno de ella.

Exhortacion del Padre confesor.

Hijo mio, nunca jamás peques; no digas malas palabras, mayormente juramentos: ¿no sabes qué dice el adagio? *En la casa del que jura no faltará desventura.* Serias un desgraciado: por tanto no eches juramento alguno.—Padre, lo decia porque no me querian creer.—Hijo mio, quien no quiera creerte, que vaya allá á verlo; tus palabras han de ser *es, es, no es, no es*, como dice el Evangelio.

En la misa has de estar quietito, leyendo algun libro que traiga los pasos de la misma misa, ó pasion del Señor; puedes tambien rezar el santo Rosario.—Padre, no tengo cuentas.—Digas á tu madre que te compre unas.—Padre, no me atrevo porque no me castigue; porque cuantas me compra las pierdo luego.—Pues contarás con los dedos, que estos nunca los pierdes.—Padre, solo no sé rezar el Rosario.—Pues rezarás cinco *Padre nuestros* con cinco *Ave Marias*, contando con los dedos, á las cinco llagas de Jesús: concluidos estos co-

menzarás otros cinco , y así irás continuando mientras dure la misa. — Padre, ya lo haré.

Tambien procurarás obedecer á tus padres y á los demás superiores. ¡ Ay hijo mio ! aprende de Jesús, de quien nos dice el Evangelio que estaba sujeto y obedecia á san José y á su Madre : así, pues, debes obedecer tú á tu madre, y el Señor te dará el cielo ; ó si no, no te querria allá, sino que te mandaria á la cárcel del purgatorio, y si fuese grave la desobediencia, te echaria á los infiernos. Escucha, hijo, lo que refiere san Ligorio. Habia un hijo, dice, que no obedecia á su madre, y una noche fueron allá á su cuarto cinco demonios, y el mayor entre ellos le cogió de los piés, le sacó de la cama en que estaba echado en medio de su hermano y un amigo suyo, le tendió en el suelo, y con un gran cuchillo le abrió de arriba abajo y le partió por medio, quedando hecho cuatro trozos, y cogido un cuarto cada uno de aquellos cuatro enemigos se lo llevaron á los infiernos. ¡ Ay hijo mio ! no faltes jamás á la obediencia de tus padres, á fin de que no te suceda semejante desgracia. ¡ Ay ! ¡ cómo te espantarías si te vieses una noche cogido por los piés y llevado á los infiernos !

Tampoco te reñirás con álguien, sino que procurarás amar á todos como hermanos. — Padre, vinome á pegar, y por esto le dí de cachetes, y le tiré de los cabellos. — Él hizo mal en castigarte ; pero tú tambien hiciste mal en vengarte : aprende, hijo mio, de Jesús en ser manso y humilde de corazon. Por lo que, si alguna vez te encuentras con algun muchacho díscolo y sin crianza, apártate de él ; no quieras reñir ni con él ni con nadie : no obstante si te insulta, tú te puedes librar y defender, pero no vengar, ni tener, ni conservar rencor, ni odio ó mala voluntad. Lo que has de hacer, encomendarlo á Dios para que se convierta.

En el sexto, ¿me has dicho habias enredado con un muchacho? — Padre, sí. — ¿Muchas veces? — Tres ó cuatro no mas, porque yo no he querido, y estas veces no mas ha sido para condescender á su importunidad, pues me instaba mucho á cosas indecentes, y me provocó á cometerlas. — Por Dios, hijo mio, apártate de este mal amigo y compañero, huye de él como de la vista de la serpiente. ¿Te atreverias tú á andar al lado de una serpiente que te pueda morder? al lado de un lobo que te pueda devorar? por cierto que no; pues menos debes andar con ese mal compañero que te puede causar mas daño que todas las serpientes y lobos, pues que estos no mas te pueden quitar la vida del cuerpo; pero ese te va á quitar la vida del cuerpo y alma y echarte á los infiernos!... ¡Ay, hijo mio! has de saber que ese muchacho es uno de aquellos de quienes se sirve el demonio para coger niños para los infiernos. El demonio hace lo mismo que el cazador, que se sirve de pájaros enjaulados para coger á los inocentes que pasan por los aires: pues este muchacho, como pájaro enjaulado en los vicios, con sus infernales sugestiones te quiere hacer caer en las redes de Satanás. Huye, pues, de él como del mismo demonio, pues que ningun demonio te puede hacer el daño que él, y jamás hagas cosa mala ni con él ni con otro, ni contigo mismo, porque te moririas y te condenarias. Escucha lo que refiere Siniscalqui: Habia un muchacho muy buen chico que nunca jamás habia cometido pecado mortal. Un dia por desgracia topó con un mal compañero, que le habló de picardías; despues este chico cuando fue solo en su casa se acordó de aquello que aquel mal compañero le habia dicho, é hizo consigo mismo una maldad, y al momento quedó muerto y su alma sepultada en los infiernos. Viendo por la mañana los padres que el hijo no se levantaba, fueron á llamar-

le; pero él no respondia: se acerca su padre y le encuentra muerto... ¡qué pena! qué dolor!... Al momento van á decirlo á su confesor, y este les consuela, diciendo no se espanten; porque aunque es verdad que ha muerto de repente y sin Sacramentos; pero le parece que no se habrá condenado, porque en toda su vida no habia jamás cometido pecado mortal alguno. No obstante, dijo, como todavía tengo que decir misa, la celebraré para su alma para que si se halla en el purgatorio el Señor le dé la gloria. Se fué, se prepara, se reviste, y al querer salir de la sacristia, siente que le tiran por detrás. Como sabia que en la sacristia no habia quedado nadie, quedó espantado, se vuelve, y ve á su espalda el alma de aquel muchacho toda encendida en vivo fuego, y que le dice no celebre la misa por él, porque se halla condenado. — Pues ¿cómo? le preguntó el confesor, ¿que no me decias la verdad cuando te confesabas? — Sí, siempre la dije. — Pues, ¿cómo te condenaste, si nunca en tu vida cometiste pecado mortal? — Á la verdad nunca habia cometido pecado mortal; mas ayer un mal compañero con sus perversas conversaciones me enseñó á cometer una maldad, y en la noche yo mismo he querido hacer lo que él me dijo, y al momento quedé muerto y condenado.

¡Ay, hijo mio! ya ves lo que traen los malos compañeros: apártate de ellos y nunca jamás hagas cosas malas. Lo que no te atreverias hacer delante de tu padre ó madre, no debes hacerlo jamás delante de Dios que es tu Padre y Juez, que te puede hacer quedar muerto al instante, como á este jóven, y echarte á los infiernos.

Tambien irás cuidadito en no coger cosa alguna: si algo necesitas, pídelo á tu madre, que ya te lo dará. Ni tampocoq dirás mentiras, porque está muy feo que los muchachos sean mentirosos. — Padre, lo decía porque

no me riñesen. — No importa. De san Francisco de Sales se lee que nunca jamás mentía cuando muchacho : si alguna vez le reprendian, callaba la boca, y sufría con toda humildad la correccion : así lo has de hacer tú.

Tampoco descubrirás faltas ajenas. Tendrás presente aquel adagio, *lo que no quieras para tí, no lo quieras para nadie*; y así como á tí no te gustaria que te descubriesen tus faltas, tampoco te ha de gustar descubrir las ajenas.

Pues, vamos, hijo mio : no vuelvas mas á pecar, porque con los pecados ofendes á Dios ; no le ofendas mas, y ámallo de todo corazon. ¿ Le amas á Dios que es un Señor tan grande, tan bueno, que te ha criado, conservado y redimido ?—Sí, Padre. — Pues has de saber que pecando has ofendido á este Dios. Pero mira si es bueno, que en lugar de castigarte, te quiere perdonar, y tú debes esperar que te perdonará por los méritos de Jesucristo ; pero es indispensable que tú te arrepientas de haber pecado. ¿ Qué dices, te pesa y te sabe mal de haber pecado y ofendido á un Dios tan bueno y de haber agraviado á un Padre tan amoroso ?—Sí, Padre. — Has de saber que con estas ofensas que has hecho á Dios has merecido las penas del otro mundo, si no las del infierno, las de un purgatorio, que ya sabes son mas terribles, que si te metieran dentro un horno encendido en vivas llamas. ¡ Ay ! si ahora te cogieran porque has hecho estas faltas, y te llevaran á la cárcel, y allí te amarararan en un horno lleno de fuego, ¡ cómo llorarías ! pues mas has de llorar por haber merecido con estas faltas aquellas penas. Arrepiéntete, pues, con un firme propósito de nunca mas pecar.

Despues irás allá delante de la Virgen y le rezarás siete *Padre nuestros* y siete *Ave Marías* en penitencia, á fin de que por sus siete dolores te alcance un grande dolor

de haber pecado y la gracia de nunca mas pecar, y ahora de rodillas, con las manos juntas y profundamente inclinado, digas : *Señor mio Jesucristo, etc.*

EJEMPLO II. *Modo de confesar á un niño que no sabe acusarse por sí solo, y que necesita que el confesor le pregunte.*

Díme , niño , ¿cuándo te confesaste? — Ahora un mes (pongo por ejemplo). — ¿Cumpliste la penitencia? — Sí , Padre. — ¿Qué pecados has cometido , hijo?... No tengas miedo ; dímelo todo , y verás cómo te absuelvo de todo. (Aquí calla el niño y dice : Yo no sé , y por tanto el confesor le preguntará) : — ¿No sabes explicarte? — No , Padre. — Pues ya te preguntaré yo por los mandamientos. En el primero , ya te acusas de lo poco que has amado y servido á Dios. — Sí , Padre. — En el segundo , díme , ¿has jurado con mentira diciendo por esta cruz , ó el diablo me lleve? — Sí , Padre , tres veces para que no me riñeran. — En el tercero , ¿has oído misa en los dias de fiesta y de precepto? — Un dia no , la dejé por andar con otros compañeros al juego. — En la misa ¿has hablado ó enredado? — Sí , Padre. — Y así le irá preguntando por los diez mandamientos.

Si el niño es medroso , no le reñirá hasta haber seguido todos los mandamientos y haber dicho todo lo que hay que decir ; ó sino , se callaria los pecados. Si no es medroso , le puede ir afeando los pecados por el mismo orden de los mandamientos ; y finalmente concluida la confesion le pinta feo y horroroso el vicio , y amable la virtud , los premios y castigos de esta y la otra vida. Le dirá que al niño que vive bien , el Señor le ama y llena de bendiciones y gracias , y finalmente le da el cielo. Pero que el que vive mal es aborrecido de Dios , es in-

feliz y desgraciado en este mundo , y finalmente lo es por toda la eternidad en el otro , etc. , etc.

Los mismos ejemplos de niños que se han puesto, pueden servir para las niñas con poca diferencia. Solamente se ha de advertir, como me lo ha enseñado la práctica y experiencia, que las niñas son mas fáciles en cometer impurezas que los niños, mientras son pequeñas; pero cuando son mayores va enteramente al revés, pues mas son los mozos y hombres lascivos que las muchachas y mujeres. La razon de esto á mi ver es la misma naturaleza de la mujer; pues que cuando pequeña luego se ve inclinada á formar muñecas, etc., y estas cosas le sirven de juguete en su infancia. Si se reune con otras niñas ó niños, juegan á veces á padres y madres, que dicen, y quizás á parir, etc., etc. De aquí es, que si hay alguna de perversa, las enseña lo que deberian ignorar, y como en la naturaleza *ubi est stimulus, ibi est fluxus*, luego corresponde, y en las niñas mucho mas antes que en los niños. Por esto despertada la naturaleza, fácilmente se habitúa á este brutal deleite con gravísimo perjuicio de su salud, pues enseña la experiencia que llega á enfermar y aun á matar los niños, sin poderse á veces atinar la causa que produce tan fatales efectos. Á veces las niñas se hallan habituadas á este maldito vicio por sus mismas amas de leche ó criadas niñeras, que para acallarlas cuando lloran, les hacen acciones indecentísimas para excitarlas al deleite, y este deleite hace olvidar la causa de su llanto, y se callan al momento. Cuando son mayores, el rubor, natural á su sexo, las impide entregarse á estos excesos.

Á veces no es ninguna de estas causas la que las habitúa así, sino la misma curiosidad natural que tienen de saber, como sucedió á Eva, que la ociosidad y la curiosidad fueron causa de su caída. El confesor será muy

cauto en confesar las niñas, no sea que sus preguntas las enseñen lo que deben ignorar; pero tambien debe procurar con buena maña hacerlas confesar lo que hayan hecho, porque las niñas naturalmente son tímidas, y temen y se dan vergüenza de confesar esas debilidades. Y aunque es verdad que muchísimas veces, aunque cometen algunas cosas de impureza, no pasan de pecado venial, como dice Calatayud, por su ligereza, volubilidad ó ignorancia; no obstante el enemigo se vale de sus estratagemas, para que lo callen en la confesion, y así vayan confesándose en lo sucesivo, y despues cuando comulguen vayan amontonando á millares los sacrilegios, hasta que por medio de una mision se despiertan de su letargo y salen de este laberinto. Pondré aquí los pecados que á veces cometen las niñas para que esté el confesor sobre aviso.

Peccata quæ committere solent puellæ in hac materia sunt hæc.

1. «Pollutionem facientes, aspicientes et tangentes seipsas (1). Palmâ manûs, tangendo leviter super vas (2). Digito tangendo se leniter intra vas in clitorî, etc. (3). Mittendo digitum intra vaginam (4). Mittendo fustum, etc., intra vas (5). Applicans se contra vas in mensa, pariete, etc., sedens in sedia applicando se contra ipsam sediam. Sedens in terra applicando se contra ipsum pedem suum. Aliquando jungens crura et opprimens ipsum vas, movendo leniter seipsam, etc.» Todas estas maneras son de una misma especie, ni hay necesidad que expliquen si fue de esta manera ó de otra, porque á mas de no ser de ninguna necesidad, como se ha dicho, se exponen á que por vergüenza no digan la verdad, y quedar despues con el re-

mordimiento de haber hecho mala confesion por esta causa.

2. « Tangendo se turpiter cum una, vel cum aliquibus puellis. Faciendo sodomiticè cum puellis; aliquando cum sororibus maximè in eodem lecto per noctem, « jam applicans vas unius cum pede, crura, etc., alterius, et sic se polluyendo. »

3. « Tangendo se mutuò cum puero in pudendis. Aliquando copulans se, quamquam imperfectè. »

4. « Bestialitas (1), applicans vas suum cum aliqua bestia (2), aliquando mittens ostrum pulli vel gallinae intra vas. Aliquando ponens salivam aut panem in vas « et cogens canem ut lambat. Aliquando cogens canem « et mittendo pudenda canis in vas suum. »

No quiero decir que todas las niñas hagan estas cosas, pues que algunas son muy castas y que tienen grande horror á estas inmundicias, y por esto el confesor será muy cauto en preguntar, y si halla que no hay en su conciencia alguna cosa de estas, no se pare mucho sobre esta materia; solamente la dirá que no haga nunca cosa mala, que lo que no se atreveria hacer delante del padre ó madre, tampoco lo ha de hacer en su ausencia; porque lo haria delante de Dios, que es su Padre y su Señor, que en el mismo instante le podria quitar la vida y echarla á los profundos calabozos del infierno; pero que, si por este santo temor se abstiene de pecar, será como la casta Susana; será feliz en este mundo y amada de todos, y despues feliz por toda la eternidad en el otro. Le dirá que, si es buena niña, allá en el cielo el Señor le dará unas cosas tan buenas, le dará el vestido nupcial de la gloria, que ni las reinas andan en este mundo mas bien vestidas, que lo andan en el cielo las niñas buenas por pobres que hayan sido.

EJEMPLO III.

Díme, niña, ¿cuánto tiempo há que no te has confesado? — Un mes. — ¿Cumpliste con la penitencia? — Sí, Padre. — ¿Qué pecados tienes, niña? — Padre, una vez no hice lo que mi madre me mandó: otras fui respondona. — ¿Qué mas tienes, niña? dímelo todo, no te calles nada. — Padre, dije tres mentiras. — ¿Qué mas tienes? — No me acuerdo de nada mas. — Díme, niña, ¿vas á misa los dias de precepto? — Y los demás tambien, porque mi madre todos los dias me lleva allá. — Procura estar quietita pensando que estás en la casa del Señor y de María santísima: y para oír la santa misa es muy buena práctica rezar siete veces el *Padre nuestro* y *Ave María* en memoria de los siete dolores, y cinco *Padre nuestros* y cinco *Ave Marias* á las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo. Nunca jamás faltes á lo mandado por tu madre, ni seas respondona cuando te diga alguna cosa. Imita á la santísima Virgen María, que siempre fue tan obediente; y lo que te encomiendo mucho es que no digas mentiras, porque si fueras mentirosa, Dios no te querria por hija; porque él es Dios de verdad. ¡Ay!... Si dices mentiras seria señal de que quieres seguir al enemigo, que es el padre de la mentira.

Procura, pues, en adelante ser una buena niña: nunca mas peques, rezarás tres *Padre nuestros* y tres *Ave Marias* á la santísima Virgen allá delante de su imágen de aquel altar, y cuando estés en tu casa, besarás la mano á tu madre. Arrepíentete, niña, de esas faltas por el temor de que Dios te podia castigar con las penas del purgatorio. Tú has mentido porque tu madre no te castigara, y mintiendo te has hecho merecedora de unas

penas y castigos mucho mayores, pues que allá en el purgatorio te habrian echado en aquellos hornos de fuego ardiente, y á mas el Señor te habria privado de la gloria, que es la casa y palacio de las niñas buenas. Díme, niña, si por la tarde ó al anochecer cuando vas á tu casa, hallaras cerradas las puertas y que tu madre desde el balcon te dijese : Hija, ya que no has hecho lo que te mandé; ya que has sido respondona; ya que has dicho mentiras, hoy no se te abrirá la puerta : tendrás que pasar la noche á la calle y al sereno; ¡ay cómo llorarías! cómo dirías : Madre, por Dios, ábrame V. la puerta, que ya me arrepiento de haber faltado, y le doy palabra de que nunca mas la disgustaré en adelante. Pues hagamos la aplicacion : has de saber, niña, que con estas palabras faltas, y por ellas no te quiere por ahora en el cielo, en manera que si te murieras, te cerraria las puertas de la gloria, y te diria : Por ahora no te quiero, vete, vete, anda al purgatorio. ¿Qué debes, pues, hacer tú? Arrepentirte y decir, que ayudada de la divina gracia no volverás mas á pecar.

¿No es verdad que ya te arrepientes de veras, y te sabe mal de haber ofendido á un Dios tan bueno, y tambien porque podia privarte del cielo y echarte á las penas terribles del purgatorio? Digas de corazon : *Señor mio Jesucristo...*

FIN DE LA LLAVE DE ORO.

ÍNDICE.

<i>A los Confesores.</i>	3
<i>Sencillas y breves reflexiones que podrá hacer el confesor á su penitente, segun las peccados de que se acusa.</i>	7
<i>Primer mandamiento: Amar á Dios sobre todas las cosas.</i>	7
<i>Segundo mandamiento: No jurar el nombre de Dios en vano.</i>	10
<i>Tercer mandamiento: Santificar las fiestas.</i>	23
<i>Charto mandamiento: Honrar padre y madre.</i>	35
<i>Quinto mandamiento: No matar.</i>	61
<i>Sexto mandamiento: No fornicar.</i>	69
<i>Séptimo mandamiento: No hurtar.</i>	100
<i>Octavo mandamiento: No levantar falso testimonio ni mentir.</i>	102
<i>Reflexiones á diferentes clases de personas y sobre diferentes materias.</i>	103
§ I. Reflexiones á los que hayan sido y tengan algo de in-crédulos.	103
§ II. Al que dice mal de Dios, ó niega algunos de sus atri-butos.	105
§ III. Breves reflexiones á uno que dice que no cree en cielo ni infierno.	110
§ IV. Reflexiones sobre el purgatorio.	114
<i>Apéndice I. Penitencias.</i>	115
<i>Apéndice II. Autores que convienen á un moralista para salir un buen confesor y director.</i>	121
<i>Apéndice III. Conferencias que deben tener los sacerdotes para desempeñar bien el ministerio de oír confesiones que Jesucristo les ha confiado.</i>	122
<i>Modo práctico, propuesto en las conferencias de confesar con brevedad y grande utilidad.</i>	128

FIN DEL ÍNDICE.

APPARATUS

ET PRAXIS FORMÆ

PRO DOCTRINA SACRA IN CONCIONE DISPOSITA

AUCTORE

R. P. Richardo Arsdekin,

Societatis Jesu.

NOVITER PRÆLO MANDATUR CURANTĒ

Excmo., Illmo. ac Rmo. D. ANTONIO MARIA CLARET,

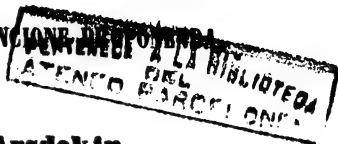
Cubanae Insulae Metropolitano.

ACCEDIT ORDINARIJ LICENTIA.

BARCINONE :

LIBRARIA RELIGIOSA , EX TYPOGRAPHIA PAULI RIERA,
in vico dicto *Robador* , num. 24 et 26.

ANNO MDCCCLVII.



SCITU DIGNUM.

Omnibus aliquod caput imò unam tantummodò paginam cujuslibet operis à LIBRARIA RELIGIOSA in lucem editi legentibus aut legere audientibus, 2320 dierum indulgentiam plerique Hispaniarum Prælati concessère.

PARS PRIMA.

APPARATUS

ET PRAXIS FORMÆ

PRO DOCTRINA SACRA IN CONCIONE PROPONENDA.

CAPUT I.

Praxis pro artificio memoriæ, et dispositione dictionis.

1. Consultum est, si otium suppetat, præsertim pro incipientibus, totam dictionem scripto deducere, et in tria aut plura puncta dividere: et memoriæ causa singula puncta concludere cum aliqua sententia, quæ habeat aliquam connexionem cum initio puncti sequentis.

Pro concionatore impedito, aut multùm exercitato necesse est puncta saltem summatim annotare, scribendo breviter præcipua capita et membra sui discursûs: ut est sententia, exemplum, similitudo, et scopus sive fructus, ad quem intendit auditores permovere.

2. Artificium autem memoriæ consistit in imagine quadam rei dicendæ certo loco per imaginationem constituenda, quæ dum recolitur, materia, cum qua similitudinem habet, facile in memoriam reducit. Exempli gratiâ: Concipis aulam aliquam, cujus omnes partes, et partium ordinem optimè notum et perspectum habes. Si prima pars tuæ dictionis agat v. gr. de navigatione hujus

vitæ ad portum salutis æternæ, ponis per imaginationem in primo loco istius aulæ, anchoram è tenui filo pendulam, ut ea cognita, materia tua, quæ est de navigatione memoriæ occurrat. Si secunda pars sit v. gr. de militia hominis contra tentationes mundi, pro ea secundo loco statuis militem gladium vibrantem. Si tertia pars sit de victoria tentationum, tertio loco appendis coronam: et sic ~~pro reliqua materia~~, apponenda est imago aut signum, quod judicas maximè idoneum ad suscitandum vivam sequentis materiæ memoriam. Et ideò utendum est imaginibus vividis, et aliquid agentibus, quæ possint animum tuum vivaciter ferire.

3. Alia praxis est. In margine dictionis descriptæ, quinque aut sex locis appingere quales dixi notas, cum diversis materiæ partibus connexas; aut, quod facilius est, vocabula diversa in margine scribere, quæ ordinem et diversitatem materiæ significant. Possuntque ea vocabula in unam sententiam, aut versum redigi, ut, sicubi memoria fallat, sententia illa indicet quousque ventum sit, et quid sequi debeat. Exemplum talis versûs aut sententiæ sit, si disposuisti materiam de humilitatis præstantia: et illa v. gr. fuerit 1, quàm Deo grata; 2, quàm homini jucunda; 3, quàm utilis saluti æternæ: redigas puncta illa ad unum brevem versiculum, aut sententiam, v. gr. *Grata Deo, jucunda homini, portusque salutis*: aut ad quamcumque idoneam simili ordine familiarem tibi sententiam: et sic in quavis materia. Inde experieris à decurso materiæ præparatæ memoriam non faciliè aberraturam.

4. Si plura nomina propria certo ordine cupies retinere, redigantur ad voculam unicam, in qua tantùm literæ primæ singulorum nominum suo ordine contineantur. Exempli gratiâ, ut retineantur nomina et ordo partium præcipuarum S. Scripturæ, reducuntur ad hoc bre-

ve vocabulum, æLUNDE: G. Genesis, E. Exodus, L. Leviticus, N. Numerorum, D. Deuteronomium, E. Evangelia Christi quatuor.

Sed, quid si quis fallente, aut turbatâ in dictione memoriâ, nihil omnino meminerit eorum quæ ad dicendum paravit? Remedium occurrendi tali accidenti præcipuum erit, paratum antea semper habere locum unum communem ad quem possit ex tempore recurrere. Talis præcipue locus esse poterit de *gloriâ celestis* felicitate, æternitate, possessione omnis boni jucundi, utilis, honesti, et carentia omnis mali omnium sensuum qui continentur hoc versiculo: *Gustus, odoratus, auditus, visio, tactus*, ut infra v. Gloria. Vel de *infernâ pœnis* æternis singulorum istorum quinque sensuum: quæ duo possunt ferè cum quacumque materia connecti; sin minus, melius est carere connexione, quàm omni dictione; ex duobus autem malis minus est eligendum.

CAPUT II.

Pro voce.

1. Curandum ut vox accomodetur loco, ut in parvo non sit nimis alta, aut in magno nimis demissa; utrumque displicet.

2. Si vox nativa sit imbecillior, oportet rarò assurgere, aut affectui violento indulgere, sed familiari tono oratio varianda est.

3. In exordio utendum voce clara, et æquabili, sed sine affectatione, aut cantillatione. In narratione magis attollitur et variatur. In confirmatione fit acrior, et incitator, docendo, interrogando, disputando, increpando, ad varios affectus vocem inflectendo, quantum vires ac materia patietur.

4. Epilogus si instituitur ad precandum, vel pla-

candum; vox sit suavis, et lenis. Ad miserandum flexanimis. Ad lætandum plena et sonora. Ad hortandum aut terrendum concitator esse debet.

5. Ut hanc vocis varietatem discas et exerceas, optimum est consulere ipsam naturam, et observare quo tono passim utantur homines dum irascuntur, dum rogant, dum dolent, dum lætantur, etc., et quæ magis placent, tuæ voci quantum fieri potest accommoda.

6. Maxima dictionis parte consultum est uti voce media, ac moderata, sic facilius dabitur ascensus, descensus, ac vocis mutatio; nunquam enim in eodem tono diu persistendum est, sed observanda sedulo crebra vocis mutatio, ut evitetur monotoniae vitium ingratissimum.

7. Porro hæc summatim observanda. Ut caveatur nimia tarditas, quæ dictionem reddit languidam: nec minus cavenda nimia linguæ volubilitas, quæ verba truncat, et confundit, ne singuli sensus debite intelligantur. Curandum quoque diligenter ut ultimæ sillabæ exprimantur, quæ à multis absorbentur, aut indecore conglobantur.

8. Denique ad evitandam confusionem, singulos sensus dicendo interpungat, et in fine periodi semper modice respiret, et spiritum colligat, ac vocem mutet: quod plurimum et dicentem reficiet, et audientem afficiet.

CAPUT III.

Pro gestu.

Gestus, vox quædam est totius corporis, ideòque pro gestu moderando accommodari possunt ea quæ de voce diximus.

In principio dictionis stet erectus et immotus, spectet modestè auditores, manus in pulpitem protendat, ordiatur modestè auditoribus honorem, de more cum qua-

dam corporis inclinatione, exhibendo. Manus autem non nisi leniter, ac paululùm ultra sinum protendat, oculis manum, ac gestum sequentibus.

2. Gestum non semper ad unam partem, sed nunc ad hos, nunc ad illos redigat, tum ad gratam varietatem, tum ut orator à pluribus videri et audiri possit.

3. In narratione adhibendus gestus liberior; in confirmatione acrior et pugnacior; in epilogo vehementior, et accommodatus affectibus, de quibus infra.

4. Vultus quoque, oculus, et aspectus nunc sit erectus et alacer, nunc demissus et tristis, pro rerum varietate.

5. Ut cavenda est gestuum nimia lenitudo et tarditas, ita etiam nimia celeritas, aut levis gesticulatio; aut etiam nimia vastitas, quâ manus ultra humeros et caput attollatur.

6. In supplicando, utraque manus protensa vel attollenda, vel submittenda est, quod etiam fieri potest manibus junctis instar orantis.

7. In aversando, aut negando, capite ad dextram partem converso, et manibus ad sinistram, rem quasi à se propellet. Vel etiam capite leniter concusso per modum renuentis.

8. Interrogabit, manu paululùm elevata, et ad seipsum conversa. Instabit vehementiùs, summo indice manûs sinistrae apprehenso, et nonnihil concusso: nec desunt gestus alii.

9. Demonstrando seipsum, manum vel dexteram, vel utramque ad pectus suum convertet. Demonstrabit res alias, manu plerumque protensa, et sursùm, vel deorsùm, vel alio conversa, prout est suprâ, vel infrâ situs rei quam cupit designare: rarò id solo digito faciet.

10. Timorem exprimet, manu dextera pectori applicata.

11. Irascetur, pugno compresso, voce et vultu aspero: pulpitem manu, vel terram pede percutiendo: sed bene cavendum ne percussio illa sit nimis crebra.

12. Poenitebit, digitis pressis, et pectori admotis. Dolet verò manibus inter se complicatis, vel utrimque deorsum dejectis et expansis.

13. Vocabit, aut sibi sistet alium, manu sursum elevata, et ad se inflexa. Dimittet, aut repellet, manu aversa cum digitis explicatis. Minabitur, indice erecto et concusso. Alios denique affectus exprimet eo manus, oculi, capitis, aut aliorum membrorum motu, quem observabit ex impetu naturæ inter homines bene moratos decore exerceri, modò vitet sequentia.

14. Cavebit ne sit nimis diuturna omnium gestuum intermissio; et è contra, ne gestus idem, præsertim in eadem sententia aut periodo, nimis sæpe repetatur.

15. Solâ sinistrâ rarissimè gestus exhibendus: non raro tamen in gestu formando sinistra dexteræ sociari poterit, ut cum ostenditur rerum multitudo, aut magnitudo: vel quando ad summos affectus ascenditur, in quibus quasi totus orator abripi videtur.

16. In fine debet ordinariè, uti vox et dictio, ita gestus esse vivacior et vehementior, ut orator affectum, quem intendit, altius infixum reliquat; si tamen, uti in meditatione, ad tristitiam, metum, aut compassionem oratio dirigatur, gestu etiam leniori, ac tardiori dictio absolvetur.

CAPUT IV.

Pro exordio dictionis formando, et efferendo notanda.

1. In exordio auditor debet reddi benevolus, attentus, docilis. Hæc fient, à *persona dicentis*, commemorandum animum et affectum suum pro salute, utilitate,

aut profectu auditorum. Vel à *materia*, ostendendo rem ipsam de qua dicet, esse necessariam, utilem, aut præsentì tempori multum idoneam. Docilis erit auditor, si materia tractanda clarè proponatur, et in sua membra vel puncta distinctè dividatur; indicando, quid primo, quid secundo, quid tertio loco dicere intendat. Et hæc erit *propositio* rei dicendæ, quæ in fine exordii locari solet.

2. Desumi potest exordium ab aliqua sententia auctoris sacri, aut etiam profani. Vel à proverbio, vel à similitudine, vel ab historia evangelica, aut alia, quæ avidè audiatur. Quandoque etiam proponitur quæstio, aut problema, de quo quasi varia auditorum sententia exquiratur, et cui tandem inopinata responsio depro-matur.

3. Vitanda autem sunt exordia nimis communia, nimis præfixa, et nimis longè extra materiam quæsita.

CAPUT V.

Pro narratione.

1. Debet narratio esse clara, brevis, et ordinata, ut nempe res eo ordine narrentur, quo gestæ, aut dictæ fuerunt.

2. Concilianda est narrationi vita, v. gr. interrogando quid hic factum, quid responsum putatis? quid vos hic ageretis? audite quid sequatur, etc.

3. Sic narranda est res præterita, ac si in præsentì, et eoram ageretur. Ad hoc juvat uti verbis præsentis temporis: magis enim movet narratio Christi, quasi ante oculos actu patientis, quàm si tantum dicas talia olim passum fuisse.

4. Cavendum, ne bis, aut sæpius in narrationis cursu idem repetatur.

5. Cavenda etiam crebra digressio ad alia extra rem gestam, aut longæ parentheses, quæ rei seriem interrumpunt.

6. Affectus, etsi breviter misceri possint, non debent tamen in narratione esse nimis frequentes, sed magis pro confirmatione et epilogo reservari.

CAPUT VI.

*Pro confirmatione, ejusque amplificatione,
et ornatu dictionis.*

1. In confirmatione quæruntur argumenta ad suadendum virtutem, vel dissuadendum vitium, aut aliud quod sibi orator tractandum proposuit. Argumenta hæc primò summatim excogitanda, et annotanda: postea fusiùs deducenda, amplificanda, et exornanda.

2. Pro inventione argumentorum sive discursuum, inspiciendus est Apparatus materiæ, quem ordine alphabetico infrà tradimus. Deinde ad istius, vel alterius materiæ amplificationem, et ornatum, considerari poterunt loci topici, sive sedes argumentorum, quibus quævis materia deduci et inculcari potest. Exempli gratiâ, si de charitate agatur (idem est de cæteris) expendi poterit locus à definitione, Quid est charitas? est unio animæ cum Deo, quanti momenti est illa unio, quàm jucunda, quàm utilis, quàm honorabilis, ideòque omni labore comparanda. 2. Locus à partium enumeratione: Charitas alia est interna affectuum, alia externa operum; alia erga Deum, alia erga proximum propter Deum. 3. Locus à genere: Si omnis virtus amanda est, ut justitia, temperantia, continentia, humilitas, mansuetudo, fides, spes, etc., quantò magis charitas quæ est suprema, et regina omnium virtutum? 4. Locus à simili: sicut elementum non potest requiescere nisi in suo centro, ignis

in cœlo, lapis in terra, ita anima in sola charitate et unione cum Deo requiem habet. 5. Locus à dissimili: Sicut separatio membri à corpore est violenta, ita animæ à charitate Dei. Locus à contrario: Si odium et aversio à Deo summum sit hominis malum, sic debet amor Dei summum esse hominis bonum. 6. Locus ab adjunctis est in quo considerantur omnes circumstantiæ cum re conjunctæ, ut locus, tempus, actus et modus, et finis, quo res exercetur, etc., quæ continentur hoc versu: *Quis, quid, ubi*, etc.; quem infra explicamus in exemplo dictionis ex apparatu formandæ. 7. Locus est à causis, in quo res comprobatur, vel improbatur à sua causa materiali, aut formali, quâ constat, à finali ad quam dirigitur, ab exemplari cui assimilatur. 8. Locus ab effectis, sive effectibus bonis, aut malis, qui rem faciunt amore, aut odio dignam, uti quod charitas faciat hominem filium Dei, hæredem cœli, pium, benignum, patientem, Deo et hominibus acceptum. 9. Locus à comparatione, sive à majori, minori, et paritate rationis. Ut, si sponsa gaudet connubio cum nobilissimo sponso, qui tantum est creatura, quantum magis gaudere debet anima per charitatem uniri Deo, qui est omnium Creator? Et hic locus ad amplificandum latissime patet. Uti et locus ab auctoritate, testimonio, et exemplis, quæ infra in Apparatu latius deducimus.

Pro exornatione dictionis, faciunt tropi, et figuræ sive verborum, sive sententiarum, per quas sermoni varietas, copia, et elegantia conciliatur. Præcipua hîc recensebimus, ut orator, non omnes simul, sed modò has; modò illas, instar condimenti, dictioni aspergat, prout materiæ suæ conveniri judicabit. Tales tropi in verbis sunt: metaphora, synecdoche, metonymia, antonomasia, onomatopœja, catachresis, metalepsis. In oratione sunt: allegoria, periphrasis, hyperbaton, hyperbole.

Ex figuris præcipuæ sunt: repetitio, conversio, complexio, gradatio. Item, similiter cadens, contrapositum, commutatio.

Figuræ, quæ non in vocibus, sed integris sententiis usum habere possunt, præcipuæ sunt: interrogatio, responsio, subjectio, occupatio, correctio, dubitatio, prosopopœja, apostrophe, hypotyposis, sustentatio, præmissio, ironia, permissio, deprecatio, exclamatio.

Modum quo hæ figuræ, aut tropi in oratione formantur, si non meminerit orator, consultum est ut ex Rhetorica eum recolat, et singulorum exempla præcipua hic infra dabimus post materiæ Apparatum alphabeticum.

CAPUT VII.

Pro dictionis epilogo, sive peroratione.

1. Ars quæ tradita est pro confirmatione amplificanda, et exornanda, valet etiam pro peroratione formanda. Imò hic potissimum omnes eloquentiæ fontes et affectus exprimendi erant, ut auditori motum quem intendit orator impressum relinquat.

2. In hunc finem debet ipse orator dicendo ostendere se penitus permotum esse. Nihil enim incendit, nisi in ipsum prius incensum fuerit. Uti Cicero perorando pro commiseratione erga Milonem, profitebatur se non posse lacrymas continere.

3. Conficitur autem peroratio magna parte, ex brevi enumeratione argumentorum, quibus in tota oratione rem à se intentam orator probavit, ea animis auditorum altiùs ac vehementiùs inculcando, hoc ferè modo. Si jam ostenderimus quàm sit virtus charitatis jucunda, quia hominem Deo conjungit; quàm sit utilis; quia reddit regni cœlestis hæredem: quàm sit necessaria, quia

sine ea anima à Deo perpetuò separatur, etc., quis eam totis viribus non quærat, et complectatur?

4. Hæc autem enumeratio argumentorum non debet esse simplex et jejuna repetitio, sed novis subindè sententiis, ac figuris cum pondere inspersa ac variata. Cavendum tamen ex altera parte, ne argumenta illa iterum prolixè deducantur; sed compendio absolvantur, sic enim non esset enumeratio, sed potius altera oratio.

Consultum autem est, ut claudatur oratio per aliquam brevem ac nervosam sententiam, quæ menti ac memoriæ auditorum quasi aculeum infixum relinquat, ut est illa S. Bernardi de mala conscientia peccatoris: *Manet anxietas non relictura. Fugit voluptas non reductura.*

*Summula sequentium pro praxi expedita
inventionis materiæ.*

Primò, sequitur hic Apparatus materiæ, ex sacris potissimum Litteris ordine alphabetico breviter et commodè digestæ.

Secundò, sequitur brevis index ejusdem Apparatus, ad quem facile recurritur.

Tertiò, postea sequuntur puncta disposita per omnes dominicas et festa ex eodem Apparatu.

PARS SECUNDA.

APPARATUS MATERIÆ

AD DOCTRINAM SACRAM

Ex sacris Litteris ac Patrum conceptibus præcipue
depromptus.

Nota primò, excogitatum esse à me hunc brevem et commodissimum materiæ Apparatum præcipue in gratiam missionariorum, quibus ad doctrinam sacram variis locis prædicandam, præter sacras Litteras pauci sunt ad manum libri: vel etiam in gratiam aliorum, quibus si non desint libri, otium tamen deest ad prolixam plurium voluminum investigationem: quibus nihil gratius esse solet, quam si in modico spatio multum aptæ materiæ collectum inveniant, quam facîle possint deducere, et suo usui accommodare.

Nota secundò, in hoc Apparatu potissimum contineri selectissima exempla, comparationes ac similitudines ad idoneos titulos alphabeti ordine redacta, ac singulos titulos in varia puncta distribui, ad meliorem distinctionis formandæ ordinem ac varietatem. Nulla enim alia est materia, quæ commodius possit pro dictione in varia membra cum ornatu dilatari, aut facilius memoriæ retineri, aut utiliùs ad auditorem permovendum accommodari, quam similitudines, comparationes, exempla, ut testatur tritum axioma: Verba movent, exempla trahunt. His ad communem captum maximè accommodatis, et rudes optime instituuntur, et eruditi plurimum delectantur, dummodo solida sint, et sacrarum Litterarum auctoritate nitantur, qualia sunt illa, quæ in hoc Apparatu assignantur, quæ, ubi opus erit, ex citatis Scripturæ locis fusiùs deduci poterunt.

Nota tertio, praxim ex hoc Apparatu conficiendi integras dictiones per totum annum, infra assignari in fine, cum applicatione materiæ ad certa puncta per totius anni evangelia.

Ad extremum observa, dum ex his titulis pro tuo conceptu materiam uberiores inquiris, si contingat illam sub uno titulo non reperiri, legendum esse indicem, et querendum alium titulum significatione similem, aut etiam contrarium; exempli causa, si non inveniatur Charitas, vide Amor: si non reperiatur Amor, vide Odium, et sic de cæteris: quæ omnia tibi frequenti usu et propria observatione magis innotescant, observata præsertim praxi in hujus apparatus calce assignata.

ABNEGATIO.

Qui cupit servire Christo, debet abnegare mundum, et omnia quæ in mundo sunt. Patet ex verbis Christi, Luc. XIV, 33: Qui non renuntiât omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus. Exemplum est in duodecim apostolis, qui relictis omnibus bonis, parentibus, amicis, secuti sunt Christum, et ejus doctrinam. Sed ecce quantum abnegantibus promissum præmium: Centuplum accipiet, et vitam æternam possidebit. Matth. XIX, 29. Hæc est liberalis Christi promissio, quæ claustra tot religionis, et cælum tot Sanctis implevit.

Post hæc, S. Bartholomæo apostolo Evangelium prædicante, Polemus rex Indiæ potentissimus ad fidem Christi conversus et baptizatus, relicto imperio amplissimo, et suâ patriâ, et omnibus amicis, S. Bartholomæo, quocumque pergeret, constanter adhesit, et maluit esse pauper apostoli discipulus, quàm dives Indiæ dominus. (In vita S. Bartholomæi per Abdiam): Gallicanus dux supremus romani exercitus post ingentes victorias, et impe-

ratoris filiam nomine Constantiam in uxorem oblatam, abnegato omni honore, et opibus, et Imperatoris filiâ, humilem et pauperem pro Christo vitam suscepit, clariorem de se, quàm de hostibus victoriam reportans. (*In vita SS. Joannis et Pauli*).

Alexius nobilis romani Euphemiani filius, ut rebus omnibus nudatus, Christum nudum sequeretur, prima nocte nuptiarum abnegavit ditissimam sponsam, et domum paternam, et post multam peregrinationem, tanquam pauper et ignotus delituit per multos annos in angulo domus paternæ, donec post obitum divino monitu à suo parente, et à Pontifice Romano cum ingenti stupore agnitus, et summo in honore habitus fuit. (*Ita Metaphrastes, et alii in ejus vita*).

Abneganda est etiam propria voluntas. Matth. xvi, 24: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum. Exemplum dedit Christus in horto dicens: Pater, non mea, sed tua voluntas fiat. Et S. Paulus à Christo vocatus, nulla carnis aut sanguinis, nulla propriæ voluntatis habita ratione statim respondit: Domine, quid me vis facere?

Abneganda sunt vitia, et cupiditas rerum temporalium. Abnegantes impietatem, et sæcularia desideria sobriè, et justè, et piè vivamus in hoc sæculo. Tit. ii, 12. Nempe sobriè erga nos, justè erga proximum, piè erga Deum. Exemplum est in primis Ecclesiæ christianis, qui nihil suum esse dicebant, sed deponebant bona sua ad pedes Apostolorum, ut omnibus essent communia. Act. iv, 33. Econtrariò Ananias cum Saphira uxore, quia pecuniæ, quam Deo devoverunt, partem postea absoconderunt, subitanea morte à Domino puniti fuerunt. Act. v. Abraham à Deo vocatus, statim exivit de terra sua, et de cognatione sua, et de domo patris sui: et ideò Deus benedixit ei, et multiplicavit semen ejus, sicut stellas cœli, etc. Genes. xii. Et iterùm abnegavit Abraham amo-

rem paternum erga filium suum primogenitum Isaac, quando Deo iubente ascendit in montem cum gladio et igne ut filium suum Domino immolaret, et in holocaustum offerret. *Genes. xxii.* Job omnium bonorum, quæ habuit, affectum abnegavit dicens: *Dominus dedit, Dominus abstulit,.... sit nomen Domini benedictum.* Job, i, 21. Christus Dominus cœli et terræ, cùm esset dives, factus est pro nobis egenus, et nudus in cruce mortuus non habuit ubi caput reclinaret. *Matth. xxvii; Luc. xxiii.*

Sicut athleta qui in stadio currit, debet omnia impedimenta abjicere; ita nos ut perveniamus ad bravium vitæ æternæ debemus mundi bona abnegare, juxta Apostolum, I *Cor. ix, 25*: Omnis autem qui in agone contendit ab omnibus se abstinere, et illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.

Ex BREVIARIO habetur exemplum S. Francisci, qui pro Christo omnia abiecit usque ad calceos, 4 *Oct.*; S. Antonii, qui omnia deseruit usque ad speluncam, 17 *Jan.* S. Bartholomæus omnia exuit usque ad pellem vivo tractam; alii Martyres usque ad sanguinem et vitam.

Vide *Abstinentia, Amor Dei, Humilitas*. A contrario, vide infra *Avaritia, Luxuria, Superbia*.

Sententiæ selectæ, ac conceptus alii de Abnegatione.

Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cœlorum. Matth. v, 3.

Et omnis qui reliquerit domum vel fratres, etc., centuplum accipiet et vitam æternam possidebit. Matth. xix, 29.

Nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensûs vestri. Rom. xii, 2.

Quicumque ergo voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur. *Jacob. iv.*

Qui utuntur hoc sæculo, sint tanquam si non utantur. I *Cor. vii, 31.*

PATRES. Sunt quidam qui sua faciliùs pauperibus tribuunt, quàm ut ipsi pauperes Dei sint. *Augustinus.*

Multi divitias relinquentes vitia sua non relinquunt. *Hieronymus.*

Totum Deo dedit, qui seipsum obtulit. *Idem.*

Nudum Christum, nudam Christi crucem nudus sequere. *Idem.*

Deus magis quærit animas credentium quàm opes. *Idem.*

Is non renuntiat mundum, quem terrenæ possessionis delectat ambitio. *Ambrosius.*

Multa relinquit qui desideria renuntiat. *Gregorius.*

Cor pensat Deus, non substantiam. *Idem.*

Regnum Dei tantum valet, quantum habes. *Idem.*

Longè à Deo est animus, cui adhuc hæc vita dulcescit. *Isidorus.*

Semper dives est christiana paupertas. *Leo Papa, sermo IV, de Quadrag.*

Cui cum paupertate benè convenit, dives est. *Gregorius, in Ezech. vi.*

Parum eget qui parum cupit. *Socrates apud Laertium.*

Panem et aquam natura desiderat, nemo ad hæc pauper est. *Seneca, epist. XXIII.*

Qui ad paupertatem sua sponte descendit, præoccupat tela fortunæ. *Idem, epist. XIX.*

Scire uti paupertate maxima felicitas est. *Idem, De moribus.*

Non est in paupertate vitium, sed in paupere. *Idem, De remed. fortunæ.*

EXEMPLA PROPHANA, sapientium et fortium virorum qui mundum abnegarunt.

Socrates philosophorum princeps, pauper semper, nudis pedibus, sordido palliolo mundi opes et honores contempsit.

Diogenes suo dolio contentus, cavis manibus sibi aquam hauriebat: hunc intuitus Alexander dixit si rex non esset, se optare Diogenem esse.

De ducibus aliquot romanis sic scribit *Claudianus* in quarto Honorii consulatu :

Pauper erat Curius, reges dum vinceret armis.

Pauper Fabricius, Pyrrhi dum sperneret aurum.

Sordida Serranus flexit dictator aratra.

Hinc adag. Fortior est qui se, quàm qui fortissima vincit mœnia.

ABSTINENTIA, JEJUNIUM.

Abstinerere dicitur primò, qui usum alicujus rei à se rejicit: secundò, qui rei noxiæ affectum et desiderium in se cohibet et refrænât. Hoc modo Tobias docuit filium suum: *Ab infantia timere Deum, et abstinere ab omni peccato.* Tob. 1.

Abstinentia ciborum à Deo præcepta est ad obedientiam, ad meritum, ad virtutis exercitium. In paradiso præcepit Adamo ut à fructu arboris scientiæ boni et mali abstinere. *Genes. 11.* Filiis Israel varia ciborum genera à Deo interdicta fuerunt. *Levit. 11.* Uxori Manue concepturæ Samsonem Angelus abstinentiam indixit. *Judic. 13.* Eleazarus ætate grandis et venerabilis maluit occidi quàm carnem vetitam manducare, aut cum aliorum scandalo id simulare. II *Mach. 6.* Septem fratres Machabæi elegerunt potius per varios cruciatus mortem sustinere, quàm esu carnis se contaminare. II *Mach. 7.*

Abstinentia mentem illustrat, et sapientiam confert. Moyses postquam quadraginta dies à cibo abstinuit, meruit à Deo in monte Sinai accipere Legem populo explicandam. *Exod. 24.* Danieli propter singularem abstinentiæ amorem ostendit Deus visiones eælestes. *Dan. 10.* Imò post jejuniu eidem revelatu est mysteriu Incarnationis:

- *Dan. ix.* Quia Anna prophetissa serviebat Domino die ac nocte in jejunio et orationibus, meruit in templo de Christo prophetare. *Luc. xx.* Eodem spectat exemplum Joannis Baptistæ præcursoris et præconis Christi, cujus cibus tantum erant locustæ et mel sylvestre. *Matth. xi.*

Abstinencia à carnibus hominibus religiosis; et piè viventibus maxime propria. Dominus ipse Danieli per Habacuc pulmentum et panes, non verò carnes transmisit.

Dan. xiv. Uxor Jeroboam ad prophetam Achiam panem et mel, non autem carnes attulisse legitur. *III Reg. xiii.* Christus sæpius multiplicavit panes et pisces, carnes nunquam. *Matth. xiv;* *Marc. vi;* *Joan. vi.* Salvatorem nostrum non legimus comedisse carnes, nisi in agno paschali; piscibus verò in alimentum sæpius usum esse patet. *Luc. xxiv;* *Joan. xxi.*

Abstinencia sive jejunium confert victoriam contra hostes tam animæ, quàm corporis. Christus cum dæmone præliaturus quadraginta diebus jejunavit, et in tribus quas opposuit tentationibus illum debellavit. *Matth. iv.* Josaphat rex Juda jejunavit ipse, et aliis jejunium indixit, atque ita victoriam de hostibus obtinuit. *II Paral. xx.* Postquam Judith diuturnum jejunium et orationem præmisit, præclaram de Holoferne victoriam reportavit. *Judith, viii et xiii.* Filii Israel bis debellati, postea ad jejunium confugerunt, et de filiis Benjamin triumpharunt. *Judic. xx.* Iterum debellantur filii Israel à Philisthæis. *I Reg. iv.* Sed postquam fleverunt et jejunaverunt, victoriam obtinuerunt. *I Reg. vii.* A contrario, quia Jonathas contra præceptum patris comedit favum mellis, israelitæ ab hostibus profligantur. *I Reg. xiv.* Et in deserto cæpit populus manducare et bibere, et ira Dei descendit super eos.

Jejunio cum oratione Deus ad largiendam gratiam et misericordiam maxime movetur. Et ideo dicitur, *Tob. x:* Bo-

na est oratio cum jejunio. Sic Esther misericordiam populo suo petitura ab Assuero; jejunavit cum ancillis suis et Mardochæo. *Esther*, IV. Dominus Achab pœnam comminatus fuit, sed propter jejunium quo se humiliavit eam temperavit. III *Reg.* XXI. Ninivitarum civitas intra quadraginta dies subvertenda fuit, sed propter jejunium quo se ninivitæ omnes à minimo usque ad maximum afflixerunt, Deus illis pepercit, et pœnam remisit. *Jonæ*, III.

SICUT naves leviores faciliùs mare percurrunt, et nimis onustæ submerguntur; ita abstinentia reddit hominem expeditum ut faciliè currat per viam salutis et mandatorum Dei; crapula autem in barathrum demergit. Et sicut in tempestate nautæ exonerant navem, ita in tentatione faciendum per abstinentiam.

Sicut febres, et alii morbi corporis curantur per cibi et potûs abstinentiam, simili etiam modo curandi sunt morbi animi, ut libido, ira, gula, etc. *Marc.* IX: Hoc genus dæmoniorum non ejicitur nisi in oratione et jejunio. Abstinentia enim optima est animæ medicina. Hinc Augustinus: Hoc me docuisti Deus, ut quemadmodum medicamenta, sic alimenta sumpturus accedam. *Lib.* X *Conf. cap.* 11.

Sicut equis fræna sunt imponenda, ne nos præcipites agant; sic corpora nostra jejuniis et vigiliis sunt refrænanda, ne animam per vitiorum præcipitia abducant.

Sicut in navibus sentina sæpiùs est exhaurienda; ita corporibus nostris sæpè subducendus est cibus et potus, ne in vitiorum sentina putrescant.

Sicut contra incendium aut ollam nimis ebullientem ligna foco subtrahimus; sic contra ardorem carnis, tumorem superbîæ, ac dæmonis, oportet per abstinentiam subtrahere fundamenta et alimenta vitiorum. Nam de satana dicitur, *Job*, XLI: Halitus ejus prunas ardere facit.

Sicut nullum castrum est adeò forte, ut si rebellet non possit jejunio expugnari excludendo illi alimenta; sic quando corpus rebellat spiritui et rationi, optimè pòtest spiritus corpus sibi per abstinenciam subjugare. Non tantùm corpus, sed etiam anima debet abstinere, et sobria esse. Quid enim juvat currum levem et agilem esse, si auriga insaniat? Quid prædest navis solida et expedita, si ebrius sit navis gubernator?

Qui à cibis abstinent, et mala agunt, dæmones imitantur, quibus culpa adest, et cibus deest. *Isidorus.*

VIDE EX BREVIARIO effectus eximios jejunii et abstinenciæ, Dominica III Adventûs, lect. 4, 5; Dom. IV Quadrag. l. 4, 5; Dom. IV Sept. l. 5, 6; Dom. III Novemb. l. 2, 3, 4, 5, 6. Jejunium confert formæ præstantiam in Daniele, Judith, etc., Dom. III Novem. l. 2, 3, 4, 5, 6. Abstinencia facit longævus, in festo S. Pauli Erem. 15 *Januar.* l. 4, et festo S. Antonii, 17 *Januar.* l. 5. Vide *Ebrietas, Gula.*

Sententiæ selectæ de Abstinencia.

Regnum Dei non est esca et potus, sed justitia et pax, et gaudium in Spiritu Sancto. Rom. xiv, 17.

Sobriè, et justè, et piè vivamus in hoc sæculo. Tit. ii, 12.

Omnis autem qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet. I Cor. ix, 25.

Qui autem abstinens est, adjiciet vitam. Eccli. xxxvii, v. 34.

Is qui manducat, non manducantem non spernat. Rom. xiv, 3.

Nos autem, qui diei sumus, sobrii sumus. I Thes. v, 8.

Sobrii estote et vigilate; quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit quærens quem devoret. I Petr. v.

PATRES. Plenus venter non gignit tenuem sensum, idest, subtilem. *Hieronymus.*

Cibo corpus pascitur; pio opere nutritur. *Gregorius.*

Esu libido crescit, jejunio luxuria superatur. *Gregorius.*

Natura paucis contenta. *Boethius, lib. II de Consolat.*

Plures occidit gula quàm gladius.

Mater sanitatis est abstinencia, mater ægritudinis voluptas. *Hieronymus.*

Sine Cerere et Baccho friget Venus. *Terentius.*

PHILOSOPHI. Multorum morbos fercula multa ferunt. *Seneca.*

Venter præcepta non audit. *Idem.*

Ventri obedientes animalium loco numerantur, non hominum.

EXEMPLA PROPHANA. Carolus Magnus jejuniis etiam cum periculo valetudinis corpus suum exercuit. *Ita Mutius, lib. VIII.*

Ottho magnus imperator, cum Hungaris conflicturus, jejunium in castris suis indixit, Deique auxilium invocavit. *Vitichindus, lib. III.*

De Jejuniio sententiæ aliæ selectæ.

Bona est oratio cum jejunio et eleemosyna, magis quàm thesauros auri recondere. *Tob. XII, 8.*

Sanctificate jejunium. *Joel, I, 14.*

Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in jejuniis. *Judith, IV, 12.*

Convertimini ad me in toto corde vestro, in jejunio, et in fletu, et in planctu. *Ezech. II.*

In omnibus exhibeamus nosmetipsos, sicut Dei ministros... in vigiliis, in jejuniis. *II Cor. VI, 4, 5.*

PATRES. Jejunium autem magnum et generale nos abs-

tinere ab iniquitatibus, et ab illicitis voluptatibus sæculi. *Augustinus.*

Jejunium purgat mentem, subleval sensum, carnem spiritui subicit, cor facit contritum et humiliatum, concupiscentiæ nebulas disperdit, libidinum ardores extinguit, castitatis verò lumen accendit. *Idem.*

Jejunium non solùm perfecta virtus, sed cæterarum virtutum fundamentum est, et sanctificatio et pudicitia atque prudentia, sine qua nemo videbit Deum. *Hieronymus.*

Jejunium mors culpæ, excidium delictorum, remedium salutis, radix gratiæ, fundamentum est castitatis: hoc gradu citiùs ad Deum pervenitur. *Ambrosius.*

Quid prodest jejunare visceribus, et luxuriari venationibus, abstinere à cibis, et errare peccatis? *Idem.*

Fames amica virginitati est, inimica castitati saturitas: hæc verò prodigit castitatem, nutrit illecebram. *Idem.*

Sicut miles sine armis non est aliquid, nec arma sine milite; sic nec oratio sine jejunio, nec jejunium sine oratione. *Chrysostomus.*

Ut Venus enervat vires, sic copia Bacchi

Et tentat gressus, debilitatque pedes. *Ovidius.*

ACEDIA, OTIUM.

Sicut equus tardus indiget stimulis, ita acediosi maxime indigent reprehensione, ut pergant in via salutis.

Sicut Dominus odit servum ignavum et otiosum, ita Deus aversatur desidiosos in exercitio virtutis: otium enim est pulvinar diaboli.

Otiosus est instar aquæ stagnantis, quæ non movetur, ac proinde putrescit, et noxiis vermibus, idest, vitiis repletur.

Rectè comparatur otiosus paralytico, qui non potest manus aut pedes ad operandum movere. De his *Psalm.* cxiii, 15: *Manus habent, et non palpabunt, pedes habent, et non ambulabunt.*

Similis est otiosus agro neglecto, et pleno spinis et urticis. *Prov.* xxiv, 30: *Per agrum hominis pigri transivi, et per vineam viri stulti, et ecce totum repleverant urticae.* Nec malè assimilatur ferro, quod absque usu et motu contrahit rubiginem. Et cum veste pretiosa, quæ nisi gestetur, à tineis corroditur.

Otium affert homini animæ et corporis egestatem. Ideò dicit Sapiens: *Qui autem sectatur otium replebitur egestate.* *Prov.* xxviii, 19. *Maledictus qui facit opus Domini negligenter.* *Jerem.* xlviii, 10. *Propter frigus piger arare noluit, mendicabit ergo æstate, et non dabitur illi.* *Prov.* xx, 4.

Otium sæpè est causa damnationis. Ideò dicit Christus: *Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.* *Matth.* vii, 19. Et iterùm dicit: *Inutilem servum ejicite in tenebras exteriores, illic erit fletus et stridor dentium.* *Matth.* xxv, 30.

Acediosus Deus graviter punit. Exemplum est in populo Israelitico, quando cœpit in deserto tædere itineris et laboris, et de manna cœlesti dicere: *Nauseat anima nostra super cibo isto levissimo; ideò immisit Dominus in illos serpentes ignitos, qui eos laniabant et occidebant.* *Numer.* xxi. Quinque virgines fatuæ quæ dormitaverunt, et sine oleo boni operis in lampadibus ad Sponsum seriùs venerunt, exclusæ sunt, et audierunt: *Amen dico vobis, nescio vos; vigilate itaque, etc.* *Matth.* xxv, 12 et 13. Sisara in lecto jacens clavo perfossus est à Jahel, ita acediosus à dæmone. Samson dormiens inter genua Dalilæ fuit captus, catenatus, excæcatus. *Judic.* xvi, 15.

Acedia est causa multorum peccatorum. David belli tem-

pore manens domi otiosus commisit adulterium cum Bersabee et postea homicidium. II Reg. xi. *Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania*, id est, vitia et peccata. Matth. xiii, 25.

Redarguit Christus in parabolis otiosos, et operantibus præmium addicit: *Quid hic statis tota die otiosi?... ite et vos in vineam meam, et quod justum fuerit dabo vobis.* Matth. xx, 6 et 4. Dormiebat Jonas sopore gravi, et ideo gubernator navis redarguit eum: et propter eum orta est tempestas. Sed quid secutum? Projectus est in mare, et balæna devoravit eum; ita acediosi incidunt in laqueos et fauces diaboli. Jonæ, i. Denique Christus in horto redarguit discipulos dormientes, dum orandum esset, dicens: *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Matth. xxvi, 40. Servus piger qui noluit negotiari, sed talentum defodit in terram, objurgatur, et talento spoliatur. Matth. xxv.

Quomodo brevem laborem æterna requies consequatur, VIDE EX BREVIARIO in festo S. Bonifacii, 14 Maji, lect. 2, et in festo S. Matthiæ, 24 Februar. lect. 7. Vide à contrario, *Obedientia, Zelus, Amor*, etc.

Sententiæ selectæ, etc., de Acedia et Otio.

Vade ad formicam ô piger... et disce sapientiam: quæ... parat in æstate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat. Prov. vi, 6 et 8.

Usquequò piger dormiet? Quando consurget è somno suo? Ibid. 9.

Vult et non vult piger, anima autem operantium impinguabitur. Prov. xiii, 4.

Sicut acetum dentibus, et fumus oculis, sic piger his qui miserunt eum. Prov. i, 26.

Abcondit piger manum suam sub axilla, nec ad os suum applicat eam. Prov. xix, 24.

Propter frigus piger arare noluit, mendicabit ergo æstate, et non dabitur illi. Prov. xx, 4.

Omnis autem piger semper in egestate est. Prov. xxi, 5.

Desideria occidunt pigrum: noluerunt enim quidquam manus ejus operari. Ibid. 25.

Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo. Prov. xxvi, 14.

Maledictus qui facit opus Domini fraudulenter. Jerem. XLVIII, 10.

Regnum cælorum vim patitur, et violenti rapiunt illud. Matth. xi, 12.

Sic omnis arbor bona fructus bonos facit. Matth. vii, 17.

Inutilem servum ejicite in tenebras exteriores. Matth. xxv, 30.

Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum. Joan. xv, 2.

Scienti igitur bonum facere et non facienti, peccatum est illi. Jacob. iv, 17.

PATRES. *Facito aliquid operis, ut semper diabolus inveniat te occupatum. Hieronymus.*

Radix desperationis est ignavia, et non solum radix, sed nutrix ejus et mater. Chrysostomus.

Per torporem vires et ingenium defluunt. Isidorus.

Non dormientibus provenit regnum cælorum, nec otio et desidia torpientibus beatitudo æternitatis repromittitur. Leo.

PHILOSOPHI. *Generosos animos labor nutrit. Seneca.*

Pigritia est nutrix egestatis. Seneca.

Pestis est mortalibus ignavia. Plato.

Impossibile est negligentibus dominis servos esse sollicitos. Aristoteles.

De Otio sententiæ aliæ.

Multam enim malitiam docuit otiositas. Eccli. XXXIII, v. 29.

Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania. Matth. XIII, 25.

Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem stertit æstate, filius confusionis. Prov. X, 6.

PATRES. Otium est pulvinar diaboli.

Omne verbum otiosum quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii. *Gregorius.*

Otiosum quippe verbum est, quod aut utilitate rectitudinis, aut justæ necessitatis caret. *Idem.*

Mens otiosa nihil aliud cogitare novit, quàm de escis, aut de ventre. *Leo Papa.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Emollit otium vires, sicut rugo ferrum. *Seneca.*

Otiosus non sibi vivit, sed quod turpissimum est ventri et somno. *Idem.*

Quæritur Ægistus, quare sit factus adulter.

In promptu causa est, desidiosus erat. *Ovid. De remed. amorum.*

Otia si tollas, periere cupidinis arcus;

Contemptæque jacent, et sine luce faces. *Id. ibid.*

ACCUSATIO.

Falsæ accusationis exempla detestanda, proponit Scriptura in castissimo Josepho, qui à sua domina iniquè accusatus est, ac si vim illi inferre voluisset, et ideò in vincula conjectus est, quibus Deus illum cum honore liberavit. Genes. LIX.

Injustè accusatus, et lapidatus est Naboth ac si Deo

et Regi maledixisset, et ideò Jezabel à canibus devorata est. *III Reg. xxi, 11.*

Abimelech iniquè accusatus est à Doeg apud Saulem eò quòd Davidem benignè excepisset, et cum pluribus occisus. *Lib. I Samuelis, xxii, 9.*

Christus à Judæis sæpiùs falsò accusatus tanquam sediciosus, hostis Cæsaris, potator vini, commercium habens cum dæmone, destructurus templum, etc. *Matth. xxvi; Marc. xiv; Luc. xxiii, etc.*

S. Stephanus protomartyr falsò accusatus et lapidatus. *Act. vi, 11.* Contra Paulum apostolum iniquæ accusationes. *Act. xvi, 20.*

Accusatio falsa à Deo graviter punitur, cujus exemplum est in Aman, qui Mardocheum accusans, suspensus est in patibulo quod Mardocheo iniquè paravit. Esther, vii, 10.

Duo senes qui Susannam adulterii accusarunt, ipsi loco Susannæ à populo lapidati fuerunt. *Daniel, xiii, v. 36.*

Alcimus, Simon, etc., pro simili crimine à Deo puniti sunt. *I Mach. et ejusdem IV.*

Utile est homini seipsum potiùs quàm alium accusare. Justus prior accusator est sui. Prov. xviii. Sic fecit Magdalena coram Pharisæis, et remissa sunt illi à Christo peccata. Sic fecit S. Petrus, et resipuit postquam Christum negavit.

Sic fecit David post adulterium cum Bersabee, et homicidium Uriæ, et sepiùs in Psalmis. *II Samuel. xii; I Paralip. xxi; Psalm. xxxii, 5; Psalm. xli, 5; Psalm. l, li, etc.*

Sic Jonas coram nautis accusavit fugam suam à facie Domini. *Jonæ, i, 12.* Filius prodigüs: Peccavi in cælum et coram te, etc. *Luc. xv, 17.* Publicanus percutiens pectus suum, etc. *Luc. xviii, 13.* Zachæus: Si quem de-

fraudavi reddo quadruplum. *Luc. xix, 8.* Latro in cruce : Nos quidem justè digna factis recipimus. *Luc. xxiii, v. 41.*

Accusatio proprii criminis est instar incisionis venæ, aut apostematis, aut salubris vomitorii, quo corpus à corrupto sanguine, et pravis humoribus, et suis morbis liberatur; ita fit in anima per humilem delicti sui accusationem.

Aliorum accusatores importunos comparat Cicero, *orat. pro Roscio*, vel cum anseribus, qui tantummodò clamant, et non nocent; vel cum canibus qui clamant, et nocent ac mordent bonos ac pios, non minùs dum tendunt ad templum, quàm si irent ad prostibulum. Vide *Judicium iniquum, Invidia, Inimicitia.*

Sententiæ selectæ, etc., de Accusatione.

Vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem in oculo tuo non consideras. *Christus Pharisæis.*

Demosthenes jussus ab atheniensibus ut quemdam accusaret, recusavit: sed facta in eum populi acclamatione, surgens dixit: Vos me viri athenienses, consultorem habeatis inviti, calumniatorem verò, ne si velitis quidem habebitis.

Cato major à populo romano prudens appellatus, maximis romanorum odiis exercitus est, quadragesies enim sexies reus causam dixit, semperque absolutus est. *Sabellicus lib. cap. 6.*

Væ tibi, væ nigræ, dicebat cacabus ollæ: in eos qui non se, sed alios semper accusant.

Cùm tua pervideas oculis, malè lippus, adunctis,

Cur in amicorum vitiis tam cernis acutum? *Horatius.*

Argus (id est centoculus) in vitiis aliorum, talpa in suis.

ADULATIO.

Adulatores comparantur cum corvis, qui oculos effodiunt, nempe excæcando et decipiendo eos quibus adulantur.

Et cum hirundinibus, quæ comparent tantum tempore æstivo et læto, fugiunt tempore frigido et adverso.

Et cum venatoribus, qui fistulâ dulciter canunt ut volucrum decipiant ac deplument.

Et cum histrione qui omnem vultum induit, et nullam partem seriò agit. Ideò monet Sapiens: *Melius est à sapiente corripì, quàm stultorum adulatione decipi.* Eccles. vii, 6.

Quomodò adulatores aliis noceant, exemplum est in amicis Aman, qui volentes ei complacere suaserunt ut pro Mardochæo erigeret altissimum patibulum, ex quo tamen Aman ipse suspensus est. *Esther*, v. Prophetæ aduantes dicebant Achab prospera de bello futuro, quod ei pessimè cecidit. III *Reg.* xxi. Populus adulando acclamabat Herodi, quod loqueretur voces Dei: et ecce confestim percussit eum Angelus Dei, et consumptus à vermibus interiit. *Act.* xii.

Adulatores etiam nocent sibi. Exemplum est in Absalone, qui in curia singulis adulabatur, dicens: Videntur mihi sermones tui recti; at ipse cum populo in bello profligatus et occisus est. II *Reg.* xv. Adolescens narrans David mortem Saulis inimici ejus à se acceleratam, jussus est à Davide statim occidi. II *Reg.* i. Duo sicarii qui caput Isboseth occisi ad Davidem detulerunt ut ei complacerent, simili modo pro sua mercede trucidati fuerunt. II *Reg.* iv. Pharisei per adulationem voluerunt Christum decipere: *Magister, scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces*, etc.; sed ipsi potiùs decepti fuerunt. *Matth.* xxii, 17.

VIDE EX BREVIARIO quomodò dedeceat *Adulatio* maximè præconem verbi Dei, Dom. IV Epiph. lect. 5 et l. 3; quæ suavis quidem apparet, sed acerbè lædit, Psal. LIV, serm. IV; adeòque plus nocent, quàm sapientum correptio, Sabb. Dom. II August. lect. 2.

Vide infra *Astutia*, *Mendacium*.

Sententiæ selectæ, etc., de Adulatione.

Meliora sunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula blandientis. PROV. XXVII, 6.

Qui derelinquunt legem, laudabunt impium. PROV. XXVIII, v. 4.

Est qui nequiter se humiliat, et interiora ejus plena sunt dolo. ECCLI. XIX, 23.

Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt, et viam gressuum tuorum dissipant. ISAI. III, 12.

Qui justificatis impium pro muneribus, et justitiam justis aufertis ab eo. ISAI. V, 23.

Non quæro hominibus placere: si hominibus placerem, Christi servus non essem. *Galat.* I.

Simulator ore decipit amicum suum. PROV. XI, 9.

PATRES. Adulantium linguæ ligant homines in peccatis, delectat enim ea facere, in quibus non solùm non metuitur reprehensor, sed etiam laudatur operator. *Augustinus.*

Magis optabo à quolibet reprehendi, quàm ab adulante laudari. *Idem.*

Levius non debet putari quod gladio minante, quàm quod lingua insidiante committitur. *Idem.*

Adulatores sunt hostes, et scintillæ diaboli. *Hieronymus.*

Nihil est quod tam facilè corrumpat mentes hominum sicut adulatio: plus enim nocet lingua adulatoris, quàm gladius persecutoris. *Idem.*

Adulari est ars seductorum. *Chrysostomus.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Laudat adulator, sed non est verus amator.

Nullus tam gnarus, qui non sit laudis avarus.

Plus laudatori, quàm tu tibi credere noli.

Rectè facta collaudare, honestum est; mala verò laudibus vehere, adulterini animi ac impostoris est. *Democritus.*

Malum hominem blandè loquentem, agnosce tuum laqueum esse: *Seneca.*

Habet enim suum venenum blanda oratio. *Idem.*

Laudare præsentis adulatoris est. *Aristoteles.*

Sirenium scopulos præterisse juvat, id est, blandientium. *Ovidius.*

AMOR DEI, CHARITAS.

Est virtus, quâ diligitur Deus propter seipsum, et proximus propter Deum. Primum et maximum præceptum est Dei dilectio, datum Moysi à Deo in monte Sinai.

Amor sive charitas est illa vestis nuptialis, candida et pretiosa, sine qua anima non potest esse sponsa Christi, vel admitti ad convivium, aut ad aulam cœlestem. Quomodò huc intrasti non habens vestem nuptialem? *Matth. xxii, 12.* Amor Dei est oleum quod prudentes virgines habuerunt in lampadibus, et sine quo dictum est fatuis: *Nescio vos. Matth. xxv.*

Charitas perfecta comparatur cum muliere casta, quæ uti nullam amat præter suum virum, ita charitas nihil præter Deum. Amor Dei similis est auro, quia facit opera nostra tam splendida et pretiosa ut mereantur vitam æternam. Comparatur cum igne, quia omnia peccata consumit, et animum purificat. Charitas similis est stellis, quæ magis in nocte, quàm in die apparent; ita amor Dei magis in adversis quàm in prosperis dignoscitur.

Charitas patiens est, benigna est, charitas non inflatur, non æmulatur, etc., et reliquæ ejus proprietates exponuntur I Cor. XIII, 4.

Opera quæ non sunt in charitate aut gratia, non sunt meritoria vitæ æternæ, etsi appareant maxima. Si linguis hominum loquar et Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens. Ibid. 1.

Amor Dei facit omnia quantumvis ardua, apparere levia. Servivit ergo Jacob pro Rachel septem annis, et videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine. Genes. XXIX, 20.

Fortis est ut mors dilectio. Quod patet exemplo D. Pauli apostoli. Certus sum enim, inquit, quia neque mors, neque vita, ... neque creatura alia, poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Jesu Domino nostro. Rom. fusè VIII, 38 et 39.

Charitas operit multitudinem peccatorum. I Petr. IV, 8. Exemplum est in S. Magdalena, cui cum ingenti amore Christi pedes lachrymis irrigaret, dictum est: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Luc. VII, 47.

Exemplo suo ad charitatem Deus nos provocat. Sic enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret. Joan. III, 6. Item exemplum Christi qui dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis, et lavit nos in sanguine suo. Breviar. in Nat. Dom. lect. 6.

Quanta charitate Apostoli et alii Deo juncti fuerunt. Abrahæ unicus filius erat Isaac, et cum unicè illum amaret, manibus propriis mactare voluit, quia Deum magis amavit, quàm suum filium. Genes. XXII.

Perfectæ charitatis exemplum fuit in tribus pueris in Babylonem abductis, qui nunquam Religionis erga Deum observationem deserentes, in fornacem, septu-

plum quàm solitum erat accensam, missos, flamma non adusit, quia majori intus ardebant flamma charitatis erga Deum. *Dan. i.*

Machabæi quoque septem fratres, neque ingentibus Regis promissis corrupti sunt, neque minis territi, contra Dei legem aliquid agere voluerunt. Sed potiùs crudeli morte consumpti, plus Deum quàm se diligendum esse, illustri documento fuere, *II Mach. vii.*

D. Petrus ter interrogatus, an Christum amaret, respondit: Domine tu nosti omnia, tu scis quia amo te; et ideò Christus illi oves suas pascendas et regendas commisit: *Joan. xxi.*

Hæc charitas, Sanctos Dei non modò divitiarum, dignitatum, atque honorum, verùm etiam vitæ hujus contemptores effecit. Apostoli omnes nullis tyrannorum minis suppliciisve absterri potuerunt, ne dilectissimum Jesu nomen ubique palam prædicarent, et extollerent. Petrus, Andreas, et Philippus pro Christi amore crucifigi non recusarunt: Jacobus et Paulus capite truncari optarunt: Jacobus alter de pinna templi dejici, et fullo-nis fuste mactari: Joannes in bullientis olei dolium nudus dimitti: Thomas et Matthæus lanceis confodi: Matthias securi percuti: Simen et Judas irruente sacrilegorum impetu se elidi, atque obteri gaudebant. Quid post illos de tot millibus Martyrum dicemus? quibus dulcia fuerunt tormenta, et pro nomine et amore Jesu quamlibet contumeliam pati.

Eximia eluxerunt exempla charitatis in plurimis Sanctis, ut in S. Petro: Paratus sum tecum in carcerem et in mortem ire. S. Dominicus moriens, charitatem fratribus suis tanquam testamentum reliquit. *In Breviar. die 4 Aug.* Idem de S. Francisco legitur. S. Ignatius Dei amorem, et majorem gloriam semper in ore, et in opere habebat, adeò ut diceret, se malle gloriam Dei cum peri-

culo suæ salutis promovere, quàm securum de salute in cælum migrare. *In Breviario die ultimo Julii.*

Sententiæ selectæ, etc., de Amore Dei.

De amore Dei plurima occurrunt loca et sententiæ in Scripturis, ut, *Deut.* VI, VII, X, XI, XXX; *Psal.* XVII, XLVI, CIX, CXIV, CXVIII, CXLIV, CXLVI, CXLVIII; *Prov.* III, 50; *Eccli.* XIII, XLIII, XLV; *Matth.* XVII, XXII; *Luc.* VI, VII; *Joan.* II, III, IV; *Apostolus passim, Rom.* V, VIII, IX, XII, et *I Cor.* II, XIII, XV, et *II Cor.* V, VI, XII, etc.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, etc. Matth. XXII, 37; *Luc.* X, 27.

Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos. I Joan. IV, 19.

Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema. I Cor. XVI, 22.

Nunc autem manent fides, spes, charitas, tria hæc; major autem horum est charitas. I Cor. XIII, 13.

Super omnia autem hæc, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis. Colos. III, 14.

PATRÆS. Nihil pretiosius Deo virtute dilectionis, nihil desiderabilius diabolo extinctione charitatis. *Augustinus.*

Qui præcepta Dei contemnit, Deum non diligit; neque enim Regem diligimus, si odio ejus leges habemus. *Isidorus.*

Duas civitates faciunt duo amores: Jerusalem facit amor Dei; Babyloniam facit amor sæculi: interroget nunc quisque quid amet, et inveniet ubi sit civis. *Augustinus.*

Minùs Domine te amat, qui aliquid tecum amat, quod propter te non amat. *Idem.*

Thesaurus indeficiens est amor divinus, quem qui habet, dives est; quo quicumque caret, pauper est. *Basiliius.*

Solus amor non sentit onus.

Inter mundi et Dei amorem, hæc est differentia, quia amor mundi ab initio dulcis esse videtur, sed finem amarum habet; amor verò Dei ab amaritudine incipit, sed ultima ejus dulcedine plena sunt. *Hugo Victorinus.*

Mundi amor, et Dei pariter, in uno corde habitare non possunt, quemadmodum oculi pariter cælum et terram nequaquam conspiciunt. *Cyprianus.*

AMOR PROXIMI.

Sicut membra corporis inter se connexa sunt, et se invicem juvant, oculus dirigit manum, manus defendit oculum, et sic de cæteris; sic quisque proximo suo charitatis vinculo conjungi, et auxilio esse debet, uti pulchrè ostendit *Apostolus.*

Sicut navis submergitur nisi tabulæ sint inter se firmiter conjunctæ, ita respublica et familia privata perit, in qua non viget unio charitatis. Hinc secundum præceptum à Deo hominibus datum est: Diligere proximum sicut seipsum. Et Christus sæpiùs inculcavit: *Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Joan. xv, 12.

Charitas excusat defectus proximi: Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, et trabem in oculo tuo non consideras? Matth. vii, 3.

Ignoscendum igitur proximo ut Deus nobis ignoscat. *Si enim dimiseritis hominibus peccata eorum, dimittet et vobis Pater vester cælestis delicta vestra.* Matth. vi, 14.

Amandi sunt etiam homines mali et inimici, et pro iis orandum. Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos, et orate pro persequentibus. Matth. v, 44. Sic fecit Christus in cruce: *Pater dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt.* Et S. Stephanus pro lapidantibus oravit. Act. vii. Et Abraham apud Deum multum inter-

cessit pro sceleratis Sodomitis, ut fasè habetur *Genes.* XVIII.

Joseph à suis fratribus in cisternam conjectus, et Ismaelitis venditus fuit, sed ipse eosdem in *Ægypto* postea convivio excepit, frumento donavit, et singulos osculatus est, etc. *Genes.* xxxvii. Moyses pro Maria sorore contra ipsum murmurante Deum oravit, et eam à lepra curavit. Jacobus apostolus de pinnaculo templi præcipitatus, et occisus, pro occisoribus oravit. *Eusebius, lib. II, 23.*

Amoris studium est amicis benefacere. Hoc apparet in amore fidei Jonathæ erga Davidem : Saul enim ejus pater sæpè vitæ Davidis insidiatus est, semper filius detexit insidias patris, frequenter iratum placavit, et à persecutione Davidis avertit. I *Reg.* xviii, xix.

Tobiæ charitatem babylonica captivitas probatiorem fecit. Quippe in eadem captivitate constitutis, quo modo potuit, opitulari non cessavit, nunc verbis consolando, nunc rebus juvando, et eos qui ab impiis hominibus occidebantur, sepeliendo. Hinc cum et ipse regis Sennacherib jussu necandus perquireretur, Deo favente, unà cum suis periculum semper effugit. *Tob. 1.*

Beati Job charitatis opera percensentur, dum illi dicitur : *Ecce docuisti multos, et manus lassas roborasti; vacillantes confirmaverunt sermones tui, et genua tremementia confortasti.* Job., iv, 3 et 4.

Paulus quoque apostolus, qualem erga proximos charitatem haberet, ostendit, ad *Romanos*, ix, 3, dicens : *Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Et II ad *Cor.* vii, 3 : *In cordibus nostris estis ad commoriendum; et ad convivendum.* Et ad *Philip.* i, 8 : *Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos esse in visceribus Jesu Christi.*

Apostolorum postremo omnium, et eorum qui illos

secuti sunt, unum hoc charitatis propositum et documentum fuit : Neque rerum præsentium, neque vitæ mortalis ullam habere rationem, dum consulitur spirituali salutis proximorum.

VIDE EX BREVIARIO. *Quomodo per effectum probetur.* Pentec. lec. 2, et Dom. HI Sept. fer. 6, lect. 3; *ejus præceptum tale, ut si solum fiat, sufficiat.* F. S. Joan. Evang. n. 2, l. 3; *fontes plurimarum virtutum,* 28 Octob. l. 3; *plenitudo legis,* die 4 Epiph. n. 1, l. 3; *omne mandatum de eo solo,* Plurim. Mart. n. 3; *ejus ordo.* Dom. XXVII Pentec. n. 3.

Vide *Liberalitas.*

Sententiæ, etc., de Amore proximi.

Nec decipiet unusquisque proximum suum. Levit. XIX, v. 11.

Nec loqueris contra proximum tuum falsum testimonium. Deut. v, 19.

Maledictus qui clam percusserit proximum suum. Deut. XXVII, 24.

Audistis, quia dictum est: diliges proximum tuum, et odio habebis inimicum tuum. Matth. v, 43.

Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros: benefacite, etc. Ibidem, v. 44.

In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis. Marc. IV, 24.

Dimittite et dimittimini. Luc. VI, 37.

Mandatum novum do vobis, ut diligatis invicem sicut dilexi vos. Joan. XIII, 34.

Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem. Joan. XV, 12.

Alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi. Galat. VI, 2.

Super omnia autem hæc, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis. Colos. III, 14.

Ante omnia autem mutuam in vobismetipsis charitatem continuam habentes, quia charitas operit multitudinem peccatorum. I Petr. IV, 8.

Qui non diligit, manet in morte. Joan. III, 14.

Omnis qui odit fratrem suum, homicida est. Ibid. 15.

Diligamus nos invicem, quia charitas ex Deo est. I Joan. IV, 7.

Filioli mei non diligamus verbo, neque lingua, sed opere et veritate. Idem, III, 18.

In hoc cognoscent homines, quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem. Joan. XIII, 35.

PATRES. Ubi charitas non est, non potest esse justitia. Augustinus.

Sic affici debemus charitatis affectu, ut omnes velimus salvos fieri. Idem.

Finis præcepti est charitas. Idem.

Non memini legisse mala morte mortuum, qui libenter opera charitatis exercuit: habet enim multos intercessores, et impossibile est multorum preces non exaudiri. Hieronymus.

Ficta est charitas, quæ deserit in adversitate. Ambrosius.

PHILOSOPHI ET POETÆ. Pauperibus semper clementem porrige dexteram.

Regia (crede mihi) res est succurrere lapsis.

Convenit et tanto, quantus es ipse viro. Ovid. de Ponto lib. II, eleg. IX.

Rex est mendicus, cui non est ullus amicus.

Extra fortunam est quidquid donatur amico.

Omnis amor cæcus, non est amor arbiter æquus,

Nam deforme pecus judicat esse decus.

Quisquis amat ranam, ranam putat esse Dianam.

Tuta frequensque via est per amici fallere nomen;
Tuta frequensque luet si via crimen habet.
Ut ameris amabilis esto. *Ovidius.*

Habet in adversis auxilia, qui in prosperis commo-
dat. *Seneca in Prov.*

Qui succurrere perituro potest, cùm non succurrit,
occidit. *Seneca.*

Cunctis esto benignus, nemini blandus, paucis fami-
liaris, omnibus æquus, ad iram tardus, ad misericor-
diam pronus, in adversis firmus, in prosperis cautus et
humilis. *Idem.*

Cato major, amantis animum dicebat in alieno corpo-
re vivere, quod hodie quoque celebratur, animam potius
esse ubi amat, quàm ubi animat.

ASTUTIA.

Astuti sunt imitatores dæmonis. Quia dæmon primus
magister astutiæ et calliditatis fuit; et in serpente, qui
erat callidior cunctis animantibus terræ, primam mulie-
rem seduxit, et callidè non est aggressus virum, in quo
major prudentia residebat, ut dicitur *Genes. xx.*

Astuti sunt deceptores sociorum, et semper novas vias
subtilitatis ad decipiendum inveniunt. Sic Laban multo-
ties voluit Jacobum deludere; nunc in uxore, nunc in
mercede, et semper novas astutias exquirendo. *Genes.*
xxix et xxx. Filii Jacob voluerunt patrem astutè deci-
pere mittentes ei tunicam intinctam sanguine, ut crede-
ret Joseph filium à bestiis devoratum. *Genes. xxxvii.*

Astuti sunt crudeles et tyranni, qui per fraudes subdi-
tos et alios deprimunt et occidunt: sic fecit Pharao, qui
novas adinvenit astutias ut filios Israel extingueret.
Exod. i, ii et v. Callidè voluit Saul occidi David, simu-
lans se velle dare filiam ei in uxorem. I *Reg. xviii.* Sce-
leratam et novam Jezabel invenit astutiam, ut vineam

auferret Naboth, et eum occidi faceret sine culpa. III *Regum*, XXI. Athalia regina ut regnare posset, omne semen regium callidè interfecit. IV *Reg.* XI. Herodes tyrannus impius callidè cogitavit Christum occidere; procurando innocentes pueros occidi. *Matth.* II.

Astuti nituntur sua scelera occultare aliquo velamine bonitatis. Sicut David astutè voluit celare adulterium pietate, quando vocavit Uriam ut cum uxore quiesceret. I *Reg.* XI. Amon volens violare sororem, sub specie ægritudinis iniquitatem celavit. II *Reg.* XIII.

Astuti similes sunt venatoribus qui ponunt occultos laqueos et retia, ut aviculas simplices et innocentes capiant et decipiant. Similes sunt piscatoribus qui tegunt hamum parvis escis, quasi muneribus, ut sic magnos pisces capiant.

Astuti sunt sicut serpentes et anguillæ, quas dum putas te manibus retinere, statim sua lubricitate è manibus elabuntur.

Similes etiam sunt Jano, quem poetæ dicunt duas facies, unam ante, et alteram retrò habuisse; sic astuti habent duplicem vultum, duplicem linguam, verba duplicia, quæ pro suis lucris, tempori et loco accommodant.

Sed sicut piscis piscem, et lupus lupum devorat, sic justo Deo judicio, unus astutus ab altero astutiore decipitur.

Sententiæ selectæ de *Astutia* habentur suprâ verbo *Adulatio*, et infrâ verbo *Mendacium*, *Hypocrisis*, etc.

AVARITIA.

Avaritia solet esse insatiabilis, et impia. Infernus et perditio nunquam replentur; similiter et oculi hominum insatiabiles. *Prov.* I. Avarus non implebitur pecuniâ: et

qui amat divitias, fructum non capiet ex eis. *Eccles. v, 9.*

Quàm sit avaritia impia docet Ecclesiasticus, x: Avaro nihil est scelestius. Et cap. xxxv: Qui aurum diligit, non justificabitur. Et ideò monet Ecclesiasticus, iv: Non sit porrecta manus tua ad accipiendum, et ad dandum collecta. Et Isaias, xxxiii: Væ qui prædaris, nonne et ipse prædaberis? Videte et cavete ab omni avaritia, quia non in abundantia cuiuspiam vita ejus est. *Luc. xii.* Et ideò *Luc. xviii*, divitiæ dicuntur spinæ, quæ suffocant bonum semen gratiæ, et vitæ spiritualis, et avarum potius pungunt et lacerant, quàm satiant aut recreant.

Avari cupiditate ducti pervertunt judicium, et veritatem in falsitatem commutant. Vineam Naboth fuit causa quod falsi testes contra eum producti fuerunt. *III Reg. xxi.* Per pecuniam corrupti custodes sepulchri mentiti sunt, dicentes corpus Christi per discipulos sublatum fuisse. *Matth. xxviii.* Felix præses quia à Paulo pecuniam non recipit, ipsum non restituit libertati. *Act. ii.* Giezi ex avaritia accepit pecuniam pro curatione Naaman, quam Eliseus fecerat gratis, et ideò lepra percussus. *III Reg. v.* Menelaus propter pecuniam quam promisit Andronico, habuit sacerdotium. *II Mach. iv.* Sacerdotes propter avaritiam permittebant vendi in templo oves et columbas. *Matth. xxi.*

Avari propter suam cupiditatem multoties incurrunt mortem. Nam Achior cupiditate ductus tulit de anathemate Jericho; ideò fuit morti adjudicatus, ut habetur *Josue, vii.* Nabal qui nuntiis David fuit nimis avarus, substantiam et vitam perdidisset, nisi ob largitatem et prudentiam uxoris Abigail evasisset. *I Reg. xxv.* *Avari ob pecuniam proditioes exercent, et amicos supplantant.* Nam Dalila propter pecuniam Samsonem tradidit, quem prius se diligere ostendebat; ut dicitur *Judic. xvi.* Judas propter cupiditatem Christum tradidit et vendidit, à

quo tot et tanta receperat beneficia, ut habetur *Matth.*

XXVI.

Avari sunt corrigendi à Prælatiſ, et à Deo graviter puniuntur. Nam præcipua occasio reprobationis Saul videtur fuiſſe cupiditas, quam habuit in præda Amalech, ut habetur *I Reg. xv.* Opprimentes alios per uſuras et exactiones Nehemias graviter increpavit. *Nehem. i.* Acerbè eſt punitus dives epulo, qui de micis panis erga Lazarum avarus fuit. *Luc. xvi.* Emptores boum et villarum ob avaritiam ſunt excluſi à cœna magna quam Dominus præparavit. *Luc. xiv.* Graviter punita eſt avaritia Ananiæ et Saphiræ per apostolum Petrum. *Act. v.*

Avari ſimiles ſunt ebrioiſ, qui quò plus ſunt poti plus ſitiunt. *S. Baſil. homil. VII hexam.* Sicut mare nunquam eſt ſine fluctibus, ita avari nunquam ſunt ſine cura et turbatione, inquit *Chryſoſt. hom. XXIX.* Sicut ignis et infernuſ nunquam dicunt ſufficit, ita avari. *Auguſt. epist. V ad Bon.* Sicut ex mala radice tantum oſcunt mali fructuſ, ſic ex avaritia pullulant omnia vitia: quia teſte Scriptura, radix omnium malorum eſt cupiditas.

S. Bonaventura, in *dicta, de peccat. cap. 6*, non illepidè, ſordidè avarum porco comparat, qui dum vivit nec lac, nec lanam, nec aliud bonum ulli præbet, ſed dum moritur totuſ eſt hominibuſ utiliſ; ita avaruſ nihil in vita, ſed omnia quæ collegit poſt mortem aliis diſperſit; animam cogitur dare dæmoni, corpus in alimentum vermibuſ, veſtimenta pauperibuſ, debita creditoribuſ, loculoſ hæredibuſ, etc.

Comparat eundem avarum talpæ, quæ cæca cœlum non videt, et ſemper cumuloſ terreoſ congerit, et ſibi ſoveaſ multiplicat, et intra illaſ ſe libenter abſcondit, et vix pedeaſ habet ut ex tenebris prodeat, aut in luce ambulet. Similiſ etiam eſt pixidi teſtaceæ undique clauſu-

læ, quæ ad pecuniam recipiendam superius perforata est, sed receptam pecuniam nunquam reddit, nisi frangatur; uti nec avarus nisi dum morte solvitur et conteritur, de quo rectè dicitur Isaïæ, xxx: Commineuetur, sicut conteritur lagena figuli.

VIDE EX BREVIARIO. *Quomodo avarus non impleatur pecuniâ.* Dom. II Aug. fer. 5, l. 3; *illo nihil scelestius*, Dom. V Aug. fer. 5, l. 2; *regnum Dei non consequitur*, Dom. I Epiph. fer. 4, l. 2; *vitium negotiantium*, Dom. I Quadr. fer. 3, l. 3; *causa proditiōis Christi*, Sabb. S. n. l. 3; *justitiam inflectit*, Dom. III Aug. n. 2, l. 1; *radix omnium malorum*, Dom. XVII Pentec. n. 2, l. 2.

Vide *Liberalitas*.



Sententiæ selectæ, etc., de Avaritia.

Qui confidit in divitiis suis, corruet. Prov. xi, 28.

Conturbat domum suam, qui sectatur avaritiam, qui autem oderit munera, vivet. Prov. xv, 27.

Infernus et perditio nunquam implentur, similiter et oculi hominum insatiabiles. Prov. xxvii, 20.

Qui autem odit avaritiam, longi fient dies ejus. Prov. xxviii, 16.

Qui autem festinat ditari, non erit innocens. Ibidem, xxviii, 20.

Nihil est iniquius quàm amare pecuniam, hic enim et animam suam venalem habet. Eccli. x, 10.

Beatus dives, qui inventus est sine macula, et qui post aurum non abiit, nec speravit in pecuniæ thesauris. Eccli. xxxi, 8.

Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra. Matth. vi, v. 19.

Nihil enim intulimus in hunc mundum, haud dubium, quòd nec auferre quid possumus. I Tim. vi, 7.

PATRES. Avarus antequam lucretur, seipsum perdit, et antequam aliquid capiat, capitur. *Augustinus.*

Avarus vir inferno est similis, quia nunquam dicit sufficit. *Idem.*

Cùm cætera vitia senescente homine senescant, sola avaritia (in senibus) juvenescit. *Hieronymus.*

Peccatum avaritiæ, mentem quam infecerit, ita gravem reddit, ut ad appetenda sublimia attolli non possit. *Gregorius.*

Avarus terrena esurit, ut mendicus. *Bernardus.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Dormit nocte parùm, possessor divitiarum.

Non est in mundo dives qui dicit abundo.

O dives dives, non omni tempore vives.

Quod parcus quæres, effundet prodigus hæres.

Semper avarus eget.

Avarus in accipiendo nimius, in dando parcus.

Duæ res sunt, quæ maximè homines ad maleficium impellunt, luxuries, et avaritia. *Aristoteles.*

Nihil est tam munitum, quod non expugnari pecuniâ possit. *Cicero in Verrem.*

Nunquam placet avarus, nisi in morte.

Tam deest avaro quod habet, quàm quod non habet. *Adagium apud Hieronymum ad Paulinum.*

Desunt inopiæ plurima, avaritiæ omnia. *Seneca, epistola CVIII.*

BEATITUDO.

Beatitudo consistit in stabili possessione boni, quod per se possit perfectè satiare omnem appetitum, sive desiderium humanum. Non potest ergo beatitudo nostra consistere in opibus, aut in honore, aut voluptate rerum creatarum, quia hæ non sunt stabiles, nec possunt constanter satiare nostrum appetitum. Id testa-

tur sapientissimus Salomon, *Eccles. i, 14: Vidi cuncta quæ fiunt sub sole, et ecce universa vanitas et afflictio spiritûs*; et ideò dixit David, *Psalm. xvi, 15: Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Nulla est ergo beatitudo in *Superbia, Avaritia, Luxuria*. Vide illa hîc suis locis.

Quantus futurus sit splendor et fulgor beatorum in cæ'o, patet ex eo, quòd Moyses etiam in hac vita ex colloquio divino sic radiabat, ut filii Israel non potuerint oculos in ejus faciem intendere. Quantò lucidiores erunt beati, quorum corpus induet immortalitatem et incorruptionem, jam facti cives Sanctorum, et domestici Dei, et cohæredes Christi?

De beatis illis dicitur *Dan. xii, 3: Fulgebunt quasi splendor firmamenti, et... sicut stellæ in perpetuas æternitates*. Cum sole autem illos comparat Christus, *Matth. xiii, 43: Tunc justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum*. Quod et Dominus in seipso manifestare voluit quando in monte *Thabor* niye candidior et sole splendidior apparuit, et tanta dulcedine Apostolos perfudit, ut Petrus expetierit sibi et aliis construi tria tabernacula, quasi illic perpetuò permansurus.

Verumtamen pro meritorum mensura claritas ista singulis impertietur, teste Apostolo, *I. Cor. xv, 41: Alia, inquit, claritas solis, alia claritas lunæ, alia claritas stellarum*; stella enim à stella differt in claritate, sic et resurrectio mortuorum. Et *II Cor. iii, 18: Nos verò omnes revelata facie Dominum speculantes, in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu*. Et *I Joan. iii, 2 et 3: Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est: et omnis qui habet hanc spem in eo sanctificat se, sicut et ille sanctus est*.

Erunt quoque beati impassibiles, sicut scriptum est Apocal. vii, 16 et 17: Non esurient, neque sitient amplius,

neque cadet super illos sol, neque ullus aestus, quoniam Agnus, qui in medio throni est, reget illos, et deducet illos ad vitæ fontes aquarum, et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum. Ibid. XXI, 5 et 4: Et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abierunt; et dixit qui sedebat in throno: Ecce nova facio omnia. Idemque dicitur Isaïæ, XLIX, 10: Non esurient, neque sitient, neque percutient eos aestus et sol, quia Misericors eorum reget eos, et ad fontes aquarum potabit eos.

Habebunt quoque corpora beatorum donum agilitatis et subtilitatis. Per hæc poterunt in momento penetrare corpora etiam solidissima, sicut radii solares per vitrum nec fractum nec læsum momento transeunt. Sic corpus Christi gloriosum clauso sepulchro resurrexit. Joan. XX. Sic etiam ad discipulos clausis januis intravit, dicens: Palpate et videte, quia spiritus carnem et ossa non habet, sicut me videtis habere. Luc. XXIV, 39.

Habebunt etiam beati summum gaudium ex ipsius cæli pulchritudine et præstantia. Videmus enim illa etiam quæ sub cælo sunt ingentem habere decorem et pulchritudinem, quæ animos mirificè oblectant, qualis est species et pulchritudo solis, lunæ, syderum, ac totius terræ, et maris; quantò illustrius est supremum illud cæli empirei palatium, quod Deus sibi, suisque Sanctis ad perpetuam eorum oblectationem fabricavit? Hinc cum stupore exclamat propheta Baruch, III, 24: O Israel, quàm magna est domus Dei, et ingens locus possessionis ejus! Et David, Psalm. LXXXVI, 3: Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei. Domum tuam, Domine, decet sanctitudo in longitudinem dierum. Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum, concupiscit et deficit anima mea in atria Domini, Psalm. LXXXV. Cælestis illa Hierusalem, Apoc. VII, fusiùs describitur.

Sed majus erit gaudium in clara Dei visione, et in societate Christi, et omnium Angelorum ac Sanctorum. Hoc spondet ipse Christus, Joan. xvii: Pater quos dedisti mihi, volo ut ubi ego sum, et illi sint mecum, ut videant claritatem meam, quam dedisti mihi. Et Apostolus, I Cor. xiii: Videmus nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem. Denique incomprehensam istius felicitatis magnitudinem declarat, I Cor. ii: Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quanta præparavit Deus diligentibus se.

Cœlestis gloriæ magnitudinem Deus quibusdam aliquo modo in hac etiam vita ostendit. Exemplum est in Jacob, Genes. xxviii, 17. Vidit Jacob scalam de terra ad cœlum usque extensam, et Angelos per eam ascendentes et descendentes, et exclamavit: Quàm terribilis est locus iste! non est hic aliud, nisi domus Dei et porta cœli. Et iterùm Genes. xxxii: Vidi Dominum facie ad faciem, et salva facta est anima mea. Eodem modo Dominus se Moysi ostendit. Exod. xxxiii. Elias curru igneo per turbinem in sublime raptus fuit, et aliquid cœlestis gaudii saltem à longè prælibavit. IV Reg. ii. Ezechiel propheta vidit super firmamento sedentem in throno: et hæc, inquit, visio similitudinis gloriæ Domini. Ezech. i. Si illa tam stupenda fuit gloriæ similitudo, qualis quæso est ipsa gloria? Stephanus, etiam cùm lapidaretur, intendens in cœlum vidit gloriam Dei, et Jesum stantem à dextris virtutis Dei. Act. vii. Paulus apostolus raptus est in tertium cœlum, et audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui. II Cor. xii. Joannes Evangelista, Apoc. iii, testatur se in cœlo fuisse, non in corpore, sed spiritu, ubi vidit sedentem in throno, voces cœlestes audivit, conspexit lampades et tonitrua, et quatuor animalia Deum laudantia, et viginti quatuor seniores adorantes sedentem in throno, et alia plurima.

Multa quoque cœlestis gloriæ signa ostensa sunt in vita et morte plurium Sanctorum, ut videre est nominatim in Vita S. Pauli primi Eremitæ, S. Odilonis, S. Augustini, S. Francisci, S. Martini, S. Patricii, S. Thomæ Cantuariensis, S. Alexii, S. Dorotheæ, S. Margaritæ, S. Agnetis, S. Catharinæ, S. Cecilïæ, S. Eulaliæ, quod et in pluribus aliis factum est, ut cœlestibus hisce signis et Sanctorum beatitudo ostenderetur, et nos ad ardentem beatitudinis futuræ spem et amorem incitaremur.

Futura hominis beatitudo post hujus vitæ labores rectè comparatur *auroræ*, quæ post nocturnas tenebras nobis subito elucescit. Comparatur fragrantibus *rosis* quæ ex spinis emergunt. Comparatur lætis et amœnis *fructibus*, qui ex vili semine in terram depresso, cum multo fervore consurgunt. Seminatur, inquit Apostolus, corpus animale, resurget corpus spirituale: seminatur in corruptione, resurget in gloria, etc. I Cor. xv. V. *Gloria cœlestis*.

Sententiæ selectæ de Beatitudine.

Infelix, qui omnia novit, et te Deus nescit; qui autem te et illa novit, non propter illa beatus, sed propter te solum. *Augustinus*.

Beatitudo vera non est, de cujus æternitate dubitatur. *Idem*.

Beatus non est qui quæ vult habet, si mala velit. *Idem*.

Quid hoc bono melius? quid hac felicitate felicius, vivere Deo, vivere de Deo? *Ambrosius*.

Nihil est ex omni parte beatum. *Horatius*.

Nil beata vita desiderat, nil requirit, nullo eget, sed seipsea contenta est. *Aristoteles*.

Omnis homo naturaliter beatus esse desiderat. *Aristoteles, Ethic. 1; et D. Thom. part. 1, quæst. 19, art. 10.*

BAPTISMUS.

Baptismus præfiguratus fuit in figuris antiquæ Legis. Nam per mare Rubrum filii Israel liberati sunt, id est Christiani, et Pharaon, id est diabolus cum suis sequacibus, est submersus. *Exod. xiv.* Signabatur Baptismus per aquam in quam Eliseus misit salem, id est, Christi gratiam. *IV Reg. xx.*

Septena lotio *Naaman* in Jordane, quæ eum mundavit à lepra, signat septem dona Spiritûs Sancti, mundantia hominem baptizatum. *IV Reg. v.*

Baptismus prædictus fuit à Prophetis antiquis et novis; nam de eo dici potest illud *Ezech. xxxvi*: Effundam supra vos aquam mundam, et mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris.

Joannes Baptista coepit Baptismum aquæ, sed Baptismum Christi cum gratia et Spiritu Sancto prophetice pronuntiavit. *Matth. III.* Baptismum approbavit Christus, quando baptizatus est à Joanne, et Spiritus Sanctus apparuit in columbæ specie, ut aquis virtutem tribueret salutarem. *Matth. III; Luc. III.*

Præcepit Christus Baptismum de necessitate, cum dixit: Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non intrabit in regnum cœlorum. *Joan. III.* Prædicare etiam voluit Christus Baptismum, et formam baptizandi, dicens: Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritûs Sancti. *Matth. xxviii.* In Baptismo et Fide ostendit Christus esse salutem nostram dicens: Qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit. *Marc. ult.*

· *VIDE EX BREVIARIO. Quæ inter Christi Baptismum et Joannis differentia,* Dom. III Adv. Sabb. (3). *Baptizatorum encomia, et vita,* Dom. in Alb. n. 2. *Baptismi necessitas non solum quoad gentium, sed et Christianorum in-*

fantes, 28 Jul. n. 2, l. 3; *ejus virtus quoad peccata*, Dom. III Adv. Sabb. l. 3; *et maculas animæ*, Dom. III Quadr. fer. 2, l. 3; *et sanitatem corporis*, F. Sylvestri P. n. 2, et 9 novemb. n. 2, l. 2; *ejus cæremonia*, Sabb. ante Pent. n. 2, et Dom. II num. 3; *ad eum præparatio prius in anima*, fer. 6 Pasch.; *necessaria baptizatis et baptizandis*, ibid.; *promissa in eo servanda*, fer. 6 Ascens. n. 4, l. 2; *vis et usus ejus*, 28 Januar, lect. un. 14 April. lect. 1, 4 Maji l. 1, et n. 2, 2 Junii n. 1, 2 Julii n. 3, l. 3, et sepius.

Sententiæ aliæ de Baptismo.

Quicumque enim in Christo Jesu baptizati estis, Christum induistis. Galat. III, 27.

Una Fides, unum Baptisma. Ephes. IV, 5.

Pœnitentiam agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu Christi, in remissionem peccatorum vestrorum, et accipietis donum Spiritûs Sancti. Act. II, 38.

Amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei. Joan. III, 5.

Si baptizata est caro Christi, quæ sine peccato erat, propter exemplum imitationis; quantò magis baptizanda est caro mortis propter evitandum judicium damnationis? *Augustinus.*

BENIGNITAS DEI.

Benignus est Dominus tribulationem sustinentibus. Ideò fugienti Jacob iram fratris sui Esau Dominus benignè apparuit, et revertentem benignè defendit. *Genes. xxxiii.* Eliae in necessitate corvus panes et carnes jussu Dei cum benignitate ferebat. *II Reg. xxvii.* Eidem Eliae fesso et dejecto Deus panem et aquam per Angelum destinavit. *III Reg. iii et xix.* Cum Azaria et sociis ejus in fornace vidit Nabuchodonosor similem filio Dei, ad pro-

bandum, quòd Deus tribulatis adesse soleat. *Dan.* III. Danieli existenti in lacu leonum, Deus benignè misit prandium per Habacuc de longinquo. *Dan.* XIV. Discipulis de Christi recessu dolentibus ipse Spiritum paraclitum promisit, et dedit. *Joan* XIV; *Act.* II. Petrum fluctuantem in mari Dominus benignè de fluctibus liberavit. *Matth.* XIV. Stephano posito in tribulatione martyrii Dominus benignè cœlum apertum et seipsum ostendit; cuius aspectu Stephanus recreatus, spiritum suum illi cum lætitia commendavit. *Act.* VII. Latronem clamantem in suis tribulationibus consolatus est Dominus dicens: *Hodie mecum eris in paradiso.* *Luc.* XXIII, 43. Jonam devoratum à balena Dominus misericorditer liberavit. *Jonæ*, II.

Benignus est Deus justis et rectè viventibus. Ideò Ezechias rex dixit: Dominus propitiabitur cunctis, qui in toto corde quærunt Deum. II *Par.* XXX. Misit Dominus benignè angelum Raphaelem, qui Tobiam duxit incolumem et reduxit. *Tob.* V usque ad XII. Magdalenam pio operi intentam Christus benignè discipulis murmurantibus excusavit. *Matth.* XXVI; *Marc.* XIV. Exaudivit Dominus innocentem Susannam, et benignè eam ab injustis senibus liberavit. *Dan.* XIII. Discipulos Christus benignè defendit tempore Passionis dicens: *Si ergo me quæritis, sinite hos abire.* *Joan.* XVIII, 8.

Benignus est Dominus præliantibus pro justitia; eos confortando, et adjuvando. Ideò obedivit Dominus voci Josue dicentis: *Sol contra Gabaon ne movearis.* Josue X. Gedeoni dedit bis signum in vellere, quòd de hostibus victoriam obtineret. *Judic.* VI. Machabæus et qui cum eo erant, bis à Deo auxilium acceperunt. I *Mach.* X.

Benignus est Dominus peccatoribus volentibus pœnitere. Ideò benignè pepercit David confitenti peccatum cùm à Nathan fuit reprehensus. II *Reg.* XII. Exemplum Christi de filio prodigo maximam Dei benignitatem in pec-

catores ostendit. *Luc. xx.* Zachæus publicanus qui Christum desiderabat videre, benignè fuit à Domino visitatus. *Luc. xix.* Latroni petenti sui à Christo memoriam, promisit brevi tempore paradisum. *Luc. xxiii.* Magna pietas Christi, quâ Petrum ter negantem non abiecit, sed potiùs benignè respexit. *Luc. xxii.* Thomam non credentem non repulit, sed se ab eo tangi et palpari permisit. *Joan. xx.* Saulum persecutorem prostratum et ex-cæcatum benignè erexit et illuminavit. *Act. ix.*

Benignus est Dominus ægris et infirmis. Nam circum-ibat Jesus totam Galilæam, sanans omnem languorem et infirmitatem. *Matth. iv et ix.*

VIDE EX BREVIARIO. *Quomodò benignus Deus vocet ad pœnitentiam*, F. Sylvest. n. 1, l. 2; *omnia disponit in misericordia*, Dom. III Aug. Sab.; *plena est eâ terra*, fer. 2, Ps. xxxii; *unica causa redemptionis*, Dom. IV Adv. n. 2, lib. 2. V. *Consolatio divina.*

Vide cum sententiis suprà *Amor Dei*, et infrà *Consolatio divina.*

BLASPHEMIA.

Blasphemi in Deum graviter puniuntur, etiam in hac vita. Nam filius mulieris Israelitæ, quia blasphemaverat Deum, jussus est à Domino lapidari. *Levit. xiv.* Vir dixit ad Regem Israel, qui dixerat: Deus montium Dominus, et non Deus vallium, dabo omnem multitudinem hanc grandem in manu tua. III *Reg. xx.* Multum displicuerunt Domino blasphemie servorum Sennacherib regis Assyriorum, propter quas percussit Deus centum octoginta quinque millia hominum de exercitu ejus. IV *Reg. xix.* Multum aggravavit Nathan peccatum David, quod fecerat inimicos blasphemare nomen Domini. II *Reg. xii.*

Blasphemia ex magna superbia oritur. Unde Nabuchodonosor dixit tribus pueris: Quis est Dominus qui eripiat vos de manu mea? Quia statuam ejus adorare nolebant. *Dan.* III. Holofernes indignatus, quia Achior Dei potentiam commendavit, dixit: Ostendam tibi quod non sit Deus in terra nisi Nabuchodonosor. *Judith*, VI. Dicentibus Judæis Nicanori: Est Deus potens in cælo, qui jubet custodiri sabbatum, respondit: Et ego potens in terra, qui jubeo sumere arma. *II Mach.* XV.

Blasphemant Deum increduli et infideles detrahendo operibus Dei. Unde cum Jesus ejecisset dæmonem, Pharisæi clamabant: In Beelzebub principe dæmoniorum ejicit dæmonia. *Matth.* XII; *Luc.* XI. Pendente Christo in cruce prætereuntes blasphemabant eum, moventes capita sua, et dicentes: Vah! qui destruis templum Dei, et in triduo reædificas illud. *Matth.* XXII.

Sicut canes dicuntur contra lunam latrare, ita impii sicut canes rabidi contra Deum et Dominum suum blasphemant. Linguam habent blasphemi instar serpentis, quæ non novit aliud quàm venenum evomere, etiam contra Deum, qui omnes quasi in suo sinu sovet.

VIDE EX BREVIARIO. *Quomodo blasphemia flagellet Christum*, Dom. IV Quadr. fer. 2, l. 2; *frequentior vitæ quàm linguæ*, 7 Aug. n. 2, l. 1; *blasphemi regnum Dei non possidebunt*, Dom. I Epiph. fer. 4, l. 2; *qui diligit maledictionem, veniet ei*. Sabb. Psalm. CVIII.

Sententiæ sacræ de Blasphemia.

Non assumes nomen Domini Dei tui in vanum (quantò minùs ad blasphemandum). *Exod.* XX, 7.

Qui blasphemaverit nomen Domini, morte moriatur. *Levit.* XXIV, 16.

Si peccaverit vir in virum, placari ei potest Deus; si autem in Deum peccaverit, quis orabit pro eo? I Reg. II, 25.

Davidi dictum : *Quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini, propter verbum hoc, filius qui natus est tibi, morte morietur.* II Reg. XII, 14.

Docuit enim iniquitas tua os tuum, et imitaris linguam blasphemantium; condemnabit te os tuum et non ego. Job, xv, 5 et 6.

Vir multum jurans replebitur multa iniquitate, et non discedet à domo illius plaga. Eccli. XXIII, 12.

Omnia remittentur filiis hominum peccata, etc., at qui blasphemaverit in Spiritum Sanctum non habet remissionem in æternum. *Marc.* III; *Luc.* XII.

Non minùs peccant qui blasphemant Christum regnantem in cœlis, quàm qui crucifixerunt ambulantem in terris. *Augustinus.*

CASTITAS ET CONTINENTIA.

Castitas servatur in societate bonorum, et perditur in consortio malorum. Quamdiù Dina fuit cum fratribus suis, et patre, mansit casta; sed exiens mulieres peregrinas curiosè videre, corrupta est. *Genes.* XXXIV.

Castitatem violantes graviter puniuntur. Nam cùm Sichem violasset Dinam, filij Jacob fratres ejus Sichem et patrem et populum occiderunt. *Genes.* XXXIX. Amon propter deflorationem Thamar ab Absalone in convivio est occisus. II Reg. XIII. Post violationem uxoris Levitæ plusquam sexaginta millia hominum sunt occisi. *Judic.* XX.

Castitas chara res est, et multum diligenda. Ideò Joseph licèt esset juvenis et sollicitaretur à domina, maluit incarcerari et diffamari, quàm perdere castitatem. *Genes.* XXXIX. Sic diligebat Sara castitatem ut diceret : Tu scis Domine quia nunquam concupivi virum. *Tob.* III. Graviter fuit Susanna molestata à senibus; sed nec famam,

nec vitam præposuit castitati. *Dan.* XIII. Virgo Maria non est oblita votum castitatis servare, licet Angelus diceret, quòd de ea Filius Dei nasceretur. *Luc.* I.

Castitatem maximè servare debent sacerdotes et ministri Dei. In cujus figura dicitur quòd mundi debeant esse à mulieribus, qui panes sacerdotales manducarent, ut habetur I *Reg.* XXIV.

Argumentum est castitatis Prælati et Clericis, quòd Stephanus in primitiva Ecclesia tam castus fuerit, ut non dubitaverint eum mulieribus præficere. *Act.* VI.

Castè debent vivere relictæ, et viduæ, quibus castitas est difficilior. Idèò Judith post mortem viri sui non cognovit alium virum, sed cum puellis suis clausa morabatur, habens cilicium supra lumbos, et jejunans cunctis diebus. *Lib. Judith.* Anna vidua fuit usque ad annos octoginta quatuor; quæ non descendebat de templo, jejuniis et orationibus vacans. *Luc.* II.

Castitas debet aliis virtutibus adornari. Quod ostenditur in parabola de decem virginibus, ubi tot virgines factuæ exclusæ, licet castæ erant, oleum tamen bonorum operum non habebant. *Matth.* XXV.

Castitas similis est purissimo speculo, quod minimo halitu obscuratur. Similis est rosis, et floribus, qui si tangantur marcescunt, intacti fructum gratissimum ferunt. Vide *Luxuria.*

VIDE EX BREVIARIO. *Quomodò faciat amabilem, Dom.* III, n. 2, l. 2; *sine bonis operibus non est magna, Com.* non Pontif. n. 3, l. 2. *Secunda maximè ecclesiasticis, 28 Aug.* n. 2, l. 3; *per vim violata, duplicat coronam, 13 Decemb.* n. 2, l. 3. *Virginitati juncta valdè sublimis, 22 Novemb.* n. 3, l. 1; *summis laudibus extollitur, 2 Com.* Virg. n. 2, l. 2; *fluxit de cælo, ibid.* l. 3. *Æternum Patris Verbum è cælo traxit, ibid.* *Conjugio prævalet, Dom.* II Epiph. n. 3, l. 2, et fer. 5, ibid. *Deo charos facit, 6 Maji,*

n. 1, l. 3. *Angelis similes*, Com. Virg. n. 2, l. 2. *Præmium ejus summum erit*, 5 Feb. n. 3: *Non est servatu impossibilis*, 5 Feb. n. 3. *Sola ad salutem non sufficiens*, Com. Virg. n. 3, l. 3.

CALUMNIA, vide *Detractio*.

Sententiæ selectæ de Castitate.

Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine. Job, xxxi, 1. Multò magis ne oculis fixè contemplemur.

Ne respicias in mulieris speciem, et non concupiscas mulierem in specie. *Beck.* xxv, 28.

Quoniam aliter non possum esse continens, nisi Deus det. Sap. xlviii, 21.

Meliùs est mihi incidere absque opere in manus hominum, quàm peccare in conspectu Domini. *Dan.* xiii. Ita Susanna de libidine iniquè accusata.

Sunt eunuchi qui castraverunt seipsos propter regnum cœlorum. *Matth.* xix.

Mulier innupta et virgo cogitat quæ Domini sunt. I *Cor.* c. vii.

Dico autèm non nuptis et viduis, bonum est illis, si sic permanserint, sicut et ego. I *Cor.* Præclarum pro illis ipsius Apostoli exemplum.

Qui matrimonio jungit virginem suam benefacit, et qui non jungit, meliùs facit, I *Cor.*, ubi consilium illud Evangelicum comprobatur.

Fructus Spiritûs est charitas, continentia, castitas, *Galat.* v, ubi continentia et castitas charitati reginæ virtutum proximè adjungitur.

PATRES. Non dicatis vos habere animos pudicos, si habeatis oculos impudicos, quia impudicus oculus impudici cordis est nuntius. *Augustinus.*

Pudicitia virtus animæ est, et comitem habet fortitudinem. *Augustinus de Civ. Dei.*

Quaecumque virtute polleas, quibuscumque operibus niteas, si cingulo castitatis careas, omnia per terram trahes. *Hieronymus.*

Majus miraculum est de carne propria fomitem eradicare luxuriæ, quàm expellere immundos spiritus de corporibus alienis. *Ven. Beda.*

CHARITAS, V. AMOR.

Amor Dei facit misericordiam obtineri. Ideò daturus Dominus Legem Moysi dixit: Ego Dominus facio misericordiam his qui diligunt me, et custodiunt præcepta mea. *Exod. xx.*

Amor Dei principium et finis est omnium mandatorum. Ideò dixit Moyses: Quid petit Deus à te, nisi ut ambules in viis ejus, et diligas eum? *Deut. x.* Paulus etiam dixit: Si quis non amat Deum, anathema sit: ac si diceret defectu charitatis hominem à Deo separari. *I Cor. xvi.* Hoc est etiam quod Paulus dixit: Si linguis hominum loquar et Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum sicut æs sonans, aut cymbalum tinniens, etc. *I Cor. xiii.*

Vide suprà fusiùs *Amor Dei, et Amor proximi.*

CHRISTUS.

Christi vita, virtutes, doctrina, miracula exponuntur in toto Evangelio, in quo ut singula faciliùs inveniantur, præcipua mysteria et loca breviter audiamus. Christi Conceptio, Nativitas, Divinitas, *Matth. i; Luc. i, etc.* Baptismus Christi et vox de cœlo. *Matth. iii; Marc. i.* Jejunat quadraginta diebus et tentatur à dæmone. *Matth.*

iv. Vocatio Apostolorum. *Matth.* iv. Sermo Christi in monte, octo beatitudines, et excellentia legis Evangelicæ enarratur. *Matth.* v. Mittit Apostolos ad prædicandum, et dat ipsis virtutem operandi miracula. *Matth.* ix, 37; *Luc.* x, 2. Transfiguratio Christi gloriosa, et vox de cœlo audita. *Matth.* xvii; *Luc.* ix, 29. Instituit cœnam Eucaristicam sui corporis et sanguinis. *Matth.* xxvi; *Marc.* xiv; *Luc.* xxii.

Christi miracula et misericordia in curandis infirmis. Sanat decem leprosos et dæmoniacum. *Luc.* xvii. Illuminat cæcum, *Marc.* x, et plures alios infirmos, et socrum Petri. *Matth.* viii. Paraliticum per tectum demissum. *Matth.* ix. Hydropicum. *Luc.* xiv. Manum aridam. *Marc.* iii. Languidum ad piscinam. *Joan.* v. Servum centurionis. *Matth.* viii. Filium Reguli. *Joan.* iv. Mulierem à fluxu sanguinis. *Matth.* ix.

Christi doctrina in variis parabolis eleganter ab eo proposita. In parabola seminantis explicat effectum varium verbi et gratiæ divinæ. *Luc.* viii. In zizaniis exponit malitiam dæmonis, hereticorum, et improborum hominum. *Matth.* xiii. In grano synapis vim doctrinæ evangelicæ. *Matth.* xiii. In negotiatore emente pretiosam margaritam studium regni cœlestis præ rebus terrenis. *Matth.* xiii. In ove perditâ ostenditur charitas Christi in quærendis et recipiendis peccatoribus. *Luc.* xv. Eadem declaratur in filio prodigo, *Luc.* v, et in homine à latronibus sauciato et à Samaritano benignè curato.

Charitatem erga proximum in remittendis injuriis, explicat in servo qui debebat centum talenta. *Matth.* xviii. *Humilitatem et superbiam* in Publicano et Phariseo. *Luc.* xviii. *Diligentiam* in exercitio bonorum operum commendat in operariis in vineam missis. *Matth.* xx. *Vocationem* variam ad gloriam regni cœlestis aptè exponit in parabola de invitatis ad nuptias, et ad cœnam magnam.

Matth. XXII; Luc. XVI. Et de decem virginibus, et quinque talentis. Matth. XXV; Luc. XIX.

Christi pro salute hominum passio, mors, et sepultura. Matth. XXVII; Marc. XXV; Luc. XXIII; Joan. XIX.

Christi Resurrectio à mortuis, et Apparitio varia. Matth. XXVIII. Ejus gloriosa in cælum Ascensio. Marc. XV; Luc. XXIV; Joan. XIII. Christus in cælo noster mediator et advocatus. Joan. VI et XIV.

VIDE EX BREVIARIO. *Christus Agnus, 23 Novemb. nocturno 2, l. 3 et 30, n. 2, l. 2, et fer. 3 Maji, hebdom. n. 1, l. 1, et 14 Sept. n. 3, l. 3; Angelus, 20 Mart. n. 2, l. 2, 2; Aquila, fer. 3 infra Dom. Ascens. n. 2; Avis, ibid. fer. 4, n. 3, l. 3; Flos, Dom. II Adv. n. 2, l. 2; Gallina, fer. 6 Dom. III Quadr. l. 3; Granum frumenti, 1 Febr. n. 3; Lux, Sabb. Dom. IV Quadr.; Mons, Dom. Palm. n. 3, l. 2; Com. Doct. n. 3, l. 3; Stella, die 6 infra Epiph. n. 3, l. 2; Sol, Octav. Ascens. n. 3, l. 1; Via, Dom. Quinquag. n. 3, l. 3; Vitis, Com. plur. Mart. temp. Pasch. n. 3; Caput Ecclesiæ, Dom. IV Epiph. fer. 3, n. 1; Medicus, Dom. infra Ascens. n. 2; Pater, Sabb. ante Pentec. n. 3; Paraclitus, ibid.; Pascha nostrum, Dom. I Epiph. fer. 3, l. 2; Propitiatio nostra, Fest. Joan. Evang. n. 1, l. 3; Dominus, Dom. VIII Pentec. n. 2, l. 3; Rex, Sabb. ante Dom. Palm.; Sacerdos, fer. 3, infra Octav. Corp. Christ. n. 2, l. 2. Virtutes ejus: Charitas, Octav. Innocent. n. 2, l. 3. Humilitas per quam nostrum superbiam increpavit, 12 Maji. Justitia, quam cum mansuetudine exercuit, Dom. III Quadr. Sabb. l. 3. Obedientia, Dom. infra Epiph. l. 3. Oratio, fer. 6 Pent. l. 1, 25 Aug. n. 3. Paupertas, Com. non Pontif. n. 3, l. 3. Passio ejus: Nec solus Deus, nec solus homo pati potuisset, Octav. Ascens. n. 3, l. 3. In cruce extendens manus, contradicentes expectabat, fer. 5 Maji, hebdom. n. 2, l. 3. Vulneribus suis nostra sanare voluit, fer. 3 Pasch. l. 2, et Dom. II Pasch. n. l. 3.*

Extra portam passus est, Dom. VI Epiph. Sabb. 1. 3. *Neque attendebat à quibus, sed pro quibus pateretur*. Dom. Pasch. fer. 2, 1. 3. Resurrectio. *Per hanc majorem gloriam acquisivit*, Com. Evang. n. 3, 1. 3. *Est spes nostra*, Dom. infra Ascens. nocturno 2, 1. 2. *Ejus Ascensio nostra glorificatio*, Dom. infra Ascens. n. 2, 1. 2. *Majestas in facie ejus occulta relucebat*, 21 Sept. n. 3, 1. 1. *Honor ei debitus*, Dom. II Adv. n. 3, 1. 2. *Imitandus*, 12 August. n. 3, 1. 2. *Figuræ ejus*: *Jacob*, Dom. II Quadr. n. 2, 1. 2; *Jonas*, Dom. I Quadr. fer. 4; *Salomon*, Dom. VIII Pentec. n. 2; *David*, Dom. IV Pentec.; *Elias*, ibid. 1. 2.

CONFESSIO PECCATORUM.

Placet Deo humilis peccati confessio. Reprehensus David à Nathan peccatum suum patenter et humiliter est confessus dicens: Peccavi Domino, et confestim veniam obtinuit. II Reg. xii. Veniebat ad Joannem omnis populus Juda, confitentes peccata. *Matth.* iii; *Marc.* i. In cujus figura dixit Christus leprosis: *Ite, ostendite vos sacerdotibus*. *Luc.* xvii. Prædicante Paulo multi veniebant confitentes peccata sua. *Act.* xix.

Confessio peccatorum debet esse cum spe veniæ, et non cum desperatione. Ideò confessio Cain Deo non placuit, nec ipsi profuit, quia cum desperatione dixit: Major est iniquitas mea quàm ut veniam merear. *Genes.* iv. Judas confessus est peccatum suum, dicens: Peccavi tradens sanguinem justum, etc. Sed ipsi non profuit, quia cum desperatione fecit. *Matth.* xxvi.

Confessio peccatorum debet esse cum proposito ulterius non peccandi. Ideò Pharaoni dicenti: Peccavi, non profuit illa confessio; quia non intendebat desistere à peccato et duritia cordis sui. *Exod.* x. Simile accidit Sauli, cùm reprehenderet eum Samuel de inobedientia erga

Deum. I *Reg.* xv. Sed quia David agnovit suum peccatum cum intentione ulterius non peccandi, dixit ei Nathan: Transtulit Dominus peccatum tuum. II *Reg.* xii.

Confessionem inducit aliquando tribulatio et afflictio. Ideò dicit Psalmista: Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea acceleraverunt, scilicet ad confessionem. *Psalm.* xv. Afflicti Israelitæ per serpentes, dixerunt Moysi: Peccavimus, quia locuti sumus contra te. *Num.* xii. Oppresi filii Israel à Philisthæis et filiis Amon confessi sunt, dicentes; peccavimus. *Judic.* x.

Confiteri debent homines quantumcumque iusti, et se peccatores reputare. Exemplo Nehemiæ dicentis: Ego et domus Patris mei peccavimus, iniquitatem fecimus. *Nehem.* i. Orans Daniel, qui erat vir perfectus, dicebat: Peccavimus, iniquitatem fecimus. *Dan.* ix. Sextus illorum septem fratrum Machabæorum confessus est, quia pro Domino sustinebant martyrium: Hæc patimur quia peccavimus. II *Mach.* vii.

VIDE EX BREVIARIO. Confessio: Qui ejus effectus, in Festo Joan. Evang. n. 1, l. 2. Ad salutem necessaria, Com. Dedic. n. 3, l. 3. Initium bonorum, fer. 2. Pentec. l. 3, et vulnèr. Animæ ruptio. Dom. II Quadr. fer. 5. Absolutio quantæ efficacis, Dom. I Quadr. Sabb. l. 2. Non erubescendum confiteri, Dom. IV Aug. Sabb. l. 2 et fer. 2 Pentec. l. 3.

Sententiæ selectæ, etc., de Confessione peccatorum.

Notandum, in his non agi de sola Confessione sacramentali.

Confessio fit ad salutem. *Rom.* x.

Confitemini alterutrum peccata vestra. *Jacob.* v.

Confitentes peccata sua. *Matth.* xiii.

Si dixerimus, quòd peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, et veritas in nobis non est. *Joan.* xvi.

Si confiteamur peccata nostra, Deus fidelis est et justus ut remittat nobis peccata nostra, et emundet nos ab omni iniquitate. *Joan. III.*

Vade lavare septies in Jordane, et recipiet caro tua sanitatem, et mundaberis. *IV Reg. v.*

Delictum meum eognitum tibi feci, et injustitiam meam non abscondi. *Psalms. XXXI.*

Confitebor adversum me injustitiam meam Domino, etc. *Psalms. XI.*

Qui abscondit scelera sua, non dirigitur; qui autem confessus fuerit, et reliquerit ea, misericordiam consequetur. *Psalms. XXVIII.*

Non confundaris confiteri peccata tua. *Ecclesi. IV.*

Vade et ostende te Sacerdoti, et offer munus tuum. *Matth. VIII.*

PATRES. Quem poenitet, omnino poeniteat, et dolorem lacrymis ostendat, repraesentet vitam suam Deo per sacerdotes, praeveniat judicium Dei per confessionem. *Augustinus.*

Non operui, sed aperui, ut aperires; non cœlavi ut tegeres, nam quando homo detegit, Deus tegit; cùm homo cœlat, Deus nudat; cùm homo agnoscit, Deus ignoscit. *Idem.*

Qui vult confiteri peccata sua, ut inveniat gratiam, quærat Sacerdotem scientem ligare et solvere: ne cùm negligens circa te extiterit, negligatur ab illo. *Idem.*

O homo quid times confiteri? illud quod per confessionem scio, minùs scio, quàm illud quod nescio: cur confiteri erubescis peccata tua? peccator sum sicut et tu: homo sum, humani à me nihil est alienum. Confiteri homo homini, homo peccator homini peccatori: elige quod vis, si non confessus lates, inconfessus damnaveris. *Idem in Psalmos.*

Qui promereri vult quod expetit, debet malum con-

fiteri quod fecit : valdè enim facile est , ut peccatorem se quisquam fateatur , cùm nihil pro peccato suo patitur.

Greg. VIII Moralium.

Confessio sanat, confessio justificat, confessio peccatis veniam donat. Omnis spes in confessione consistit; in confessione locus misericordiæ est: nulla tam gravis est culpa, quæ per confessionem non habeat veniam.
S. Isidorus.

Quantùm displicet Deo impudentia peccatoris , tantùm placet verecundia confitentis. *Bernardus.*

O beata confessio, quæ æternum tollit opprobrium.
Cassiodorus.

Confessio aperit paradisum, confessio spem salvandi tribuit: undè Scriptura dicit: Dic tu iniquitates tuas, ut justificeris. *Ambrosius.*

CONSILIUM BONUM.

Consilium sapientum servandum est. Ideò dicebat filio Tobias: Consilium semper à sapiente perquire. *Tob. iv.*

Qui non credit consilio sapientum perit. Sicut filii Israel, qui noluerunt credere Moysi sapienti et experto dicenti: Non ascendatis, ideò victi fuerunt. *Num. xiv.* Roboam quia non tenuit consilium seniorum ad clementiam, sed consilium juvenum ad jugum durissimum subditis imponendum, magna pars populi ab illo defecit. *III Reg. xii.* Daniel plenus sapientiâ dedit bonum consilium Nabuchodonosor, ut peccata sua eleemosynis redimeret; sed ipse non credidit, ideò ad bestias est translatus.
Dan. iv.

Consilio amicorum est credendum. Nam fidele consilium dabat Achior Holoferni, cum quo erat in exercitu; sed quia non credidit, oecisus fuit. *Judith, v.* Godolias, qui non credidit consiliis Johanan ut sivi caveret, mortem

incurrit. *Jerem.* XLII. Judas cum paucis pugnaturus contra multos, noluit acquiescere consiliis amicorum, ut meliorem opportunitatem expectaret, ideò in prælio interiit. II *Mach.* IX. Consilia octo evangelica ad beatitudinem obtinendam præbuit Christus in monte. *Matth.* V.

Consilium bonum simile est optimæ medicinæ, quâ homines ad salutem perducuntur, et à morte conservantur: consilium verò perversum simile veneno, aut pesti, quâ homines inficiuntur et pereunt.

VIDE EX BREVIARIO. *Malè vivitur sine bono consilio*, Dom. IV Aug. n. 2, l. 2. *Malorum consilium disperdet Deus*, fer. 2, Psalm. XXXII. *Manente consilio Domini in æternum*, ibid. *Consilia evangelica custodiunt præcepta divina*, in Communi Virginum, nocturno 2, l. 2.

Sententiæ selectæ de bono Consilio.

Audi verba atque consilia, et erit Dominus tecum. *Exod.* XVIII.

Gens absque consilio, et sine prudentia, utinam saperent et intelligerent, ac novissima providerent. *Deut.* II.

Pete à Deo, ut vias tuas dirigat, et omnia consilia tua in ipso permaneant. *Tob.* IV.

Custodi consilium, et custodiet te. *Prov.* II.

Custodi legem meam, atque consilium meum, et erit vita animæ tuæ. *Prov.* III.

Consilium semper à sapiente perquire. *Tob.* IV.

Qui sapiens est, audit consilia. *Prov.* XII.

PATRES. Quid tibi prodest habere sapientiam, si consilium neges? *Ambrosius.*

Dare stulto consilium charitatis est, dare sapienti ostentationis; dare verò tempore perversitatis, sapientiæ. *Idem.*

Nullus fidelior tibi ad consilium potest esse quàm qui non tua, sed te diligit. *Gregorius.*

Omnia prius consilio experiri quam armis, sapientem decet. *Terentius.*

Consilium nobis resque, locusque dabunt. *Ovidius.*

CONSILIUM MALUM.

Consilium malarum mulierum detestandum est. Nam Eva malè consuluit et persuasit viro, ut de ligni vetiti fructu manducaret; quod et fecit, ideòque amœnissimum locum paradisi perdidit. *Genes. II.* Domina cui serviebat Joseph malè consulebat ei, ut castitatem perderet, cui non acquievit, et factus est dominus *Ægypti. Genes. xxxix.* Mulieres persuasionibus perverterunt cor Salomonis, ut adoraret idòla, ut habetur *III Reg. xi.* Nefandum consilium dedit Herodias filiæ, dicens: Nihil aliud petas nisi caput Joannis. *Matth. xiv; Marc. vi.*

Consilium malum aliquando dant subditi Principibus et Prælatibus. Sic populus Israel malè consuluit Aaroni ut faceret iis vitulum aureum quem adorarent; quibus Aaron stultè credidit, et scandalum incurrit. *Exod. xxxii.*

Malum consilium consultori pessimum. Sic Aman consilium dedit ut suspenderetur Mardocheus, et ideò ipse suspensus fuit. *Esther, vii.* Achitophel videns suum consilium contemni, laqueo se suspendit. *II Reg. xvii.*

Triplicem similitudinem consilii dolosi adducit Sapiens. *Eccli. xxvii, xxix.* Qui foveam fodit, incidet in eam: et qui stravit lapidem proximo suo, offendet in eo: et qui laqueum alteri ponit, peribit in illo.

Sententias plures hìc vide in titulo præcedenti.

CONSOLATIO DIVINA.

Consolatur Dominus obedientes mandatis suis. Ideò Abraham postquam exivit de terra sua ad mandatum

Domini, Dominus consolatus est eum diversis apparitionibus. *Genes.* XII, XV et XXXVII. Filiis Israel, qui obediētes Deo exierunt de Ægypto ut sacrificarent in deserto, misit Dominus consolationes quando pluit eis in deserto manna, etc. *Exod.* XVI.

Consolatur Dominus tribulatos post tempestatem tribulationis; juxta illud Psalmi: Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ lætificaverunt animam meam. Ideò fugiente Job à facie fratris sui, Deus eum multipliciter consolatus est in somno. *Genes.* XXVIII. Moysi exulanti apparuit Dominus in deserto consolans eum, quod non accidit ei in domo Pharaonis. *Exod.* III. Luctum Judæorum convertit Dominus in gaudium, quando per Estherem fuerunt à tanto periculo liberati. *Esther*, IX.

Consolatur Deus obsessos, carceri mancipatos, etc. Sic filios Israel obsessos ab Holoferne in Bethulia consolatus est in victoria per manum scēminæ Jūdith. *Judith*, X et XIII. Petrum inclusum in carcere Herodis consolatus est per Angelum suum liberans eum. *Act.* XXII. Paulum et Silam positos in carcere Dominus misso terræ motu consolatus est frangens vincula et liberans eos, ut habetur *Act.* XVI.

Consolatur Dominus justos in operibus bonis. Sic consolatus est Tobiam et Saram liberando à dæmonio, qui viros ejus occiderat, ut habetur *Tob.* VIII. Danielelem justum bis positum in lacu leonum, Dominus consolatus est per Angelum. *Habacuc*, et *Dan* VI, XIV. Susannam quæ adulterio nolebat consentire, morte damnatam Dominus per Danielelem liberavit. *Dan.* XIII. Implevit Dominus promissam consolationem, quando in Pentecoste Apostolis Spiritum Sanctum misit. *Act.* II.

Vide suprā V. *Benignitas Dei*, et infrā V. *Tentatio, Patientia*, etc.

Sententiæ aliæ de eadem.

Consolamini, consolamini popule meus. *Jerem. XL.*

Ego convertam luctum eorum in gaudium, et consolabor eos, et lætificabo à dolore suo. *Jerem. XXXI.*

Benedictus Deus, Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra. *II Cor. I, 3, 4.*

Aliæ sententiæ infrà V. *Tentatio*, etc.

CONSTANTIA ET FORTITUDO.

Fortem, strenuum, et audacem reddit hominem puritas conscientiæ. Moyses purus et innocens audacter et constanter stetit coram Pharaone arguens eum. *Exod. V et seq.* Gedeon fortissimus in trecentis viris maximum populum viriliter superavit. Dixerat enim ei Angelus: Dominus tecum virorum fortissime. *Judic. VI.* In illa fortitudine liberavit Israel. *Judic. VIII.*

David fortiter superavit leonem, et ursum, et Goliathum. *I Reg. XVII.* Judas Machabæus viriliter transivit Jordanem, et irruit in hostes suos. *I Mach. V.* Eleazar audacter irruit in elephantem et occidit, licet ipse postea sit mortuus. *II Mach. VI.* Machabæus et socii more leonum irruentes in hostes occiderunt multitudinem inimicorum. *II Mach. XI.*

Fortitudo perfectissima est tolerantia adversorum. Tali fortitudine toleraverunt fornacem tres pueri dicentes Regi: Deus potest nos eripere de camino ignis. *Dan. III.* Stephanus plenus gratiâ et fortitudine, viriliter sustinuit lapides; et sic de aliis Martyribus.

Non debet homo dimittere opus bonum, licet contingat eum tribulationem incurrere. Nam Tobias remansit in timore Domini, licet plaga cæcitatis evenisset ei. *Tob. II.*

Ridetur in Evangelio homo inconstans qui cœpit ædificare, et non potuit consummare. *Luc. xiv.*

Perseverandum est in bono proposito, nec respiciendum retrò post egressum de societate malorum, ne accadat homini sicut uxori Loth post egressum de Sodomis, quæ retrò aspiciens, in statuam salis est conversa. *Genes. xix.* Socii Danielis multùm constantes et perseverantes fuerunt, ne statuam quàm erexerat Nabuchodonosor adorarent. *Dan. iii.*

Eleazar multa tormenta constanter sustinuit, ne ad impietatem declinaret. *II Mach. vi.* Christus laudavit constantiam Joannis Baptistæ, quòd non similis esset arundini, quæ facillè in omnem partem movetur. Salutem denique æternam constantiæ promittit, dicens: Qui perseveraverit usque ad finem, hic salvus erit. *V. infra Fortitudo, Perseverantia*, et plures de illis sententias Fortitudini proprias.

Vide sententias alias infra, *V. Fortitudo*, etc.

CORRECTIO FRATERNA.

Perfectam regulam dedit Dominus Petro, dicens: Si peccaverit in te frater tuus, corripe eum, etc. Si audierit te, lucratus es fratrem tuum. *Matth. xviii.* Joannes Baptista cum magno fervore corripiebat Phariseos, quòd essent progenies viperarum. *Matth. iii; Luc. iii.* Multa audaciâ et zelo arguebat Herodem, dicens: Non licet tibi habere uxorem fratris tui. *Matth. xiv; Marc. vi.* Unus de latronibus qui pendeat in cruce cum magno zelo alterum reprehendebat, dicens: Neque tu times Deum, etc. *Luc. xxiii.* Stephanus in concilio Judæorum ferventer et audacter increpavit eos quòd essent duri corde, et Deo resisterent. *Act. vii.*

Corrigere debent Prælati subditos suos, et eos de vitio

arguere. Sic sacerdotes restiterunt Oziæ regi volenti offerre incensum, quòd non erat sui officii, dicentes: Non est tui officii adolere incensum. **III Par. xxvi.** Sic reprehendit Esdras filios transmigrationis, qui duxerunt contra legem filias alienigenarum. **I Esdr. ix et x.**

Item debent eos reprehendere de violatione festorum. Sic arguebat Nehemias portantes munera sabbato, dicens: Quæ est hæc res mala quam vos facitis et prophanatis diem Sabbati, ut habetur *Nehem. xiv.*

Item debent eos reprehendere de mendacio et pravo exemplo; sic Petrus Ananiam et Zaphiram. **Act. v.** Sic Paulus Elyman magum durè reprehendit, qui nitebatur à fide avertere Proconsulem. **Act. xiii.** Et S. Petrus Simonem Magum volentem emere Spiritum Sanctum. **Act. viii.**

Item de peccato carnis: Sicut Apostolus graviter reprehendit Corinthios de fornicatione. **I Cor. v.**

Item de irreverentia circa Sacramenta: Sicut Paulus eosdem arguit de irreverentia erga Eucharistiam. **I Cor. xi, 20.**

VIDE EX BREVIARIO. *Correptio sapientis melior, quàm adulatio stultorum,* Dom. II Aug. fer. 5, l. 2. *Qui odit correptionem, vestigium est peccatoris,* Dom. V Aug. fer. 6, l. 2; *cùm quis à Deo corripitur, non deficiat,* Dom. I Aug. fer. 2, l. 5. *Correptio debet fieri ex amore proximi,* Dom. III Quadr. fer. 2, l. 1. *Perversi difficulter corriguntur,* Dom. II Aug. n. l. 3, et Sabb. ibid. l. 3. *Nullius desperanda,* fer. 5 Maji. hebd. n. 2, l. 2. *Debet fieri in spiritu lenitatis,* 17 Sept. in Fest. Stigm. n. 1, et Dom. VIII Pentec. fer. 5; *et per dulcedinem charitatis,* Dom. III Pentec. n. 3, l. 2.

Vide Exhortatio.

Sententiæ selectæ de Correptione fraterna.

Melius est à sapiente corripi, quàm stultorum adulatione decipi. *Eccles. vii.*

Si peccaverit in te frater tuus, corripe eum inter te et ipsum solum. *Matth. viii.*

Non ut confundam vos hæc scribo, sed ut filios meos charissimos moneo. *I Cor. iv.*

In convivio vini non arguas proximum. *Eccli. xxxi.*

Argue, obsecra, increpa in omni patientia et doctrina. *II Tim. iv.*

Plus profuit correctio apud prudentem, quàm centum plagæ apud stultum. *Prov. xvii.*

Vir prudens et disciplinatus non murmurabit correptus. *Eccli. x.*

Argue sapientem et diliget te. *Prov. ix.*

Qui abjicit disciplinam, despicit animam suam; qui autem acquiescit increpationibus, possessor est cordis. *Prov. xv.*

Virga atque correctio tribuit sapientiam. *Prov. xxix.*

Si te audierit (corripientem), lucratus eris fratrem tuum. *Matth. xviii.*

PATRES. Correctio est, errorem innatum, vel consuetudine factum, fræno rationis inhibere. *Augustinus.*

Quæ peccantur coram omnibus, coram omnibus corripienda sunt, ut omnes timeant: qui secretò peccavit in te, secretò corripe: nam si solus nosti, et eum vis coram aliis arguere, non es corrector, sed proditor. *Idem.*

Foris terribilis personet increpatio: intùs lenitatis teneatur dilectio. *Idem.*

Magis amat objurgator sanans, quàm adulator dissimulans. *Idem.*

Peccatum unius quod cognitum non arguitur, multos contaminat. *Idem.*

Qui non corrigit, resecanda committit; et facientis culpam habet, qui quod potest corrigere negligit emendare. *Gregorius.*

Nonnunquam qui inter flagellorum duritiem remanent incorrecti, dulci sunt admonitione mulcendi. *Idem.*

Alterius pœnis, fit castigatio lenis.

SENT. PORT. ET PHIL. Cuncta prius tentanda, sed immedicabile vulnus

Ense recidendum est, ne pars sincera trahatur. *Ovidius, Metaph. lib. VIII in mala exempla.*

Qui quem vult ridet, non sua facta videt. *Staniurs-tius.*

Si culpare velis, culpabilis esse cavebis. *Idem.*

Amici vitia si feras, facis tua. *Seneca.*

Cum his versare, qui te corrigan. *Idem.*

Vitia transmittit ad posteros, qui præsentiis culpis ignoscit. *Idem.*

Bonis nocet, qui malis parcat. *Idem.*

Nobilis equus umbræ virgæ regitur, ignavus nec calcaribus concitari potest. *Idem.*

Qui non vetat peccare, cum possit, jubet. *Seneca poeta.*

CURIOSITAS.

Curiosi desiderant semper nova scire, et illa scientiæ majores apparere. Ideo prima mulier, quæ desideravit sicut Deus scire bonum et malum, pomum curiosè aspexit, et divinum præceptum contempsit. *Genes. III.* Discipulorum curiositatem scire volentium tempus secundi adventus reprehendit Dominus dicens: Non est vestrum nosse tempora vel momenta. *Act. I.* Athenienses, qui erant curiosi, non vacabant saluti, sed ut semper nova scirent. *Act. XVII.* Judæi videntes miracula à Christo fieri, adhuc signa de cœlo curiosè quærebant. *Luc. XI.*

Herodes curiosè desiderabat videre Christum, non ut crederet, sed ut videret ab eo signa fieri. *Luc. xxiii.*

Curiosi debent admoneri à prudentibus ut utilia sectentur et curiositatem relinquunt. Ideò prædicante Apostolo in Epheso, multi qui fuerunt curiosa sectati congesse-
runt libros, et combusserunt coram discipulis. *Act. xix.* Reprehendebat Apostolus quosdam Thessalonicenses curiosè ambulantes, et nihil operantes. *II Thes. iiii.* Adolescentiores viduas monet Apostolus esse vitandas, quæ sunt frequenter vagæ et curiosæ. *I Tim. iv.*

Similes sunt curiosi piscibus et volucribus, quæ per loca aliena et peregrina perpetuò vagantur, nec corpore aut mente secum habitant. *Augustinus in-Psalms.*

VIDE EX BREVIARIO. Curiositas. *Altiora te ne quæsieris*, Dom. IV Aug. fer. 5; *est enim curiositas occupatio pessima*, Dom. II Aug. n. 1, l. 3.

Sententiæ selectæ de Curiositate.

Qui investigator malorum est, opprimetur ab eis. *Prov. xi.*

Non est vestrûm nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate. *Act. i.*

PATRES. Curiosum genus hominum ad cognoscendum vitam alienam, desidiosum ad corrigendum suam. *Augustinus, lib. Confess. X.*

Curiosus foras egreditur, et exteriùs omnia considerat. *Bernardus.*

Quæ Deus occulta esse voluit, non sunt scrutanda. *Prosper.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Curiosus nemo est, qui non sit malevolus. *Plautus.*

Non multum nocebit tibi ista transire, quæ nec licet scire, nec prodest. *Seneca.*

Novit fœmineum genus omnia, novit et illud,
Junonem duxit, quo pacto Jupiter olim. *Theod.*

DEIPARA.

Deiparæ laus, imitatio deducenda est ab æstimatione virtutum quæ in ea eluxerunt, ut est humilitas, amor Dei, liberalitas, oratio perpetua, abstinencia, castitas, compassio sive misericordia erga homines, etc. Quæ omnia in hoc Apparatu invenies, et harum virtutum exempla sub suis titulis, quæ in aliis quidem magna, de Deipara autem maxima fuisse ostendes:

2. Exponitur Deiparæ excellentia ex variis ejus figuris ex Scriptura desumptis. *Genes. iii*: Est secunda et melior Eva, et mater cunetorum viventium per gratiam, quæ serpentis caput contrivit.

Exod. iii: Est rubus ardens et incombustus, quia Christum ut ignem cœlestem concepit, et virginitatis florem non amisit.

Judic. vi: Est vellus Gedeonis, quia sola Deipara mansit nullo peccati imbre madefacta.

Num. xvii: Est virga Aaronis, quæ sola floruit absque germine, et Christum peperit absque semine.

Ezech. xlii: Est porta clausa, et vir non transibit per eam, quoniam Dominus Deus Israel ingressus est per eam, in Christi nativitate, etc.

Comparatur etiam appositè cum Rebecca, cum Juditha, cum Esthere, cum Susanna et aliis mulieribus in Scriptura laudatis.

Item cum arca Noe, quia per Deiparam à diluvio mortis æternæ salvatum est genus humanum. Vocatur etiam propter eximiam castitatem hortus conclusus, fons signatus.

Item ob pulchritudinem dicitur columba formosa, lilium inter spinas, oliva fructifera, rosa in Jericho. Prop-

ter gloriam et potentiam dicitur etiam pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata, et mulier amicta solē, lignum vitæ in paradiso Ecclesiæ. Tanquam mediatrix inter Deum et homines, dicitur scala Jacob, per quam ascendit oratio et descendit misericordia, civitas refugii, et propitiatorium. Plures alii conceptus percurrendo Litanias lauretanæ facillè occurrunt, ut turris Davidica, fœderis arca, janua cœli, stella matutina, etc. Quæ prudens concionator facillè Virgini applicabit, v. gr., considerando proprietates stellæ, et eas in dotibus Deiparæ demonstrando.

VIDE EX BREVIARIO. Figuræ Deiparæ: *Eva*, 8 Sept. noct. 2, l. 2 et 9; ejusd. n. 2, et 13; ejusd. n. 2, et Offic. de B. V. in Sabb. in Martio, Majo, Jun. *Virgo Sacerdotalis*, *Vellus Gedeonis*, 11 Sept. n. 2 et 3. *Porta orientalis*, ibid. *Mulier Apocalyptica*, Vigil. Pentec. n. 2, l. 2; 11 Sept. n. 2. *Mater Dei vera*, 20 Mart. n. 3. *Animata Arca Dei viventis*, 14 Aug. n. 2. *Cœlum animatum*; ibid. l. 2. *Thalamus Sponsi cœlestis*, Dom. XIX Pentec. n. 3, l. 3. *Radix Jesse*, Dom. II Adv. n. 1 et 2. *Flos campi et lilium*, 8 Sept. n. 1. *Novum quod fecit Dominus*, 11 Sept. n. 2. *Miraculum*, 12 Sept. n. 2, l. 2. *Ecclesiæ decus*, ibid. l. 3. *Causa vitæ nostræ*, 13 Sept. n. 2, l. 2. *Margarita pretiosa et lampas orbis*, 15 Sept. n. 2. *Templum indissolubile*, ibid. *Mons sublimis*, Offic. B. V. in Sabb. in Aug. *Speculum et forma omnium virtutum*, 8 Dec. noct. 2; 21 Novemb. n. 2, l. 2; Dom. III Adv. fer. 4, l. 2. *Exemplar castitatis*, 12 Sept. n. 2, l. 1; *humilitatis*, Dom. III Adv. fer. 4, l. 3; *verecundiæ*, 21 Novemb. n. 2, l. 2; Offic. B. V. in Sabb. in Decem.; *parsimoniæ et vigiliæ* 21, Novemb. n. 2, l. 2.

De virtutibus ejus in communi vide 25 Mart. et in omnibus ejus festivitibus, et Offic. in Sabb. de Beata Virgine. *Apparet suis cultoribus*, 5 August. n. 2. *Mediatrix*

nostra, Offic. in Sabb. in Octob. *Ejus Beneficia cœlum et terra experiuntur*, 15 Sept. n. 2, l. 2. *Patrocinium ejus invocandum*, 9 Sept. n. 2, 3 et 12; ejusd. n. 2, l. 1. *Præsentia ejus magnum bonum adfert*, 2 Jul. n. 3, l. 2. *Imago ejus servos alloquitur*, 17 Jul. fest. Alexii. *Item dignitatem ejus negantes*, 20 Mart. n. 2, l. 3. *Stellis coronata in cœlis*, 11 Sept. n. 2, l. 2; *quod cum corpore et anima assumpta est*, 18 Aug. noct. 2, l. 2.

De *Mysteriis et Festis Deiparæ*, vide *infra* inter *Festa* per annum.

DETRACTIO ET CALUMNIA.

Detrahunt homines pessimi viris bonis solum ex malitia, falsa imponentes. Sicut uxor Putipharis, cui inserviebat Joseph, iniquè detraxit ei apud virum suum, imponens ei quod eam voluisset opprimere, *Genes. xxix*; senes illi pessimi Susannam turpiter infamaverunt, crimen adulterii falsò imponentes. *Dan. xiii.* Simon malè loquebatur de Onia provisoro et defensore gentis. *II Mach. iv.* Falsi testes detraxerunt Stephano dicentes: Homo iste non cessat loqui contra Deum. *Act. vii.*

Detractio vitium est invidorum qui alios infamant, ut eos infra se opprimant. Sic principes detraxerunt Davidi apud Achis, ut amoverent eum. *I Reg. xxix.* Satrapæ Darii invidentes felicitati Danielis, detraxerunt ei apud Darium. *Dan. vi.* Pharisei invidentes Christo multoties detraxerunt ei, quicum Publicanis conversabatur. *Matth. ix*; *Luc. v.*

Detractores graviter puniuntur à Deo in præsentī et in futuro sæculo. Nam Maria soror Moysis contra eum locuta est detrahendo ex modica occasione, sed citò est secuta lepræ pœna. *Num. xii.* Filii Israel detraxerunt terræ promissionis, sed in malum, quia nullus eorum intravit eam, sed mortui sunt ab hostibus et bestiis con-

sumpti in deserto. *Num. XIII et XIV.* Etiam propter de-
tractionem Chore et multi complices ejus fuerunt occisi.
Num. XVI.

Detractio à superbia et ambitione procedit. Sic Absalon
ambiens regnum patris, detrahebat ei; singulis dicens:
Non est qui audiat te constitutus à Rege. *II Reg. xv.*
Aman superbus, quia non adorabatur à Mardocheo de-
traxit omnibus Judæis coram Rege. *Esther, III.* Alcimus
qui volebat fieri summus sacerdos, detrahebat Judæ co-
ram Demetrio. *I Mach. VII.*

*Detractores non debent audiri, nec verbis eorum est
adhibenda fides.* Nam Siba servus Miphiboseth nequiter
detraxit domino suo coram Davide, et David temerè fi-
dem adhibuit verbis ejus, et ideò perversum dedit judi-
cium. *II Reg. XVI.* Sapiens fuit Alexander rex, qui viros
pestilentes qui venerunt adversus Jonathan detrahentes
ei, et interpellantes Regem adversus eum, nullatenù
audire voluit. *I Mach. X.*

*Detractor semper vertit bona in mala, vel tanquam mala
intentione facta.* Nam si jejunas, dicit te hypocritam, si
comedis, voracem, si quiescis pigrum, si rides inque-
tum, si taces stultum, si loqueris præsumptuosum, si
tua pauperibus das vel erogas, dicit te esse vanum et
gloriosum, si non erogas, avarum, si sapiens es, su-
perbum, si religiosus, dicit te hypocritam. Ideò de Joanne
Baptista multùm jejunante dicebant quidam detrac-
tores: Dæmonium habet. De Jesu autem comedente di-
cebant: Ecce homo vorax, et potator vini. *Matth. XI.*
Viso miraculo de cæco nato detraxerunt Christo Phari-
sæi, dicentes: Nos scimus quia hic homo peccator est,
et maledixerunt ei. *Joan. IX.* Ejecto dæmonio et loquen-
te muto, quidam detrahentes Christo miraculum per-
verterunt, dicentes: In Beelzebub principe dæmoniorum
ejicit dæmonia. *Luc. XI; Matth. XII.*

Comparat Scriptura detractorem cum morsu serpentis, et gladio acuto. Serpens qui non edito sibilo, mordet, detractori per omnia similis est. *Eccli. x.* Filii hominum dentes eorum arma et sagittæ, et lingua eorum gladius acutus.

Detractores similes sunt canibus, qui contra omnes prætereuntes latrant, et nemini parcut.

Sicut porticus Olympiæ acceptam vocem per consonantiam septies remittebat, ita detractores et contumeliosi uno verbulo ostensi sexcenta convitia ingeminant. *Plinius.*

VIDE EX BREVIARIO. Detractio nocet velut gladius acutus, fer. 4, Psalm LVI et LXIII ad Matut. Ad eam obsurdescendum, fer. 2, Psalm. XXXVII, et fer. 3, Psalm. LVIII. Qui detrahit proximo, detrahit legi, Jacob. IV, fer. 6 Dom. IV Pasch. I. 3. Hinc David detrahentem proximo prosequatur, Psalm. c, in Sabb., et varia mala tali optabat. Psalm. CVIII, ibid.

Sententiæ selectæ, etc., de Detractione.

Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant, venenum aspidum sub labiis eorum. *Psalm. XIII.*

Lingua eorum gladius acutus. *Psalm. LVI.*

Acuerunt linguas suas sicut serpentis. *Psalm. CXXXIX.*

Beati estis cum maledixerint vobis homines, etc. *Matth. cap. v.*

Lingua inquietum malum est, plena veneno mortifero. *Jacob. III.*

Si mordet serpens in silentio, nihil minus habet, qui occultè detrahit. *Eccli. x.*

Detractores Deo sunt odibiles. *Rom. I.*

Nec rapaces, nec maledici, regnum Dei possidebunt. *I Cor. VI.*

Qui detrahit fratri, aut qui iudicat fratrem, detrahit legi, et iudicat legem. *Jacob. iv.*

Abominatio hominum detractor. *Prov. xxiv.*

Bilinguis serpens habetur, atque mortalis, eò quòd diaboli minister aliud linguâ loquatur, aliud corde meditetur. *Augustinus.*

Detractor et auditor diabolum portat, alius in aere, alius in lingua. *Bernardus.*

Quisquis amat dictis absentem rodere vitam,

Hanc mensam vetitam noverit esse sibi. *Augustinus*
mensæ suæ inscripsit.

Difficilem oportet habere aurem ad crimina. *Seneca.*

Ex lingua stulta veniunt incommoda multa.

Dico prudentes, homines non multa loquentes.

DISCORDIA.

Discordia multoties oritur ex invidia etiam inter fratres. Patet in prima discordia inter Cain et Abel, quam movit ex invidia Cain, quia munera Abel Deo placebant. *Genes. iv.* Occiso à David Philisthæo, et auditis cantantibus, *Saul percussit mille, et David decem millia*, Saul invidiâ motus, quia minùs dederant sibi, persecutus est Davidem. *I Reg. xviii.*

Discordiæ fiunt aliquando ex avaritia. Nam propter multam substantiam quam habebat Abraham et Loth, facta est discordia et rixa inter eorum pastores. *Genes. xiii.* Quia Jacob decepit Esau in hæreditate et benedictione paterna, facta est discordia inter eos. *Genes. xxvii.* Propter avaritiam et tenacitatem Nabal facta est discordia cum Davide; sed per liberalitatem Abigail uxoris fuit sapienter sedata. *I Reg. xxv.*

Discordiæ oriuntur multoties ex superbia et ambitione. Hinc orta est discordia inter Absalon et David. *II Reg. xv.* Propter superbiam, et duram responsionem quam

Roboam fecit populo, divisum est ejus regnum. *III Reg. xii.* Contentio inter discipulos facta est, quis eorum esset major, quæ per humilitatem sedata fuit. *Luc. xxii.*

Discordiæ sunt frequenter propter mulieres, et luxuriam. Occasione Dinæ quam Sichem oppressit, facta est discordia, et secuta sunt homicidia. *Genes. xxxiii.* Quia Thamar violata est ab Amon fratre ejus, facta est discordia inter fratres, ex qua frater jussit interfici fratrem. *II Reg. xii et xiii.* Propter uxorem Samsonis alteri traditam dissensio facta est cum Philisthæis. *Judic. xv.*

Discordiæ oriuntur aliquando ex vitio gulæ. Sicut accidit de filiis Israel, qui jurgati sunt contra Moysen ductorem eorum, propter defectum cibi et potûs. *Exod. xvi et xvii.* Iterum filii Israel recusantes manna cibum cœlestem, rixati sunt contra Moysen petentes carnes. *Num. xxi.*

Discordes et rixantes debent prælati et majores corrigere: Sicut Moyses corripuit rixantes Hebræos contra invicem. *Exod. ii.* Mulieres rixantes propter infantem vivum, Salomon cum vera justitia prudenter sedavit. *I Reg. iii.* Contentionem discipulorum, quis esset major, Christus sedavit, de sua humilitate exemplum præbens. *Luc. xvii.*

Sicut inflando, ex scintilla unica excitatur incendium, ita ex modica rixa magnæ discordiæ oriuntur. *Nazianzenus.*

Sicut mare, quod ex se tranquillum est, ventorum vi agitari et turbari videmus; sic populus in pace tranquillus, turbulentorum hominum vocibus concitari solet.

Quemadmodum singula hostilia seorsim separata facile franguntur, conjuncta verò frangi nequeunt; sic ciues inter se dissidentes facile superantur, concordies verò insuperabiles manent. *Plutarchus.* Vide *Pax, Concordia.*

VIDE EX BREVIARIO. *Contentiones aboleantur à Christianis*, Dom. I Epiph. n. 1; *et scissuræ*, fer. 5 Maji hebdom. Bellum trahit ex malis concupiscentiis originem, fer. Dom. IV Pasch. *Malum pridem usitatum*, Dom. Quinquag. fer. 3, l. 2; Comm. plur. Mart. n. 3, l. 1. *Non à quovis geri debet aut potest*, Dom. II Octob. fer. 4. *Deus per hoc maximè punit peccata*, Dom. V Novem. n. 1, et fer. 3 ibid.; *propterea dicitur vocare fortes in ira sua*, Dom. II Adv. fer. 2, l. 1. *In hoc plerumque nulli parcitur*, ibid. fer. 6, *sed omnia vastantur*, Dom. V Novemb. n. 1, et Dom. IV, fer. 3; *etiam templa*, Dom. I Octob. Sabb. l. 2. *Exactiones insuper extorquentur*, Dom. II Adv. fer. 3, l. 2. *Ante ejus congressum, auxilium à Deo (magna cum fiducia) petendum*, Dom. II Octob. Sabb. l. 2, 14 Sept. n. 2; *qui justè bellantes protegit*, Dom. V Octob. fer. 6, l. 1. *Bellum tunc justum, quando pro gloria Dei suscipitur*, Dom. I Octob. Sabb. l. 3; *quamvis etiam ex aliis motivis geri possit*, Dom. III Octob. n. 2. *Quamdiù durat bellum? donec placuerint viæ hominum Domino*, Dom. I Aug. Sabb. l. 2.

Sententiæ selectæ de Discordia.

Homo perversus suscitatur rixas, et verbosus separat Principes: *Prov. vi.*

Qui provocat iras, producit discordias.

Noli esse sicut leo in domo tua, evertens domesticos tuos, et opprimens subjectos tibi. *Eccli. iv.*

Omne regnum in se divisum desolabitur. Et omnis civitas, vel domus divisa contra se non stabit. *Matth. xii, et Luc. xi.*

Non est dissensionis Deus, sed pacis. *I. Cor. xiv.*

Si invicem mordetis, et comeditis, videte ne ab invicem consummami. *Galat. v.*

PATRES. Dissensiones nunquam debent amari. *Augustinus.*

Discordiâ nemo benedicit Dominum. *Idem.*

Perversos ipsos unitas corroborat dum concordant, et tantò magis incorrigibiles quantò magis unanimes fecit. *Gregorius.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. En quo discordia cives perduxit miseros! en queis consuevimus agros! *Virgilius*, *Eclog. I.*

Discordia demens

Intravit cœlos, superosque ad bella coegit. *Virgilius.*

Si cupias pacem, linguam compesce loquacem. *Stanhurstius.*

Concordiâ res parvæ crescunt, discordiâ res maximæ dilabuntur. *Sallustius.*

DURITIA CORDIS.

Duri et obstinati in malo per verba, et prædicationes non emolliuntur: Sunt enim sicut duri lapides, super quos si cadat aqua interiùs non molescunt. Sic Heli filios verbo corripuit, sed non profuit, ideòque interierunt, ut habetur *I Reg. II.* Nabal fuit ita durus, ut ad dulcia verba nuntiorum David flecti non potuerit. *I Reg. xxv.* Judas ita fuit durus, ut osculo Christi emolli non potuerit. *In Evang.*

Duri manent obstinati quantumcumque viderint signa et miracula fieri. Sic induratum fuit cor Pharaonis, qui ad nulla signa quæ Moyses de mandato Domini faciebat, emolliabatur ad credendum Domino. *Exod. VII, etc.* Judæi qui apprehenderunt Jesum fuerunt durissimi, qui neque per sanationem auriculæ, neque per alia signa moti fuerunt. *Luc. XXII; Joan. XVIII.*

Duri et obstinati non solum non quiescunt, sed etiam si

reprehenduntur peiores sunt. Sic tam durus fuit Cain correptus admonitione Domini, ut fratrem occiderit. *Gen. iv.* Obstinati Judæi Zacharia increpante et admonente, eum crudeliter occiderant. *II Paral. xxiv.* Stephanum increpantem Judæos de eorum duritia, ipsi eum impiè lapidaverunt. *Act. vii.* Vide *Avaritia*; et è contra *Pœnitentia*, *Obedientia*, *Liberalitas*.

VIDE EX BREVIARIO. *Obstinatio vitium est maximè Judæorum*, fest. Epiph. n. 3. *Ejus causa etiam in aliis est neglectus verbi Dei*, Dom. III Pentec. n. 2, l. 3, et inspirationis internæ. Dom. III Sept. Sabb. l. 3.

Vide suprà *Avaritia*, *Pœnitentia*, *Obedientia*, etc., cum sententiis selectis.

EBRIETAS.

Ebrietas et gula in tentatione obtinent primum locum. Prima tentatio filiorum Israel fuit de potu, secunda de cibo. *Exod. xvii et xviii.* Volens diabolus Salvatorem tentare, priùs ipsum gulâ, quàm alio vitio aggressus est. *Matth. iv.*

Ebrietas vitium luxuriæ nutrit. Hinc est quòd Loth qui in Sodomis bonus fuit, inebriatus cum propriis filiabus peccavit, et duplicem incestum commisit. *Genes. xix.* Sicut enim pingua faciliùs flammam concipiunt, ita ebriosi flammam libidinis.

Ebrietas hominis dementat. Nam Noe qui erat vir perfectus, inebriatus sic dementatus est, ut sine verecundia denudatus jaceret. *Genes. ix.* Fatuus et demens factus est Esau, qui propter lentis edulium vendidit primogenituram fratri suo. *Genes. xxv.* Propter vesaniam in epulis, dives Epulo in siti et flammis cruciatur. *Luc. xvi.*

Crapula vitium in clericis et religiosis est maximè detestabile. Ideò dixit Dominus ad Aaron: Vinum et omne

quod inebriat non bibetis tu et filii tui quando intrabitis tabernaculum. *Levit. x; Num. xvi.*

Crapula et ebrietas multoties causa vel occasio est mortis. Undè Philisthæis epulantibus et lætantibus domus cecidit super eos. *Judic. xvi.* Amon in convivio temulentus, fuit ab Absalone occisus. *II Reg. xii.* Comedit Jonathas modicum mellis contra præceptum patris, et fuit condemnatus ad mortem; sed populus ipsum liberavit. *I Reg. xiv.* Benadad rex Syriæ temulentus, per Principem provinciarum pueros ad mortem fugatus est. *III Reg. xx.* Filiis Job vescentibus et bibentibus vinum, domus cecidit, et eos oppressit. *Job. i.* Propter ebrietatem Holofernis, Judith habuit opportunitatem eum occidendi. *Judith, xii.* Reversus Aman à convivio lætus, statim fuit cum duabus filiabus et cum decem filiis occisus. *Esther, ix.* Fecit Ptolomæus convivium Simoni, et eum cum duobus filiis interfecit. *I Mach. ult.* In convivio natalis Herodis innocens Baptista propter veritatem impiè decollatus fuit, ut habetur *Marc. vi; Matth. xiv.*

Ex quibus *S. Chrysostomus* comparat ebriosos: Homo, inquit, ebrius est mortuus animatus, dæmon voluntarius, morbus veniam non habens, ruina excusatione carens, commune generis nostri opprobrium. *Hom. I ad pop. Antioch.*

Ebriosus similis est anseri, qui amat semper os in liquido habere, clamare, et otiosi; sed sicut anser in fine deplumatur et ad ignem assatur, ita ebriosus tandem omnibus bonis deplumatur à creditoribus, et postea in inferno assatur à dæmonibus.

Ebriosi sunt sicut paludes, in quibus tantum generantur ranæ, et serpentes, et noxia animalia; ita et in ebriosis otium, et luxuria, et insaniam, et omnia vitiorum genera aluntur.

VIDE EX BREVIARIO. Ebrietas, huic acclamatur vae! Dom. III Adv. fer. 2. *Ejus varia mala*, Dom. II Adv. n. 2; Dom. IV Sept. n. 2; Dom. Sexag. fer. 5, l. 2; Dom. IV Sept. n. 2. *Pessimum est, quod etiam regno Dei privet*, Dom. I Epiph. fer. 4; hinc *Propheta praedicit, quod ebrii ululabunt*, Dom. IV Novemb. fer. 3. *Cavenda ergo, maxime ecclesiasticis*, Dom. I Adv. n. 2, et *detestanda*, Dom. I Pent. fer. 3; *utique cum diabolus illa delectetur*, Dom. III Nov. n. l. 3; et *legem divinam per jejunium acceptam Moyses cessaverit*, Dom. IV Quadr. n. 2; *non cogendum ad potum*, 5 Sept. n. 1, l. 3. Vide *Gula*.

Sententiæ selectæ, etc., de Ebrietate.

Sicut ignis probat ferrum durum, sic vinum corda arguet in ebrietate potatum. *Eccli. xxxi.*

Non in comensationibus et in ebrietatibus, non in cubiculis et impudiciis, sed induimini Jesum Christum, *Rom. xiii.*

Neque ebriosi, neque maledici, regnum Dei possidebant I *Cor. vi.*

Regnum Dei non est esca aut potus, sed pax et gaudium in Spiritu. *Rom. xv.*

Fornicatio, et vinum, et ebrietas auferunt cor. *Osee, iv.*

Nolite inebriari vino in quo est luxuria. *Ephes. v.*

Operarius ebriosus non locupletabitur. *Eccli. xix.*

Nullum secretum est ubi regnat ebrietas. *Prov. xxxi.*

PATRES. Ebrietas est flagitiorum omnium mater, culparum materia, radix criminum, origo vitiorum, turbatio capitis, subversio sensûs, tempestas linguæ, procella corporis, naufragium castitatis, amissio temporis, insania voluntaria, ignominiosus languor, turpitudine morum, dedecus vitæ, animæ corruptela. *Augustinus ad sacras virgines.*

Vinum potatum moderatè , est medicamentum ; plus justo sumptum venenum esse cognoscitur. *Augustinus.*

Valdè turpe est, ut quem non vincit homo , vincat libido , et obruatur vino qui non vincitur ferro. *Idem.*

Ebrietas est blandus dæmon , dulce venenum , suave peccatum. *Idem.*

Ebriosus quem absorbet vinum , absorbetur à vino , abominatur à Deo , despicitur ab Angelis , deridetur ab hominibus , destituitur à virtutibus , confunditur à dæmonibus , conculcatur ab hominibus. *Idem, lib. de Pœnit.*

Noë ob unius horæ ebrietatem nudavit femora sua , quæ per sexcentos annos contexerat. *Hieronymus.*

Ubicumque saturitas et ebrietas , ibi libido dominatur. *Idem, Epist. ad Tit.*

Ebrietas in laico crimen est , in sacerdote sacrilegium : quia alter animam suam necat vino , alter spiritum sanctitatis extinguit. *Petrus Ravennas.*

PHILOSEPHI ET PORTÆ. Ebrius atque satur , nunquam benè philosophatur.

Multum merum pauca cogit sapere. *Menander.*

Sine Cerere et Baccho friget Venus. *Terentius.*

Multos cæcus amor cogit secreta fateri.

Arcanum demens detegit ebrietas. *Ovidius.*

Ebrio nemo secretum sermonem committat. *Seneca.*

Refertur Alexandri Macedonis exemplum , qui Clitum charissimum sibi ac fidelissimum inter epulas transfodit , et intellecto facinore mori voluit. *Idem.*

Absentem lædit qui cum ebrio litigat, *Idem*, quia ebrius sibi præsens non est.

ECCLESIA.

Ecclesia cum sollicitudine et fervore debet à fidelibus ædificari. Ideò ferventior fuit Salomon in ædificatione templi , quàm domûs suæ ; quia templum in septem annis , do-

mun verò in duodecim perfecit. **III Reg. III.** Magnam curam habuit Dominus de ædificatione Ecclesiæ, quando præcepit Cyro ut ædificaret ei domum in Hierusalem, quod prius prædixerat per Isaiam. **Isai. II, et I Esdr. III.**

Ecclesia edificata debet solemniter et cum gaudio consecrari. Ideò magnam solemnitatem fecit Salomon in dedicatione templi. **III Reg. VIII.**

Ecclesiam debet homo intrare mundus à peccato. In cuius figura dixit Dominus Moysi: Facies labrum æneum ad lavandum, et missà aquà lavabunt Aaron et filii ejus manus suas et pedes cùm ingressuri erunt tabernaculum. Per *manus* signantur operationes, per *pedes* affectiones. **Exod. xxx.** Non licebat nisi paucis et mundis intrare templum et tangere vasa ejus. **Num. iv.** Sæpè mundavit Dominus templum ejiciens vendentes, et ementes, et mensas, et boves, et columbas, quæ templum reddebant immundum. **Matth. XXI; Luc. XIX.**

Instruendi sunt tam pueri quàm proveci, ut Ecclesiam visitent. Exemplo Christi, qui die quadragesimo à natiuitate voluit ad templum deferri: et duodennis in templo, in medio Doctorum fuit à Matre inventus. **Luc. II.** Petrus et Joannes ascenderunt in templum ad horam orationis nonam; et tunc claudum Petrus sanavit. **Act. III.** Eunuchus Candacis reginæ Æthiopum veniebat in Hierusalem ad visitandum templum. **Act. VIII.** Vide infrà, *Fides.*

VIDE EX BREVIARIO. Ecclesia columna et firmamentum veritatis, Dom. V Epiph. fer. 2, l. 3; Sanctorum varietate ornatur, 1 Novembr. n. 2; habetque status diversos, Dom. VI Epiph. n. 3, l. 3; comparatur sagenæ, Dom. V Epiph. n. 3, l. 3; vineæ, Dom. Sept. n. 3; lunæ, Octav. Ascens. n. 3; ipsi B. Virgini, Sabb. ante Pentec. n. 3; corvis, Dom. IX, n. 2, l. 3; regno Dei, Dom. XIX, n. 3, et Comm. Virg. n. 3; pusillo gregi, 2 Comm. non Pontif.

n. 3; *decem virginibus*, Comm. Virg.; *agno*, Comm. Virg.
 n. 2. *Fundamentum ejus est petra*, 18 Jan. n. 3, l. 2; *licet prematur non opprimitur*, Sab. infra Dom. Quinquag.,
potius augetur, 3 Jul. n. 1. 1. *Cura ejus Petro commissa*,
 Dom. II Pasch. n. 2; *supra quem ædificata*, 18 Jan. n. 3.
Romana omnium Ecclesiarum primatum tenet, 16 Jan.
 n. 2, l. 3. *Cujus episcopus universalis, etiam Ecclesiæ*
episcopus, 12 Mart. n. 2, l. 2. *Dedicatio Ecclesiarum*
jam olim consueta, Dom. II Octob. fer. 2; *ejus origo,*
modus, et tempus celebrandi, Octob. Dedic. n. 2. *Dedi-*
catio templi materialis, est figura spiritualis in nobis.
 Comm. Dedic. n. 2, et fer. 6, num. 2. *Templa princi-*
paliter ad Dei honorem (in quibus singulariter habitare
vult, Dom. VIII Pent. n. 1) construuntur, die 6 Dedic.
 n. 2, l. 3, et *ad Verbum Dei prædicandum, Sacramenta*
administranda, Missamque celebrandam, 2 Aug. *Conse-*
cratio eorum, 9 Novemb. n. 2 et 18, n. 2, l. 2; *item*
eorundem dedicatio, 5 Aug. n. 2, l. 3. Vide *suprà hic.*
Templa ædificare Deo gratum, Dom. VII Sabb. l. 3;
 Dom. V Nov. fer. 5, l. 2, 5 Aug. n. 2, *atque laudabile,*
die 6 Dedic. n. 2, quamvis propter peccata populi eadem
deinde Deus abominetur, Dom. VIII, n. 1, l. 2. *Tem-*
pla etiam Angeli ædificarunt, 8 Maji, n. 2, l. 3, 23 Nov.
 n. 2, l. 3; *possunt etiam ex ædibus profanis fieri*, 6 Jan.
 n. 2, l. 2; *frequentanda*, Dom. II Pentec. fer. 2, et *ne-*
gligentes puniendi, Dom. V Novemb. fer. 5, l. 2; *vene-*
randa propter SS. reliquias, 18 Nov. n. 2, *die 6 Dedic,*
 n. 2, l. 3; *sæcularia in his tractanda*, Dom. I Quadr.
 fer. 2; *augenda muneribus et donis*, 8 Octob. n. 3, l. 3;
 18 Novemb. n. 2, lect. 3; *spoliatores eorum non erunt*
impunes, Dom. IV Octob. fer. 4; *destructa restauranda,*
 Dom. II Octob. n. 1; *prophanata reconcilianda*, 27 Maji,
 lect. 2.

Sententiæ sacræ, etc., de Ecclesia.

Ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. *Matth. xxvi.*

Fundamentum (ecclesiæ) aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus Jesus. I *Cor. iii.*

Hæc tibi scribo fili, scias quomodo oporteat te in domo Dei conversari, quæ est Ecclesia, etc. I *Tim. iii.*

Ecclesia columna est et firmamentum veritatis. *Paulus apostolus.*

PATRES. Adhuc habet Ecclesia, quo crescat, donec impleatur, dominabitur à mari usque ad mare. *Augustinus super Matth.*

Ecclesia velut lilium inter spinas, malis et bonis permista. *Idem.*

Hoc habet proprium Ecclesia: dum persequitur floret; dum opprimitur crescit; dum contemnitur proficit; dum læditur vincit; dum arguitur intelligit; tunc stat quum superari videtur. *Hilarius.*

Sancta Ecclesia consistit unitate fidelium, sicut corpus unitate membrorum. *Gregorius.*

Proditorem se esse noverit, quicumque est ille qui vitia quælibet in hanc domum conatur inducere, et templum Dei speluncam vult facere dæmonum. *Bernardus.*

Sponsa, id est, Ecclesia Christi nihil sibi gloriosius putat, quàm Christi portare opprobrium. *Bernardus.*

EXHORTATIO.

Exhortatio retrahit à peccatis. Sicut exhortatio Abigail Davidem à peccato homicidii retraxit. III *Reg. xxv.* Quamdiù vixit sacerdos Joiada, tamdiù Joas probus fuit; sed eo mortuo factus est pessimus. IV *Reg. xii.* Ad

exhortationem Nehemiæ usurarii reddiderunt usuras, et ulterius non acceperunt. *Nehem.* v. Baptista exhortante populum, multi baptizabantur confitentes peccata sua. *Math.* III.

Exhortatio bona confortat in tribulatione. Ideò Tobias adibat omnes in captivitate positos exhortans eos, ut habetur *Tob.* I. Tribulato Job venerunt amici ejus ad confortandum eum. *Job.* II. Primum septem fratrum Machabæorum, cùm in sartagine torqueretur, cæteri cum matre hortabantur, ut pro lege fortiter moreretur, ut habetur II *Mach.* VII.

Exhortatio bona parentum filios facit probos. Sicut parentes uxoris Tobiae monuerunt eam honorare soceros, maritum diligere, et gubernare domum, et seipsam irreprehensibilem exhibere. *Tob.* XVIII. Moriturus Mathathias filios efficaciter hortatus est ad agendum viriliter pro lege Domini, quod ipsi optimè servaverunt. I *Mach.* II.

Vide infra, *Filiorum educatio.*

Exhortatio bona excitat alios ad virtutem. Sicut Judith sua exhortatione animavit cives Bethuliæ ad viriliter resistendum Holoferni, et placandum Deum, *Judith.* VIII, Judas Machabæus hortabatur et animabat populum sermonibus bonis. I *Mach.* III, IV; II, VIII, X. Paulus et Barnabas hortabantur fratres et animabant ut permanerent in fide. *Act.* XIV.

Exhortationes Dei nomine debent prædicatores libere et libenter præstare. Propterèa dixit Dominus, *Isai.* LVIII: Clama, nec cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, et annuntia populo meo scelera eorum, et domui Jacob peccata eorum.

Joannes Baptista prædicando monuit Herodem de incestu, et Christus Judæos de incredulitate, etiamsi ideò se morituros præviderent.

Exhortatione opportuna peccatores et infideles ad Deum convertuntur. Sicut prædicatio Jonæ convertit Ninivitas, qui propter peccata subverti debebant. *Jonæ*, III. Petrus in Pentecoste sic prædicavit, ut circiter tria millia hominum converterit ad fidem. *Act.* II. Iterum ad prædicationem Petri tot crediderunt, ut factus sit numerus credentium quinque millia. *Act.* IV. Prædicantibus Paulo et Barnaba Iconiis crediderunt multi Judæi, et Græci. *Act.* XIV.

VIDE EX BREVIARIO. Prædicatio Verbi Dei præmittenda, ut sequatur Christus, *Comm. Evang. n. 3, l. 2.* Prædicatores verbi Dei debent magna libertate id facere, 30 Sept. n. 3, l. 2; 14 Octob. n. 3, l. 2; *charitate tamen benè se munire debent*, *Comm. Evang. n. 3, l. 2, et dicta bono exemplo confirmare*, fer. 3, 12 Mart. n. 3, l. 2.

Vide suprà, *Consilium bonum, Corruptio, etc.*, cum Sententiis selectis.

EUCCHARISTIA.

In hoc Sacramento verè Deus *memoriam fecit mirabilium suorum.* Res mira, solo Dei verbo cœli formati sunt, magis mirum Christum solo verbo è cœlo in terras adduci. Solo verbo dixit Deus: *Fiat lux*, et facta est lux; *fiat firmamentum*, et factum est firmamentum. Solo verbo jussit Josue solem stare, et stetit. Sed magis mirandum Christum Filium Dei, Solem justitiæ, cœli terræque Dominum, solo verbo, *Hoc est corpus meum*, è cœlo descendere, sub panis et vini speciebus collocari, et hominibus in alimentum præberi.

Mysterium hujus Sacramenti variis figuris in Scriptura adumbratur, et explicatur. *Exod. XII.* Deus jubet offerri et manducari *agnum paschalem*; in Eucharistia manducatur Agnus Dei, qui tollit peccata mundi.

Exod. XVI: Deus in deserto filios Israel pavit *manne*

cœlesti per quadraginta annos. Deus in deserto hujus vitæ pascit Christianos sacrâ Eucharistiâ, ut non deficiant in via patriæ cœlestis, et in alimentum vitæ æternæ, ut apertè dicitur Joan. vi : Non sicut manducaverunt patres nostri manna in deserto et mortui sunt ; qui manducat hunc panem vivet in æternum.

Exod. xl : Offerebatur Domino panis propositionis, qui solum à puris et sanctificatis sumi poterat ; ita ad hoc Sacramentum nemo debet nisi purus accedere, aliàs ut ait Apostolus judicium sibi manducat et bibit non judicans corpus Domini.

Genes. xiv : Melchisedech in gratiarum actionem pro victoria per Abrahamum obtenta, obtulit panem et vinum, erat enim sacerdos Dei altissimi ; sic panis Eucharisticus offertur Deo in sacrificium pro victoria obtenta vel obtinenda contra carnem, mundum, et dæmonem.

Ad communionem Eucharistiæ accedens debet priùs *sordes peccatorum* per pœnitentiam aut confessionem abluerè. Sic enim Christus ante institutionem Eucharistiæ discipulorum *pedes lavit*. Joan. xiii. Et Apostolus monet, I Cor. x, 27 : *Probet autem seipsum homo, et sic de pane illo edat et de calice bibat ; id est, examinet se an sit dignus tanto Sacramento.* Narratur, Matth. xxvii, Joseph ab Arimathea acceptum Christi jam defuncti corpus involvisse in syndone munda, et collocasse in monumento novo ; quantò magis oportet Christi viventis corpus in animam mundam suspicere, et cum novo affectu charitatis ?

Hujus Sacramenti institutio, fructus, et effectus tribus potissimum locis in Scriptura exprimuntur, Joan. vi, 48 : *Ego sum panis vitæ*, etc., fusè, Matth. xxvi, 17, de ultima cœna. Et I Cor. xi, ubi exponitur institut. et dispositio requisita ad Eucharistiam.

VIDE EX BREVIARIO. *Eucharistia est Sacramentum corpo-*

ris et sanguinis Christi, fest. Corp. Christi, n. 1, et fer. 3 infra Octav. n. 2, l. 1, et 3 Maji, l. 2, et 2 Aug. et Octav. ejusdem Corp. Christi, n. 2; *illo nihil pretiosius*, fest. ejusd. n. 2; *nihil mirabilius*, ibid.; *nihil salubrius*, ibid. l. 2; *miraculorum omnium maximum*, ibid. *De hac nihil carnale sapiendum*, fer. 6 ejusdem n. 3, l. 2, et fer. 2, infra Dom. ejusdem n. 2; *conficitur verbis Christi*, fer. 2, ibid. n. 2, l. 1, et fer. 4, ibid. n. 2; *sub una specie exhibita*, 7 Dec. n. 2, l. 3, 2 Aug. l. 2. *Cujus frequentatio non cœpit longè post Pentecosten*, fer. 6 infra Corp. Christi, n. 2, l. 2; *sumenda ab omnibus*, 22 April. n. 2, *sed baptizatis*, 3 Maji, n. 3; *à morituris*, 7 Decemb. n. 3, 27 Jan. n. 2, l. 3; *sed non nisi à benè dispositis*, fest. Corp. Christi, n. 1, l. 3; *et mundis*, ibid. n. 3, l. 12 Aug. n. 3. *Exhortatio ad communicaturos*, Dom. infra Octav. Corp. Christi, n. 2, l. 2, et fer. 2 ibid. n. 2, lect. *Pœna indignè communicantium non parva*, ibid. l. 2, *Communio unit nos Christo*, Sabb. infra Octav. Corp. Christi, n. 2, et fer. 4 ejusdem, n. 3, l. 2; Octav. n. 2 et 3; *etiam corporaliter vitam conservat*, Apr. n. 2, l. 1; *morbos pellit, scævientemque membrorum nostrorum legem sedat*, Oct. Corp. Christi, n. 3, l. 3; *hostesque corporales fugat*, 12 Aug. n. 3, l. 3. *Reverentiam illi exhibendam Angeli docent*, Dom. infra Corp. Christi, n. 2, l. 2.

Sententiæ sacræ de Eucharistia.

FIGURÆ EUCHARISTIÆ. Panem de cœlo præstitisti illis sine labore, omne delectamentum in se habentem, et omnis saporis suavitatem. *Sap. xvi.*

Manna tuum non prohibuisti ab ore eorum. *Nehem. ix.*

Anima polluta, quæ ederit de carnibus hostiæ pacificorum, quæ oblata est Domino, peribit de populis. *Levit. viii.*

Leprosus, aut patiens fluxum seminis, non vescetur de his quæ sanctificata sunt mihi, donec sanetur. *Levit. xxii.*

PATRES. Accipe quotidie, quod quotidie tibi prosit; sic vive ut quotidie merearis accipere. *Augustinus.*

De totius mundi operibus legisti, quia ipse dixit, et facta sunt, ipse mandavit, et creata sunt. Sermo igitur Christi qui potuit ex nihilo facere, quod non erat; non potest ea quæ sunt, mutare in illud quod non sunt? Non enim minùs est novas rebus dare formas, quàm mutare naturas. *Ambrosius.*

Liquet, quòd præter naturæ ordinem Virgo generavit, et hoc quod conficimus corpus ex Virgine est; quid quæris naturæ ordinem in Christi corpore, cùm præter naturam sit ipse partus ex Virgine? *Idem.*

Qui vulnus habet, medicinam requirit, vulnus est, quia sub peccato sumus; medicina est cœleste et venerabile Sacramentum. *Idem.*

Christus tangi potest, sed affectu, non manu, voto, non oculo, fide, non sensibus, tanges manu fidei, desiderii digito, devotionis amplexu, oculo mentis. *Bernardus.*

FIDES IN DEUM, FIDUCIA.

Fidem magnam habentes in Scripturis frequentissime commendantur. Credidit Abraham Deo, et reputatum est ei ad justitiam. Genes. xv. Moysen ex magna fide commendat Apostolus: Fide Moyses magnus effectus est. Hebr. ii. Mariam Virginem ob magnam fidem commendat Elisabeth, dicens: Beata es quæ credidisti, quoniam perficientur ea quæ dicta sunt tibi à Domino. Luc. x. Commendat Salvator fidem Centurionis, dicens: Non inveni tantam fidem in Israel. Matth. viii. Credentes

Dominus dicit beatos : Beati qui non viderunt et crediderunt. *Joan. xx.*

Fides aliquando acquiritur ex miraculis. Ideò postquam filii Israel transierunt mare Rubrum miraculosè divinum, et viderunt Pharaonem submersum, timuerunt Deum, et crediderunt Deo. *Exod. xiv.* Magi videntes stellam in nativitate Christi miraculosè refulgentem, novam in Christum fidem receperunt, firmiter credentes ipsum esse Deum. *Matth. ii.* Viso miraculo de claudo sanato per Petrum et Joannem, factus est numerus credentium quinque millia. *Act. iv.*

Fidei attribuitur victoria. Sancti per fidem vicerunt regna. *Hebr. ii.* Hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra. Ideò dixit Jonathas cum magna fide armigero suo : Non est Deo difficile salvare in multis per paucis, qui postea victoriam obtinuit. I *Reg. xiv.* Cum magna fide dixit David ad Goliath : Tu venis ad me cum gladio, hastâ, et clypeo : ego autem ad te venio in nomine Domini ; et sic de eo triumphavit. I *Reg. xviii.* Magna fide dixit Asa : Domine non est apud te ulla distantia utrùm in paucis auxiliaris, an in pluribus ; et bellando victoriam habuit. II *Paral. xiv.* Judas Machabæus idem dicens de hostibus triumphavit. *Mach. iii.*

Fides sæpius operatur miracula. Ideò Christus dixit : Si habueritis tantam fidem, sicut granum sinapis, et dixeritis huic monti : tollere et mitte te in mare, fit ei. *Matth. xxi ; Marc. xi.* Signa autem eos, qui in me credent, hæc sequentur : In nomine meo dæmonia ejicient, etc. *Marc. ult.*

Fides sæpè confert salutem animæ et corporis. Ideò mulier patiens fluxum sanguinis ait intra se : Si tetigero fimbriam vestimenti ejus, salva ero ; et sanata est. *Matth. ix.* Magna fuit Magdalenæ fides, propter quam dixit ei Christus : Fides tua te salvam fecit. *Luc. vii.*

Ex fide sanavit Christus cæcum, dicens : Respice , ti-
des tua te salvum fecit. Beneficia ex fide accepta enar-
rat Apostolus plurimis Patrum exemplis. *Hebr. xi.*

*Fidem modicam habentes à Deo reprehenduntur et pu-
niuntur.* Ideò Zacharià verbis Angeli fidem non adhi-
bente , eum taciturnitate percussit dicens : Non poteris
loqui quousque hæc fient , pro eo quòd non credidisti.
Luc. xx. Reprehendit Salvator Petrum , dicens : Modicæ
fidei quare dubitasti ? *Matth. xiv.* Thomam etiam non
credentem Dominus arguit , dicens : Noli esse incredu-
lus , sed fidelis. *Joan. xx.*

Homo confidens in Domino comparatur in Scriptura,
Jerem. xvii. cum arbore plantata juxta aquas , quæ im-
mittit radices suas , et non timebit cum venerit æstus ,
scilicet tentationum aut injuriarum , quia spes illius in
Domino firmissimè radicata est.

Sicut spes futuri emolumenti omnes artifices alit , et ad
labores animat ; ita ad arduum virtutis studium excitare
debet spes gloriæ et regni æterni.

Sicut nautæ in gravibus procellis jactâ anchorâ na-
vim securam et tranquillam faciunt , sic spes et fiducia
in Deo debet esse anchora quâ homo Christianus in om-
ni periculo intrepidus efficitur.

VIDE EX BREVIARIO. *Non civis spiritui credendum,*
Dom. infra Ascens. fer. 3. *Fides in miraculis olim proba-*
ta, Dom. VIII Sabb.; *etiam hodie miris Dei operibus,* Dom.
in Alb. n. 3, l. 2, *et signis,* Sabb. infra Ascens. post
Octav. n. 3; *probatum etiam per fidelium patientiam,*
Dom. IV Pasch. n. ... *Fides si non sit ficta,* Dom. V Epiph.
l. 2, n. 1, *reputabitur ad justitiam,* fest. Circumcis. n. 1,
l. 2; *sine operibus nulla est,* fer. 2 Pentec., *adeoque mor-*
tua, Dom. IV Pasch. fer. 4; *ad fidem veram opera requi-*
runtur, Dom. V Epiph. fer. 6, l. 3, *et fer. 6 infra As-*
cens. n. 1, l. 3, 8 Aug. n. 3, l. 2. Credit qui moribus non

contradicit, Sabb. infra Ascens. n. 2, 8 Aug. n. 3, l. 2, sed operando exercet, 21 Decemb. n. 3, l. 3. Veræ fidei effectus illuminare sicut lucerna, 11 Novemb. n. 3; montes transferre, 17 ejusdem, n. 3, l. 2; vitam dare, Dom. III Epiph. fer. 2. Sine fide impossibile est placere Deo, Dom. IV Epiph. fer. 6, l. 2. Per eam cognoscimur à Deo, Comm. Evang. n. 2. Quam qui non habet, est in regno diaboli, Dom. III Quadr. n. 3, l. 3. Propter quam Martyres tanta passi sunt, Sabb. infra Ascens. n. 2, l. 1.

FILIORUM EDUCATIO.

Filii instruendi sunt, et erudiendi in lege Domini. Præcepit Dominus filiis Israel, ut docerent filios magnalia quæ fecerat eis, ut eum magis honorarent, ut habetur Deut. x. Sollicitus erat Job de filiis suis, ne fortè Deum offenderent, idè pro eis quotidie sacrificium offerebat. Job. x. Mater septem fratrum strenuè instruebat eos, in his quæ fidem et Deum spectabant. II Mach. vii.

Filii corrigendi, et increpandi sunt de vitiis quæ committunt. Sic Jacob increpabat Joseph filium suum revelantem somnia, ne superbiâ et ambitione videretur patri, matri, et fratribus dominari. Genes. xxxiii. Quia Heli malè corripuit filios suos, ipsi cum eo graviter sunt puniti. I Reg. iv. Adonias quia non fuit correptus à patre volens superbè regnare, fuit à fratre occisus. III Reg. ii.

Parentes debent filios et filias bonis moribus instruere. Sicut David appropinquans ad mortem instruxit filium suum Salomonem de bono regni regimine, I Par. xxviii, et III Reg. ii. Tobias optimis monitis instruit filium suum ab infantia, Tob. i, et postea in juventute, Tob. iv, postea in morte, ut habetur Tob. ult. Parentes Saræ

monuerunt eam in omnibus seipsam irreprehensibilem exhibere. *Tob. xviii.* Quia parentes Susannæ fuerunt iusti; et optimè eam erudierunt, ipsa noluit adulterio consentire. *Dan.*

Similes sunt pueri molli ceræ, quibus parentes instar sigilli quamlibet formam, sive Angeli, sive dæmonis, imprimere possunt.

VIDE EX BREVIARIO. Filii, seu liberi à Deo aliquando impetrantur, Dom. I Pentec. fer. 3, l. 2, 2 April. n. 2, 7 Maji n. 2. *Filius sapiens lætificat patrem; stultus contristat matrem*, Dom. I August. fer. 5; Comm. Pontif. n. 2, l. 1; *non semper sequuntur suos, etiam sanctos parentes*, fer. 6, Dom. II Pentec. l. 1: *Mali filii genimina viperarum*, Dom. IV Adv. n. 3. *Parentum monita audiant*, Dom. IV Aug. fer. *et eos honorent*, ibid. l. 2, *atque obediant*, Dom. IV Epiph. fer. 4, l. 2, Dom. III ejusdem Sabb.; *nec correctionem eorum spernant*, Dom. I Aug. n. 1, l. 2; *multò minùs in contumelia eorum gloriantur*, Dom. IV Aug. fer. 4, l. 3. *Liberorum seu filiorum copia, est plerumque signum benedictionis divinæ*. Psalmus cxxvii, fer. 4 Vesp.

Sententiæ sacræ de filiorum Educatione.

Confusio patris est filius indisciplinatus. *Eccli. xxii.*

Lacta filium, et paventem te faciet: lude cum eo, et contristabit te. *Idem, xxx.*

Non des filio potestatem in juventute, et ne despicias cogitationes illius. *Idem, xxx.*

Meliùs est ut filii te rogent, quàm te respicere in manus filiorum tuorum. *Idem, xxxiii.*

Qui parcit virgæ, odit filium suum. *Prov. i.*

Super filiam luxuriosam confirma custodiam, ne quando faciat te in opprobrium venire, etc. *Eccli. xlii.*

Filius sapiens lætificat patrem: filius verò stultus

mœstitia est matris suæ, et despicit eam. *Prov. x, xv.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. *Ætas parentum pejor avis, tulit*

Nos nequiores, mox daturos

Progeniem vitiosiore. *Horatius.*

Qui non assuescit virtuti, dum juvenescit,

A vitiis nescit desistere, quando senescit.

Ut flos, ut ventus, transibit nostra juvenus.

FORTITUDO.

Fortem et audacem reddit hominem puritas conscientia.

Moyse purus et innocens audacter et constanter stetit coram Pharaone arguens eum. *Exod. v.* Judith quia puram et bonam intentionem habebat, Holofernem strenuè interfecit. *Judith, xii, xiii.* Gedeon fortissimus in trecentis viris maximum populum viriliter superavit. Dixerat enim ei Angelus: Dominus tecum virorum fortissime. *Judic. vi.* Et post hoc in illa fortitudine liberavit Israel. *Judic. viii.*

Unus formidolosus dissipat, unus fortis roberat totum exercitum. Idè dicit Gedeon: Qui formidolosus est, revertatur. *Judic. vii.* David fortiter superavit leonem et ursum in eremo, et Goliath. *I Reg. xvii.* Judas Machabæus viriliter transivit Jordanem et irruit in hostes suos. *I Mach. v.* Eleazar audacter irruit in elephantem, et occidit, licèt videret se casu elephantis opprimendum. *I Mach. vi.* Machabæus et socii more leonum irruentes in hostes, occiderunt multitudinem inimicorum. *II Mach. xi.*

Fortitudo perfectissima est tolerantia rerum adversarum.

Undè teste Philosopho: Fortitudo est considerata periculorum susceptio, et laborum perpassio. Tali fortitudine toleraverunt fornacem tres pueri dicentes Regi: Deus

potest nos eripere de camino ignis. *Dan.* HI. Stephanus plenus gratiâ et fortitudine viriliter sustinuit lapides : et sic de aliis **Martyribus**.

Fortes comparantur altis et firmissimis rupibus, quas nullæ maris procellæ, nullæ res adversæ commovere valent. Item turri munitissimæ, quæ nullis telorum ictibus expugnari potest.

VIDE EX BREVIARIO. Fortitudo quorundam insignis, Dom. I Octob. n. 2; quæ in adversis maximè probatur, Dom. III ibidem, n. 2; est clavis ad cælum, 2 Novemb. n. 2, l. 2. *Martyrum magnanimitas in tormentis, et fortitudo; non tantum viri, sed et feminae, imò pueri teneræque virgines, imperterriti usque ad effusionem sanguinis decertarunt.* Sabb. infra Ascens. n. 2, gratias egerunt, 14 Maji l. 1, 18 Aug. n. 3, l. 1; *hymnos decantant*, 15 Jun., l. 2 et 18, ejusdem 9 Novemb. n. 3, l. 3; *lictiores osculati pacem comprecantes*, 25 Jul. n. 2, l. 3; *velut ad epulas*, 18 Jun., *vel ad thalamum accurrerunt*, 2 Jan. n. 2, l. 3; *tormenta flores reputant*, 11 Aug. n. 3, l. 3; *bestias alliciunt*, 1 Febr. n. 2, l. 2; *tyrannis insultant*, Dom. V. Octob. fer. 2, 10 Aug. n. 1; *simulachra conspuunt*, 30 Aug.; *instrumenta salutant*, 30 Nov. n. 2, l. 2; *ultrò in tormenta ruunt*, 9 Febr., 23 Septemb. n. 3, l. 3; *t tormenta non senserunt*, 17 Aug. n. 2, l. 2; *spectaculum Angelis et hominibus*, Comm. Apost. n. 1, l. 2. *Eorum miracula, et virtutes magicis artibus attributæ*, 11 Aug. n. 3, l. 3 et 30 ejusdem, 19 Sept. n. 2, l. 2, 27 ejusdem, n. 2, l. 2. *Martyrium potius vitam dat quam eripit*, 22 ejusdem n. 3, l. 3. *Quam crescit pugna, crescit et pugnantium gloria*, 1 Novemb. n. 2, l. 1. *Non temerè ei se injiciendum*, 2 Maji, n. 3, l. 3. *Martyrii crudelitatem primum perterriti, sed dein animosiores effecti*, 26 April. n. 2, l. 2, et 28, 20 Jan. n. 2, l. 2.

Vide *Constantia, Patientia, Perseverantia.*

Sententiæ selectæ, etc., de Fortitudine.

Expecta Dominum, viriliter age, et confortetur cor tuum, et sustine Dominum. *Psalm. xxvi.*

Fortitudo mea et laus mea Dominus. *Exod. xv.*

Deus Israel ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suæ. *Psalm. lxxvii.*

Omnia possum in eo qui me confortat. *Philip. iv.*

Si Deus pro nobis, quis contra nos? *Rom. viii.*

Melior est sapientia quàm vires; et vir prudens quàm fortis. *Sap. vi.*

PATRES. Hæc est vera fortitudo, quæ naturæ usum, et sexûs infirmitatem, mentis devotione transgreditur. *Augustinus.*

Ille solus vir fortis debet judicari, qui temperans est, moderatus et justus. *Lactantius.*

Fortitudo atque constantia via regia est, à qua declinat ad dexteram qui temerarius est et pertinax, ad sinistram qui formidolosus est et pavidus. *Hieronymus.*

Justi et fortis viri est nec adversis frangi, nec prosperis sublevari, sed in utroque esse moderatum. *Hieronymus.*

Stultus ut luna mutatur, sapiens enim non metu frangitur, non potestate mutatur, non extollitur prosperis, non tristibus mergitur: ubi enim sapientia, ibi virtus est, ibi constantia, ibi et fortitudo. *Ambrosius.*

Justorum fortitudo est carnem vincere, propriis voluptatibus contraire, delectationem vitæ præsentis extinguere, hujus mundi aspera pro æternis præmiis amare, prosperitatis blandimenta contemnere, adversitatis metum in corde superare. *Gregorius.*

Virum fortem injuriæ probant. *Augustinus.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Casibus adversis fracta qui mente recumbit,

Fortuna nescit prosperiore frui. *Martialis.*

Fortior est qui se, quàm qui fortissimà vincit mœnia.

Haud es virile, terga fortunæ dare. *Seneca.*

Superanda omnis fortuna ferendo est. *Virgilius.*

Audaces fortuna juvat, timidosque repellit. *Idem.*

Rebus in angustis facilè est contemnere vitam.

Fortiter ille facit, qui miser esse potest. *Martialis.*

Tu ne cede malis, sed contrà audentior ito

Qua tua te fortuna sinet. *Virgilius, Æneidos lib. VI.*

Audentes Deus ipse juvat. *Ovidius, Metamorphoseos lib. X.*

Tantum proficies, quantum tibi vim intuleris. *Axioma S. Ignatii.*

Magnanimi est rebus prosperis non insolescere, neque adversis dejici. *Cicero.*

Dulcia non meruit qui non gustavit amara.

Necessitas etiam timidos fortes facit. *Sal.*

Adagium omnium antiquorum commune. Sustine, et abstine. Facilè autem animus fortiter *sustinet*, dum corpus à vitis *abstinet*.

GLORIA COELESTIS.

Gloriæ æternæ magnitudo. Illam exponit Apostolus, I Cor. II, 9: Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis qui diligunt illum.

Pro gloriæ cælesti calamitates tolerandæ. Quia, inquit Apostolus, non sunt condignæ passionibus hujus temporis ad futuram gloriam quæ revelabitur in nobis, ad Rom. VIII, 18. Momentaneum et leve tribulationis nostræ supra modum in sublimitate, æternum gloriæ pondus operatur. II Cor. IV, 17. Gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei. Rom. V. Ad gloriam illam Dei omnia purè referenda suis semper inculcat S. Ignatius.

Omnis qui reliquerit domum, vel fratres, etc., centuplum accipiet, et vitam æternam possidebit. *Matth.* XIV. Lazarus pauper in sinu Abraham, id est, in statu gloriæ, vidit à longè divitem in tormentis.

Beati carebunt omni miseria. Dicitur enim; *Apoc.* XI, 4: Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, neque erit luctus, neque dolor erit ultra. Ideò clamat Propheta: O Israel quàm magna est domus Dei, et ingens locus possessionis ejus. *Baruch.* III, 24.

Comparat sæpè Scriptura cœlestem gloriam cum Jerusalem, civitate sancta, et ornata auro, sapphiro, smaragdo, etc. *Apoc.* XXI, 2, 18 et 21.

Vide suprà *Beatitudo*.

VIDE EX BREVIARIO. Beatitudo non consistit in sola oculorum visione, Dom. XII, n. 3, nec in voluptatibus corporabilis, 2 Comm. Apost. n. 3. l. 3, nec in numero annorum, ibid.; ejus speciem Christus proposuit, 6 Aug. n. 3, l. 3; quæ per jucundè describitur, 2 Nov. n. 1. 3, 3, et 4 ejusdem, n. 2; habet verò suam diversitatem, 5 ejusdem, propter retributionem variorum laborum, 8 ejusdem, n. 2, l. 5, cujus contemplatio meritò Martyres confortavit, ibid. Gaudia ejus ineffabilia, ibid. n. 2, l. 3, et n. 1. 1; quæ non sine labore acquiruntur, ibid. et 14 Nov. n. 2, l. 3, Psalmus XXXIII fer. 2 ad Prim. Est portus tranquillitatis cœlestis, Comm. non Pontif. n. 3. Beatus est qui multis virtutibus ornatus est, Psalm. 1, Dom. Offic.

Sententiæ suprà de *Beatitudine*.

GRATITUDO ERGA DEUM.

Grates sunt agendæ generaliter pro multitudine beneficiorum, quæ à Deo recepimus. Ideò Jacob à Deo abundanter ditatus gratias agebat Domino, dicens: Domine memor sum omnium, etc. *Genes.* XXXII. Audiens David multa beneficia sibi promissa, gratias humiliter egit. *II Reg.* VII.

Daniel pro multis beneficiis quæ à Deo acceperat, benedixit Dominum, dicens: Sit nomen Domini benedictum.

Dan. II. Paulus apostolus gratias agebat pro beneficiis fratribus collatis, et omnes homines ad agendas gratias inducebat, dicens: Semper gaudete, sine intermissione orate, in omnibus gratias agite. *Ephes.* v; *Thess.* v.

Gratiæ reddendæ sunt Deo singulariter pro liberatione à periculis. Ideò voluit Dominus ut liberatio filiorum Israel de servitute Pharaonis nunquam recederet ab eorum memoria, dicens: Erit quasi signum in manu tua. *Exod.* XIII. Postquam filii Israel liberati sunt, transito mari Rubro dixerunt: Cantemus Domino gloriose. *Exod.* xv. Tres pueri benedicebant Deum, de ignis incendio liberati. *Dan.* III.

Gratiæ reddendæ sunt Deo pro triumphis et victoriis. Ideò post mirabilem victoriam filii Israel obtulerunt Domino dona. *Num.* XXXI. Similiter post victoriam de Sisara, Barach et Debora Domino gratias cecinerunt. *Judic.* iv. Habitâ victoriâ, et mundato templo per Judam Machabæum, benedixerunt in cælum. I *Mach.* iv.

Gratiæ referendæ sunt Domino pro bonorum filiorum impetratione. Post conceptionem Filii Dei in se, beata Maria Virgo laudavit Dominum, dicens: Magnificat anima mea Dominum, etc. *Luc.* I. Nato Joanne Zacharias laudavit Dominum, dicens: Benedictus Dominus Deus Israel. *Luc.* I.

Gratias debet homo agere pro sanitate à Deo recepta. Nam cùm Tobias recuperasset visum, ipse et uxor ejus et nati glorificabant Deum. *Tob.* XI. Turbæ videntes paralyticum curatum à Domino, glorificabant Dominum, qui dedit talem potestatem. *Matth.* ix; *Marc.* II. Unus de decem leprosis curatus reversus est cum magna voce magnificans Dominum. *Luc.* XXII.

Homo gratus similis est terræ bonæ et fecundæ, quæ

ex Dei donis, tanquam semine, gratitudinis fructum copiosum Domino reddit.

VIDE EX BREVIARIO. *Gratitudo erga Deum*, Dom. III Sept. fer. 5 l. 1, *Tobiæ*, *Judith*, Dom. IV. Sept. Sabb.

Vide infra *Ingratitudo*.

GRATITUDO ERGA HOMINES.

Gratus debet esse homo ei qui eum juvit, vel à periculo liberavit. Sic gratus fuit Abrahæ rex Sodomorum, qui eum et populum suum à captivitate liberavit, offerens ei omnia spolia. *Genes.* XIV. Benè remuneratus est Josue Rahab, conservando totam ejus familiam, quia exploratores ejus ab hostibus liberavit. *Josue*, VI. Cùm Ge-deon liberasset populum, gratus populus dixit: Domi-nare tu nobis. *Judic.* VIII. Tobias gratus fuit Raphaeli qui liberaverat eum à cæcitate, uxorem à dæmonio, et filium à devoratione piscis, offerens ei multa munera, quia hominem credebat esse. *Tob.* XII. Naaman liberatus à lepra, multa dona obtulit Elisæo, licèt ipse renueret. *IV Reg.* V. Elias ut gratus esset propter beneficia recep-ta à vidua, ejus filium à morte resuscitavit. *III Reg.* XVI. Elisæus benè remuneratus est mulierem Sunamitem, apud quam transire et habitare consueverat, impetrans ei filium, et suscitans mortuum. *IV Reg.* IV.

VIDE EX BREVIARIO. *Gratitudo erga homines*, Dom. III Sept. fer. 6.

Sententiæ de hac Gratitudine.

Meliora meretur suscipere qui probatur suscepta be-neficia à corde non amovere. *Cassiodorus*

...Grates persolvere dignas

Non opis est nostræ, tibi præmia numen ab alto

Digna dabit, tanti meriti non immemor unquam. *Virgilius, Æneidos I.*

Bis est gratum, quod ultrò oblatum. *Seneca.*

Bis non spondebis, quod mox præstare valebis.

Gratia debetur pro munere, si citò detur :

Sed si tardetur, non gratum munus habetur.

Dat benè, dat multum, qui dat cum munere vultum.

Beneficia dare, qui nescit, injustè petit. *Seneca.*

Beneficia plura recipit, qui scit reddere. *Idem.*

Gratiarum actio est alterius beneficii postulatio. *Cicero.*

GULA.

Gula ab initio mundi semper hominibus graviter nocuit.

Primos parentes Adamum et Evam in paradiso gula perdidit, dum fructum vetitum comederunt, quamvis alimentum licitum ipsis in copia suppeteret: *De omni ligno paradisi vescimur*, Genes. III. Esau ex inordinato appetitu erga lentem, sive pulmentum, vendidit sua primogenita Jacobo fratri. Quantò pejùs pro esca vetita ex gula animam dæmoni divendere? *Genes. xv.* Populus Israeliticus cui non deerat manna, et alimentum necessarium, inhiabat tamen ad ollas carnum quas habebat in Ægypto, et ideò à Deo graviter punitus fuit. *Num. xv.* Dum Philisthæi securè epularentur, et indulgerent genio, per Samsonem ruinâ domûs oppressi fuerunt, et in sua gula sepulti. *Judic. xvi.* Quoniam Heli sacerdos permisit filiis suis contra morem carnes crudas populo extorquere, ut illas sibi latiùs præpararent, uno die uterque filius occisus est, et ipse Heli collapsus cervicem fregit. *I Reg. II.*

Dæmon graviter homines ad gulam tentat. Ideò Job pro filiis epulantibus consurgens diluculò sacrificium offerebat per singulos dies, ne filii per epulas in gulam et alia

peccata prolaberentur. *Job. xi.* Prima tentatio quâ diabolus Christum in deserto aggressus est, ad gulam pertinebat: Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant.

Luc. iv.

Illustre est exemplum gulæ graviter punitæ in divite Epulone, qui epulabatur quotidie splendide; sed sicut ipse in vita sepultus erat in suis epulis et deliciis, sic post mortem sepultus est in inferno, et frustra quærebat unam guttam aquæ pro refrigerio suæ linguæ gulosæ, quæ inter flammæ cruciabatur. *Luc. xvi.*

Epulæ multum impediunt orationem et pietatem. Hinc ipsi discipuli post cœnam sopore gravati non poterant in horto cum Christo orare, et à Christo increpantur: *Non potuistis una hora vigilare mecum? Matth. xvi.* Est enim gula et crapula instar fumi, aut nebulae densissimæ, quâ homo oppletus non potest lucem divinam videre, aut oculis mentis ad cœlum et res cœlestes elevare, ut notat S. Basilus, *hom. I de jejuniis*.

Gulosi similes sunt porcis, qui toto die ventrem replent, et in triclinio tanquam in ara versantur, aras et templa et pietatem nihil curant. Sunt etiam gulosi instar muscarum, quæ cadaveribus inhaerent, et de uno cadavere ad aliud volitant. Sunt etiam sicut sepulchra, quæ foris apparent speciosa, sed intus repleta sunt cadaveribus animalium quæ devorant.

Gulæ deditus habet cor in ventre, instar piscis qui græcè dicitur *onos*, idest, asinus, quem Aristoteles dicit solum ex omnibus animalibus cor suum in ventre habere.

Homo qui epulis inhiat, solet esse similis militi ignavo, qui horret audire sonitum tympani aut tubæ ad bellum evocantis, sicut neque iste potest audire sermonem de abstinentia aut jejuniis, et maximè in Quadragesima.

Sed remedium optimum gulæ est, quærere gustum et

oblectationem in rebus divinis, et animam illis explere; habent enim in se epulæ spirituales et carnales instar bilancis, quantum una pars elevatur, tantum altera deprimitur.

Vide *Ebrietas*.

Sententiæ selectæ, etc., de Gula.

Væ vobis qui saturati estis, quia esurietis. *Luc. vi.*

Attendite vobis ne fortè graventur corda vestra in crapula et ebrietate. *Luc. xxi.*

Non in comestationibus et ebrietatibus, non in cubilibus et impudiciis, non in contentionibus et æmulatione, sed induimini Dominum Jesum Christum. *Rom. xxi.*

Quorum Deus venter est, et gloria in confusione ipsorum qui terrena sapiunt. *Philip. iii.*

Ducunt in bonis dies suos, et in puncto ad inferna descendunt.

PATRES. Cor habet in ventre gulosus, lascivus in libidine, cupidus in lucro. *Hieronymus.*

Gula innumera vitiorum agmina ad animæ conflictum producit. *Gregorius.*

Gula paradisum clausit, primogenituram vendidit, suspendit pistorem, decollavit Baptistam, Nabuzardan princeps coquerum templum incendit, et Jerusalem tota evertit, Baltasar manum contra se scribentem asposcit in convivio, et eadem nocte interfectus est à Chaldæis. *Innocentius.*

Nunquam poterit ardentis concupiscentiæ stimulos inhibere, quisquis desideria gulæ refrenare nequiverit. *Idem.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Aprum amat et mulos, et summen, et ostrea: non te:

Tam benè si cœnam, noster amicus eris. *Martialis.*

Jejunus rarò stomachus vulgaria temnit. *Horatius.*

Strangulat in mensis plures gula, quàm necat ensis.

Estque hoc axioma antiquum : Plures occidit gula quàm gladius.

Quidquid avium volitat, quidquid piscium natat, quidquid ferarum discurret, nostris sepelitur ventribus : quære nunc cur subito moriamur ? quia mortibus vivimus. *Seneca.*

Ventri obedientes, animalium numero computantur, non hominum. *Idem.*

Una sylva pluribus elephantibus sufficit ; homo verò pascitur vix terrâ et mari. *Idem.*

Venter præcepta non audit : poscit et appellat, non est tamen molestus creditor : parvo contentus, si das illi quod debes, non quod potes. *Idem.*

Vitium ventris et gutturis non solum minuit ætatem hominibus, sed etiam aufert. *Cicero.*

HOMICIDIUM.

Homicidium procedit aliquando ex invidia. Cain motus invidiâ fratrem suum occidit. *Genes. iv.* Tanta erat cupiditas Saulis ad occidendum Davidem propter invidiam, ut occiderit Abimelech, et alios sacerdotes, cum mulieribus et parvulis. I *Reg. xxii.* Judæi occiderunt Salvatorem solum moti invidiâ, sciebat enim Pilatus quod propter invidiam tradidissent eum. *Matth. xxvii.*

Homicidia aliquando committuntur propter superbiam et ambitionem. Sicut Abimelech occidit septuaginta fratres suos, ut ipse solus dominatum obtineret, *Judic. ix :* Zambri occidit Elam dominum suum temulentum, ut regnaret post eum. III *Reg. xvi.* Athalia tanta libidine exarsit dominandi, ut omne semen regium interfecêrit. IV *Reg. xi.*

Homicidium valdè Deo displicet, et graviter punit. Nam homicidium Cain punivit acerbè dicens: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me.* Genes. iv. Deus noluit ut David qui sanguinem innoxium effuderat; sed potiùs Salomon templum sibi ædificaret. III Reg. vii. Quia Joas fecit Zachariam injustè occidi, graviter fuit punitus à Domino, neque in sepulchro regio conditus fuit. II Paral. xxiv.

VIDE EX BREVIARIO. *Homicidium est grave peccatum,* Dom. Sept. fer. 5; Dom. Sexag. fer. 4, l. 3; Dom. V Pentec. Sabb.

Vide *Inimicitia, Invidia.*

Sententiæ, etc., de Homicidio.

Omnis qui odit fratrem suum, homicida est: et scitis quoniam omnis homicida non habet vitam æternam in se manentem. Joan. iii.

Quicumque effuderit humanum sanguinem, fundetur sanguis illius. Genes. ix.

Qui percusserit hominem volens occidere, morte moriatur. Exod. xxi.

Si quis per industriam occiderit proximum suum, et per insidias, ab altari meo evelles eum, ut moriatur. Exod. xxi.

Qui percusserit hominem et occiderit, morte moriatur. Levit. xxiv.

Si quis ferro percusserit, et mortuus fuerit, qui percusserit reus erit homicidii, et ipse morietur. Jerem. c. xxxv.

Omnes qui acceperint gladium, gladio peribunt. Matth. xxvii.

PATRES, etc. Ille gladium accipit, qui nulla superiori, ac legitima potestate vel jubente, vel concedente, in sanguinem alicujus armatur. Augustinus.

Periculosè decipiuntur, qui æstimant eos tantùm homicidas esse, qui manibus hominem occidunt, et non potius eos, per quorum consilium, et fraudem et hortationem homines extinguuntur. *Idem.*

ADAG. Homo homini lupus. 1 vitæ inimicus et insidiator.

HONOR PARENTUM.

Honorare debet homo parentes eis exhibendo reverentiam.

Sic Salomon honoravit Bersabee matrem suam, et surrexit de solio suo in ejus occursum, et posuit eam super sedem suam. III *Reg.* II. Tobias justus inter alia quæ dedit filio documenta, et hoc fuit: Honorem habere matri tuæ. *Tob.* IV.

Honorare debet homo patrem et matrem, in præceptis omnibus obsequendo. Ideò filii Heli, quia non obedierunt patri, ut desisterent à rapina in sacrificiis, divinam sententiam gravissimè incurrerunt. I *Reg.* II. Jonathas quia non obedivit præcepto patris, comedendo modicum mellis, mortis sententiam incurrit. I *Reg.* XIV. Puer Jesus ascendens in Nazareth cum parentibus, erat subditus illis. *Luc.* II. Et moriens matrem Joanni dilecto discipulo commendavit. *Joan.* XIX.

Honorare debemus parentes propter præmium et pœnam consequentem. Unde ait Dominus: Honora patrem et matrem, ut sis longævus super terram: et sequitur: Qui maledixerit patri vel matri, sit ille maledictus, et morte moriatur. *Exod.* XX et XI. Quia Sem et Japhet patrem denudatum honoraverunt, ideò benedictionem acceperunt. Quia verò Cham patrem non honoravit, sed derisit, ejus maledictionem incurrit. *Genes.* IX. Filio Ruben incestuoso dixit Jacob: Non crescas, quia ascendisti cubile patris tui. *Genes.* II. Absalon impiè perse-

cutus est patrem suum, ideo fuit morte pessima interemptus. II *Reg.* XVIII.

VIDE EX BREVIARIO. Honorandi parentes ore et opere, Dom. III Quadr. fer. 4, l. 2; Dom. IV Aug. fer. 4, l. 3; cum filios laudabiles habent, ipsi laudabiliores sunt, 24 Jun. per totum; eorum negligentia erga filios castigatur, Dom. I Pent. fer. 4, 6, et Sabb. Moneant diligenter filios dum vivunt, Dom. III Sept. n. 1, l. 2; etiam morituri, Dom. VIII Octob. fer. 5. Qui honorat parentes, multis bonis replebitur, Dom. IV. August. fer.

Sententiæ, etc., de Honore parentum.

Audi patrem tuum, qui te genuit, et ne contemnas cum senuerit mater tua. *Prov.* XXIII.

Fili suscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vita illius, et si defecerit sensu, veniam da, et ne spernas eum in tua virtute, etc. *Eccli.* III.

Qui timet Dominum honorat parentes, et quasi Dominus serviet his, qui se genuerunt. *Eccli.* III.

Honora patrem tuum, et gemitus matris tuæ ne obliviscaris, et retribue illis, quomodo et illi tibi: memento quoniam nisi per illos natus non fuisses. *Eccli.* VII.

Filii, obedite parentibus per omnia; hoc enim placitum est Domino. *Colos.* III et V.

Et qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur. *Matth.* XV.

Qui honorat patrem suum, vita vivet longiore. *Eccli.* III.

Qui percusserit patrem suum aut matrem, morte moriatur: qui maledixerit patri suo aut matri, morte moriatur. *Exod.* XXI.

PATRES ET PHILOSOPHI. Amandus est generator, sed præponendus est Creator. *Augustinus.*

Preces parentum adversus filios sapè audiuntur. *Plato.*

Matres plus diligunt filios, quàm patres, quia certiores sunt de eis. *Aristoteles.*

Qui dubitat utrùm oporteat Deos venerari, aut parentes honorare, non indiget ratione, sed pœnâ. *Idem.*

Nemo parricidæ supplicio misericordiâ commovetur. *Seneca.*

HOSPITALITAS.

Deus multum commendat erga peregrinos hospitalitatem. *Deut. x.* Deus amat peregrinum, et dat ei victum et vestitum; ergo et vos peregrinos amate, quia et vos advenæ fuistis. Christus testatur seipsum in suis discipulis hospitio recipi. *Luc. x.* Qui vos recipit, me recipit. Paulus apostolus impensè commendat hospitalitatem. *Hebr. c. xiii.* Hospitalitatem nolite oblivisci, talibus enim hostiis promeretur Deus. Inter opera misericordiæ recensentur etiam hospites esurientes pascere, recipere, et eorum pedes lavare.

Hospitalitatem sæpè remuneratur Deus etiam in hac vita. Loth in specie peregrinorum Angelos hospitio recepit, necessaria ministravit, et ab injuriis defendere voluit. Et ideò Deus illum per eosdem peregrinos liberavit ab incendio Sodomæ et Gomorrhæ. *Genes. xix.* Abraham etiam in specie peregrini Angelos suscipere meruit. *Genes. xviii.* Elias hospitio benignè exceptus, mulieris filium apud quam hospitabatur à morte suscitavit. *III Reg. xvii.* Eliseus etiam dum transiret sæpius à muliere Sunamita hospitio exceptus, grandi sanè mercede filium illi à Deo impetravit, quem postea mortuum suscitavit. *IV Reg. iv.* Martha et Magdalena Christum cum discipulis hospitio excipientes meruerunt ut earum frater Lazarus, qui jacebat quatrduanus in sepulchro, ad vitam excitaretur. *Luc. x.* Zachæus qui Christum et discipulos in domum suam gaudens recepit, meruit ex

publico peccatore fieri filius Abrahæ, et amicus Dei.
Luc. XIX.

Vide *Misericordia et Liberalitas.*

Sententiæ selectæ, etc., de Hospitalitate.

Frangere esurienti panem tuum, et egenos vagosque induc in domum tuam. *Isai. LVIII.*

Qui accipit si quem misero (dicit Christus) me accipit; qui autem me accipit, accipit eum qui misit me.
Joan. XIII.

Hospitalitatem nolite oblivisci, per hanc quidam placuerunt, etiam Angelis hospitio receptis. *Hebr. I.*

PATRES. Disce christiane, sine discretionem exhibere hospitalitatem, ne fortè cui domum clauderis, cui humanitatem negaveris, ipse sit Deus. *Augustinus.*

Qualem mercedem habet, qui propter Deum peregrinatur, talem habet qui suscipit peregrinantem. *Chrysostomus.*

PŒTÆ PROPRII. Turpius ejicitur quàm non admittitur hospes. *Ovidius, Trist. V, eleg. VII.*

Vivitur ex rapto, non hospes ab hospite tutus. *Ovidius.*

SACRI. Quando eris in mensa, primùm de paupere pensa.

Ostia cur claudis, dum vocem pauperis audis?

Fac quod Christus amat, dum pauper ad ostia clamat :

Tunc benè prandetur, cùm Christus adesse videtur.

Si des, ipse dabit; si non des, ipse negabit.

HUMILITAS.

Cum humilitate debent homines aliis respondere. Quia juxta Sapientis sententiam: Responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitatur furorem. Jacob fratri Esau

humiliter respondebat, ideò compescuit iram ejus. *Genes. xxxiii.* Si Roboam humiliter respondisset, nequaquam decem partes populi perdidisset. *III Reg. xii.* Quia mulier Chananæa respondit humiliter verbis Christi, quæ aspera videbantur, asserens se esse quasi catellum, qui comedit de micis mensæ domini, sanitatem integram filiæ procuravit. *Matth. xv.*

Juxta Salvatoris sententiam: Qui se exaltat, humiliabitur, et qui se humiliat, exaltabitur. In cujus figura Saul qui quærebat asinas, fuit à Domino super regnum Israel exaltatus. *I Reg. i.* Petrus humiliter dixit Christo: Exi à me, quia peccator sum ego; et postea officium apostolatûs ipsi Dominus benignè commisit. *Luc. c. v.* Optimam regulam humilitatis ostendit Salvator, dicens: Cùm invitatus fueris ad nuptias, recumbe in novissimo loco. *Luc. xiv.*

Humiles debent esse homines, ne in factis suis quærant ventum vanæ gloriæ. Nam Christus publica sua miracula prohibebat dici, uti patet in leproso mundo. *Matth. viii.* Et de duobus cæcis liberatis. *Matth. ix.* Et de surdo et muto sanato. *Marc. vii.* Et similiter de transfiguratione. *Matth. xvii.* Ad fugiendam jactantiam et vanam gloriam, de bonis quæ agimus, multùm valet exemplum de superbo Pharisæo, et de humili Publicano. *Luc. xviii.*

Humilitas meretur indulgentiam peccatorum. Achab nequissimus imponens sibi pœnam debitam pro peccatis humiliatus est, et Deus ipsi pœnam temperavit. *III Regum, xxi.* Roboam et Principes ejus humiliati sunt, et Dominus mutavit sententiam per Prophetam suum. *I Par. xii.* Ezechias humiliatus est: idcirco non venit ira Dei in diebus ejus. *II Par. xix.* Nabuchodonosor humiliatus recognovit statum suum, et reductus est ad statum pristinum. *Dan. iv.* Quia viri Ninivitæ humiliati sunt, non est eorum civitas subversa. *Joan. iii.* Magda-

lena quia ad pedes Christi humiliter accessit, peccatorum veniam impetravit. *Luc. vii.*

Humilitatis exemplum à Christo accipiendum est. Humilis fuit in statu nativitatis, vitæ, et mortis. In nativitate concipi voluit in civitate ignobili Nazareth. *Joan. i.* Item de humili matre. *Luc. i.* Collocari in humili præsepio. *Luc. ii.* Quomodo humiliter vixit, humiliter docuit, plena sunt omnia Evangelia. De morte autem; fuit vestibus spoliatus, in carne vulneratus, insipiens reputatus, à discipulis derelictus, hostibus traditus, flagellis cæsus, spinis per ludibrium coronatus, et inter duos latrones crucifixus.

Sicut quò profundius est in terra *fundamentum* domûs, aut *radices* arboris, eò altius domus, et arbor ascendet in cælum; ita fit in iis qui se profundè humiliant.

Sicut *rami* arboris quantò plures fructus habent, tantò magis se incurvant ad terram; ita faciunt humiles multis virtutibus præditi.

Sicut *aurum* et *gemmæ* in arca absconduntur ne abripiantur, ita optima virtutum custos est humilitas.

VIDE EX BREVIARIO. Humilitas facit membrum Christi, Dom. III Adv. n. 1. 1; justificat, Dom. IV n. 3, l. 3; debet esset fundamentum nostræ fabricæ, 4 Octob. n. 1. 2. Humilia respicit Deus, Psalm. cxii; Dom. Vesp. et Dom. infra Ascens. n. 2, l. 2; humilitatem singulariter requirit, 24 Febr. n. 3; præferenda opibus, 5 Febr. n. 2, l. 1; merito discenda, 15 Jan. n. 3.

Vide Superbia.

Sententiæ selectæ, etc., de Humilitate.

Qui se humiliat, exaltabitur. *Matth. xxiii.*

Discite à me quia mitissimum et humilis corde. *Matth. xi.*

Quicumque humiliaverit se sicut parvulus iste, hic major vocabitur in regno cælorum, *Matth. ibid.*

Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.
Luc. i.

Hoc enim sentite in vobis, quod et in Christo JESU, qui cū in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo, etc. *Philip. ii.*

Respexit Dominus humilitatem ancillæ suæ, scilicet Deiparæ.

Gloriam præcedit humilitas. *Prov. xv.*

Humiliamini sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis. *I Petr. v.*

Ad quem respiciam nisi ad pauperculum et contritum spiritu, et trementem sermones meos? *Isai. lxvi.*

Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.
Apostolus.

Excelsa est patria, humilis est via: ergo qui quærit patriam quid recusat viam? *Augustinus.*

Multi humilitatis umbram, veritatem pauci sectantur.
Hieronymus.

Virum humilem patientia ostendit. *Idem.*

Virginitate placuit Maria, humilitate concepit. *Bernardus.*

Esto parvus in oculis tuis, ut sis magnus in oculis Dei: tantò enim eris apud Deum pretiosior, quantò fueris in oculis tuis despectior. *Isidorus.*

Contemnit laudem virtus, licèt usque sequatur.

Vide infrà, *Superbia.*

HYPOCRISIS.

Hypocritæ et simulators intendunt semper aliquam aliis deceptionem inferre. Sicut Amon simulavit se languere, ut sororem suam Thamar deciperet, et opprime-

ret, quod et fecit. II *Reg.* xiii. Giezi simulavit dominum suum vestibus indigere, ut Naaman deciperet, et ipse acciperet vestimenta. IV *Reg.* v. Pharisei placida verba Salvatori dicebant, volentes eum capere in sermone. *Matth.* xxii; *Marc.* xii.

Hypocritæ cavent sibi à peccatis minoribus majora non curantes. De quibus dicit Dominus, *excolantes cuculicem, et deglutientes camelum.* *Matth.* xxiii. Pharisei noluerunt intrare in Parasceve Pilati Prætorium, ut non contaminarentur, et dicebant, sibi non licere interficere quemquam; Christum tamen innocentem eadem die occidere non dubitarunt. *Joan.* xix.

Hypocritas punit Dominus maledictionibus et flagellis. Nam uxori Jeroboam quæ de viri consilio, murato habitu, se aliam simulavit, Achias propheta Domini mandato multas maledictiones, et flagella, simul cum nece filii, nuntiavit. III *Reg.* xiv. Cùm Scriptura divina generaliter impium detestetur, tamen singulariter hypocritis comminatur, dicens: Væ vobis hypocritæ. *Matth.* xxvi. Manifestè hypocrisim Ananiæ et Saphiræ Petrus acriter increpavit, et morte punivit. *Act.* v. Elyman magum Paulus graviter de hypocrisi increpavit. *Act.* xiii.

Christus comparat hypocritas *sepulchris dealbatis*, quæ foris apparent pulchra et candida, intus plena sunt tantum ossibus mortuorum, spurcitiâ, et fœtore. *Matth.* xxiii.

S. Chrysostomus, *hom.* xxx, simulatorem comparat *meretrici*, quæ ad decipiendum, vultum deformem fictis coloribus depingit. Et S. Teophil. comparat *histrioni* qui semper personam mutat, et nunquam seriò agit.

VIDE EX BREVIARIO. Hypocrisis veritate fraudat, 26 Jun. n. 3; fermento comparatur, 9 Oct. n. 3, l. 3; Deum, quem fide quærit, nunquam inveniet, die 2 Epiph. noct. 4; eò periculosior, quòd sub nomine servitutis Dei decipit,

fer. 4 Ciner. et fer 6 ibidem; in negotio salutis declinanda, Dom. V Octob. n. 1.

Vide *Mendacium*, *Instantia*. Vide *Superbia*.

Sententiæ selectæ, etc., de Hypocrisi.

Innocens contra hypocritam suscitabatur in iudicio. *Job. xvii.*

Cùm facis eleemosynam, noli ante te tubâ canere, sicut hypocritæ faciunt in synagogis et vicis, ut honorificentur ab hominibus. *Matth. xxvi.*

Cùm oratis non eritis sicut hypocritæ; amen dico vobis receperunt mercedem suam. *Matth. vi.*

Hypocrita, ejice primò trabem de oculo tuo. *Matth. vii.*

Non quæro hominibus placere: si hominibus placerem, Christi servus non essem. *Galat. i.*

Omnia opera sua faciunt, ut videantur ab hominibus. *Matth. xxiii.*

Væ vobis Scribæ et Pharisei hypocritæ, quia similes estis sepulcris dealbatis, quæ à foris patent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum, etc. *Idem, xxiii.*

Vestimentis induti sunt ovium, et intus sunt lupi rapaces.

Vos estis qui justificatis vos coram hominibus, Deus autem novit corda vestra. *Luc. xvi.*

Satanas transfigurat se in angelum lucis. *II Cor. xi.*

PATRES. Simulata æquitas non est æquitas, sed duplex iniquitas, quia iniquitas est et simulatio. *Augustinus.*

Levius est in alium apertè peccare, quàm simulare et fingere sanctitatem. *Hieronymus.*

Væ peccatori terram ingredienti duabus viis, etc. *Sapient.*

Vult hypocrita scire divina eloquia, nec tamen facere: vult doctè loqui, nec tamen ita vivere. *Reginaldus.*

Omnis hypocrita corpus per ab continentiam afficit, sed tamen per amorem gloriæ mundo vivit. *Idem.*

Hypocritæ volunt esse humiles sine despectu, bene vestiti sine sollicitudine. *Bernardus.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Est facies testis, quales intrinsecus estis.

Vix placet ambobus, qui vult servire duobus.

Qui fingit se amicum et non est, pejor est eo qui facit falsam monetam. *Aristoteles.*

Compendiaria est via ad gloriam, ut qualis quisque haberi vult, talis sit. *Cicero.*

Simulatio in omni re vitiosa, tollit enim iudicium viri, idque adulterat, tum amicitiae repugnat.

Malus ubi bonum se simulat, tunc est pessimus. *Laertius.*

INFERNUS, DAMNATIO.

Animæ impiorum sepeliuntur in inferno. Sic Christus dicit de Epulone divite et avaro: Mortuus est dives, et sepultus in inferno, etc. *Luc. xvi, 22.* Et alio loco monet: Timete eum, qui postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam.

Ignis inferni in æternum durabit. Quia Christus in iudicio reprobis dicet: Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo et angelis ejus. *Matth. xxv, 41.* Et postea additur: Ibunt hi in supplicium æternum, justi autem in vitam æternam.

Homines ex deliciis transeunt ad pœnas inferni. Via peccatorum complanatur lapidibus, et in fine illorum inferi, et tenebræ, et pœna. *Eccli. xxi, 11.* Ducunt in bonis dies suos, et in puncto ad inferna descendunt. *Job. xi, 13.* Quantum glorificavit, et in deliciis fuit, tantum date ei tormentum et luctum. *Apoc. xviii, 7.*

In inferno erit ignis, luctus, et tenebræ, et vermis con-

scientiæ. Ideò interrogat Propheta peccatores : Quis poterit habitare cum igne devorante, aut quis habitabit cum ardoribus sempiternis? *Isai. xxx, 14*. Et Christus dicit de obstinatis Judæis : Filii autem regni efficiuntur in tenebras exteriores : ibi erit fletus et stridor dentium. *Matth. viii*. Et iterùm, monet meliùs esse luscum, vel claudum introire in regnum Dei, quàm duos oculos, vel duos pedes habentem mitti in gehennam ignis, ubi vermis eorum non moritur et ignis non extinguitur. *Marc. ix, 47*.

Comparat S. Chrysostomus infernum cum carcere ex ferro ardenti, unde nullus unquam dabitur egressus. Alii cum stagno profundissimo ex ardenti sulphure et pice, unde nullus datur ascensus. Alii cum exilio longinquo, ex quo nullus dabitur in patriam regressus. Contra omnem peccandi tentationem semper cogitanda est hæc sententia : Momentaneum est quod delectat, æternum quod cruciat.

VIDE EX BREVIARIO. *Certa damnatio*, Dom. I Quadr. fer. 2, l. 3. *Ejus pœna æterna*, Dom. I Quadr. fer. 2, l. 3. *In tentationibus carnis meditanda*, Dom. V, n. 2.

Sententiæ selectæ, etc., de Inferno.

Infernus et perditio nunquam replentur; similiter oculi hominum insatiabiles. *Prov. iii et vii*.

Ignis nunquam dicit sufficit. *Prov. xxx*.

PATRES. Horrendo modo miseris est mors sine morte, finis sine fine, defectus sine defectu, quia et mors semper vivit, et finis semper incipit, et defectus deficere nescit. Mors perimit, et non extinguit; dolor cruciat, sed nullatenus pavorem fugat; flamma comburit, sed nequaquam tenebras excutit. *Gregorius*.

Quisquis ad toleranda inferni mala descendit, nequa-

quam ad lucem ulterius redibit: quia nequaquam ultra misericordia parentis liberat, quos semel in locis pœnalibus justitia judicantis damnat. *Gregorius.*

Tunc edax flamma comburit, quos nunc carnalis delectatio polluit. *Idem.*

In inferno erit frigus intolerabile, ignis inextinguibilis, vermis immortalis, fœtor intolerabilis, tenebræ palpabiles, flagella cedentium, horrida visio dæmonum, confusio peccatorum, desperatio omnium bonorum. *Idem.*

POETÆ. Quod quisque fecit patitur, auctorem scelus Repetit, suoque premitur exemplo nocens. *Seneca poeta.*

Facilis descensus averni;

Sed revocare gradum, superasque evadere ad auras,
Hoc opus, hic labor est. *Virgilius.*

INGRATITUDO.

Ingrati sunt homines Deo, ipsius beneficia oblivioni tradentes. Sic filii Israel educti à Domino de servitute Ægypti, fecerunt vitulum aureum, adorantes eundem, ut habetur *Exod. xxxii.* Cito etiam obliti sunt beneficiorum Dei, quando fastidiebant mannâ, et murmurabant. *Num. xxi.* Reprehendit Angelus Judæos ingratos, divina beneficia recolendo. *Judic. ii.* Sublimavit Deus Jero-boam super decem tribus, et ille avertit populum à cultu Dei. *III Reg. xii.* Ingratus fuit Judas Christo qui post tot beneficia pro triginta argenteis illum inimicis tradidit. *Matth. xxvii, 3.*

Ingrati sunt aliquando homines erga eos qui sibi fideliter serviunt. Sic ingratus fuit præpositus pincernarum adversus Joseph, qui succedentibus prosperis sui interpretis est oblitus. *Genes. xl.* Laban multoties voluit fallere Jacob, sibi fideliter servientem. *Genes. xxix.* Mul-

ta servitia receperat à Davide Saul, et tamen eum occidere sæpiùs nitebatur. I *Reg.* XVIII. Valdè ingratus fuit David Uriæ sibi fidelissimo, cui tradidit litteras mortis. II *Reg.* XI.

Homo ingratus *similis est serpenti*, qui illum à quo fovetur veneno inficit.

Ingratitudo est quasi *ventus urens*, qui exsiccat fontem gratiæ divini, ne plura beneficia profundat.

Ingrati sunt sicut pessimi *debilores*, qui quò plus debent, eò minùs solvunt.

Vide *Gratitudo*.

Sententiæ, etc., de Ingratitudine.

PATRES. Quantò majora beneficia sunt hominibus constituta, tantò graviora peccantibus judicia. *Chrysostomus*.

Ingratitudo est hostis gratiæ, inimica salutis : quoniam nihil ita displicet Deo, quemadmodum ingratitude. *Bernardus*.

Quid eò miserius cui beneficia excidunt, hærent injuriæ? *Seneca*.

Perversi cordis est, occasiones ingratitudeis investigare. *Bernardus*.

Improbis est homo, qui beneficium scit sumere, et reddere nescit. *Plautus*.

Pertusum vas est ingratus homuncio, semper
Omne quod infundis, profluit in nihilum.

Adagium. Pasce canes, et mordebunt te.

INIMICITIA.

Inimici quærent bona corrumpere. Sicut diabolus qui dormientibus hominibus superseminavit zizania ut corrumpere triticum. *Matth.* XXIII.

Inimicitia surgit ex invidia. Nam invidentes fratres

Josepho quòd à patre cunctis fratribus plus amaretur, oderant eum, nec poterant ei quicquam pacificè loqui. *Genes. xxxvii.* Ægyptii oderant filios Israël, quia creverunt et multiplicati sunt, et affligebant eos. *Exod. i.* Videns Saul, quòd David prudenter ageret, et populus eum diligeret, factus est ejus inimicus. *I Reg. xviii.*

VIDE EX BREVIARIO. Hostis (*per quem Deus punire solet*) propter insolentiam etiam punietur. Dom. II Adv. fer. 3 et 16 ejusdem fer. 4, et Dom. III Adv. fer. 5; Dom. IV ejusdem fer. 6. Etiam hosti servanda fides, Dom. III Aug. n. 2, l. 2; *occultus aliquando plus nocet quàm apertus*, Dom. V Quadr. n. 2, l. 3. *Filius iræ idem est ac gehennæ*, Dom. IV Quadr. fer. 4. *Ira viri justitiam Dei non operatur*, Dom. IV Pasch. fer. 2. *Odium suscitatur plerumque rixas*, Dom. I Aug. fer. 5, l. 3. *In via Domini contrarios, suo modo odisse licet*, Comm. un. Mart. n. 3, l. 3; *et peccatoribus ex bono zelo indignari*, Dom. III Pentec. n. 3. *Diabolum unicum seriò odisse licet*, fer. 3 Maji, hebd. Dom. n. 2, l. 2. *Non verò inimicum; potest enim esse ut sit frater tuus*, ibidem.

Vide *Invidia, Discordia, Odium.*

Sententiæ, etc., de Inimicitia.

Ab inimicis tuis separare. *Eccli. vi.*

In labiis suis indulcat inimicus, et in corde suo insidiatur, ut subvertat te in foveam. *Eccli. xii.*

Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos. *Eccli. vi.*

Si offers munus tuum ad altare, et ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid adversum te: relinque ibi munus tuum, et vade priùs reconciliari fratri tuo: et tunc veniens offeres munus tuum. *Matth. v.*

Frustrà exteriòres inimicos vincimus, si interioribus parcimus. *Gregorius.*

Gravissimum inimicitiae genus est, esse corde adversarios, et linguâ simulare devotos. *Cassiodorus*.

Nulla pestis efficacior ad nocendum, quàm familiaris inimicus. *Boetius*.

Pax erit hæc nobis, donec mihi vita manebit (scilicet):

Cum pecore infirmo quæ solet esse lupo. *Ovidius in fraudulentum inimicum*.

IRACUNDIA.

Vide suprâ *Inimicitia*.

Ira est homini maxime noxia in corpore et spiritu, et illius remedia.

Virum stultum interficit iracundia. *Job, v.*

Fatuus statim indicat iram suam. *Prov. XII.*

Vir iracundus provocat rixas, et qui ad indignationem facilis est, erit ad peccandum proclivior. *Prov. xv et XXIX.*

Zelus et iracundia minuunt dies, et ante tempus senectutem adducunt. *Eccli. xxx.*

Sicut carbonem ad prunas, et ligna ad ignem, sic homo iracundus suscitatur rixas. *Prov. xxvi.*

Grave est saxum, et onerosa arena, sed ira stulti utroque gravior. *Prov. xxvii.*

Responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitatur furem. *Prov. xv.*

Qui imponit stulto silentium, iras mitigat. *Prov. xxvi.*

Noli esse amicus homini iracundo, neque ambules cum viro furioso, ne forte discas semitas ejus. *Prov. o. xxii.*

Ego dico vobis, quoniam omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. *Matth. v.*

Non vosmetipsos defendentes charissimi, sed date locum iræ. *Rom, xii.*

Ira malorum et invidorum maximè declinanda est. Sic Cain iratus contra fratrem Abel eò quòd munera illius magis essent Deo accepta, illum fraudulenter foras deduxit, et occidit. *Genes. iv.*

Saul audiens Davidem præ se decantari et laudari, irà concitatus eum ampliùs ferre non potuit. *I Reg. xviii.*

PATRES, PHILOSOPHI ET POETÆ. Ira inveterata odium est, ira festuca est, odium trabs: homines quotidie irascuntur filiis, non tamen oderunt filios. *Augustinus.*

Divina bonitas ideò irascitur in hoc sæculo, ne irascatur in futuro, et misericorditer temporalem exhibet severitatem, ne æternam ultionem inferat. *Idem.*

Rectè illud laudatur *architæ* Tarentini, qui cum villico iratus, jam te, inquit, occiderem, nisi iratus essem. *Hieronymus.*

Ira sæpè etiam innocentes ad crimen adducit, quia dum justo ampliùs irascimur et volumus aliena coercere peccata, graviora committimus. *Ambrosius.*

Melior est qui vincit iram, quàm qui capit civitatem. *Cassiodorus.*

Si quoties peccant homines, sua fulmina mittat

Jupiter, exiguo tempore inermis erit. *Ovidius.*

Vince animos, iramque tuam, qui cætera vincis. *Ovidius ad Cæsarem.*

Ira, furor brevis est: animum rege, qui nisi paret,
Imperat: hunc frænīs, hunc tu compesce catenis. *Horatius.*

Cum spirat ira sanguinem, nescit regi. *Seneca poeta.*

Amantium iræ amoris redintegratio est. *Terentius.*

Furor, iraque mentem præcipitat. *Virgilius Æneidos lib. II.*

Quaslibet infirmas adjuvat ira manus. *Ovidius.*

Adagium. Qui non novit dissimulare, non novit regnare.

Odium magis rationi obtemperat, quàm ira. *Aristoteles.*

Irasci in quibus non oportet, insipientis est. *Aristoteles, Valerius, etc.*

Maximum remedium iræ, est dilatio. *Seneca.*

INTENTIO BONA, AUT MALA.

Ex intentione opus judicatur. Judas dixit, peccavi, nec tamen veniam meruit, quia erat intentio ejus depravata. *Matth. xxvii.* David dixit, peccavi, et Deus illi pepercit, quia rectam intentionem habuit. *II Reg.* Ex turbis quidam sequebantur Christum, ut eum nequiter observarent, et hi graviter peccaverunt, ut habetur *Luc. xiv.* Quidam ut de panibus ejus saturarentur, et hi nec merebantur, nec peccabant. *Joan. vi.* Alii autem ut audirent verba ejus, et inde ædificarentur, et hi multum merebantur. *Luc. v.*

Intentio et voluntas pro facto sæpè reputatur. Nam commendavit Dominus bonam voluntatem Davidis de ædificando templo, licèt ipse noluerit ut ædificaretur per eum. *II Reg. vii.*

Intentio sæpè dissimilis est operi externo. Nam David misit ad Uriam, ut veniret et quiesceret, non propter ejus quietem, sed ut suum peccatum celaret. *II Reg. xxi.* Ornavit se Judith, uti solent se ornare lascivæ mulieres, sed ille ornatus non ex libidine, sed ex maxima virtute patriam defendendi processit. *Judith. xi.* Herodis intentio erat Christum occidere, sed eam sub adorationis pallio abscondit. *Matth. ii.* Sic orationem, jejunium, eleemosynam præcipit Dominus fieri, non intentione placendi hominibus, sed placendi Deo, qui in abscondito videt, et juxta intentionem remaneratur operantem. *Matth. vi.*

Intentio bona similis est auro, quod omnia quibus ap-

plicatur splendescere facit. Comparatur etiam virgæ Mīdæ, quæ dicebatur omnia quæ tangebatur, in aurum convertere.

Intentio mala similis est vermi, qui fructum operum nostrorum rodit et corrumpit.

VIDE EX BREVIARIO. *Per hanc soli Deo placere debemus*, III Comm. Virgin. n. 3, l. 2; *sit ergo occulta*, fer. 4 Cin. l. 1.

Vide *Astutia*, *Adulatio*, *Hypocrisis*; cum sententiis.

INVIDIA.

Invidia occasio est spiritualis et corporalis mortis. Nam, ut scribit Sapiens, invidiā diaboli mors introivit in orbem terrarum. Cain motus invidiā Abel fratrem suum occidit, quia ejus munera et non sua Dominus accepit. *Genes. IV.*

Non miseris, sed positis in divitiis et honoribus invidetur. Nam quia Dominus benedixerat Isaac, et multiplicatus est, ideo invidebant ei Palæstini. *Genes. XXVI.* Propter honorem quem dabant Davidi canentes, Saul percussit mille, et David decem millia, invidere cœpit Saul, et persequabatur Davidem. II *Reg. XVIII.* Videntes Satrapæ et Principes quòd Daniel eos honoribus superabat, quærebant occasionem contra eum, ut dicitur *Dan. VI.* Principes Sacerdotum audientes à pueris Christum honorari, Hosanna filio David, et videntes miracula, sunt contra Christum per invidiam indignati. *Matth. XXI; Luc. XIX.* Audientes Pharisei Lazarum suscitatum, et videntes turbam sequentem Christum, invidentes contra eum collegerunt concilium. *Joan. XI.*

Invidi non parcant etiam propinquis. Nam Rachel Liæ sorori suæ invidebat propter fœcunditatem. *Genes. XXX.* Fratres Joseph invidebant ei videntes quòd à patre plus amaretur. *Genes. XXXVII.* Frater filii prodigi videns fra-

trem suum cum honore receptum, indignabatur ei, et noluit intrare. *Luc. xv.*

Sicut in sole ambulantes comitatur umbra; sic homines virtute illustres sequitur invidia.

Sicut vermis, quia nascitur in ligno, ipsum lignum corrodit; sic invidia ipsum invidum consumit. *Chrysostomus.*

Invidi similes sunt pessimis canibus, qui non desinunt contra omnes latrare. Similes etiam sunt vultu-ribus, qui amant cum foetidis cadaveribus, id est, cum hominum vitiis occupari. *Basilus, homil. de Invid.*

VIDE EX BREVIARIO. Invidia. *Hanc Deus aspernatur*, Dom. III Quadr. fer. 2, l. 1; *sibi nocet*, Dom. II Aug. fer. n.; *etiam cum suo incommodo cavenda*, ibid. *Æmulatio; paret invidiam*, Dom. IV Pentec. fer. 4, l. 2.

Vide *Inimicitia, Amor proximi.*

Sententiæ, etc., de Invidia.

An oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum? *Matth. xx.*

Non in contentione et æmulatione. *Rom. xiii.*

Vir qui festinat Domino ditari, et aliis invidet, ignorat quòd egestas superveniet ei. *Prov. xiii.*

Deponentes igitur omnem malitiam, et invidias et omne opus pravum. *Jacob. iii.*

Sicut modò geniti infantes, rationabiles, et sine dolo lac concupiscite, etc. I *Petr. ii.*

PATRES. Invide quid suspiras? propriumne malum, an alienum bonum? *Basilus.*

Ut ærugo ferrum, sic invidia quem nescit, animum consumit. *Idem.*

Invidia pestiferum malum, hominem in diaboli conditionem, ac in dæmonem immitissimum convertit. *Chrysostomus.*

Fuge invidiam, quæ non solum alienos, verum multo magis, eum quem possederit, lacerare consuevit. *Ambrosius.*

Invidia est filia superbiæ: sed ista mater superbia nescit esse sterilis: ubi fuerit, continuo parit: suffoca matrem, et non erit filia. *Augustinus.*

Tolle invidiam, et tuum est quod habeo; tolle invidiam, et meum est quod habes. *Idem.*

O invidia, quæ sibi semper est inimica: nam qui invidet, sibi quidem ignominiam facit, illi autem cui invidet, gloriam parit. *Chrysostomus.*

PHILOSOPHI ET POETÆ. Nunquam melius torquebis invidos, quam virtuti et gloriæ serviendo. *Seneca.*

Invidus seipsum tanquam hostem offendit. *Democritus.*

Nulli magis nocet invidus quam sibi.

Similis invidet simili: et figulus figulum odit. *Aristoteles.*

Fertilior seges est alieno semper in agro;
Vicinumque pecus grandius uber habet. *Ovidius.*

Invidus alterius rebus marcescit opimis. *Horatius.*

Dum canis os rodit, socium quem diligit, odit.

JUDICIUM JUSTUM.

Judex debet causam prius diligenter examinare ut rectè cognoscat, quam sententiam ferre debeat. Ideò dicitur: Causam quam nesciebam diligenter investigabam. Job, xxix. Deus quem nil latere potest, ut de hoc judicibus exemplum demonstraret, descendit videre civitatem quam ædificaverunt filii Adam, antequam eos puniret divisione linguarum in Babylonia. Genes. xi. Noluit Dominus de Sodomitis judicare antequam diceret: Descendam, et videbo utrum clamorem, qui venit ad me, opere compleverint. Genes. xix. Salomon subtiliter et diligenter investigavit causam duarum mulierum, quæ de in-

fante contendebant, et sic justum judicium protulit, ut patet III *Reg.* III. Diligenter et distinctè examinavit Daniel duos senes de falso crimine in Susannam. *Dan.* c. XII. Noluìt Festus præses subitò Paulum judicare, sed dixit : Non est Romanis consuetudo aliquem judicare antequam accusatus fuerit, et detur locus defendendi ad objecta crimina. *Act.* XXV.

Judex ut rectè judicet, consulere debet consilium divinum, pariter et humanum. Sic Moyses consilio Jetro acquievit, ut Deipopulum salubriter judicaret. *Exod.* XXVIII. Ob hanc causam constituit Moyses majores judices, et minores, ut simul haberent consilium. *Exod.* X.

Sicut *bilanx* sive statera, ut sit bona et justa, non debet ex se magis in unam partem quàm in alteram pendere; ita judex æquus non debet ex suo affectu uni parti præ altera favere, sed debet sequi pondus rationis.

Sicut qui ad *metam* jaculatur non debet suprà vel infrà, sed directè ad scopum collimare; sic qui vult esse justus, debet omninò contendere ut causam, veritatem, et justitiam attingat.

VIDE EX BREVIARIO. *Judex debet esse virtute potens*, Dom. II Aug. l. 2, et patres maxime erga pupillos, Dominica IV Aug. fer. 6, l. *Sedulò studendum, ne in hoc causæ pauperum negligentur*, 2 Aug. n. 2, l. 3.

Vide etiam de *Judicio justo*, sententias, etc., post titulum sequentem.

JUDICIUM INIQUUM.

Judex tunc iniquè judicat, quando signis et relationibus citò credit. Dominus Josephi nimis citò credidit verbis conjugis Joseph falsò accusantis, et ipsum sine examine carceri mancipavit. *Genes.* XXXIX.

Judicat injustè qui per avaritiam incorruptus percipit

judicium. Sicut dicitur de filiis Samuelis: Declinaverunt post avaritiam et perverterunt iudicium. I *Reg.* viii. Injustè protulit David sententiam in Miphiboseth propter munera quæ dedit ei Siba. II *Reg.* xv. De iudiciis malis dici potest, quod de iudiciis et principibus Israel: Principes tui infideles, socii furum, omnes diligunt munera, aurum sequuntur, ut dicitur *Isai.* i.

Judicat non rectè, qui judicat cum ira et furore. Sic Nabuchodonosor malè judicavit quando in furore et ira præcepit ut omnes sapientes Babylonis interficerentur, quia ejus somnium ignorabant. *Dan.* ii. Herodes iniquè iudicium protulit quando iratus occidit omnes pueros qui erant in Jerusalem et omnibus finibus ejus. *Matth.* ii.

Judex non rectè judicat, quando amore vel timore à via veritatis deviat. Licèt Darius rex Persarum sciret Daniele innocentem, tamen ad petitionem satraparum fecit eum mitti in lacum leonum, ut ibi à leonibus devoraretur. *Dan.* vi. Ad unius saltatricis petitionem jussit Herodes Joannem justissimum decollari. *Matth.* xiv; *Marc.* vi. Iniquum iudicium dedit Pilatus, qui ad petitionem Judæorum, volens eis placere, Barabbam seditiosum dimisit, et Jesum innocentem tradidit morti. *Matth.* xxvii.

Sicut oculo respicienti per vitrum rubrum omnia videntur esse rubicunda, etsi sint maximè candida; sic qui erga alium habet animum malè affectam, judicat ejus opera pessima, etsi in se sint optima et æquissima: habet enim suum iudicium, quod est mentis perspicillium, odio, aut invidiâ, aut alia passione infectum.

Sicut aliqui laborant vitio oculorum, quo fit ut res vicinas vix videant, objecta verò remota ipsis maximè appareant; sic aliqui ad sua vitia non respiciunt, sed in aliorum operibus improbandis plusquam lyncei esse volunt. Quos etiam Christus pulchra comparatione pers-

tringit : Vides festucam in oculo fratris tui ; trabem autem in oculo tuo non consideras. *Matth.* vii.

VIDE EX BREVIARIO. *Judicium impiorum est fallax*, Comm. non Pontif. n. 1. *Recidit communiter in suam judicem*, Fest. Sylvest. n. 1. *Et plerumque quando alios judicamus, nos ipsos condemnamus*, Dom. VI Pentec. n. 1, et Fest. Sylvest. n. 1.

Vide *Inimicitia, Invidia.*

Sententiæ, etc., de Judicio justo,

Æquum judicium sit inter vos, sive peregrinus, sive civis peccaverit : quia ego sum Dominus Deus vester. *Exod.* xxiv.

Non pervertes judicium advenæ et pupilli, nec auferes pignoris loco viduæ vestimentum. *Deut.* xxiv.

Cognoscere personam in judicio non est bonum. *Prov.* c. xxviii.

Non accipies personam, nec munera : quia munera excæcant oculos sapientum, et pervertunt causas justorum. *Deut.* xvi.

Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones, pupillo non judicant, et causa viduæ non ingreditur ad eos. *Isai.* x.

In judicando esto pupillis misericors, ut pater, et pro viro matri illorum : et eris tu velut filius Altissimi obediens, et miserebitur tui, etc. *Eccli.* iv.

Quærite judicium, subvenite oppresso, judicate pupillo, defendite viduam, et venite et arguite me, dicit Dominus. *Isai.* i.

Maledictus qui pervertit judicium advenæ, pupilli, et viduæ. *Deut.* xxvii.

Qui justificat impium, et qui condemnat justum, abominabilis est uterque apud Deum. *Prov.* xvii.

PATRES ET PHILOSOPHI, etc. Feci judicium et justitiam,

in judicio non contempsisti pauperem, non oppressi viduam in personam, divites non recepi, in omnibus operibus misericordiam reservavi. *Augustinus in Psalmo CXVIII.*

Gravius lacerantur pauperes à pravis judicibus, quàm à cruentissimis hostibus. *Isidorus.*

Qui statuit aliquid, parte inaudita altera, æquum licet statuerit, haud æquus est. *Seneca.*

Judicis officium est, ut res, ita tempora rerum
Quærere, quæsito tempore, tutus eris. *Ovidius.*
Dicam si potero, malè verum examinat omnis
Corruptus judex. *Horatius.*

Tu es judex, ne quid accusandus sis vide. *Terentius.*
Accusare non licet, et simul judicare. *Menander.*

Amor et odium et proprium commodum sæpè faciunt
judicem non cognoscere verum. *Aristoteles.*

Est sapientia judicis in hoc, ut non solum quid possit, sed etiam quid debeat, ponderet. *Cicero.*

Ad pœnitendum properat, qui citò judicat. In judicando criminosa est celeritas. *Seneca.*

JURAMENTUM:

Jurare possunt homines licitè ad servandum promissa.
Sic Abraham juravit Abimelech quòd non noceret ei. *Genes. XXII.* Pepigit fœdus amicitiae Jonathas cum David, et juraverunt ambo. *I Reg. XX.*

Faciunt aliqui temerè juramentum perversum observandum. Sic temerè jurabat David destruere Nabal, et omnia quæ habebat. *I Reg. XXIII.* Simile juramentum fecit Jezabel, quòd occideret Eliam prophetam. *III Reg. XIX.* Nabuchodonosor juravit per thronum suum quòd vindicaret se de filiis Israel. *Judith, I.* Malè juravit et pessimè

servavit juramentum Herodes, dare saltatrici quidquid volebat, et concessit ei caput Joannis Baptistæ. *Marc. vi; Matth. xiv.*

Sicut in judiciis hominum non licet personam regis in testem adducere, utpotè majorem illis qui citant et inducunt, quantò minùs licebit temerè et irreverenter Deum in testem advocare?

Sicut qui habet vestem valdè pretiosam, non vult ea abuti quotidie illam gestando; sic maximus est abusus per consuetudinem jurandi pretiosum Dei nomen quotidie in ore habere.

Vide *Blasphemia.*

Sententiæ, etc., de Juramento.

Non assumes nomen Domini Dei tui in vanum, etc. *Exod. xx.*

Et per nomen externorum Deorum non jurabitis. *Exod. xxiii.*

Non usurpabis nomen Dei tui frustrà, quia non erit impunitus qui super re vana nomen ejus assumpserit. *Deut. v.*

Vir multùm jurans, implebitur iniquitate, et non discedet à domo illius plaga. *Eccli. xxiii.*

Ante omnia autem fratres mei, nolite jurare, neque per cælum, neque per terram, neque aliud quodcumque juramentum: sit autem sermo vester, est, est, non, non, ut non sub judicio decidatis. *Jacob. xv.*

Nemo est qui frequenter jurat, qui aliquando non perjerat. *Chrysostomus.*

Ah miser! et si quis primò perjurìa celat:

Seca tamen tacitis, pœna venit pedibus. *Tibullus.*

Non benè conducti vendunt perjurìa testes. *Ovidius.*

JUSTITIA DIVINA ET HUMANA.

Justitia exigit ut malis retribuatur eadem mensura quam ipsi aliis retribuerunt. Adonibezec justè amputatæ sunt manuum summitates, sicut ipse amputaverat septuaginta regibus, ut habetur *Judic.* I. Agag qui sine liberis fecerat mulieres, remansit sine liberis mater ejus. I *Reg.* xv. Superbus Aman suspensus est in eodem patibulo, quod paraverat Mardocheo. *Esther*, vii. Hostes Judæorum eodem die occisi sunt, quo ipsi Judæos occidere decreverunt. *Esther*, ix. Viri qui Daniele fecerunt mitti in lacum leonum, missi sunt in eundem et devorati sunt. *Dan.* xiv. Duo senes qui voluerunt injustè occidere Sussannam, à populo interfecti sunt. *Dan.* xiii. In eodem loco in quo Andronicus occiderat Oniam, fecit eum Eunuchus occidi. II *Mach.* iv. Jason qui multos interfectos et insepultos abjecerat, insepultus ipse abjectus est. II *Mach.* v. Antiochus blasphemus et homicida, pessimo ulcere interfectus est. II *Mach.* ix. A servo nequam qui noluit conservo dimittere, repetiit Dominus debitum jam dimissum. *Matth.* xxviii.

Sicut præsentem sole maculæ etiam minimæ apparent, sic coram justitia et judicio divino omnia hominum peccata quantumvis occulta deteguntur.

Sicut per ventum paleæ à tritico separantur, sic justitia divina in extremo judicio separabit malos de medio justorum, et mittet eos in caminum ignis. *Matth.* xiii.

VIDE EX BREVIARIO. *Judicium Dei est pondus et statera*, Dom. Aug. l. 3 Sabb.; *et secundum veritatem*, Fest. sancti Sylvest. n. 1. *Judicia Dei non scrutanda*, Oct. sancti Joan. Evang. n. 3, l. 2; *sed potius timenda*, die 2 Epiph. n. 2, l. 3 et 6; *ibid.* n. 2, l. 3; *quomvis punitionis divinæ causa non semper sciatur*, Dom. IV Pentec.

fer. 6, l. 2; tamen in plurimum propter peccata fit, Dominica IV Nov. fer. 2. Cum impio aliquando etiam justus involvitur, Dom. II Nov. n. 1, l. 1. Deus in punitione non aufert omnem misericordiam, Dom. V Pentec. fer. 5, l. 3; Psalm. LXXXVIII, fer. 6, et Cant. ad Laudes, ibid.

Sententiæ, etc., de Justitia.

Dico vobis quia nisi abundaverit justitia vestra plusquam Scribarum et Phariseorum, non intrabitis in regnum cœlorum. *Matth. v.*

Justitiæ Domini rectæ lætificantes corda. *Psalm. XXVIII.*

Et annuntiabunt cœli justitiam ejus. *Psalm. XXI.*

Omnis qui facit justitiam, ex Deo natus est. II *Jean. c. II.*

Septies in die cadet justus, et resurget. *Prov. XXIV.*

Benedictio Domini super caput justi. *Prov. x.*

Fructus justi lignum vitæ. *Prov. XXX.*

In memoria æterna erit justus. *Psalm. CXI.*

Nomen eorum vivet in generationem et generationem. *Ecclesi. XLIV.*

PATRES. Hæc est perfecta justitia, quâ potius potiora, et minùs minora diligimus. *Augustinus.*

Justitia magis aliis quàm sibi prodest, et utilitates suas negligit, communia emolumenta præponens. *Ambrosius.*

Justitia non novit patrem, non novit matrem, veritatem novit, personam non accipit, Deum imitatur. *Cassiodorus.*

Justitia utilibus rectam præponere suadet. *Claudianus.*

Justum et tenacem propositi virum,

Si fractus illabatur orbis,

Impavidum ferient ruinæ. *Horatius.*

Dat veniam corvis, vexat censura columbas, id est, innocentes.

LIBERALITAS.

Liberalitatis exempla nobis præbuit Christus, nam relinquenti temporalia promisit æterna. Centuplum in præsentibus, et vitæ æternæ gloriam tribuens in futuro. Matth. XIX. Non debet liberalis procrastinare beneficia: sicut Christus non dixit latroni, cras mecum eris in paradiso, sed hodie. Luc. XXIII.

Major virtus reputatur liberalitas erga pauperes, quàm divites. Cor viduæ consolatus sum, pater eram pauperum. Job, XXIX. Liberaliter Magi Christo pauperi pannis involuto in præsepio stabuli reclinato, munera obtulerunt. Matth. II. Salvator liberaliter pavit pauperem turbam, quia non habebat quod manducaret, ut habetur Matth. XIII; Marc. VIII. Multum largus erat Zachæus, qui dicebat: Dimidium bonorum meorum Domine do pauperibus, et si quem defraudavi reddo quadruplum. Luc. XIX. In Evangelio valdè liberalis fuit ille rex qui nuptias fecit filio suo, et misit vocare invitatos ad nuptias, donec mensæ discumbentium implerentur. Matth. c. XXII.

Liberalitas debet esse reciproca. Regina Saba multa attulit Salomoni, et Salomon dedit ei omnia quæ petiit. III Reg. x. Julius liberaliter recepit Paulum et socios ejus, et Paulus uxorem ejus ægram restituit sanitati. Act. XXVII. Quia viri Sochor et Phaniel non fuerunt liberales Gedeoni, ab eo graviter sunt puniti. Judic. VIII. Nabal in maximo, propter tenacitatem suam, fuit periculo, nisi largitas Abigail supplevisset. I Reg. XXV.

Similis est homo liberalis uberrimo fonti, qui suas aquas sibi non servat, sed eas aliis profluere et prodesse permittit: è contra avarus est instar stagni in quo aquæ semper manent, et putrescunt.

Sicut sol circuit orbem ut lucem suam diffundat, et homines lætificet, nec tamen per hoc obscuratur; sic homo liberalis quærit occasionem aliis benefaciendi, et omnes ejus aspectu lætantur.

Sicut vas plenum et vas vacuum, si pulsentur, optimum concentum præbent, ita optime convenit inter divitem benignum et pauperem vacuum et egenum.

VIDE EX BREVIARIO. Liberalitas non habet gratiam si injuria perseverat, Dedic. die 1, n. 3, l. 2. Eleemosyna habet Deum inspectorem, Dom. VI Aug. fer. 5, l. 3. Omnibus dictum est: Oculos à paupere non avertas, Dom. IV Aug. fer. 6, l. 3. Sic danda, ut abstinencia jejunantis, sit resectio pauperis, Dom. III Adv. n. 2, l. 3; idque ex compassiva charitate, Dom. III Sept. fer. 6, l. 3; peccata redimit, Dom. Novemb. fer. 4, l. 3. Sicut ignem aqua extinguit, Dom. IV Aug. fer. 5, l. 3; non facit pauperem, 2 Comm. non Pontif. n. 3, l. 2; horrea replet, Dominica I Aug. fer. 2, l. 2; multis bonis in vita beat., Psalm. XL, fer. 3; et æternis post mortem, 2 Comm. non Pontif. n. 3, l. 3. Liberalis regis Hungariæ manus post mortem incorrupta, 20 Aug. n. 3, l. 3; 22 Novemb. n. 3, l. 3. Exempla liberalis eleemosynæ, 17 Jan. n. et 30 ejusdem n. 2; 26 Jun.; 12 Aug. n. 3; 16 Sept. n. 2, l. 3; 21 Oct. l. 1; 22 Nov. n. 2, l. 3.

Vide Avaritia, Hospitalitas.

Sententiæ, etc., de Liberalitate.

Divitiæ addunt amicos plurimos. *Prov. XIX.* Scilicet liberaliter expensæ.

Hilarem datorem diligit Deus. *II Cor. VI.*

Date et dabitur vobis. *Luc. VI.*

Nesciat sinistra quid faciat dextera tua. *Matth. VI.*

PATRES, PHILOSOPHI ET POETÆ. Liberalitas est motus

quidam animi , faciens et approbans liberas largitiones sine spe retributionis. *Augustinus.*

Modus liberalitatis tenendus est , ut quod benefacias quotidie facere possis. *Ambrosius.*

Non solùm quæritur quantum , sed de quanto , et quo animo detur. *Idem.*

In ipsa liberalitate modus adhibendus est rerum et personarum : rerum ut non omnia uni , sed singulis quædam præsentur , ut pluribus prodesse possimus... personarum , ut primùm justis , dein peccatoribus. *Gregorius.*

Nunquam est vacua manus à munere , si arca cordis repleta est bona voluntate. *Idem.*

Extra fortunam est , quidquid donatur amicis. *Martialis.*

Quas dederis , solas semper habebis opes.

Collige thesaurum , qui gemmas vincit , et aurum ,

Tollere quem nequeunt fures , nec rodere mures.

Gazas congestas præcellit mentis honestas , scilicet , liberalitas.

Liberalitate nihil est naturæ hominis accommodatius. *Cicero.*

Meliùs apud bonos , quàm apud fortunatos , beneficium collocatur. *Idem.*

Unum benè politum beneficium , multorum amissorum solvit damna. *Seneca.*

Bis est gratum , si quod opus est ultrò offeras. *Idem.*

Bis dat , qui citò dat. *Idem.*

LUXURIA.

Luxuria causa vel occasio est homicidiorum. Nam propter violationem Dinæ habitatores civitatis Sichem occisi. *Genes. xxxiv.* Amon propter violationem sororis suæ

Thamar, ab Absalone in convivio fuit occisus. II *Reg.* XIII. David pulchritudine Bethsabée captus, cum adulterio homicidium perpetravit. II *Reg.* II. Propter luxuriam Herodis et Herodiadis fuit Joannes Baptista decolatus. *Matth.* VI; *Marc.* XIV.

Luxuria dejecit potentes; sic dejecit Samsonem Dalila. *Judic.* XV. *Decipit prudentes*; sic decepit Salomonem per mulieres, quibus adhæsit. III *Reg.* XI. *Diminuit viribus pollentes*; sic diminuit Holofernem capite et vita, propter Judith quam concupivit. *Judith.* XII et XIII.

Destruit ætate senescentes; sic destruxit duos senes propter Susannam, ejus pulchritudinem aspicientes. *Dan.* III.

Luxuriam sequuntur graves pœnæ. Nam causa diluvii videtur fuisse luxuria: quia omnis caro corruerat viam suam, dixit Deus ad Noe: Delebo hominem. *Genes.* VI. Quia in animam quæ libidini vacat, habent potestatem dæmones, petierunt dæmonia intrare in porcos, id est, luxuriosos. *Matth.* VIII. Duo senes luxuriosi volentes Susannam opprimere, à populo sunt lapidati. *Dan.* XIII. Mulier in adulterio deprehensa jubetur à Moyse lapidari. *Levit.* XX. Sodoma et Gomorrha ob libidinem deleta sunt.

Sicut filius prodigus vivendo luxuriosè dissipavit substantiam suam, et inter porcos vesoi et vivere debuit, *Luc.* XVIII; sic alii per luxuriam dissipant et perdunt patrimonium regni cœlestis, et digni sunt ut potiùs inter immundos porcos, quàm inter homines vivant.

S. Benedictus ut luxuriæ tentationes superaret in veribus se tandiù volutavit, donec voluptatis sensus dolore opprimeretur, ut narratur in Breviar. die 22 Martii, lect. 4.

Sicut nemo nisi insanus vellet haurire venenum mortiferum, etsi modico melle condidatur; ita insanum est

luxuriæ peccato animam perdere, propter modicam et momentaneam voluptatem quæ in ea continetur.

Sicut qui ardenti febri laborant, præ sensûs stupore, suavitatem cibi non sentiunt; sic libidinosi veræ virtutis gustum non percipiunt. *Cic. Phil. II.*

Ut favus distillans labia meretricis, novissima autem ejus amara quasi absynthium. *Prov. v.*

Sicut duobus modis ignis extinguitur, subtrahendo ligna, vel inspergiendo aquam; sic flamma luxuriæ suffocari debet subtrahendo carnis incentiva, vel certè infundendo aquam lachrymarum.

VIDE EX BREVIARIO. Luxuria; hanc etiam mortuorum casti oculi aversantur, 29 Aug. l. 2. Adulterium est iniquitas maxima, Dom. II Sept. fer. 4. Lapidatione olim puniebatur, Sabb. Dom. III Quadr. l. 2; de facto privatione regni Dei, Dom. I Epiph. fer. 4, l. 2; Dom. III Epiph. fer. 3. Fornicatio fugienda, Dom. I Epiph. fer. 3, et fer. 4; ibid. l. 3; Dom. IV Epiph. fer. 6, l. 1; imò nec nominetur in vobis, Dom. III Epiph. fer. 6, l. 1. Fornicatores regnum Dei non possidebunt, Dom. I Epiph. fer. 4, l. 2. Qui etiam singulariter judicabuntur, Dominica IV Epiph. Sabb. l. 1. Item, molles regnum Dei non consequentur, Dom. I Epiph. fer. 4, l. 2.

Vide Castitas.

Sententiæ, etc., de Luxuriâ.

PATRES, etc. Luxuria est inimica Deo, inimica virtutibus, perdit omnem substantiam (scilicet corporis et animi).

Sævus criminum stimulus libido est, quæ nunquam quietum patitur affectum; nocte ferit, die anhelat. *Ambrosius.*

Dum servitur libidini, facta est consuetudo; et dum

consuetudini non resistitur, facta est necessitas. *Augustinus.*

Qui luxuriatur, vivens mortuus est. *Hieronymus.*

O ignis infernalis luxuria! cujus materia gula, cujus flamma superbia, cujus scintillæ prava colloquia, cujus fumus infamia, cujus cinis immunditia, cujus finis gehenna. *Idem.*

Luxuriæ currus quadriga volvitur vitiorum, ingluvie ventris, libidine coitûs, mollitie vestium; otii soporisque resolutione: trahitur equis æquè duobus, prosperitate vitæ, et rerum abundantia: et qui his præsent duo, ignaviæ torpor, et infida securitas. *Bernardus.*

O extrema libidinis turpitudine! quæ non solùm mentem effœminat, sed corpus enervat, non solùm maculat animam, sed fœdat personam. *Beda.*

Otia si tollas, periẽre cupidinis arcus. *Ovidius.*

Florentes, quondam luxus quot vixerat urbes,
Quippe nec ira Deum tantùm, nec tela, nec hostes,
Quantum sola nocet animo, illapsa voluptas. *Silius.*
Turpe senex milès, turpe senilis amor. *Ovidius.*

Libidinosa intemperansque adolescentia affectum corpus tradit senectuti. *Cicero.*

Viros triumphales, victores gentium, luxuria vicit. *Macrobius.*

Sine Cerere et Baccho friget Venus. *Terentius.*

MATRIMONIUM.

Debet uxor esse socia, non domina, nec ancilla. Ad quod designandum Dominus formavit Evam de costa viri, quæ est in medio, non de capite, nec de pede, ut eam diligat sicut cor suum. *Genes. II.*

Matrimonio juncti debent habere unitatem. Vir enim unam solam debet habere, et è converso: ideò dixit Deus: Erunt duo in carne una. *Genes. II.*

Honestissima causa ducendi uxorem. Est illa quam exposuit Angelus dicens: Accipies uxorem cum timore Dei, et amore filiorum magis quam amore libidinis, ut habetur *Tob. vi.* Propter hanc causam novi conjugati prius deberent vacare orationi, quam operi conjugali; sicut Tobias, qui prima nocte, secunda et tertia, docuit uxorem orare antequam conjungerentur. *Tob. viii.*

Matrimonium in Novo Testamento et Veteri Deus multipliciter honoravit. Nam ordinem matrimonialem in paradiso constituit, quando mulierem homini sociavit. *Genes. ii.* Destruente Domino mundum per aquas diluvii, solos matrimonio conjunctos salvavit, scilicet Noe, et uxorem ejus, et tres filios ejus cum uxoribus eorundem. *Genes. vii.* Matrimonialibus nuptiis Christus cum matre et discipulis voluit interesse, et ibi primum manifestum miraculum operari, ut ipsum Matrimonium honoraret. *Joan. ii.* Coeleste et spirituale convivium, matrimonialibus nuptiis à Domino assimilatur. *Luc. xxiv.*

Sicut corpus nihil potest operari absque anima, nec anima sine corporis adjutorio, sic ut res familiæ recte gerantur, vir et uxor inter se concordiam habere debent.

Sicut meritò suspectus est de morbo qui multum agit cum medicis, sic infirma judicatur fidelitas viri aut uxoris si minimum affectat consortium cum personis alienis.

VIDE EX BREVIARIO. *Matrimonium est indissolubile,* Vig. Epiph. n. 1, et Dom. I Epiph. fer. 5, l. 3; 5 Febr. n. 3, l. 1; adeoque non solvendum, 2 Comm. Virg. n. 3. *Dixortium est à diabolo,* Dom. I Epiph. n. 3, l. 2. *Matrimonium à Christo ad Sacramenti dignitatem elevatum,* Dom. II Epiph. n. 3, l. 3; etiam inter virgines esse potest, 8 Decem. n. 3, l. 2; 14 Jul. n. 3, l. 3; magnum est ejus debitum, seu obligatio, Dom. I Epiph. fer. 5. *Nuptiæ Christiani comparantur nuptialibus servis;* Comm. non

Pontif. n. 3, l. 3; et *Christus habet suas nuptias*, Dom. XIX, n. 3; et *virgines ipsæ*, Dom. II Epiph. n. 3, l. 3.

Sententiæ, etc., de Matrimonio.

Creavit Deus hominem ad imaginem suam, ad imaginem Dei creavit illum, masculum et foeminam creavit eos. *Genes. i.*

Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet. *Matth. c. XIX.*

Honorabile connubium in omnibus et thorus immaculatus, fornicatores enim et adulteros judicabit Deus. *Hebr. XIII.*

Bonum est homini mulierem non tangere: propter fornicationem autem unusquisque suam uxorem habeat, et unaquæque suum virum habeat. *I Cor. VII.*

Uxori vir debitum reddat, similiter et uxor viro. *Ibid.*

Trade filiam, et grande opus feceris, et homini sensato da illam. *Eccli. VII.*

Mulieres viris suis subditæ sint, sicut Domino. *Ephes. V.*

Viri diligite uxores vestras, sicut Dominus dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea. *Ibid.*

Viri debent diligere uxores suas ut propria corpora: qui suam uxorem diligit, seipsum diligit. *Ibid. v.*

Ego autem dico vobis, quia omnis, qui dimiserit uxorem suam, exceptâ fornicationis causâ, fecit eam mœcham, et qui dimissam duxerit, mœchatur. *Matth. v; Luc. XVI.*

Alligatus es uxori? noli quærere solutionem. *I Cor. c. VII.*

Propter hoc relinquet homo... Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo et in Ecclesia. *Ephes. c. v.*

PATRES, etc. Deus masculum et feminam, propagandi

generis causâ nuptiali castitate conjunxit, et secundas nuptias (post mortem) quæ in unoquoque Testamento permittuntur licitas esse monstravit. *Augustinus.*

Nemo melius scire potest, quid sit uxor vel mulier, illo qui eam passus est. *Hieronymus.*

Si tu abstines sine uxoris voluntate, tribuis ei fornicandi licentiam, et peccatum illius tuæ imputabitur abstinentiæ. *Augustinus.*

Hanc maximè duc in uxorem quæ prope te habitat, 1, tibi nota.

Non benè inæquales veniunt ad aratra juvenci.

Si qua voles aptè nubere, nube pari. *Ovidius.*

Quæ nubit toties, non nubit: adultera lege est. *Martialis.*

Uxorem quare locupletem ducere nolim

Quæritis? uxori nubere nolo meæ.

Qui capit uxorem, capit absque quiete laborem.

Uxorem duxi, sed quantum postea luxi.

MENDACIUM.

Mendaces iniquè quærunť decipere audientes. Sic primum mendacium fuit à diabolo prolatum, scilicet: Nequaquam moriemini, ut hominem decipiendo traheret ad peccatum, quod et fecit. *Genes. III.* Gabaonitæ callidè cogitantes, Josue mendacio voluerunt decipere, sed ille bono usus consilio pactum initum non fregit, sed eos ut meruerant in servitutem redegit. *Josue, IX.* Proditoriè Tryphon mentitus est Simoni, quando argentum et obsides pro Jonathæ liberatione recepit, qui postea Jonatham et filios ejus interfecit. *I Mach. XIII.*

Mendaces sunt pessimi testes falsi. Sic duo falsi testes producti contra Naboth injustè lapidari fecerunt, eum blasphemasse Deum mendaciter asserentes. *III Reg. XXI.*

Contra Susannam falsum testimonium protulerunt duo iniqui senes, et falsi iudices. *Dan.* XIII. Duo falsi testes qui locuti sunt contra Stephanum, injustè eum lapidari fecerunt, uti patet *Act.* VII.

Os illius qui mentitur occidit animam, et aliquando corpus. Sicut Ananias et Sapphira excusantes se mendaciter coram Petro, diræ mortis sententiam incurrerunt. *Act.* v. Christus sæpè exprobravit Pharissæis mendacia, ut *Joan.* VIII, 44: Vos ex patre diabolo estis: ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit. Propter quod, inquit Apostolus, deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque ad proximum suum.

Mendaces similes sunt nocti et tenebris, quæ orta veritatis luce statim disparent. Item latronibus qui libenter in tenebris ambulant. Denique similes sunt araneis quæ magno labore retia effingunt ut muscas capiant, sed facillimè rumpuntur.

VIDE EX BREVIARIO. *Os quod mentitur occidit animam,* Dom. III Aug. n. 1, l. 3. *Ideo fugiendum,* Dom. V Aug. fer. 2, l. 3. *Mendax est, qui dicit se nosse Deum, et mandata ejus non servat,* Dom. infrà Ascens. n. 1, l. 3.

Vide Astutia, Adulatio.

Sententiæ, etc., de Mendacio.

Non mentiemini, nec decipiet unusquisque proximum suum. *Levit.* XIX.

Propter quod deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo, quoniam sumus invicem membra. *Ephes.* IV.

Verbum mendax justus detestabitur. *Prov.* XIII.

Vanitatem et verbum mendacii longè fac à me. *Prov.* c. XXX.

Lingua fallax non amat veritatem. *Prov.* XVII.

Qui quod novit loquitur, iudex justitiæ est: qui autem mentitur, talis est fraudulentus. *Prov. XII.*

Quoniam non est in ore eorum veritas. Sepulchrum patens est guttur eorum, etc. *Psalm. v.*

Melior est pauper justus, quàm vir mendax. *Prov. c. XIX.*

Os autem quod mentitur, occidit animam. *Sap. I.*

PATRES, etc. Interest quemadmodum verbum procedat ex animo: ream linguam non facit, nisi rea mens. *Augustinus.*

Quomodo Deus Pater genuit Filium veritatem, sic diabolus lapsus genuit quasi filium mendacium. *Idem.*

Mendacia si non habent quem decipiant, ipsa sibi mentiuntur, ait *Psalmista.*

Nonnunquam pejus est, mendacium meditari quàm loqui, nam loqui plerumque præcipationis est, meditari verò studiosæ pravitatis. *Gregorius.*

Qui est multiloquax, idem sæpissimè est mendax. Quia, ut *Sapiens* ait, in multiloquio non deerit peccatum.

Mendax hoc lucratur, ut cùm vera dixerit, ei non credatur. *Aristoteles.*

MORS.

Mortis sententiam homo pro peccato incurrit. Invidiâ enim diaboli mors introivit orbem terrarum. *Sap. II.* Non solum secundum corpus, sed et secundum animam homo moritur certo modo per peccatum. Nam dictum fuit homini à Deo: Quacumque hora comederitis, id est, mandatum transgressi fueritis, moriemini. *Genes. III.*

Mors bona, et in statu bono, homini appetenda est. Tobias justus desiderabat mortem, dicens: Præcipe in pace deponi spiritum meum. *Tob. III.* Apostoli sic sunt

post adventum Spiritûs Sancti confirmati, ut mortem et verbera non timerent. *Act. v.* Desiderabat Paulus mortem cùm dicebat: Non solùm ligari, sed et mori. *Act. xxi.* Et cupio dissolvi, et esse cum Christo. *Philip. i.* S. Martinus multùm considerabat ex hac vita migrare: in Breviario, die 11 Novemb. l. 6. S. Laurentius dolebat quòd Sixtus se ad mortem præcederet, in Breviario: 10 Aug. l. 4, die 3 infra ejus octavam.

Mortem desiderant homines, cùm graves sustinent dolores, ut ab eis citiùs eruantur. Sic Elias sedens sub junipero, quem persequebatur Jezabel, petiit ut moreretur. *II Reg. xxix.* Post contumeliam ab ancilla receptam Sara dixit: Peto Domine, ut de vinculo improprii hujus eripias me. *Tob. iiii.*

Christianus debet pro justitia mortem libenter sustinere. Sic Christus factus est obediens usque ad mortem crucis durissimam. *Matth. xxvii.* Post Christum pro fide et justitia lapidatus est Stephanus, et mortem libenter subierunt Martyres innumeri, de quibus in Breviario.

Mors omnibus certa. Nam sicut omnia flumina currunt ad mare à quò profluxerunt: ita omnes homines tendunt ad mortem, et ad terram ex qua formati sunt.

Hora autem mortis incertissima. Hinc Christus adventum mortis comparat nocturno furi: et jubet nos vigilare, quia nescimus diem neque horam.

VIDE EX BREVIARIO. *Pro fide et justitia lapidatus est Stephanus, et mortem subierunt libenter Martyres innumeri. Videndi eorum dies. Impii cum morte videntur factus iniisse, Dom. III Adv. fer. 2, l. 3. Mors peccatorum pessima, Psalm. xxxiii, fer. 2. Hæc à Christo est destructa, Dom. V Epiph. fer. 3, l. 3. Mors corporis comparatur somno, 22 Novemb. n. 3, l. 3; non adeò timenda, 27 Januar. n. 3, l. 3. Sanctorum mors pretiosa in conspectu Domini, Psalm. cxvi, fer. 2 Vesp.; eos cælo par-*

turit, 24 Jun. n. 2, l. 1. *Mors aliquando optari potest præsertim quando melius est mori, quàm enormia mala videre*, Dom. I Sept. fer. 4; Dom. I Octob. Sabb. l. 3, et 21 Jul. l. 1; Comm. non Pontif. n. 1. *Mors eligenda potius, quàm Deum offendere*, 11 Aug. n. 3, l. 1. *Præparatio; seria præmittenda, cùm etiam sanctis sit terribilis*, Dom. II, n. l. 3; et à dæmone tum maxime homines tentantur; 11 Novemb. n. 2, l. 3. *Hinc merito admonentur: Ante obitum operare justitiam*, Dom. V Aug. fer. 5, l. 1; *virtutis operatio est ad mortem dispositio*. Dom. V Aug. n. 2. *Morituri; eos, quos sua cura habuerunt, piè adhortentur ad perfectionem christianam*, 17 Januar. n. 2, l. 3; *ad charitatem mutuam*; 18 Aug. n. 2, l. 3; *ad pietatem*, ibid. *Crucis signo se muniant*, 27 Januar. 2, l. 3; *cælum intueantur*, 11 Novemb. n. 2, l. 3; *inimicis maxime condonent*, Octav. Stephan. n. 1.

Vide *Timor Domini*.

Sententiæ, etc., de Morte.

Si mortui sumus cum Christo, credimus quia simul etiam vivemus cum illo. *Rom. viii.*

Anima quæ peccaverit ipsa morietur. *Ezech. xviii.*

Peccatum quod consummatum fuerit generat mortem. *Jacob. i.*

Dimitte mortuos sepelire mortuos. *Matth. viii.*

Stipendium peccati mors. *Rom. vi.*

Omnes morimur, et quasi aquæ dilabimur in terram, quæ non revertuntur. *II Reg. xiv.*

Sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur. *I Cor. xv.*

Stimulus autem mortis peccatum est. *Ibid.*

Vigilate, quia nescitis diem neque horam. *Matth. xxv.*

Melior est mors quàm vita amara : et requies æterna quàm languor perseverans. *Eccli. xxx.*

Justus si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit. *Sap. iv.*

Beati mortui, qui in Domino moriuntur. *Apoc. xiv.*

Mortuæ homine impio, nulla erit ultra spes. *Prov. xi.*

Verè enim mors peccatorum pessima.

Nescis quâ horâ mors veniet : semper vigila, ut quod nescis quando veniet, paratum te inveniat quum venerit. *Augustinus.*

Timor de futura morte mentem necessariò concutit, et quasi clavis carnis omnes motus superbix ligno crucis affigit. *Idem.*

Latet ultimus dies, ut observantur omnes dies : serò parantur remedia, quum mortis imminet pericula. *Idem.*

Non potest malè mori qui benè vixerit : et vix benè moritur qui malè vixit. *Idem.*

Nudi omnes nascimur, nudi morimur, nulla distinctio inter cadavera mortuorum, nisi fortè quia gravius fœtent divitum corpora, luxuriâ distentâ. *Ambrosius.*

Quid in rebus humanis certius est morte? quid incertius horâ mortis invenitur? *Bernardus.*

Omnem crede diem tibi diluxisse supremum :

Grata superveniet, quæ non sperabitur hora. *Horatius.*

Pervigili cura semper meditare futura.

Exigua fossa claudentur pellis et ossa.

Dic homo quid speres, qui mundo totus adhæres?

Dum tumultum cernis, cur non mortalia spernis?

Tali namque domo clauditur omnis homo.

Cùm moritur dives concurrunt undique cives :

Dum moritur pauper, sequitur vix unus et alter. *Stan.*

Contra vim mortis non est medicamen in hortis.

Seriùs aut citiùs metam properamus ad unam.

Mors sceptrā ligonibus æquat.

Tendimus huc omnes, hæc est domus ultima.

Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas
regumque turres. *Horatius.*

OBEDIENTIA.

Obedire debemus Deo magis quàm hominibus, qui nobis præcipiunt salutis contraria. Undè Mathathias dixit nuncio regis Antiochi: Etsi omnes obediunt regi Antiocho, ego et filii mei obediemus Deo. I *Mach.* II. Unus illorum septem fratrum qui noluerunt obedire Regi, ut carnes contra præceptum Domini comederent, dixit: Parati sumus mori priùs, quàm transgredi legem Dei, ut dicitur II *Mach.* VII. Petrus et Joannes Principibus Sacerdotum præcipientibus ne in nomine Jesu loquerentur, responderunt: Si justum est vos potiùs audire, quàm Deum, judicate. *Act.* IV. Deindè cum arguerentur à Principibus dixerunt: Oportet obedire Deo magis quàm hominibus. *Act.* V.

Obedire oportet Prælatiis, sive sint boni, sive mali, dummodo bona præcipiant. Ideò dixit Christus: Super cathedram Moysi sederunt Scribæ et Pharisei; omnia quæcumque dixerint vobis facite. *Matth.* XXIII. Paulus electus in socium Barnabæ ambulabat confirmans omnes Ecclesias, et præcipiens obedire præceptis Apostolorum. *Act.* XV.

Obedire debet homo parentibus, si non præcipiant quæ impediunt salutem. Ideò dicit Paulus: Obedite filii parentibus vestris in Domino. *Ephes.* V: *Colos.* II. Tobias junior dixit Patri: Omnia quæ præcepisti faciam pater. *Tob.* V. Descendit puer Jesus cum Maria et Joseph in Nazareth, et erat subditus illis. *Luc.* II.

Obediendum est promptè et non procrastinandum. Sic

obedierunt illi Apostoli, qui statim relictis retibus secuti sunt Salvatorem. *Matth.* III. Simile etiam legitur de *Matthæo*, qui relictis omnibus, secutus est eum. *Matth.* IX; *Luc.* V. Paulus audiens vocem Jesu, promptè respondit dicens: Domine, quid me vis facere?

Obedire debet homo quantumcumque mandetur difficile. Nam Abraham mandatum circumcisionis licèt esset difficile non distulit adimplere. *Genes.* XVII. Grave erat Abrahæ de filii immolatione præceptum, quod tamen nisi Deus aliter ordinasset, sine mora voluit implere. *Genes.* XXII. Propter hanc causam exemplum obedientiæ in Salvatore nostro proponit Apostolus dicens: Factus est obediens Patri usque ad mortem crucis; et ponit fructum obedientiæ sequentem, dicens: Propter quod et Deus exaltavit eum, et dedit illi nomen, quod est super omne nomen. *Philip.* II.

Obedire nolentes graviter puniuntur. Nam prima præcepti transgressio in parentibus gravibus maledictionibus est punita. *Genes.* III. Quia mandatum Josue transgressus est Achior, ideò fuit à populo lapidatus, et Josue et populus ex illa inobedientia in bello fuerat superatus. *Josue*, VII. Saul qui contra præceptum Samuelis sacrificium obtulit, et Agag regi contra præceptum Domini parcere voluit, fuit à Domino reprobatus, ut habetur I *Reg.* XV et XVI. Dixit Dominus Salomoni, quòd si non custodiret mandata Dei, deleret de terræ superficie thronum ejus. II *Paral.* VII. Jonas qui refugiebat Domino obedire, præcipienti ut in Ninive verbum Dei predicaret, in mare Domino disponente conjectus fuit. *Jonæ*, II.

Sicut lutum in manu figuli, aut lignum in manu fabri permittit se scindi, poliri, et in omnem formam mutari; sic homo obediens debet permittere à manu sui Creatoris se dirigi, disponi, et in omni fortuna ab ejus voluntate gubernari. Aliam similitudinem veri obedi-

tis assignat S. Ignatius de baculo in manu senis, qui ad omnem usum ei inservit, qui eum manu tenet.

Sicut optimus est equus qui obtemperat freno, ita obediens, qui se legibus accommodat. Sicut nos volumus ut jumenta et creaturæ nobis serviant et obediant, ita debemus nos Deo per omnia obtemperare.

VIDE EX BREVIARIO. *Est iter regni cælestis*, Dom. IV Pentec. num. 3, l. 2; *ideò inculcanda*, Dom. V Epiph. fer. 6. *Alia est erga Deum; et hæc proponenda omnibus hominum mandatis*, 11 Aug. n. 3; Comm. n. 2, l. 3. *Alia filiorum erga parentes*, Dom. infra Epiph. n. 3, l. 3; *alia servorum erga dominos*, Dom. III Epiph. Sabb. Dom. IV ejusdem fer. 3, l. 3.

Sententiæ, etc., de Obedientia.

Quid autem vocatis me Domine, Domine, et non facitis quæ ego dico vobis? *Luc. vi.*

Omnia quæ locutus est Dominus, faciemus, et erimus obedientes. *Exod. xxiv.*

Multò enim melior est obedientia, quàm stultorum victimæ, qui nesciunt quid faciunt mali. *Eccles. iv.*

Numquid vult Dominus holocausta et victimas, et non potius ut obediatur nomini Domini? *II Reg. i et v.*

En propono in conspectu vestro hodie benedictionem et maledictionem: benedictionem si obedieritis mandatis Dei vestri, maledictionem, si non audieritis. *Deut. xi.*

Mens justi meditabitur obedientiam. *Prov. xv.*

Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, servate et facite. *Matth. xxiii.*

Obedite præpositis vestris, et subjacete eis: illi enim rationem reddent pro animabus vestris. *Hebr. xiii.*

PATRES, etc. Non semper malum est non obedire præcepto: cùm Dominus jubet ea, quæ sunt contraria Deo, tunc ei obediendum non est. *Augustinus.*

Quid iniquius, quàm velle sibi obtemperari à minoribus, nolle obtemperare majoribus? *Idem.*

Obedientia, non servili metu, sed charitatis affectu servanda est: non timore pœnæ, sed amore justitiæ. *Gregorius.*

Obedientia sola virtus est, quæ menti cæteras virtutes inserit, insertasque custodit. *Idem.*

Si vis esse sapiens, esto obediens, sic enim scriptum est: concupiscis sapientiam? serva mandata, et Dominus dabit illam tibi. *Bernardus.*

Perfecta obedientia legem nescit. *Idem.*

OPUS ET INTENTIO BONA.

Operatio bona ubique homini necessaria est. Voluit Deus ut in paradiso homo operaretur: dicitur enim *Genes. II:* Posuit Dominus hominem in paradiso ut operaretur, et custodiret illum: sic nullus status quantumvis bonus conservari potest nisi benè operando. Et iterùm de homine extra paradisum posito dicitur: Emisit eum extra paradisum ut operaretur terram; et additur: In sudore vultus tui vescêris pane tuo. *Genes. II.*

Arguuntur à Christo qui stabant tota die otiosi, et dicit illis: Ite et vos in vineam meam; et pro diversitate operis diversa merces retribuitur. *Matth. xx.*

Servus qui accepit quinque talenta, et cum eis lucratus est alia quinque, à domino laudatur; sed qui nihil operando abscondit pecuniam domini sui, talentum perdit, et à domino reprobat. *Matth. xxv.* Ex opere bono cognosci electos indicat Christus dicens: Si filii Abraham estis, opera Abraham facite. *Joan. viii.*

Operantis intentionem plus Deus attendit quàm opus. Cain obtulit de frugibus terræ munera Domino, et Abel de gregibus, optimo scilicet affectu et intentione; ideò

respexit Dominus ad Abel et munera ejus, ad Cain verò non respexit. *Genes. iv.*

Opera et prodigia in speciem similia fecit Moyses et ministri Pharaonis in Ægypto; sed quia hæc non erant sincerè, nec in Dei nomine, non potuerunt Domino accepta esse. *Exod. vii.*

Ozias Rex Juda voluit incensum super altare Domini adolere, quod in se opus bonum est, sed quia benè, et licito modo non fiebat, Rex subito leprâ à Deo percussus fuit. *II Reg. vi.*

Opus bonum comparat Apostolus semini, cujus modica etiam grana, non modicum fructum adferunt. Et ut ad operandum animet: Qui, inquit, parè seminat, parè et metet, et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus et metet. *II Cor.*

Vide suprâ *Intentio, Adulatio*, etc.

ORATIO.

Orare debent Prælati pro suis subditis, ut suis orationibus à populo iram Dei avertant. Sic cùm post adorationem vituli Deus populum vellet destruere, Moyses eorum prælatus pro eis ferventer oravit, et veniam meruit à Domino invenire. *Exod. xxxii.* Propter orationem Moysis absortus est ignis, qui devorabat castra murmurantium præ labore. *Num. xi.* Pro afflicto populo ignitis serpentibus oravit Moyses, et erecto serpente æneo à Deo remedium habuerunt. *Num. xxi.* Samuel dixit ad populum: Absit à me hoc peccatum, ut cessem orare pro vobis: ostendens peccare Prælatos, qui pro suo populo non orant. *I Reg. xii.*

Orare debent omnes homines pro peccatoribus et inimicis. Sic devotè oravit Abraham Deum ut parceret Sodomitis. *Genes. xviii.* Moyses multoties exoravit, ut Deus

plagam averteret ab *Ægypto*, et licet *Ægyptii* essent mali, fuit tamen à Domino sæpiùs exauditus. *Exod.* viii, ix et x. Salvator noster pro inimicis orare nos docuit. *Matth.* v. Et ipse pro crucifixoribus suis oravit. *Luc.* xxiii. Ferventiùs oravit Stephanus pro suis persecutoribus quàm pro seipso, quia pro se orans stetit, pro suis persecutoribus genua flexit.

Orare debet homo in tribulatione, ut de adversitatibus liberetur. Sic Tobias cæcus, uxoris impropriis tribulatus, confugit ad orationis remedium. *Tob.* iii. Filii Israel tribulati ab Holoferne, orantes ad Dominum clamaverunt. *Jud.* iv. Afflictus Mardochæus pro se et populo Dominum exoravit. *Esther*, iv. Azarias et socii ejus in tribulatione fornacis, ad orationis remedium confugerunt. *Dan.* iii. Jonas afflictus in ventre ceti oravit, et salvus à Domino est eductus. *Jonæ*, ii. Quando Petrus servabatur in carcere, oratio fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo, et liberatus est. *Act.* c. xii.

Placet Deo oratio brevis et humilis. Sio oravit leprosus, qui genuflexo rogavit Dominum dicens: Domine si vis potes me mundare. *Matth.* viii; *Marc.* i. Humiliter oravit Centurio pro paralytico servo, indignum se reputans præsentia Jesu Christi. *Matth.* viii. Ad orandum nos humiliter inducit exemplum Publicani, qui brevibus verbis meruit remissionem omnium peccatorum dicens: Deus propitius esto mihi peccatori, ut habetur *Luc.* viii.

Oratio debet esse assidua. Non dimisit Daniel propter Regis decretum, quin oraret ter in die flexis genibus, sicut antè consueverat facere. *Dan.* vi. Ad hoc idem hortatur nos Dominus dicens: Oportet vos semper orare et nunquam deficere. *Luc.* xviii. Ad orationis constantiam etiam Dominus nos inducit exemplo viduæ, quæ judicem cum importunitate judicare petebat; et exem-

plo amici qui panes instanter sibi petiit commodari. *Luc. c. XVIII.*

Orant quidam et non exaudiuntur, quia non benè petunt, vel indigni sunt qui accipiant bona. Sic David orantem pro populo, licèt valdè devotè oraverit, Dominus non exaudivit, quia non erat tunc dignus exaudiri. *II Reg. XII.* Sic reprobata erat oratio Jeremiæ, quando dicebat ei Dominus: Noli orare pro populo isto, nec sumas pro eis laudem vel orationem, quia non exaudiam eos. *Jerem. XI.* Jacobus dicit; Petitis et non accipitis eò quòd malè petatis. *Jacob. IV.* Populo indigno et malo dixit Dominus: Cùm multiplicaveritis orationes vestras non exaudiam vos, quia manus vestræ sanguine plenæ sunt. *Isai. I.*

Oratio impetrat remissionem peccatorum. Sic per orationem Moysis dicentis: Dimitte eis Domine noxam hanc, aut dele me de libro in quo me scripsisti, Dominus populo suo peccatum dimisit. *Exod. XXXII.* Propter hanc causam docuit nos Salvator, ut peccatorum remissionem in oratione Dominica peteremus dicentes: Dimitte nobis debita nostra. *Matth. VI; Luc. XI.* In cujus figura dimisit Rex omne debitum servo qui eum rogaverat, licèt postea ex hujus nequitia debita dimissa repetita fuerint. *Matth. XVIII.*

Oratio impetrat filios in sterilitate. Nam Isaac deprecatus est Dominum pro uxore sterili, et filios meruit obtinere. *Genes. XXV.* Anna similiter devotè Deum oravit cum lachrymis, et filium à Domino impetravit. *I Reg. I.* Eliseus hospitæ suæ sterili impetravit à Domino filium: quem similiter suis orationibus resuscitavit. *IV Reg. IV.*

Oratio facit Deum operari miracula. Nam per orationem Eliæ clausum est cœlum ne plueret, et per orationem ejus ad pluviam est apertum. *III Reg. XVII.* Martha et Maria Dominum orarunt et impetrarunt Lazarum sus-

citari. *Joan.* xi. Decem leprosi orantes ad Dominum, meruerunt recipere sanitatem, ut habetur *Luc.* xvii.

Similis est oratio scalæ Jacob per quam homines animæ et conversatione à terrenis ad cœlestia ascendunt. Est enim oratio ascensio mentis in Deum.

Oratio est instar thuris suavissimi, cujus odor in cœlum ascendit et Deum oblectat, sicut ait Psalm.: Ascendat deprecatio mea sicut incensum in conspectu tuo.

Sicut corpus vivit per animam; sic anima vivit per orationem. Oratio est sicut armatura, quâ christianus se contra mundi, carnis, et dæmonis assaltus defendere debet.

VIDE EX BREVIARIO. Oratio non consistit in solis verbis, Dom. III Sept. fer. 4, l. 3; Dom. I Pentec. fer. 3. *Magister ejus Christus*, fer. ante Ascens. l. 1; fer. 6, Pentec.; 24 Aug. n. 3, l. 2; *negotiis nostris præmittenda*, 7 Mart. n. 2, l. 2; 24 Aug. n. 3, l. 2. *Bona est cum jejuniis et elemosyna*, Dom. III Sept. fer. 5, l. 2; et *gratiarum actione*, Dom. Epiph. fer. 2, l. 2, et fer. 4, l. 3, ibid. *Qui petit alienum à salute, nihil impetrat*, 2 Comm. plur. Mart. Paschali, n. 3, l. 3. *Vera oratio publicanos justificat*, Dom. X, n. 3; *dæmones pellit*, Dom. III Sept. fer. 4; *montes transfert*, 17 Novemb. n. 2. *Locus orationis principaliter est templum*, Psalm. v, fer. 2; ad Laud. Psalm. xxv, fer. 4 ad Prim.; *in quo etiam efficacior promissio facta est*, Comm. Dedic. n. 1, l. 3. *Pro invicem orare Deo gratum est*, fer. 6 Pentec. l. 2; 14 Sept. n. 1, l. 3; Dom. II Pentec. fer. 4, l. 2; Dom. II Sept. Sabb. *Pro inimicis orandum*, 2 Maji, n. 2, l. 3; Octav. Steph. n. 1, l. 3. *Vivi benefaciunt, orando pro mortuis*, 4 Maji, l. 2.

Sententiæ selectæ, etc., de Oratione.

Amen amen dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis, etc. *Joan.* xvi.

Petite et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.

Joan. xvi.

Humilium et mansuetorum semper placuit deprecatio.

Judith, ix.

Cum oraveris intra cubiculum tuum; et clauso ostio ora Patrem in abscondito, etc. *Matth. vi.*

Quodcumque petieritis patrem in nomine meo, hoc faciam vobis. *Joan. xiv.*

Qui diligit Deum, orabit pro peccatis, et continebit se ab illis, et in oratione dierum exaudietur. *Eccli. iii.*

Vigilate et orate ne intretis in tentationem. *Matth. xxvi.*

Qui obturat aurem suam ad vocem pauperis, et ipse clamabit, et non exaudietur. *Prov. xxi.*

Si manseritis in me, et verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis, petetis et fiet vobis. *Joan. c. xv.*

Si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum, et quidquid petierimus, accipiemus ab eo. II *Joan. iii.*

Fili, in tua infirmitate ne despicias teipsum, sed ora Deum, et curabit te. *Eccli. xxxviii.*

PATRES, etc. Multi languescunt in orando, et in novitate conversionis suæ ferventes orant: postea languide, postea frigide, postea negligenter, quasi securi sint: vigilat hostis, dormis tu. *Augustinus.*

Oratio tua locutio est ad Deum: quando legis, Deus tibi toquitur, quando oras, cum Deo loqueris. *Idem, in Psalm. lxxxv.*

Videlicet supplicans Deo pro necessitatibus hujus vitæ et misericorditer auditur, et misericorditer non auditur. Quid enim infirmo sit utilius, magis novit medicus quam ægrotus. *Augustinus.*

Oratio oranti est subsidium, Deo sacrificium, demonibus autem est flagellum. *Idem.*

Hæ sunt duæ aliæ orationes, quibus volas ad Deum, si ignoscis delinquenti, et donas egenti. *Augustinus.*

Quum oras, clama non voce, sed mente.

Moses ad bella non vadit, sed orat, et tum vincit Israel. *Hieronymus.*

Quando fidelis et humilis, et fervens oratio fuerit, cælum sine dubio penetrabit. *Bernardus.*

Oratio serenat cor, abstrahit à terrenis, mundat à vitiis, sublevat ad cœlestia. *Cassiodorus.*

Dum cor non orat, nihil est quod lingua laborat. *Stan.*

PATIENTIA.

Homo patienter ferre debet injurias. Joseph patienter tulit injuriam quam ei fratres proprii intulerunt, eisquæ postea illatam injuriam clementer indulsit, ut dicitur *Genes. xxxvii.* Citò oravit Moyses pro Maria sorore sua, quæ eum offenderat murmurando. *Num. xii.* David persecutionem sustinuit, quam ei proprius filius inferebat. *II Reg. xv.* Tobias patienter tulit consanguineorum impropria pariter et uxoris, ut habetur *Tob. ii.*

Patienter debet homo ferre tribulationes et pœnas à Deo, vel Dei causâ inflictas. Sic Tobias excæcatus patienter sustinuit cæcitatem. *Tob. ii.* Job fuit patiens perdendo sua, et filios, et quasi seipsum per gravem infirmitatem. *Job, i.* Et sequentibus: Eleazarus duos sustinuit patienter pro legum observantia cruciatus. *II Mach. vi.*

Homo debet patienter offensas dimittere ex corde, non solum semel, sed pluries. Nam Petro quærenti quoties dimitteret proximo, non solum dicitur septies, sed septuagies septies. *Matth. xviii.* Ad patienter portandum injurias inducit nos Christus exemplo servi nequam, cui dimissa fuerant decem millia talenta, ut patet *Matth. xviii.* Exemplum etiam patientiæ habemus in Christo tempore

passionis, quia patientiam conservavit in verbis detractoriis et contumeliis, in factis et illusionibus, et verberibus, crucifixione, blasphemiiis et morte. *Matth. xxvi; Marc. xiv.*

VIDE EX BREVIARIO. *Est omnium virtutum tutela, Domini-
nica V Pasch. n. 5; nobis necessaria, Comm. un. Mart. n.
2; per eam perdita recuperantur, Dom. II Sept. Sabb.;
Dom. III ibidem, fer. 5; est melior quàm arrogantia,
Dom. II Aug. Sabb. l. 2; debet esse constans, Dom. V
Pasch. n. 1.*

Vide Tentatio, Tribulatio, Perseverantia.

Sententiæ, etc., de Patientia.

Impatiens operabitur stultitiam. Prov. xiv.

Patientiâ lenietur princeps. Prov. xxv.

*Longanimus forti præstat, et qui animo suo imperat
ei qui expugnat urbes. Prov. xvi.*

*In patientia vestra possidebitis animas vestras. Luc.
c. xxi.*

Charitas patiens est, benigna est, etc. I Cor. xiii.

*Qui patiens est multâ gubernatur sapientiâ, qui au-
tem impatiens est exaltat stultitiam suam. Prov. xiv.*

*Qui timent Dominum custodient mandata illius, et pa-
tientiam habebunt usque ad inspectionem illius. Eccli. ii.*

*PATRES, etc. Paratus debet homo esse justus, et pius,
patienter eorum malitiam sustinere, quos fieri bonos
quærit. Augustinus.*

*Tu bonus tolera malos: nam et Christus Judam, cum
sciret furem esse, toleravit. Idem.*

*Tantò quisque minùs ostenditur doctus, quantò mi-
nùs convincitur patiens. Gregorius.*

*Non est perfectè bonus, nisi qui fuerit et cum malis
bonus. Idem.*

Nos sine flamma et ferro Martyres esse possumus, si patientiam in animo veraciter custodimus. *Gregorius.*

In propriis injuriis patientem esse, laudabile est; injuriæ autem Dei dissimulare, impium est. *Chrysostomus.*

Si vindicare vis, sile, et funestam ei dedisti plagam. *Idem.*

Sunt quidam mites, sed quàm diù nihil dicitur, vel agitur, nisi pro eorum arbitrio: patebit autem quàm longè sint à vera mansuetudine, si levis oriatur occasio. *Bernardus.*

Dulcia non meruit, qui non gustavit amara. *Poeta.*

O passi graviora! dabit Deus his quoque finem. *Virgilius.*

Perfer et obdura, dolor hic tibi proderit olim:

Sæpè tulit lassus succus amarus opem. *Ovidius.*

Læsa sæpiùs patientia fit furor. *Valerius.*

Libenter feras quod necesse est, dolor patientiâ vincetur. *Seneca.*

Si magnanimus fueris, nunquam judicabis tibi contumeliam fieri. *Idem.*

Summa est stultitia summo confici mœrore. *Cicero.*

PAX.

Deus pacem diligit. Patet ex his, quia in ejus nativitate Angeli pacem annuntiaverunt. *Luc. II.* Pacem præcepit discipulis inter se habere. *Joan. XIV.* Pacem commisit Apostolis prædicare. *Luc. X; Matth. X.* Pacem in testamento reliquit. *Joan. XXIV.* Et post resurrectionem suam pacem discipulis suis nuntiavit, ut habetur *Luc. XXIV; Joan. XX.*

Aliquando pacem perturbat invidia. Nam fratres Joseph invidentes ei, non poterant ei quidquam pacificè loqui.

Ambitio etiam pacem perturbat, et discordias suscitatur inter propinquos, ut patet in Davide et Absalone ejus filio. II *Reg.* xv.

E contra, *pacis colendæ amor*, patet in Davide erga Saulen se ubique hostiliter persequentem, quem cum in spelunca conclusum occidere potuisset, noluit eum attingere, sed maluit potius amicum præbere, et fateri se esse unum pulicem, indignum quem Saul persequeretur, et sic lenitate magis quam ullis armis Saulis iram et invidiam superavit, eumque adegit ut Davidem in gratiam reciperet, et illum se meliorem ac justiorem esse fateretur. I *Reg.* xxiv et xxvi.

Voluit expressè Deus templum sibi à Salomone ædificari, ex eo quòd esset Rex pacificus, et à bellis abstineret. I *Par.* xxii. Sic et nos templum Dei esse non possumus, nisi in animo cum aliis pacem conservemus.

Pax *falsa et ficta* apparet in Antiocho, qui cum arcem cum monte Sion expugnare non potuisset, cum obsessis pacem simulavit, et juravit se eam servaturum, sed intra mœnia receptus arcem et omnia funditus evertit. I *Mach.* vi.

Alcimus sacerdos cum à Judæis ad Demetrium Asiæ Regem defecisset, simulans tamen amicum esse suis fratribus et Judæis, pacem illis juravit, et nihil se mali illaturum, sed postea ex illis sexaginta viros uno die crudeliter necavit. I *Mach.* vii.

Triphon simulata pace eum Jonatha, eum in urbem honorificè introduxit, sed mox clausis portis Jonatham comprehendit, et omnes qui cum eo venerant occidi jussit. I *Mach.* xiii.

Sicut mundus non potest subsistere nisi inter elementa, terram, aquam, aerem et ignem sit pax et concordia: sic omnis respublica et familia perturbatur et dissolvitur, nisi pax sit inter cives et domesticos.

Sicut dissonantia chordarum turbat musicam, ita discordia cordium et animorum perturbat familiam.

Pax est vinculum animorum, quam si sustuleris, perit societas humana, et succedit confusio, sicut factum est per confusionem linguarum in ædificanda turri babilonica.

VIDE EX BREVIARIO. *Cum Deo habenda*, Octav. Innoc. n. 1, l. 1. *Pax reddetur, si cessaverit prævaricatio, et peccatum*, Dom. III Novemb. Sabb. *Pro pace meritò laudandus Deus*, Dom. II Adv. Sabb.; *pro victoria*, ibidem, et Dom. V Aug. fer. 4, l. 3, Cantic. fer. 5; *est à Deo*, 30 Jun. n. 2, l. 3; *quamvis etiam impio detur*. Dom. Novemb. n. 2.

Sententiæ selectæ, etc., de Pace.

Ipse est pax nostra qui fecit utraque unum, scilicet Christus. *Ephes. II.*

Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. *Luc. II.*

Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, etc. *Joan. XIV.*

Non est pax impiis, dicit Dominus. *Isai. XLVIII.*

Pax multa diligentibus legem tuam Domine. *Psal. CXVIII.*

Cum his qui oderunt pacem eram pacificus. *Psal. XI.*

Si fieri potest, quod ex vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes. *Rom. XII.*

Non enim est Deus dissensionis, sed pacis. *I Cor. XIV.*

Multitudinis autem credentium erat cor unum et anima una. *Act. IV.*

Beati pacifici, quoniam filii Dei vocabuntur. *Matth. V.*

PATENS, etc. Pax est serenitas mentis, tranquillitas animi, simplicitas cordis, vinculum amoris, consortium charitatis. *Augustinus.*

Si Dei vocantur filii qui pacem faciunt, procul dubio Satanæ sunt filii, qui pacem confundunt. *Augustinus.*

Meliùs est ut pereat unus, quàm unitas. *Bernardus.*

Lingua quandoque pacem prædicat; sed sæpiùs turbat. *Hugo Victorinus.*

Pax optima rerum,

Quas homini novisse datus est. *Silius.*

Pax plenum virtutis opus, pax summa laborum,

Pax belli exacti pretium est. *Mantuanus.*

Nulla salus bello, pacem te poscimus omnes. *Virgilius.*

Si cupias pacem, linguam compesce loquacem. *Stan.*

Omne quod est, tam diù manet, atque persistit, quàm diù est unum, sed interit atque dissolvitur pariter atque unum esse desierit. *Boetius.*

Quietissimam homines agerent vitam in terra, si hæc duo verba à nativitate omnium tollerent, *meum et tuum.*
Seneca.

PECCATUM.

Peccatum nocet homini; quia multoties pœna corporali punitur. Ut patet in Adamo et Eva expulsis de paradiso cum aliis pœnis. Sodomitæ etiam pœnâ ignis et sulphuris sunt puniti. *Genes. xxix.* Uxor etiam Loth, quæ peccavit contra præceptum Domini se vertendo retrò, in statuam salis est conversa. *Genes. xix.* Pharaon etiam propter peccatum cognovit se flagellari dicens: Peccavi in Deum verum. *Exod. x.* Quia filii Israel multoties Deum offenderunt, ab eo sæpiùs flagellati sunt. *Nùm. Jud. Josue, Regum, Judith,* et per totum quasi Vetus Testamentum, etc.

Peccatum à Deo clamat vindictam. Sicut illud de quo dixit Dominus ad Cain: Vox sanguinis fratris tui clamat

ad me de terra. *Genes.* XVIII. Clamor peccatorum vestrorum in aures Dei Sabaoth introivit. *Jacob.* v.

Scriptura comparat peccatum cum igne ardente, qui hominem absumit. Cum serpente venenato. *Eccles.* XI. *Quasi à facie colubri fuge peccatum.* Et cum gladio ancipiti: *Quasi rhomphæa bis acuta omnis iniquitas, plagæ illius non est sanitas.* Ibid.

S. Cyprian. serm. de lapsis: Peccata sunt lapsis, quod grando frugibus, quod turbidum sydus arboribus, quod armentis pestilens vastitas, quod navigiis sæva tempestas.

Peccator, quia transgreditur decem Dei præcepta, decem plagis Ægypti punitur. Prima plaga est sanguis, quia peccator meretur mortem; 2 est rana, quia volvitur in sordibus peccatorum; 3 est cinifes, propter aculeum conscientiæ; 4 est musca, quæ ad candelam alas suas stultè comburit, ita peccator igne infernali; 5 pestis animalium, quia habet animam peste peccati infectam; 6 vesica turgens, per peccatum luxuriæ, aut superbiæ; 7 grando significat morbos et pœnas cœlitus immissas; 8 locusta omnia devorans, opera peccatoris infructuosa, et sine merito; 9 tenebræ densissimæ, sunt cæcitas peccatoris à via salutis aberrantis; 10 mors primogenitorum indicat mortem animæ propriæ, et maledictionem posteritatis, juxta Psalmistam: *Semen impiorum peribit.* Et sicut Ægyptii cum Pharaone post has plagas fuerunt submersi in mari Rubro, ita peccator in mari igneo inferni, qui paratus est diabolo et angelis ejus.

VIDE EX BREVIARIO. Peccatum mortale animam occidit, Dom. IV Quadr. fer. 5; Dom. XV Pentec.; *cælo excludit*, Dom. infra Asc. n. 2; *venialis et mortalis differentia*, Dom. III Quadr. fer. 3, l. 3, et fer. 3 infra Octav. Corp. Christi, n. 3, l. 3; Dom. V Pentec. n. 3. *Scandalum est*

magnum malum, 8 Maji, n. 3; 29 Sept. n. 3; *causa alterius peccati*, Dom. Octav. Pentec. n. 2.

Vide singula peccata in particulari *Superbia*, *Avaritia*, *Luxuria*, etc.

Sententiæ, etc., de Peccato.

Sensus et cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia. *Genes.* VIII.

Non est ei benè, qui assiduus est in malis. *Eccli.* XII.

Et qui in uno peccaverit, multa bona perdet. *Eccles.* c. IX.

Non est enim homo qui non peccet. III *Reg.* II.

Si dixerimus, quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, et veritas in nobis non est. I *Joan.* I.

Per quæ quis peccat, per hæc et punietur. *Sap.* II.

PATRES, etc. Nullus sanctus et justus caret peccato, nec tamen ex hoc desinit esse justus: sanctus, vel cum affectu teneat sanctitatem. *Augustinus.*

Qui pectus suum tundit, et se non corrigit, peccata solidat, non tollit. *Idem.*

Non regnet peccatum in vestro mortali corpore; non dicit non sit, sed non regnet: inest peccatum quum delectaris, regnat cum consenseris. *Idem.*

Nolite contemnere venialia, quia minima sunt, sed timere, quia plura sunt, plerumque enim bestię minutæ multæ necant. *Idem.*

Timenda est ergo ruina multitudinis, etsi non magnitudinis. *Idem.*

Major est culpa manifestè quàm occultè peccare; dupliciter enim reus est qui apertè delinquit, quia et agit, et docet. *Isidorus.*

Nihil peccant oculi, si non oculis animus imperet. *Seneca phil.*

Si malè fecisti, mox respice vulnèra Christi.
Per miserere mei, tollitur ira Dei. *Stan.*

POENITENTIA.

Pœnitentia non debet differri usque ad senectutem, vel mortem. Non est etiam consilium Sapientis: Ne tardes venire ad Dominum, et non differas de die in diem. Ad hoc facit parabola de servis vigilantibus, et expectantibus dominum suum, quia diem et horam mortis penitus ignoramus: nam secundum Gregorium, nihil certius morte, nihil incertius horâ mortis.

Pœnitentia debet esse cum dolore cordis. Sic peccatrix mulier pœnitens lachrymis pedes Domini lavit. Luc. VII. Fortè quia Dominus vidit magnam contritionem mulieris in adulterio deprehensæ, levem ei pœnitentiam dedit, dicens: Vade, amplius noli peccare. Joan. VIII. Petrus postquam negando Dominum peccavit, foras exiens, flevit amarè. Matth. XXVI.

Pœnitentia post contritionem requirit peccatorum confessionem. Dominus transtulit peccatum à Davide, quia ad reprehensionem Nathan se humiliter accusavit, dicens se peccatum commisisse. II Reg. II. In cujus figura Dominus decem leprosis pœnitentibus dixit: Ite et ostendite vos sacerdotibus; et sequitur, dum autem irent, mundati sunt. Luc. VII.

Vide Confessio.

Pœnitentia post confessionem requirit integram satisfactionem. Hæc maximè consistit in asperitate jejuniorum, devotione orationis, et largitione eleemosynarum. Viri Ninivitæ fecerunt pœnitentiam induti sacco, et jejunaverunt, et Deus indulxit. Jonæ, III. Machabæus et qui cum eo erant deprecabantur Dominum, capita cinere aspergentes, et lumbos accincti ciliciis, ad crepidinem templi provoluti. I Mach. III.

Libenter Deus recipit peccatores ad pœnitentiam. Sic Christus Magdalenam recepit et multum commendavit, ut habetur *Luc. vii.* Ad hoc facit exemplum de filio prodigo, qui benignè fuit receptus à patre. *Luc. xv.* Deus de se testatur: Nolo mortem peccatoris, sed magis ut convertatur et vivat. Et Christus ait: Non veni vocare justos, sed peccatores.

VIDE EX BREVIARIO. Pœnitentia est via ad cœlum, die 4 Epiph. n. 3, et die 6, ibid.; non est differenda, Dom V Aug. n. 2. Conversio: ad conversionem peccatoris tria miracula concurrunt, Dom. III, n. 3, l. 1.

Sententiæ selectæ, etc., de Pœnitentia.

Pœnitentiam agite, appropinquavit enim regnum cœlorum. *Matth. iii.*

Dico vobis quod ita erit gaudium in cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente, quam super nonaginta novem justis, qui non indigent pœnitentiâ. *Luc. xv.*

Pœnitementi igitur et convertimini, ut deleantur peccata vestra. *Act. iii.*

Fili peccasti, non adjicias iterum, sed et de pristinis deprecare ut tibi dimittantur. *Eccli. xxi.*

Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit, arcum suum tēndit, et parabit illum. *Psal. vii.*

Ne differas de die in diem, nam subito veniet ira illius. *Eccli. v.*

Septies in die cadet justus, et resurget, impii autem corrueunt in malum. *Prov. xxiv.*

PATRES, etc. In tribunal mentis ascende contra te, et te constitue ante te. *Augustinus.*

Pœnitentia sera raro vera. *Idem.*

Sunt multi quos peccare non pudet, sed pudet pœnitere: ô incredibilis insania! de vulnere ipso non erubescis, et de ligatura vulneris erubescis. *Idem.*

Peccavit David, quod solent Reges, sed pœnitentiam egit, flevit, ingemuit, quod non solent Reges. *Ambrosius.*

Apud Deum non tam valet mensura temporis, quàm doloris. *Idem.*

Fit plerumque gravior Deo, amore ardens vivo post culpam, quàm in securitate torpens innocentia. *Idem.*

Quis in seculo peccavit enormiùs Paulo? quis in religione graviùs Petro? Illi tamen pœnitentiam meruerunt assequi. *Petrus Chrysologus.*

O pœnitentia! quid de te novi referam, omnia ligata tu solvis, omnia clausa tu reseras, omnia adversa tu mitigas, omnia contrita tu sanas. *Cyprianus.*

Utile propositum est sævas extinguere flammæ,

Nec servum vitiis pectus habere suum. *Ovidius.*

Principiis obsta, serò medicina paratur,

Cùm mala per longas invaluere moras. *Idem.*

Adagium. Serò sapiunt Phryges. *Cicero.*

PERSEVERANTIA.

Homo non debet desistere à bono jam incæpto. Aliàs accidit exemplum de homine deridendo, qui cœpit ædificare et non potuit consummare. *Luc. xiv.* Tobias remansit in timore Domini, licèt plaga cæcitatibus ei obvenisset. *Tob. ii.*

Perseverandum est in toleratione tormentorum pro nomine Christi, et defensione fidei. Exemplo Eleazari qui omnia tormenta perseveranter sustinuit, ne faceret contra legem. *II Mach. vi.* Stephanus firmiter perseveravit, duos ictus lapidum alacriter sustinendo, donec Christo moriens spiritum commendaret. *Act. vii.*

Perseverandum est in malorum operum detestatione.

Quia respiciendum non est retrò post egressum de societate malorum, ne accidat homini sicut uxori Loth

post egressum de Sodomis, quæ retrò ascipiens in statuam salis est conversa. *Genes. xix.* Socii Danielis multum constantes et perseverantes fuerunt, ne statuam quam erexerat Nabuchodonosor adorarent. *Dan. iii.*

Laurentius Justinianus, *lib. de ligno vitæ, c. 10*, comparat perseverantiam cum viatore, qui non solet ab incepto itinere desistere donec ad destinatum terminum perveniat. Cum bellatore, qui non discedit de loco certaminis nisi obtentâ victoriâ. Cum architecto, cui non sufficit posuisse fundamentum ædificii, nisi ad culmen perducatur. Cum agricola, qui frustra seminat, si nolit messem expectare.

Quid prodest navarcho quod totum pelagum feliciter emensus sit, si tandem suâ incuriâ patiatur in portu naufragium? Quid juvat medicum per multa pharmaca ægri salutem promovisse, si postea manum subtrahat, eumque interire permitat? Rhetor non in orationis exordio, sed in peroratione plausum accipere solet. Ita in studio salutis aut virtutis parum est inchoare, nisi per perseverantiam ad optatum exitum perveniatur; ita ferè S. Chrysostomus, hom. XXIV ad Hebræos.

Vide *Patientia*.

VIDE EX BREVIARIO. Perseverantia *petita impetrat*, Dom. II Quadr.; 22 Jul. n. 2; 17 Aug. noct. 2.

Sententiæ, etc., de Perseverantia.

Esto firmus in via Domini. *Job, xvii.*

Nemo mittens manum ad aratrum, et respiciens retrò, aptus est regno Dei. *Luc. ix.*

Quis enim ex vobis volens turrim ædificare, nonne prius sedens computat sumptus qui necessarii sunt ad perficiendum? *Luc. iv.*

Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit. *Matth. x.*

In disciplina perseverate, *Hebr.* xii.

Sic currite ut comprehendatis. *I Cor.* ix.

PATRES, etc. Non requiruntur in christiano initia, sed finis. *Hieronymus.*

Vos fratres exhortamur in Domino, ut propositum vestrum in Domino custodiatis, et usque ad finem vitæ perseveretis. *Augustinus.*

Incassum bonum agitur, si ante vitæ terminum deseratur: quia et frustra velociter currit, qui priusquam ad metas venerit, deficit. *Gregorius.*

Bonam vitam ego puto, mala pati, et bona facere, et sic perseverare usque ad mortem. *Bernardus.*

Perfer et obdura: dolor hic tibi proderit olim. *Ovidius.*

Resiste: magnis in malis vici malum est. *Seneca.*

Principium nihil est, si non vis tangere metam:

Præmia dat finis, principiumque nihil.

SABBATI OBSERVATIO.

Sabbatum interpretatur requies. Quia in sabbatis seu festis debet homo quiescere ab omni opere servili, et festa celebrare: quia requievit Dominus die septimo ab omni opere suo quod patraverat. *Genes.* i. Ob hanc causam filii Israel colligebant manna pro die festo in duplici mensura, ut sabbato feriantur. Mulieres sanctæ paraverunt aromata ad ungendum Christum, sed sabbato siluerunt. *Marc.* xvi. In hujus figura requievit Dominus die sabbato in sepulchro. *Luc.* xxiii.

Benedixit Dominus diei septimo, quia in ipso cessaverat ab omni opere suo. *Genes.* ii.

Sabbatum non custodientes debent corripiri et puniri. Nam colligans ligna in sabbato jussu Domini fuit lapidatus. *Num.* xv. Arguit Nehemias calcantes torcularia, et portantes onera in die sabbati. *Nehem.* xiii.

VIDE EX BREVIARIO. Sabbati observatio. *Magna illius olim reverentia fuit*, Dom. I Octob. n. 1, et Dom. Octob. n. 2; *non violatur per opera misericordiae*, Dom. III Quadr. ser. 5, l. 2, et Sabb. infra Pentec. Dominicus dies etiam permittit laxare animum, die 3 Ded. n. 3, l. 2.

SAPIENTIA, PRUDENTIA.

Sapientia et prudentia in rebus agendis est optima gubernatrix vitæ humanæ. Exemplum est in *Rebecca* muliere prudentissima, quæ direxit filium suum Jacob, quomodo posset parenti suo placere, et illius benedictionem obtinere pro suo fratre primogenito Esau; et postea prudenter illum recedere fecit à conspectu fratris sui Esau, donec ejus ira cum tempore desineret. *Genes. xxxvii.* Et ipse Jacob postea prudenter egit demulcendo fratrem suum et mittendo ei munera, potius quàm litigando, et ejus iram in se provocando. *Ibid.*

Summa fuit sapientia Josephi in domo Pharaonis, somnia Regis sapienter exponendo, et famem prædicendo, et omnia rectè ordinando, et fratres qui ipsum venderunt pacificè et amicè excipiendo. *Genes. xli.*

De Davide in ipsius laudem dicitur, I *Reg. xviii*, quòd in omnibus prudenter se agebat: etiam tunc quando apud regem Achis se quasi fatuum simulabat, ut sic illæsus ab eo dimitteretur. I *Reg. xxi.* Sapientis enim est in loco et tempore suo desipere.

Abigail sapienter admodum Davidem à marito suo Nabal graviter offensum placavit, munera præmittendo, et se illi humiliter subjiendo. I *Reg. xxv.*

Salomon litem inter duas mulieres, de infante utrius esset, summâ sapientiâ diremit, quasi volens infantem inter utramque dividere, et sic veram illius matrem exploravit. III *Reg. iii.*

Rex Ezechias intelligens Regem Assyriorum venire

ad Hierosolymam obsidendam, sapienter praecepit capita fontium extra civitatem obturari, ne exercitus hostilis aquam haberet. I *Par.* xxxii. Sic oportet fontes et occasiones vitiorum impedire, et amputare.

Prudentia reginae Estheris et Mardochæi in liberando populo suo ab exitio quod Aman illis paraverat, pulchrè describitur in libro *Esther*, v, vi, vii.

Daniel adolescens sapienter duos senes ex ipsorum ore convicit, et Susannam innocentem à morte liberavit. *Dan.* xiii. Idem sapientissimè Nabuchodonosoris somnium exposuit, et ab eo honorari meruit. *Dan.* ii. Christus jubet Apostolos et fideles esse prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbas. *Matth.* x. Unde patet prudentia non in versutia, et fraude, sed in simplici veritate, et virtute positam esse.

Virgines quinque in Evangelio, *Matth.* xxv, dicuntur à Christo prudentes, quia curarunt in lampadibus suis oleum habere, id est, bona opera, fidem, charitatem, etc.

Similitudo est primò inter sapientes et bonos medicos, sicut enim medici sanant morbos corporis, sic sapientes curant infirmitates, et passiones animorum.

Sapientia est instar odoriamenti fragrantissimi, quia non tantum sapientiam, sed etiam alios vicinos, et qui cum illo agunt sapientiâ et doctrinâ suâ oblectat, et meliores facit. Hinc regina Saba aliique concurrebant, ut audirent sapientiam Salomonis.

Socrates apud Stobæum, *serm. de virtute*, comparat os sapientis januâ templi, quâ apertâ et altaria, et sanctorum imagines, et pulcherrima virtutum simulacra conspiciuntur.

Sicut navarchus novit se ventorum mutationibus variis accommodare, et ita ad portum pervenire; sic etiam sapiens per prospera et adversa tendit ad Deum ut finem ultimum et portum salutis æternæ.

Sapientia est instar salis, quia per eam conduntur mores hominum ne sint insulsi, et à corruptione vitiorum conserventur.

Sapientis mores in multis moribus divinis assimilantur; Deus maximè omnium intelligit, et minimè omnium loquitur; ita sapiens. Deus per peccata hominum maximas injurias patitur, et minimè turbatur; ita sapiens. Deus præsens est inter omnes totius orbis mutationes, et ipse nunquam mutatur; ita sapiens. Deus extra seipsum beatitudinem et solatium non quærit; ita sapientis proprium est ab animo suo rectè disposito omnem suam lætitiā et felicitatem habere, et solatia à creaturis non emendicare. Hæc sunt prima veræ sapientiæ ac felicitatis principia.

Principium aliud maximæ sapientiæ cum aliis tradit ipse Cicero lib. V Tusculan. Moderari et sistere cupiditates. Sicut (inquit) stultitia, etsi adepta est quod concupivit, nunquam tamen se consecutam putat, ad alia et alia inhians; sic sapientia semper eo contenta est quod adest, et ita nunquam illam sui pœnitet.

Sententiæ, etc., de Sapientia et Prudentia.

Fons sapientiæ verbum Dei. *Eccli. i.*

Trahitur sapientia de occultis. *Job, xxviii.*

In malevolam animam non introibit sapientia. *Sap. i.*

Initium sapientiæ timor Domini. *Psal. cx.*

Sapientiam atque doctrinam stulti despiciunt. *Prov. i.*

Sapiens timet et declinat à malo. *Prov. xiv.*

Neminem diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat; est enim hæc speciosior sole. *Sap. vii.*

Sapiens non odit mandata et justitias. *Eccli. xxxiii.*

Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat ut sit sapiens. I *Cor. iii.*

Dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt. *Rom. i.*
Sapientia hujus mundi stultitia est apud Deum. *I Cor.*

c. III.

PATRES, etc. Sapientia vera est noscere se ipsum.

Ad veram sapientiam pervenire non possunt, qui falsæ suæ sapientiæ fiduciâ desipiuntur. *Gregorius.*

Sapientia illa clara est, non quæ in verbis volat, sed quæ virtutibus constat. *Idem.*

Discat qui nescit, nam sic sapientia crescit. *Stan.*

Odi sapientem, qui non est sibi ipsi sapiens. *Menander.*

Non ætate, verum ingenio adipiscitur sapientia. *Plautus.*

Istud est sapere, qui ubicumque opus sit, animum possit flectere. *Terentius.*

Consilia omnia verbis prius experiri, quàm armis, sapientem decet. *Idem.*

Nihil sapienti necesse est. *Seneca.*

Sapientia est sanitas animi. *Cicero.*

Nihil est turpius, quàm sapientis vitam ex insipientium sermone pendere. *Idem.*

PRUDENTIA.

Estote prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbæ. *Matth. x.*

Ubi non est gubernator, populus corruet; salus autem ubi multa consilia. *Prov. xi.*

Melior est sapientia quàm vires, et vir prudens quàm fortis. *Sap. vi.*

Filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt. *Luc. xvi.*

Verba prudentium staterâ ponderabuntur: in ore factorum cor illorum. *Eccli. xxi.*

Stultus si tacuerit, sapiens reputabitur. *Prov. xvii.*

Estote prudentes sicut serpentes, quia prudentia absque bonitate malitia est, et simplicitas absque ratione stultitia nominatur. *Hieronymus.*

Ex lingua stulta veniunt incommoda multa. *Stan.*

Fac mala, dic multum; si vis te reddere stultum. *Idem.*

Qui non os claudit, quod non vult sapientis audit. *Idem.*

Prudentiæ est futuram injuriam præcavere. *Democritus.*

Prudentes possumus dicere providentes. *Cicero.*

Si prudens fuerit animus tuus, tribus temporibus dispensetur; præterita cogita, præsentia ordina, futura prævide. *Seneca.*

Non potest esse jucunda vita, à qua absit prudentia. *Cicero.*

Adag. Annosa vulpes haud capitur laqueo.

Eum ausculta, cui quatuor sunt aures, id est, qui multum audit antequam loquatur.

SPES, FIDUCIA.

Sperare debet homo bonum repromissum, licet differatur. Multis annis expectavit Abraham filium, quia centenarius erat quando natus est ei Isaac. *Genes. xxi.* A promissione facta Abrahamæ usque ad ingressum seminis sui in terram promissionis fluxerunt anni sexaginta. *Genes. xv.* Erat Simeon in Jerusalem diu expectans consolationem Israel, id est, adventum Christi. *Luc. ii.* Ascensus Christus in cælum præcepit Apostolis ne discederent, sed expectarent promissum Patris. *Act. i.*

Sperare debent homines consolationem in tribulatione. Afflictus corpore, spoliatus rebus, orbatus filiis, sic dicebat Job: Si occiderit me, in ipso sperabo. *Job. xiii.* Parentibus Tobiae iridentibus eum et dicentibus: Ubi est spes tua? respondit: Filii sanctorum sumus, et vitam

illam speramus, quam daturus est Dominus iis, qui fidem non mutaverunt ab eo. *Job*, II. Cùm Susanna esset morti condemnata, erat cor ejus in Domino fiduciam habens. *Dan.* XIII.

Spes et fiducia in Deum rectè comparatur stellæ polari, ad quam nautæ in tempestate respiciunt et cursum dirigunt: sic nobis in omni tribulatione respiciendum est ad Deum et ejus auxilium ac promissa, ut cursum hujus vitæ rectè et securè dirigamus ad portum salutis. Præclare hanc spem et fiduciam explicat totus *Psalmus* XC: *Qui habitat in adjutorio Altissimi*, etc.

Spem nostram lucernæ comparat S. Augustinus, in *Enchir.* Lucerna, inquit, animæ spes ejus, ad illam operatur omnis homo quidquid boni ad spem facit, et in nocte ardet lucerna nostra. Oleum hujus lucernæ est verbum Dei et ejus promissa, quæ faciunt ut lucerna spei nostræ non extinguatur.

Sicut peregrinantium labores et tædia relevat spes perveniendi in suam patriam, sic labores hujus vitæ multum mitigat spes perveniendi ad patriam cœlestem: hic enim sumus *hospites et advenæ super terram*, ut loquitur Apostolus.

Spem nostram vocat Laurentius Justinianus in *ligno vitæ*, c. 2, columnam firmissimam, quâ totum spirituale ædificium sustentatur; spe autem deficiente totum ædificium corrui in barathrum desperationis.

E contra, spes quæ extra Deum reponitur in homine, aut favore, aut opibus, est instar arundinis, cui si in-nitaris statim frangitur, et te in lapsum præcipitat. Est etiam instar myricæ sive terræ siccæ ac sterilis in qua nihil crescit, et nullum fructum habet, post inanem laborem. Hinc rectè Jeremias: *Maledictus homo qui confidit in homine, et ponit carnem brachium suum, et à Domino recedit cor ejus.* *Jerem.* XVII.

VIDE EX BREVIARIO. *Spes*, Comm. non Pontif. n. 3, l. 2,
et Octav. Ascens. n. 2, l. 2.

Vide *Fides*, *Benignitas Dei*.

Sententiæ selectæ, etc., de Spe et Fiducia.

Qui sperat in Domino beatus est, et non infirmabitur.

Prov. XVI.

Beatus vir qui confidit in Domino. *Jerem. XVII.*

Beatus vir cujus est nomen Domini spes ejus. *Psalm.*

XXXIX.

Mihi adhærere Deo bonum est, ponere in Domino Deo
spem meam. *Psalm. LXXII.*

Si coram hominibus tormenta passi sunt, spe illorum
immortalitate plena est. *Sap. III.*

Spes hypocritæ peribit. *Job, VIII.*

Spes impiorum deficiet. *Prov. X.*

Fides credit, spes et charitas orant. *Augustinus.*

De spe incassum præsumit, qui timere Deum in suis
operibus temnit. *Gregorius.*

Qui nihil potest sperare, desperet nihil. *Seneca.*

Sola spes hominem in miseriis consolari solet. *Cicero.*

Qui duos insectatur lepores, neutrum capit. (1, in eos
qui nimis multa simul sperant.)

Corvum delusit hiantem. *Horat. (in raptorem spe sua
frustratum).*

SUPERBIA.

Superbia ducit hominem ad ruinam. Ideo Christus di-
cit: Qui se exaltat, humiliabitur. *Matth. XXIII.* Volen-
tes superædificare turrin in cælum, dispersi sunt per
divisionem linguarum. *Genes. XI.* Graviter fuit punitum
peccatum elationis David, quando superbè populum

numeravit. *II Reg. xxiv.* Aman qui volebat ab omnibus honorari, fuit in patibulo suspensus. *Esther, vii.* Nabuchodonosor per superbiam depositus est de solio, et gloria ipsius ablata est. *Dan. iv.* Balthasar per superbiam interfectus est, et Darius successit ei. *Dan. v.* Herodes superbè indutus, cùm populus ei acclamaret laudes divinas, ab Angelo est percussus. *Act. xii.*

Superbi similes sunt fumo, qui sua levitate in altum extollitur, et ipsa elatione in magnum globum intumescit; sed quantò globus ille fit altior, tantò magis evanescit; sic superbus quantò magis exaltatur, tantò citiùs deficit. *Ita S. Augustinus in Psalm. xxxvi.*

Similis est superbus ebrioso, qui optimo vino abutitur ad vertiginem et insaniam; sic homo per superbiam suas virtutes vertit sibi in arrogantiam et jactantiam, et aliorum contemptum. *Ita S. Hieronymus.*

Quemadmodum corpus perdita humorum recta temperie fit obnoxium omnibus morbis, ita animus amissa humilitate omnibus passionibus et vitiis exponitur, et redditur tumidus, temerarius, imprudens, arrogans, et tantum non stultus ut vix seipsum ampliùs cognoscat.

Quemadmodum avari, quantò plus opum accumulunt, tantò magis se egere existimant; ita superbi et arrogantes, quantò majori honore fruuntur, tantò magis magisque cupiunt honorari.

Quod in corporibus tumor, hoc in animabus superbia est, sicut enim corpus quod immodicè turget, sanum esse non potest, ita et animos tumidorum dicimus mentis sanitate carere. *S. Chrysostomus, homil. XIII in Tim.*

Ut in area extollitur palea super triticum, non quòd sit dignior, sed levior; sic in hac vita superbus fertur super humilem, non ob meritum et virtutem, sed ob vanitatem et falsam opinionem.

VIDE EX BREVIARIO. Superbia quid sit, Dom. infra

Ascens. n. 2, l. 2; Dom. II Septemb. n. 2, l. 3; *initium omnis peccati*, Novemb. n. 3, l. 1. Gloriatio vana *perdit beneficia accepta*, Dom. II Sept. n. 2, l. 3.

Vide *Humilitas*.

Sententiæ selectæ de Superbia. Vide suprâ de Humilitate.

Audeo dicere superbis utile esse cadere in aliquod apertum et manifestum peccatum undè sibi displiceant, qui jam sibi placendo ceciderant. *Augustinus*.

Vermis divitiarum est superbia: difficile est, ut non sit superbus qui dives est; tolle superbiam et divitiæ non nocebunt. *Idem*.

Humilitas homines sanctis Angelis similes facit, et superbia ex Angelis dæmones reddit. *Idem*.

Superbia de superis cælestibus ad ima præcipitat, humilitas ab imis ad alta levat. *Bernardus*.

Superbia de Angelo diabolus fecit, et homini mortem intulit. *Cassiodorus*.

Omnis ferè diligit sibi similem, solus superbus odit elatum, unde inter superbos semper sunt jurgia. *Idem*.

Omnis insipiens arrogantia et plausibus capitur. *Meander*.

Video nos nihil aliud esse præter simulachra quædam, quotquot vivimus, aut umbram levem. *Sophocles*.

Inquinat egregios adjuncta superbia mores. *Claudianus*.

Est verum verbum, frangit Deus omne superbum.

Cùm fæx, cùm limus, cùm res vilissima simus.

Unde superbimus? nescimus quando perimus. *Stan.*

JACTANTIA filia est superbæ.

Dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt. *Rom. i.*

Dum causa jactantiæ pauper pascitur: etiam ipsum misericordiæ opus in peccatum convertitur. *Isidorus*.

Mirabile jactantiæ genus, ut non possis putari sanectus, nisi sceleratus appareas. *Bernardus.*

Jactantia non est vitium laudis humane, sed vitium animæ perversæ amantis humanam laudem, spreto testimonio conscientiæ. *Augustinus.*

TENTATIO.

Tentat Deus aliquando hominem ut probet illum. Sic tentavit Abraham et dixit ei: Tolle filium tuum quem diligis et offer illum. *Genes. xxii.* Dixit Dominus ad Philippum: Unde ememus panes ut manducent hi? Hoc autem dicebat tentans eum, ipse verò sciebat quid esset facturus. *Joan. vi.* Postquam Tobias fuit cæcatus sustinuit tentationem, quam permisit Deus pervenire illi, ut posteris exemplum patientiæ daretur. *Tob. ii.* Judith dixit tempore obsidionis: Memores esse debetis quomodo tentati sunt patres, ut probarentur si verè colerent Deum. *Judith, viii.* Job propter multas tribulationes dicebat: Probavit me Dominus quasi aurum quod per ignem transit. *Job, xxiii.* Tentavit Deus Petrum ambulantem supra mare per ventum validum, id est tribulationem. *Matth. xiv.*

Non debent homines Deum tentare: Sicut populus Israel multoties tentavit Deum in deserto. *Num. viii.* Oriam qui statuit populo terminum, reprehendit Judith, dicens: Qui estis vos, qui tentatis Deum? *Judith, viii.* Judæis quærentibus, si liceret censum dare Cæsari, ut Jesum caperent in sermone, reprehendit eos, dicens: Quid me tentatis hypocritæ? *Matth. xxii.* Cum eiecisset Jesus dæmonium et locutus esset mutus, quidam tentantes eum quærebant signum de cælo. *Matth. xvi.* Petrus increpans dixit Saphiræ uxori Ananiæ: Quid venit vos tentare Spiritum Sanctum? ut patet *Act. v.*

Tentat diabolus mentiēdo, unum pro alio ostendēdo.
Sic falsò dicit Evā: Nequaquam moriemini, et promisit bona ex transgressione: Eritis sicut Dī. *Genes. iii.* Salvatori etiā ostendit regnā mundi, dicens mentiēdo: Hæc omnia dabo tibi si cādens adoraveris me. *Matth. iv.*

Tentationes volentes vitare, sapientiā uti debent in resistēdo. Christus à dæmone tentatus in gula, superbia, et avaritia; ad quæ possunt omnes aliæ tentationes reduci, sapienter ostendit quomodo oporteat nos tentationes superare. *Matth. iv.*

VIDE EX BREVIARIO. Tentatio fit suggestionē, consensu, delectationē, Dom. I Quadr. n. 3, l. 3; tam de bono, quā de malo periculosa est, Dom. Passion. n. 2, l. 3.

Vide Tribulatio, Consolatio divina.

Sententiæ selectæ, etc., de Tentatione.

Qui non est tentatus, pauca novit. *Eccli. xxxiv.*

Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in iustitiā et timore, et præpara animā tuā ad tentationem. *Eccli. ii.*

Fidelis Deus qui non sinet vos tentari supra id, quod potestis. *I Cor. x.*

PATRES. Vita nostra in peregrinatione non potest esse sine peccato, et sine tentationē. *Augustinus.*

Tantū admittitur diabolus tentare, quantum tibi predest ut exercearis. *Idem.*

Hostis noster quāto magis nos sibi rebellare conspiciat, tantō ampliū expugnare contendit. *Gregorius.*

Humanum est in corde tentationem perpeti, dæmoniacum totum est in tentationis certamine superari. *Idem.*

In tentationibus esto fortis, multos enim majorum nostrorum illæ arguerunt. *Bernardus.*

Diabolus, quando decipere quemquam tentat, prius

ad naturam uniuscujusque intendit, et inde se applicat, unde aptum hominem ad peccandum aspicit. *Gregorius.*

Bellum grave quia occultum. *Cassiodorus.*

Vide infra sententias plures, verbo *Tribulatio.*

TIMOR DOMINI.

Omnis Dei timor, etiam ex metu pœnæ, per se bonus, et utilis est contra peccatum. Timor Domini expellit peccatum. *Eccli. i.* Beatus homo qui semper est pavidus. *Prov. xxviii.* Verebar omnia opera mea, sciens quia non parces delinquenti. *Job, ix.* Et ideò à S. Bonav. timor comparatur ostiario, qui stare debet ad ostium cordis, ne permittat inimicum intrare, scilicet dæmonem, peccatum, tentationes, et pravas cogitationes; S. Bernardus multas breviter similitudines et encomia de timore adducit, in *Cant. Serm. LXXXVI.* Timor verecundus et castus est omnium ætatum ornatus: est splendida gemma morum in vultu adolescentis: est bonæ spei nuncius: est bonæ indolis index: est testis innocentiae: est lampas pudicæ mentis. Est famæ custos, vitæ decus, virtutis sedes, naturæ laus, insigne totius honestatis.

Timere debet homo Deum omni tempore. Quia in hac vita non potest esse securus. Nam Angeli in cælo, et primi parentes in terrestri Paradiso peccaverunt, ut patet *Genes. iii.* et *Isai. iv.* Loth qui inter pessimos peccatores in Sodomis fuit bonus, tamen postquam exivit est inebriatus, et cum filiabus peccavit. *Genes. xix.*

Timor Domini facit hominem à peccatis desistere, et cavere. Obstetrices Deum timuerunt, ideò non necaverunt filios Hebræorum. *Exod. i.* Eleazarus nolens vetita manducare, ait: Domine propter timorem tuum libenter hæc patior. *II Mach.*

Timor Domini causa est quòd homo benè operetur et di-

ligat Deum. Ideò voluit Dominus filiis Israel timorem incutere, et legem cum tonitru et igne dare. *Exod. xx.* Josaphat docuit judices ut timor Domini esset inter eos si benè vellent regere populum. Plus timens Tobias Dominum quàm Regem, rapiebat corpora occisorum et sepeliebat ea, ut patet *Tob. ii.* Item commendatur Job, quòd esset bonus, justus, et timens Deum. *Job, i.*

Timorem Domini non habentes graviter puniuntur. Nam omnes quos misit Rex Babylonis ad inhabitandum Samariam non timuerunt Deum, et misit Deus leones qui interfecerunt eos. *IV Reg. xvii.* Jonas qui Deum non satis timuit, tempestatem meruit, id nautæ videntes, timuerunt Deum. *Jonæ, i.* Ob hanc causam dixit Dominus: Timeate eum qui potest corpus et animam perdere in gehennam. *Matth. x.*

Sicut qui transit angustum pontem, semper timet ne cadat antequam ad terram firmam perveniat; sic christianus inter angustias et pericula hujus vitæ semper metuit ne labatur in peccatum, antequam veniat ad statum securum vitæ æternæ.

Sicut necesse est, ut semper timeat, qui thesaurum portat per loca prædonum insidiis infesta; ita necesse est in decursu hujus vitæ formidare, ubi infestissimi animarum prædones, dæmon, mundus, caro nituntur nos pretioso divinæ gratiæ thesauro spoliare.

Quemadmodum fræno opus est equiti, ne à ferociente equo per avia et devia abripiatur; ita fræno timoris divini opus est, ne ab indomitis cupiditatibus et vitiis nostris in interitum præcipites abripiamur.

Sicut pueri in scholis à negligentia ac petulantia deterrentur dum vident socios suos examinari et supplicio affici; ita nos ex aliorum interitu debemus nobis formidare, et clamare ad Dominum: Confige timore tuo carnes meas.

Uti solis radius quando per foramen domum ingreditur, cuncta quæ in ea sunt, illuminat; ita si timor Domini fuerit in anima, efficit ut omnia sua peccata etiam minutissima observet. *Climacus de discret. grad.* 26.

Sicut per corium acu perforatum prius seta, et post eam filum ingreditur; sic timor Domini in animam hominis charitatem et justitiam introducit. *S. August. in Epist. S. Joannis.*

VIDE EX BREVIARIO: *Timor Domini discendus*, Dom. V Novemb. n. 2, 1. 3. *Timor sanctus est salutaris*, Dom. I Aug. n. 2.

Vide suprâ *Pœnitentia, Humilitas.*

Sententiæ selectæ, etc., de Timore Domini.

Initium sapientiæ timor Domini. *Prov.* I.

Timeate eum qui potest et animam et corpus perdere in gehennam. *Matth.* X; *Luc.* XII.

Noli altum sapere, sed time. *Rom.* XI.

Beatus homo qui semper est pavidus; qui verò mentis est duræ, corrueat in malum. *Prov.* XXVIII.

Qui timet Dominum nihil negligit. *Eccli.* VII.

Timor Dei initium dilectionis ejus. *Eccli.* XXV.

Dedisti hæreditatem timentibus nomen tuum Domine. *Psalms.* LX.

Beatus vir qui timet Dominum: potens in terra erit semen ejus, gloria et divitiæ in domo ejus. *Psalms.* CXI.

Timenti Dominum bene erit in extremis, et in die obitûs sui benedicetur. *Eccli.* I.

Plenitudo sapientiæ est timere Deum. *Ibid.*

Qui timet hominem citò corrueat. *Prov.* XXIX.

Si Deus pro nobis, quis contra nos? *Rom.* VIII.

PATRES. Deum time et mandata ejus observa, hoc est omnis homo; ergo si hoc est omnis homo, absque hoc nihil est homo. *Bernardus.*

Facile deviat à justitia, qui in causis non Deum, sed homines pertimescit. *Chrysostomus.*

Si amor Dei te tenere non potest, saltem teneat et terreat timor judicis. *Gregorius.*

Stultes in summa pericula misit.

Venturi timor ipse mali, fortissimus ille est

Qui promptus metuenda pati. *Lucanus.*

Degeneres animos timor arguit. *Virgilius.*

Audaces fortuna juvat, timidosque repellit.

Parva necat morsu spatiosum vipera taurum.

A cane non magno sæpè tenetur aper. 1 Parvi etiam timendi. *Ovidius.*

Stultitia est timore mortis mori. *Cicero.*

Stultum est timere quod vitari non potest. *Idem.*

Tutissima res est nil timere præter Deum. *Idem.*

Adag. Umbram suam metuere. *Plato.*

In eos qui pueriliter minima trepidant.

Item, ante tubam trepidat.

Domi leones, in acie vulpes. In eos qui in suos sævi, in subditos imperiosi, in alios nihil audent.

TRIBULATIO.

Tribulationem libenter et patienter sustinentes sequitur consolatio. Nam Joseph plus crevit et prosperatus est in exilio, quàm si fuisset inter fratres suos. *Genes. XIV.* Quantò magis Pharaon filios Israel affligebat, tantò plus multiplicabantur, et crescebant. *Exod. 1.* Eliam persecutum à Jezabel Angelus confortavit, et panem et aquam ei attulit. *III Reg. XIX.* Excæcatum et derisum Tobiam Dominus multipliciter consolatus est. *Tob. 11 et x.* Pueri in camino ignis receperunt angelicam consolationem, cum quibus Nabuchodonosor vidit similem filio Dei. *Dan. III.* Unde per Psalmistam dicit Dominus: Cum ipso sum in tribulatione.

Tribulationes veniunt propter peccata hominum. Ideò fratres Joseph dixerunt: Meritò hæc patimur. Genes. XLII. Quia post obitum Judæ Machabæi, surrexerunt iniqui et peccatores, facta est fames magna. I Mach. IX.

Tribulationum remedium est oratio. Nam in tempore tribulationis clamaverunt ad te, et exaudisti eos. Num. IX. Susanna in damnatione mortis posita, non habens recursum ad humanum adjutorium, flens oravit et suscepit in cœlum. Dan. XI.

Sicut avis à canibus circumdata et in terra posita, non habet refugium nisi elevet se in altam, et volet versus cœlum, ita homo in tribulatione.

VIDE EX BREVIARIO. Tribulatio; in tribulatione non deficiendum, Sabb. post Ciner. ; ex ea aliæ virtutes oriuntur, Octav. Innoc. n. 1 et 2. Qua re innitatur, Dom. Pass. n. 2, 5 Maji, n. 3, l. 3; Dom. II Pentec. n. 2, l. 1. Ægritudo; morbi aliquando vitia significant, Sabb. Pentec. l. 3; Dom. infra Ascens. n. 2. Malum sæpè in melius bonum permittitur, Fest. Epiph. n. 2, l. 2, et Dom. Septuag. n. 2, l. 3. Inter malos bene vivere magna virtus, Dom. I Sept. n. 2, l. 3. Paupertas; est parens aliarum virtutum, Comm. plur. Mart. n. 1, l. 3. Persecutio facit Ecclesiam crescere, 3 Jul. n. 2, 8 Novemb. n. 3, l. 2; duo genera ejus, 26 Jun. n. 3, l. 3; non timenda, ibid. et 14 Octob. n. 3, l. 3.

Vide Tentatio, Patientia.

Sententiæ selectæ, etc., de Tribulatione.

Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non sustineamus? *Job, I.*

Probasti cor meum et visitasti nocte, igne me examinasti, et non est inventa in me iniquitas. *Psal. XVI.*

Multæ tribulationes justorum. *Psal. XXXIII.*

Sicut igne probatur argentum, et aurum in camino, ita corda probat Dominus. *Prov. xvii.*

In paucis vexati, in multis benè disponentur, quoniam Deus tentavit eos, etc. *Sap. iiii.*

Vasa figuli probat fornax, et homines justos tentatio tribulationis. *Eccli. xxvii.*

Infirmas gravis sobriam facit animam, *Eccli. xxxi.*

Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam, etc. *Matth. v.*

Qui perdiderit animam suam propter me, inveniet eam. *Matth. x.*

Nonne oportuit Christum pati, et ita intrare in gloriam suam? *Luc. xxiv.*

Gloriamur in tribulationibus, scientes quòd tribulatio patientiam operatur, etc. *Rom. v.*

Quis nos separabit à charitate Christi, tribulatio, etc. *Rom. viii.*

Sicut socii passionum estis, sic eritis et consolationis. *II Cor. iv.*

Omnes qui piè volunt vivere in Christo Jesu, persecutionem patientur. *II Tim. iii.*

Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus. *I Petr. ii.*

PATRES, etc. Intelligat homo medicum esse Deum, et tribulationem medicamentum esse ad salutem. *Augustinus.*

In fornace ardet palea, et purgatur aurum: illa in cinerem vertitur, et illud sordibus exuritur. *Idem.*

Nullus servus Christi sine tribulatione est: si putas te non habere persecutiones, nondum cœpisti esse christianus. *Idem.*

Si promissa Patris benè agnovisti, non timeas flagellari, sed exhæredari. *Idem.*

Aurem cordis tribulatio aperit, quam sæpe prosperitas hujus mundi claudit. *Gregorius.*

Dum recognosco Job in sterquilinio, Joannem esurientem in eremo, Petrum extensum in patibulo, Jacobum decollatum ab Herodis gladio, cogito qualiter Deus in futuro cruciabit quos reprobat, qui ita durè affligit quos amat. *Idem.*

Parva toleramus, si recordemur quid biberit ad patibulum, qui nos invitat ad cælum. *Cassiodorus.*

Dulcia non meruit qui non gustavit amara.

Vide sententiæ de *Patientia*, *Tentatione*.

VERITAS.

Veritas apud malos homines odium parit. Sic Zacharias filius Joiadæ verè et justè arguebat Regem et Principes, quòd Dominum et ejus legem dereliquissent, et idè in odium veritatis ad imperium regis Joas lapidatus fuit. *II Par. xxiv.* Achior quia narrabat vera, quæ Deus fecit populo Israelitico, indignatus est illi rex Holofernes, et coactus est exulare. *Judith, vi.* Cùm propheta Baruch ex volumine legis prædixisset regi Joachim vera de futura captivitate Israel, jussit Rex volumen in ignem projici. *Jerem. xxxvi.* Et Jeremias propheta, quia civitatis Jerusalem captivitatem prædixit, in lacum missus fuit. *Jerem. xxxviii.* Et Daniel, quia apertè probavit idòlum Bel non esse Deum, in lacum leonum missus fuit, unde ipsum Deus et veritas liberavit. *Dan. vii.* Quia Joannes Baptista veritatem dixit Herodi, *Non licet tibi habere uxorem fratris tui*, in carcere decollatus fuit. *Matth. iv.* Cæcus à Christo illuminatus, quia Pharisæis veritatem apertè dixit, extra Synagogam eum projecerant. *Joan. ix.* Quando Apostoli Principibus Sacerdotum de doctrina Christi vera prædicabant, cæsi

fuerunt, et jussi ne de Christo ampliùs loquerentur.
Act. v.

Cur denique passi sunt tot Martyres, Confessores, et hodie verbi divini prædicatores tot injurias, et contumelias patiuntur? Nisi quia veritatem liberè annuntiant, et aliorum erroribus assentiri nolunt.

Quia veritatem studiosè sectantur. Similes sunt illis, qui ex visceribus terræ aurum effodiunt: et qui è profundo maris gemmas pretiosas ac lucidissimas educunt.

Comparat S. Augustinus, epist. IX, veritatem christianam cum pulcherrima Helena Græcorum, pro qua nostri Martyres, tot sæculis fortiùs dimicant, quàm Græci pro sua Helena adversus Trojanos.

Bonorum ingeniorum est veritatem amare, et non pulchra verba; quid enim prodest clavis aurea, si aperire non potest, hoc est, ad veritatem ducere? Idem S. August. l. IV de doctr. christiana, c. 2.

Sicut perdix optimus est cibus, non tamen si proponatur crudus; sic etiam veritas debet proponi exeocta et condita sale prudentiæ, id est, suo tempore et loco.

Sententiæ selectæ, etc., de Veritate.

Super omnia vincit veritas. III *Bsdr.*

Scute circumdabit te veritas ejus. *Psal. xc.*

Veritas Domini manet in æternum. *Psal. cxvi.*

Si vos manseritis in sermone meo, verè discipuli mei eritis, et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos.
Joan. viii.

Ego sum via, veritas, et vita. *Joan. xiv.*

Magister, scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces, etc. *Matth. xxii.*

Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati. *Joan. xviii.*

PATRES, etc. Veritas dulcis est, et amara: quando dulcis est, parcit, et quando amara, curat. *Augustinus*.

Si de veritate scandalum sumitur, utiliùs permittitur nasci scandalum, quàm veritas relinquatur. *Idem*.

Ille veritatis defensor esse debet, qui cùm rectè sentit, loqui non metuit, nec erubescit. *Ambrosius*.

Veritas sola liberat, sola salvat, sola lavat. *Bernardus*.

Non amat veritas angulos. *Idem*.

Obsequium amicos, veritas odium parit, scilicet apud perversos. *Terentius*.

VOTUM.

Votum offerunt Deo homines tribulationibus oppressi ut liberentur. Debellato Israel et ablata praeda, votum vovit Israel Deo, et postea victor fuit. *Num. xxi, et Judic. xx*. Viri qui erant in navi cum Jona tempore tempestatis, timentes immolaverunt hostias, et voverunt votum Domino. *Jonæ, i*. Antiochus postquam percussus est à Domino insanabili plaga, vovit se mirabilia facturum, si evaderet mortem. *II Mach. ix*.

Votum indiscretum non debet homo facere, aut servare. Tale votum fecit Jephte quando promisit immolare quod primò ipsi occurreret. *Judic. xi*. Pro indiscreta et mala causa vovit Absalon, volens rebellare patri. *II Reg. xv*. Crudele votum et impium fecerunt Judæi dicentes: Ex devotione vovimus nos nihil gustare donec occidamus Paulum. *Act. xxiii*.

Votum faciens debet votum reddere. Ideò Anna, quæ vovit pro filio obtinendo, statim cùm obtinuit filium, adimplevit votum. *I Reg. Asa* rex Juda, quæ voverat pater suus, obtulit in domo Domini aurum et argentum, ut ostendatur quòd aliquando vota patrum debent reddere filii et hæredes. *II Par. xv*. Omnis populus post

victoriam venit in Jerusalem, et tulerunt holocausta et vota sua. *Judith*, xvi.

ZELUS BONUS.

Zelus bonus est arguere acriter delinquentes. Nam videns Nehemias onera portantes, et uxores ducentes alienigenas, objurgavit eos, et acriter arguit. *Nehem.* xiii. Confidenter arguit Elias errantem populum, et prophetas Baal fecit occidi. *III Reg.* xviii. Miro zelo fervebat Joannes Baptista, dicens Judæis: Genimina viperarum, etc. *Matth.* iii; *Luc.* iii. Et arguendo Herodem, dicens: Non licet tibi fratris tui uxorem habere. *Matth.* xiv; *Marc.* vi. Durè increpavit Dominus Scribas et Phariseos, dicens: Væ vobis Scribæ et Pharisei, etc. *Matth.* xxiii. Ardenti zelo Stephanus arguebat Judæos, dicens: Dura cervice, etc. *Act.* vii. Paulus cum fervore reprehendit Elymam quando dixit: O plene omni dolo et omni fallacia. *Act.* xiii.

Zelus bonus est etiam punire acriter injuriam Deo inferentes. Moyses iratus est de vitulo facto à populo, et tabulas confregit, et populum arguit, et eos acriter punivit. *Exod.* xxxii. Multùm placuit zelus Domini, quem habuit Phinees quando transfodit adulterantes. *Num.* xxv. Præcepit Josue Achior lapidari, et supellectilem ejus comburi, quia tulerat de anathemate. *Josue*, vii. Magnus erat zelus Mathathie, qui trucidabat homines impios super aram Domini. *I Mach.* ii. Plures ejecit Dominus vendentes et ementes de templo, facto flagello de funiculis. *Joan.* ii; *Luc.* xix.

ZELUS INDISCRETUS.

Zelus indiscretus est quando correctio non procedit ex justitia, sed ira vel vindicta. Sic Abisai voluit amputare caput Semei maledicentis David, sed David id non per-

misit. II *Reg.* xviii. Jonas iratus propter hederam desiccata, volebat ut Deus destrueret civitatem. *Jonæ*, iv. Jacobus et Joannes irati, quia nuncii Domini non fuerunt recepti, voluerunt ut ignis de cælo descenderet, et consumeret non recipientes; sed Christus reprehendit eos. *Luc.* ix.

Zelus erat indiscretus Judæorum pro observatione sabbati, quando Christum reprehendebant quod in sabbato infirmos curaret. *Matth.* xii. Item quando arguebant discipulos Christi esurientes, quod in sabbato spicas evellerent, et manducarent. *Matth.* xxii. Non erat etiam discretus zelus Discipulorum qui indignè ferebant, quod Magdalena effuderit super caput Domini, Juda obmurmurante quod pretium istius unguenti non daretur egenis. *Matth.* xxvi. Arguit etiam Dominus Petrum, quia ardore et zelo non satis considerato amputavit auriculam servi Principis Sacerdotum. *Matth.* xxvi. S. Paulus ante suam conversionem zelo non bono æmulator existens paternarum traditionum, trahebat christianos viros ac mulieres vinctos in Jerusalem. *Act.* viii. Denique Judæi videntes quod universa civitas conveniret ad audiendam prædicationem Pauli et Barnabæ, repleti sunt zelo, et contradicebant his quæ à Paulo dicebantur. *Act.* xiii.

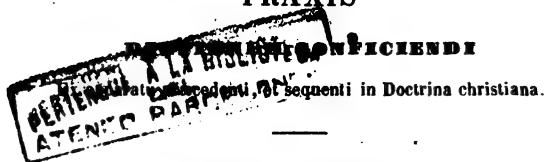
Homo zelosus, sed indiscretus est sicut equus generosus, qui frænum non habet, currit in incertum, in vepres, in foveas, et seipsum et alios lædit aut præcipitat.

Sicut corpus, in quo prædominatur humor cholericus, alimentum etiam optimum in choleram et bilem noxiam convertit; sic etiam zelus imprudens optimas actiones corrumpit et noxias facit.

Sicut oculus cui perspicillum viride imponitur non discernit colores, sed omnia etiam candida ipsi appa-

rent viridia: sic zelus hominis indiscreti nequit discernere inter bonum et malum, justum et iniquum, sed omnia vult iudicio impudenti accommodare, et suo pede curvo omnia metiri. Vide *Correptio fraterna*, *Charitas*, *Ira*, *Invidia*.

PRAXIS



§ I. Praxis conficiendi primam partem dictionis.

Prima pars dictionis facile componi poterit ex sola narratione Evangelii, quod præsenti die occurrit, adhibita quadam amplificatione, et ornatu oratori magis obvio, et ex rei natura desumpto. Ars autem hujus amplificationis in eo consistit primò, ut singulæ partes Evangelii pluribus verbis et sentienciis ad populi captum familiari modo exponantur, per interrogationes, responsiones, similitudines, comparationes dicti vel facti evangelici cum factis aut moribus populi præsentis, ut ad imitationem virtutis aut fugam vitii excitetur; ut infrà in exemplo ostendetur.

Secundò, assignando causas cur singula à Christo dicta aut gesta fuerint, v. gr. ad nostram doctrinam, ad pœnam malorum, præmium bonorum, etc.

Tertiò, expendendo modum rei gestæ, v. gr. quanto cum amore, aut dolore, aut patientia res, quæ narratur à Christo, aut alia persona, gesta fuerit.

Quartò, idem declarando aliqua comparatione aut similitudine; quales suprà in Apparatu ad singulos ferè titulos subjiuntur. Debet autem ejusmodi similitudo non verbo absolvi, sed per partes deduci, comparando singulas ejus proprietates cum re aut persona, cui illam applicare intendimus. Exempli causâ: quando amorem Dei cum igne comparamus, oportet considerare ignis proprietates, et illas cum amoris effectibus conferre; hoc modo: Sicut ignis expellit frigus, ita amor pellit teporem et negligentiam in

obsequio divino : ignis dissolvit glaciem , ita amor cor peccatoris in lachrymas resolvit : in igne purgatur aurum et alia metalla , per amorem anima à peccatis expiatur : igne accenso domus illuminatur ; ita amor replet hominem lumine gratiæ divini : ignis semper ascendit sursum , amor divinus semper animam à rebus terrenis ad celestia attollit , etc. Simili modo alia exempla , et similitudines , quæ breviter assignantur , poterunt latius deduci , et ad præsentem materiam applicari.

Hoc autem ut facilius fiat , in singulis dictis aut factis latius exponendis , considerandæ sunt circumstantiæ , quæ memoriæ causâ hoc versiculo aptè comprehenduntur. Quis , quid , ubi , quibus auxiliis , cur , quomodo , quando.

Cujus rei brevem methodum et exemplum ante oculos ponemus in enarrando Evangelio Dominicæ primæ Adventus de extremo judicio , quæ infra inter Dominicas prima occurret.

Primæ partis exemplum , in narratione Evangelii.

Proponitur nobis (auditores) hodie Evangelium de secundo Christi Adventu , et de signis præcedentibus judicium extremum.

Quis illa nobis proponit ? Ipse Christus , Deus et homo , judex vivorum et mortuorum , æterna veritas , quæ neminem potest fallere , quia est bonitas infinita ; nec potest ipse falli , quia rerum omnium etiam futurarum scientiam habet.

Cur ea nobis pronuntiavit ? ut comparemus nos ad judicium futurum per bona opera , ut deleamus peccata præterita per poenitentiam , ut caveamus peccata futura in extremo judicio severè vindicanda. Simile : sicut latrones solent abstinere à rapinis , quando vident coram severo iudice sibi brevi comparendum esse.

Quomodo Christus illa prædicit : summo affectu erga

nostram salutem, tanquam providus parens, qui sollicitè monet filium ut caveat à periculo tempestatis, aut incendii futuri.

Audite igitur ejus verba. *Erunt signa*. Sed ubi illa signa apparebunt, ut possimus ea cognoscere? *In sole, et luna, et stellis*: nempe in loco maximè conspicuo, ante omnium oculos, in ipsis cœli luminaribus, ut nemo ea possit ignorare. Vis scire *quænam* erunt illa signa *in sole*? etc. Erunt eclipses, tenebræ, fulgura, et stellæ de cœlo cadentes. *Comparatio*: Cogita, quo terrore concutimur quando ex aliqua parte cœli ingentes fragores audimus, et horrenda fulgura conspiciamus; *quânto magis*, quando illa totum orbem occupabunt? *Transitio*.

Sed ne putemus signa judicii extremi in cœlo tantùm futura: pergit Christus: *Et in terris pressura gentium, præ confusione sonitus maris et fluctuum*. Quomodo trepidabunt homines et maximè peccatores ad hanc pressuram ex terra, et horrendum sonitum ex turbatis totius Oceani fluctibus? *Arescentibus* (inquit) *hominibus præ timore et expectatione, quæ superveniet universo orbi*. *Nam virtutes cœlorum movebuntur*. *Quânto magis* debent commoveri corda peccatorum et resolvi ad lachrymas pœnitentiæ? *Simile*: Sicut post magna tonitrua solent nubes in pluvias resolvi. *Transitio*.

Post hæc tremenda signa in cœlo, terra, et mari, videamus quid sequatur: *Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna et majestate*. O quàm erit hoc signum jucundum Christi amicis; è contrario, quàm erit formidandum ejus inimicis! Veniet cum majestate magna; *quare*? quia illum è cœlo comitabuntur omnes Angeli, et coram illo in terra stabunt judicandi omnes Reges, Principes, et universi homines, qui ab initio usque ad finem mundi vixerunt. *Simile*: Sicut Rex solet summa cum majestate et frequentia compa-

rere quando in publico tribunali iudicium exercet. (Simili methodo pergendum est, enarrando reliquam partem Evangelii).

§ II. Praxis conficiendi secundam partem dictionis.

Pro secunda parte concionis eligenda erit ex eodem Evangelio aliqua sententia particularis; quæ erit idonea ad instituendum discursum de aliqua virtute, aut vitio, aut alia doctrina ex mente concionatoris.

Ut pro hoc discursu materia apta inveniatur, in indice suprâ concinnato videnda erit virtus, aut vitium, aut alia doctrina, circa quam sententia electa, præcipuè versatur; ut si sit Amor Dei, vide in littera A, si sit Justitia, vide in littera J, et sic de cæteris. Ubi nota quando est discursus de virtute, posse etiam materiam peti ex vitio illi contrario, et contrâ; v. gr. si agitur de Amore, videndus est etiam titulus de Odio vel Inimicitia, vel Invidia.

Postquàm in indice inventa est materia, et exempla ad mentem concionatoris idonea, expedit illa fusiùs legere in ipsa Scriptura loco citato. Deinde debent illa exempla cum aliquo ordine et ornatu oratori in charta describi et deduci ad scopum à concionatore intentum. Deductio autem illa ferè consistet in artificio, quod suprâ ostendimus in narratione Evangelii.

Exempli causâ, ex præsentis Evangelio eligitur hæc particularis sententia: Tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna et majestate, nempe ad judicandum. Quærat ergo in indice, Judicium, Justitia, et ex illis desumatur materia et discursus juxta methodum sequentem.

Secundæ partis exemplum, in sententia deducenda.

Tunc videbunt Filium hominis venientem in nube, etc. Quinam videbunt? Totus mundus, justi, et impii simul

congregati. *Quid* videbunt? Filium hominis scilicet Christum, cujus passionem et mortem spreverunt. *Quare* tunc Christum videbunt in nubibus venientem? Ut de omnibus hominibus ex æquo et bono iudicium exerceat. (Vide in *Judicium justum*, et ex eo reliqua compone hoc modo): Judex ut rectè judicet, debet causas diligenter examinare. Sic fecit Salomon rex sapientissimus, III *Reg.* III, quando duæ mulieres de filio contendebant, utra esset vera ejus mater: ut veritatem exploraret, voluit infantem in medio collocari, et deinde jussit sibi gladium adferri, dicens, se velle puerum inter utramque mulierem ex æquo dividere. *Quid* hic factum putatis? Mulier quæ non erat vera infantis mater, nulla ejus commiseratione tacta, voluit illum in duas partes dissecari. Altera verò totis visceribus commota extemplò jussit potius infantem vivum atque integrum alteri consignari. Hinc statim collegit Salomon causæ veritatem, et huic tanquam veræ matri totum infantem adjudicavit. Præclara quoque sapientia eluxit in Daniele, quæ narratur *Dan.* XIII, in occulta causæ veritate indaganda. Susanna nobilis matrona, à duobus senibus adulterii falsò accusata, ad extremum supplicium rapiebatur. Daniel, Deo impellente, Susannæ innocentiam sibi explorandam suscepit. *Quid* hic faceret? Causa erat occulta, aderant accusatores ætatè et auctoritate graves, populus ad supplicium convenerat. Susanna jam jam lapidibus obruenda erat. (*Narretur decorè reliqua historia, et veritas tandem detecta*).

Ecce quanta cura et sagacitate opus est iudicibus ut in rebus humanis occulta veritas detegatur. Sed Christo supremo Judici in illa die nihil erit ignotum, nihil occultum, de quo dicitur: Judex ergo cùm sedebit, quidquid latet apparebit, nil inultum remanebit. Quidquid in cubiculo, quidquid in sylvis, quidquid in tenebris,

quidquid in intima cordis cogitatione gestum est, ante Judicis oculos manifestè apparebit.

Cognitionem causæ et criminis sequetur justitia. (Vide *Justitia Dei*, et indè perge hoc modo): Justitia requirit ut qui peccando mala aliis intulerunt, ipsis pari mensura mala instigantur. Superbus Aman odio incensus in Mardochæum eò quòd sibi genua non flecteret, curavit erigi excelsum patibulum ut in eo suspenderetur *Fusiùs Estheris* VII. Sed quid tandem factum? Supplicium quod alteri paravit, ipse sustinuit. Nam à rege Assuero morti adjudicatus est, ut ex patibulo quod Mardochæo erexit, ipse penderet. *Aman* est peccator, qui non dubitat aliis facto, aut verbo, aut prava voluntate injuriam inferre. *Assuerus* est *Christus*, qui peccatorem in extremo judicio pari supplicio adjudicabit. Hanc divinæ justitiæ mensuram ut clariùs intelligatis, ponite ante oculos viros iniquos qui curarunt Danielem in profundum lacum leonibus devorandum demitti. *Fusiùs ex Dan.* XIV. Conclusit Dominus ora leonum ne innocentem attingerent. Sed homines scelerati qui Danieli injuriam intulerunt, in lacum conjecti extemplò à leonibus devorati fuerunt. Sic in extremo judicio instar Danielis homines innocentes à peccatoribus injustè vexati stabunt illæsi et securi. Peccatores autem in profundum inferni lacum præcipitati à tartareis leonibus æternum cruciandi abripiuntur. *Plura exempla si velit ex eodem indice.* Conclusio.

Cavendum igitur peccatum à justo Judice tam severè vindicandum, cavenda injuria proximi, cavenda superbia, cavenda invidia, etc. *Descendendo ad particularia crimina, de quibus concionator cupit suos admonere, quæ etiam in indice videri possunt, et per exempla illic posita dilatari.*

§ III. *Tertiæ partis praxis et exemplum
ut suprâ de Sententia.*

Levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra. Quis hæc verba profert? Christus, qui non tantum est severus Judex, sed etiam benignus consolator. Quibus hæc dicuntur? Justis et piis hominibus, qui in vita fuerunt injuriis et tribulationibus oppressi, nec permissi caput attollere, tunc tandem in die judicii illis dicetur: Levate capita vestra. Vide Tribulatio, Tentatio, Patientia, et illic (sicut suprâ ex Justitia) seligantur exempla Josephi, Tobiae, etc., quibus ostendatur justos, qui in hac vita multis tribulationibus opprimuntur, in die judicii viso Redemptore habituros gaudium, gloriam, consolationem; pro quo videri potest in indice Consolatio, et Gloria æterna. Poterit, si velit, pergere ad aliam sententiam ex Evangelio eligendam, et ex indice deducendam juxta praxim jam assignatam.

In fine autem debet orator majori affectu, et vocis contentione perorare. Scopum etiam dictionis suæ repetere, et ardentius inculcare: quandoque per apostrophen sermonem ad Deum, aut Sanctos, aut alios pro re nata convertere, auditores denique ad proposita firma et scopo dictionis consentanea vehementius incitare.

Ad hæc plurimum conducet: Primò, ante concionem privata oratione gratiam cum fructu prædicandi à Deo suppliciter postulare: secundò, piæ meditationis exercitio affectum illum in se concitare, ad quem cupit auditores impellere: tertiò, modum prædicandi in optimis concionatoribus accuratè observare, eumque conari in praxim reducere, quantum propriæ naturæ vires et inclinatio patietur: ille enim dicendi modus maximè placere solet, qui minimè affectatus apparet.

Porro, ut prædictus Apparatus et praxis ex eo concionandi facilius ab incipientibus in usum redigatur, assignamus infra per reliquas Dominicas, 1.º Evangelium diei. 2.º Puncta sive sententias ex eo selectas, et conceptus de singulis punctis ad concionandum idoneos. 3.º Apponimus ad singulas sententias titulum in indice sive Apparatu contentum, ut ex eo in promptu habeat concionator materiam idoneam, ex qua sententiam suam et conceptum facile et copiosè deducat.

Denique eadem praxi, qua nos pro singulis Dominicis et Festis, pro faciliori tantum norma, aliquas sententias et materiam adaptavimus, poterit deinceps concionator, cum placuerit, sententias alias ex eodem Evangelio eligere, et illas materiæ quam habet in Apparatu accommodare.

MATERIÆ DITIONIS

In Dominicis per annum.

Dominica I Adventûs.

Evangelium, *Luc. XXI: Erunt signa, etc.*

1. Narratur totum Evangelium Dominicæ:

Erunt signa in sole, et luna, et stellis, juxta praxim primæ partis suprâ.

2. *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna et majestate.* Adventus Christi erit peccatoribus tremendus, quia stricto judicio omnia occulta examinabit, et pœnam ex æquô retribuet. Vide ex Apparatu *Judicium rectum, Justitia divina.*

3. *Tunc videbunt hæretici Christum in nube cum tremore, qui noluerunt illum in Eucharistia, aut in vera Ecclesia agnoscere.* Vide *Eucharistia, Ecclesia.* *Tunc videbunt avari Christum in nube, qui illum noluerunt videre in paupere.* Vide *Eleemosyna.* *Tunc videbunt Christum in nube lucida operarii tenebrarum, qui non proposuerunt Deum ante conspectum suum.* Vide *Luxuria, Astutia, etc.*

4. *Levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra.* Justi et pii, qui in hac vita tribulationibus opprimuntur, in extremo judicio levabunt caput cum gaudio et consolatione. Vide *Tribulatio, Consolatio.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Erunt signa in sole, luna, et stellis. Posuit Deus tam multa et clara signa futuri judicii, et mortis: quia horum memoria maximi momenti est ad naturam conver-

sionis, et virtutis exercitium. Vide suprà *Mors, Judicium.*

Cælum et terra transibunt. Omnia hujus mundi sunt fluxa, et mutabilia; ut honores, opes, sanitas, amici, præter solum Deum: ideò rectè additur: *Verba autem mea non præteribunt.* Quia veritas Domini manet in æternum, et ea sola hominem felicem facit. Vide suprà in Apparatu. Vide *Veritas.*

Beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Scandalizantur in Christo, qui nolunt sequi doctrinam, et exemplum illius; ut humilitatem, patientiam, charitatem, etc., de quibus suprà in Apparatu. Nihil magis scandalizat Ecclesiam Christi, quàm improbitas christianorum.

Dominica II Adventûs.

Matth. 11: *Cùm audisset Joannes, etc.*

1. Narratio totius Evangelii, juxta praxim narrationis suprà.

2. *Cùm audisset Joannes in vinculis opera Christi.* S. Joannem in carcere, ita justorum vitam exercet Deus per vincula patientiæ, morbos, paupertatem, persecutiones in hoc mundo, etc. Nam ut purum aurum in igne probatur, ita justi in tribulatione. Vide in Apparatu. Vide *Patientia*, et varia ejus exempla, et documenta.

3. *Existis videre arundinem vento agitatam?* S. Joannes mansit in adversis constans, sed homines reprobi instar arundinis cum omni vento tentationis facilè inclinantur ad peccatum. Vide *Constantia, Peccatum*, et species peccati, *Superbia, Avaritia*, etc.

4. Contra Hæreticos, *Cæci vident, claudi ambulant, etc.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Cæci vident, claudi ambulant, etc. Matth. XI.

Peccatores alii cæci, alii claudi, alii leprosi, etc. De

hoc vide à Lapide ad Ephes. III, v. 1, item I Tim. II, v. 8
fusè.

Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam? Fragilitas humana instar arundinis, quæ fortunæ ventis exposita est.

Hic dici potest, quantam fortitudinem Joannes per tribulationem obtinuerit, quæ hominem christianum decet; nam inconstantia multos à fide et virtute avertit. A Lapide, Ephes. IV, v. 13, n. 140.

Abeuntibus illis cœpit Jesus dicere: Christianorum est defendere honorem alienum juxta illud: *Omnia quaecumque vultis, ut faciant vobis homines, et vos facite illis.*

Beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Scandalizantur in Christo, qui non sequuntur doctrinam et exemplum ejus. Nam illorum improbitas scandalosa est Christo et Ecclesiæ.

Dominica III Adventûs.

Joan. I: *Miserunt Judæi, etc.*

1. *Narratio Evangelii, juxta praxim narrationis ubique servandam.*

2. *Tu quis es?* Homines superbi, et qui se jactant, solent alios interrogare: *Tu quis es?* Sed deberent potius interrogare et examinare seipsos, et sua vitia. Vide in Apparatu *Jactantia, Superbia.*

3. *Ego vox clamantis in deserto.* S. Joannes ex humilitate dicit se tantum esse *vocem*, quæ est res levissima. Sed melius id possunt dicere multi homines, qui tantum habent verba et voces, et nihil veritatis. Vide *Humilitas, Mendacium.*

4. *Ego baptizo in aqua.* Baptismus Joannis tantum habebat aquam penitentiae, sed Baptismus Christi confert etiam gratiam et salutem. Vide *Baptismus.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Confessus est, et non negavit. Joan. I. Mendacium homini noxium et perniciosum; quapropter omnibus ut pestis fugiendum: nam ex mendacio veluti ex fonte promanant duplicitas, injustitia, furtum, etc. Simplicitas seu sinceritas amplectenda, è contra verò hypocrisis fugienda. Confessio recta et sincera hominem ducit ad vitam cœlestem, duplicitas et hypocrisis ad vitam gehennalem.

Ego vox clamantis in deserto, parate viam Domini. Humilitas Joannis maxima fuit, et ex humilitate in tantum evasit sanctum, ut sacræ paginæ, non surrexisse majorem inter natos mulierum Joanne Baptista, de eo testentur: si igitur ipsius vestigiis insistere velimus, oportet in omnibus actionibus humilem esse: præcipuè tamen hæc virtus exercenda est, dum nos ad sacram synaxim præparamus. Deinde via, quæ est anima nostra, præparanda est, et videndum num illa recta sit, id est, num illa semper habeat rectam intentionem, num sit justa, scilicet cuique tribuendo; quod suum est? Modus quo illa disponantur est confessio frequens, fuga occasionum, emansio è consortio pravorum, bona proposita, etc.

Dominica IV Adventûs.

Luc. III: Anno quintodecimo. Narratio Evangelii.

1. *Prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Pœnitentia necessaria: est secundus Baptismus. Vide *Pœnitentia, Baptismus, Confessio peccatorum.*

Hæretici malè negant *Baptismum pœnitentiæ* per confessionem, et absolutionem sacerdotis.

2. *Parate viam Domini.* Virtutes quæ requiruntur ad

parandam viam Domini in nostra anima. Vide *Amor Dei, Humilitas, Fides, Spes, Oratio*, etc.

8. *Omnis mons et collis humiliabitur*. Superbi sicut montes supra alios elati, à Deo deseruntur, et humiliantur. Vide *Superbia*.

Nativitas Domini.

Luc. 11: *Exiit edictum*. Narratio.

1. *Natus est vobis hodie Salvator*. Quanta Dei bonitas, qui voluit Filium suum pro nobis incarnari, et in stabulo nasci? Vide *Benignitas Dei, Gratitude erga Deum, Christus*.

2. *Invenietis infantem pannis involutum et positum in præsepio*. Si Filius Dei è cœlo ad stabulum ad nos descendit, quomodo non debemus pro Deo nos humiliare, et mundi vanitates abnegare? Vide *Humilitas, Abnegatio*.

3. *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*. Homines bonæ voluntatis debent ex amore Christi habere pacem cum Deo, cum proximo, cum propria conscientia. Vide *Pax, Concordia*. Item *Odium, Invidia*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Reclinavit eum in præsepio, quia non erat, etc. Luc. 11. Cor nostrum tabernaculum esse debet Christi Jesu nascentis.

Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus, etc. Divinæ perfectiones communicantur à Christo nato hominibus bonæ voluntatis.

Cum in forma Dei esset, exinanivit semetipsum. Philip. 11. Cur Dei Filius se ad summam inopiam exinaniverit et humiliaverit? nempe ut nobis exemplum præberet, quomodo nos in hoc mundo gerere debeamus.

Parvulus natus est nobis. Isai. ix. Facilius nobis cum Filio Dei parvulo salutis negotium tractatur. 2. Datus est parvulus ductor pauperis et cæci hominis mendicantis. 3. Datus est nobis Dei Filius obæes et pignus nostræ redemptionis.

Transeamus usque in Bethlehem. Transeamus de via peccatorum ad viam virtutum. 2. Ignis cœlestis et divinus absconditus sub cinere mortalis corporis.

Exultavit ut gigas ad currendam viam. Psalm. xviii. Desideravit valdè Filius Altissimi opus redemptionis nostræ.

Invenietis infantem pannis involutum, etc. Filius Dei natus, mundo ignotus, et puer expositus.

Dominica I post Nativitatem.

LUC. II : *Erant Joseph et Maria.* Narratio.

1. *Positus est hic in ruinam et resurrectionem multorum.* Christus improbis hominibus est severus iudex ad ruinam, et bonis benignus Salvator ad gloriam. Vide *Justitia divina, Benignitas Dei, Gloria cœlestis.*

2. *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Sicut hic Deiparæ, ita justis hominibus tribulationes proveniunt ad salutem. Vide *Tribulatio, Patientia.*

3. *Quæ non discedebat de templo jejuniis et obsecrationibus serviens nocte ac die.* Et ideo meruit Christum videre. Vide *Jejunium, Oratio.*

Circumcisio Domini.

LUC. II : *Postquam consummati.* Narratio.

1. *Postquam consummati sunt dies octo ut circumcideretur puer.* Debent christiani animum circumcidere am-

putando peccata, luxuriam, gulam, etc. Vide *Peccatum*, *Pœnitentia*, *Abstinencia*, *Luxuria*, *Gula*.

2. *Vocatum est nomen ejus Jesus*. Id est Salvator. Christus pro strenua novi anni offert in circumcisione suum sanguinem pro hominum salute. Vide *Benignitas Dei*, *Gratitudo erga Deum*.

3. Quot modis se Christus hominum Salvatorem demonstrat. Vide *Christus*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ut circumcideretur puer. Luc. II. Circumcisio spiritualis est sensuum mortificatio.

Vocatum est nomen ejus Jesus. Inchoandus annus ab amicitia nominis Jesu. 2. Reliquit Dominus nomen terribile quod in Lege veteri terrebat, et illud mutavit in dulcissimum nomen Jesu. 3. Virtute nominis Jesu David vicit Goliath; et nos vincemus diabolum. 4. In circumcisione Salvator noster maximè fuit humiliatus; in receptione nominis Jesu maximè fuit exaltatus. Ita et nos, etc.

In nomine Jesu omne genu flectatur, etc. Phil. II. Nomen Jesu innocenti ubique auxilium.

Exaltavit illum, et donavit illi nomen, quod est super omne nomen. Exaltati sumus per Jesum fratrem nostrum ad statum filiorum Dei, de statu filiorum diaboli.

Renovamini spiritu mentis vestræ. Ephes. IV. Renovandus homo intus et foris ad imaginem Dei.

Et vocatum est nomen ejus Jesus. Oportet nos implere mensuram nominis Christi cum Jesu per virtutes illius.

Epiphania Domini.

Matth. II: *Cum natus esset*, etc. Narratio.

1. *Vidimus stellam ejus in Oriente*. Fides est stella quæ ducit nos ad Christum. Vide *Fides*, *Obedientia*.

2. *Renuntiate mihi, ut et ego veniens adorem eum.* Similes sunt Herodi hypocritæ et hæretici. qui simulant pietatem. Vide *Hypocrisis, Intentio, Astutia.*

3. *Obtulerunt ei munera, aurum, thus, et myrrham.* Per hæc tria munera significatur Christo offerenda fides, spes, charitas sive amor Dei. Item paupertas sive abnegatio sui, castitas, obedientia. Vide singulas istas virtutes in Apparatu.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ecce Magi. Matth. II. Non adeò miratur Evangelista de pastoribus quàm de Magis, quia pauperes et afflicti faciliùs Christum quærunt, quàm divites. 2. Mirandum insuper tot hactenus principes et reges Salvatoris paupertatem amplexos, cùm passim paupertas vitetur.

Ab Oriente venerunt. Peccator illustratus lumine gratiæ Dei ad eum se convertit. 2. Ab infantia Deus diligendus est.

Ubi est qui natus est Rex? Christus Rex et Dominus universorum meritò nuncupatur.

Intrantes domum invenerunt puerum. Dominus ab humilibus invenitur; et à superbis se subducit.

Ubi est qui natus est Rex Judæorum? Vidimus stellam ejus. Graviùs obdurati et ingrati, et scientes, quàm ignorantes peccant.

Proclidentes adoraverunt eum. Non legitur pastores eum adorasse, quia signum sublimis animi est, se humiliare, regiæ quoque dignitati conveniens.

Obtulerunt ei munera. Offerenda nobis sunt munera puero Jesu, nempe aurum charitatis, thus pietatis, myrrha amoris, orationis et mortificationis.

Vidimus stellam ejus. Frustrà nobis stella divinæ gratiæ lucet, si non ductum ejus sequamur.

Dominica I post Epiphaniam.

LUC. II : *Cùm factus esset Jesus. Narratio.*

1. *Invenierunt Jesum in templo.* Jesus invenitur in vera Ecclesia; et in oratione. Vide *Ecclesia, Oratio.*

2. *Nescitis quia in his quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* Serviendum Deo potius, quàm mundo aut hominibus. Vide *Obedientia, Abnegatio mundi, Amor Dei.*

3. *Et erat subditus illis.* Quantum debeant honorari parentes. Vide *Honor parentum, Educatio filiorum.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Et cùm factus esset annorum duodecim, ascendit, etc.
LUC. II. Hoc doceri potest quomodo Dominicæ et Festa sint colenda. 2. Quomodo parentes infantes suos educare debeant in timore Dei, etc. 3. Quomodo præcepta Dei sunt servanda et adimplenda.

Secundùm consuetudinem. Bona consuetudo arripienda, mala verò superanda et extirpanda est.

Et non cognoverunt eum parentes ejus. Anima nostra quandoque Deum perdit, absque eo quod satis advertit ad statum suum.

Fili quid fecisti nobis sic? ecce Pater tuus et ego dolentes quærebamus te. Quomodo Deum debeamus quærere in confessione sacramentali, in communione, in templis, in bonis consortiis, etc., sed non in tabernis, non in hortis voluptatum, etc.

Requirebant eum inter cognatos et notos. Deus non est quærendus apud amicos et consanguineos, sed in oratione et bonis operibus, etiam apud inimicos, etc., si eos amore prosequamur. Sed amici nonnunquam vocationem Dei malè impediunt.

Et erat subditus illis. Quantam ergo pueri obedientiam exhibere teneantur suis parentibus, superioribus, et quomodo puniendi eam recusantes.

Dominica II post Epiphaniam.

Joan. II: Nuptiæ, etc. Narratio.

1. *Nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ.* Matrimonium honorandum est, et ejus leges magnâ curâ servandæ tam à viro quàm à muliere, in mutuo amore, fidelitate, concordia. Vide *Matrimonium*.

2. *Omnis homo primò bonum vinum ponit, etc.* Mundus primò præbet voluptatem, postea dolorem et tribulationem: Deus è contrà primò præbet tribulationem: postea lætitiâ et præmium æternum. Vide *Tribulatio, Tentatio, Patientia*.

3. *Hoc fecit Jesus initium signorum.* Vide *Christi miracula*. Vide *Christus, Benignitas Dei*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ. Joan. II. Quanta sollicitudine nos præparare debeamus ad sacram communionem: et quomodo puniendi sunt, qui indignè accedunt ad has nuptias spirituales.

Vinum non habent. Diva Virgo magnam de clientibus suis curam gerit, quibus prospicit in omnibus, cum sit apud Deum potentissima.

Implete hydrias. Christus ostendit exemplo suo, quantum parentibus deferendum sit.

Cum inebriati fuerint, tunc id quod deterius est. Mundus homines decipit, voluptates eis proponendo, ob quas postea tot tormenta toleranda sunt. Ut mundus hominibus illudit, ita quoque diabolus.

Dominica III post Epiphaniam.

Matth. VIII: *Cùm descendisset.* Narratio.

1. Descendente Jesu de monte, *ecce leprosus venit.* Leprosus dici potest quivis peccator plenus ulceribus superbiæ, avaritiæ, luxuriæ, gulæ, etc. Vide *Peccatum, Superbia, Luxuria*, etc.

Si vis, potes me mundare. Peccator debet cum magna fiducia et dolore ad Christum recurrere. Vide *Fiducia, Pœnitentia*.

3. *Vade, ostende te sacerdotibus.* Debet etiam peccator peccata sua aperire et ostendere sacerdoti in confessione sacramentali. Vide *Confessio peccatorum*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ecce leprosus veniens. Tribulatio hominem Christo conjungit, et si longè ab eo recesserit, ad Deum reverti jubet.

Adorabat eum. Adoratio Deo soli convenit.

Si vis, potes me mundare. Tribulatio docet orare. 2. Cordis munditia quanti facienda. 3. Misericordia Dei in hominibus subveniendi maxima.

Accessit ad eum Centurio. Qualis fuerit ille Centurio, et ex eo quodnam officium sit dominorum erga servos, et servorum erga dominos.

Domine, puer meus jacet in domo paralyticus, etc. Peccatum paralysis est, qui morbus animam maximè affligit, suâ malâ conscientia peccatum mortale homini viam sternit ad alia mortalia.

Dominica IV post Epiphaniam.

Matth. VIII: *Ascendente*, etc. Narratio.

1. *Ascendente Jesu in naviculam, ecce motus magnus factus est in mari.* Mundus est mare plenum procellis, id est, periculis, discordiis, litibus. Vide *Discordia*, *Inimicitia*. Item *Pax*.

2. *Domine salva nos, perimus.* Remedium in mundi periculis est auxilium Dei invocare. Vide *Oratio*, *Auxilium Dei*, *Fiducia*.

3. *Quis est hic, quia venti et mare obediunt ei?* Si mūtæ creaturæ obediunt Dei præcepto, magis homo. Vide *Obedientia*, *Timor Domini*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ascendens Jesus in naviculam, etc. Matth. VIII. Quomodo Christum præcedentem debeamus sequi. 2. *Præsentia Dei hominem cohibet à peccato.*

Ut navicula operiretur fluctibus. Fluctus maris, id est mundi, hominem opprimunt.

Ipsè verò dormiebat. Deus in anima afflicta optimè quiescit.

Modicæ fidei, etc. Fides nobis scutum in omnibus periculis et certaminibus.

Imperavit ventis. Quomodo passionibus nostris, quæ ventis non absimiles sunt, imperare oportet.

Dominica V post Epiphaniam.

Matth. XIII: *Simile factum est.* Narratio.

1. *Simile factum est regnum coelorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo.* Semen bonum est fides, aut quævis alia virtus, quæ seminatur in anima,

ut postea proferat fructum vitæ æternæ. Vide *Fides*, *Liberalitas*, *Amor Dei*, etc.

2. *Venit inimicus ejus et superseminavit zizania*. Zizania sunt errores hæreticorum, aut peccata, in quæ dæmon, et hæretici homines inducunt. Vide *Tentatio*, *Mendacium*, *Avaritia et alia vitia*.

3. *Sinite utraque crescere usque ad messem*. Deus permittit probos et improbos simul vivere in hoc mundo, sed in morte et judicio extremo illos separabit ad præmium, vel pœnam æternam. Vide *Mors*, *Judicium*, *Justitia divina*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Cùm autem dormirent homines, etc. Matth. XIII. Inimicus noster diabolus valdè imbecillis est quod vel hinc patet, quia homines non nisi dormientes, vel impeditos aggreditur, quos vincere haud potest, nisi velint. Vide suprâ in Apparatu, *Acedia*.

Venit inicus homo, etc. Diabolus nunquam dormit, et ideo inter omnia animalia soli vigilantissimo draconi assimilatur. Quia est infensissimus hominis hostis, quapropter nobis vicissim vigilandum est.

Et superseminavit zizania. Susurriones Deo, Angelis et hominibus odibiles.

Alligate ea in fasciculos ad comburendum. Quandoque propter pravos homines etiam boni luunt et puniuntur à Deo.

Dominica VI post Epiphaniam.

Matth. XIII: *Simile est*. Narratio.

1. *Simile est regnum cælorum grano synapis*, etc. Granum synapis est vera fides in Christum, quæ nunc apparet parva, et humilis, postea autem crescet in glo-

riam immensam et æternam. Vide *Fides, Humilitas, Tribulatio*.

2. Granum synapis dum masticatur elicit lachrymas, sed tamen conducit ad sanitatem: ita pœnitentia nunc causat dolorem, postea verò salutem operatur. Vide *Pœnitentia, Patientia, Tribulatio*.

Mundi sectatores non crescunt, sed decrescunt. Homo non vitans peccata venialia, se ad mortale disponit.

Dominica Septuagesimas.

Matth. xx: *Simile est.* Narratio.

1. *Simile est regnum cœlorum homini patrifamilias.* Regnum cœlorum est Ecclesia, ad quam Deus homines vocat ut benè operentur. Vide *Ecclesia, Obedientia*.

2. *Hi novissimi una hora fecerunt et pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei.*

Qui Deo serviunt brevi tempore ex pura intentione, plus apud Deum merentur, quàm qui pro mundo diù, multumque laborant. Vide *Intentio bona, mala, Gloria cœli*.

3. *Multi sunt vocati, pauci verò electi.* Pauci sunt salvandi, eò quòd pauci deserunt sua vitia. Vide *Superbia, Avaritia, Luxuria*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Exiit conducere operarios, etc. Matth. xx. Constat labore salus, ad quem Dei nos vocat amor, paciscens mercedem. 2. Vineam, de qua Evangelium, est anima nostra, quæ benè colenda. 3. Horæ diversæ, sunt ætates, nempe puerorum, adolescentium, ac senum, quos vocat ad vineam suam.

Simile est regnum cœlorum patrifamilias. Quàm bonus sit Deus pater familias explicandum est.

Quid statis hic tota die otiosi? Otium perniciosissimum omni creaturæ, cùm sit pulvinar diaboli, et sepultura vivorum. Nam aqua stagnans putrescit, ferrum quiescens attrahit rubiginem, etc. 2. Non procrastinanda est emendatio vitæ nostræ, ne tota præterfluat, et otiosi reperiamur à iudice nostro.

Redde illis mercedem. Deus superabundè, virtutes ac bona opera nostra non solum in hac vita, verum etiam in futura remunerat. 2. Injusta retentio mercedis, quam operarii labore suo promeriti sunt, est peccatum in cœlum clamans.

Murmurabant, etc. Murmuratio quantum sit malum, Vide in Apparatu, *Detractio.*

An oculus tuus nequam, etc! Cur oculus et non lingua reprehensa est? Ratio est, quia ille concupiscit, et non lingua.

Multi sunt vocati, pauci vero electi. Nomen prædestinationis neminem à bonis propositis deicere debet.

Dominica Sexagesimæ.

Lus. vñt. *Cum turba plurima.* Narratio.

1. *Semen est Verbum Dei.* Magni facienda est, fides et prædicatio verbi divini, quia est semen vitæ æternæ. Vide *Fides, Predicatio.*

2. *Ad tempus credunt et in tempore tentationis recedunt.* Necessaria ad salutem perseverantia in fide, et bonis operibus inter persecutiones. Vide *Perseverantia, Fortitudo, Tentatio, Tribulatio.*

3. *Hi sunt qui in corde bono et optimo fructum adferunt in patientia.* Fructus bonorum operum haberi non po-

test sine patientia. Vide *Patientia*, *Abstinentia*, *Abnegatio*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Exiit qui seminat, etc. Luc. VIII. Docetur hic modus quomodo seminator verbi Dei se gerere debeat. 2. Quòd semen sit verbum Dei, ager anima nostra, seminator Christus. 3. Qualis debet esse terra, ut fructum proferat.

Cecidit in terram bonam. Terra bona censentur hi, qui à peccatis purgati, verbum Dei custodiunt et illo fructus bonorum operum producant. 2. Dici hic posset quàm uberes ac suaves fructus verbum Dei in anima nostra germinet.

Aliud cecidit secus viam et conculoatum est, etc. Omnis respectus humanus contemnendus, quia non curandum est nobis, num ab hominibus despiciamur ac nihil fiamus, dummodo apud Deum valeamus.

Super petram. Petra sunt omnes obdurati ac inveterati peccatores, qui verbum Dei percipientes nullum fructum ex eo germinant, nec producant.

Inter spinas. Impedimenta verbi Dei sunt, peccata, divitiæ, prosperitates, etc. Hinc advertendum quòd ex quatuor seminis partibus, una tantum benè ceciderit ac fructum fecerit, ex quo collige exiguum bonorum numerum.

Dominica Quinquagesimæ.

LUC. XVIII : *Assumpsit Jesus*, etc. Narratio.

1. *Ecce ascendimus Jerosolymam*, etc. Quanta Christi benignitas qui ultrò tendit Jerosolymam, ut pro peccatoribus patiatur. Vide *Benignitas Dei in peccatores*, *Amor noster in Deum*.

2. *Et postquam flagellaverint occident eum, et tertia die resurget.* Maxima consolatio in tribulatione et persecutione est futura mortuorum resurrectio. Vide *Tribulatio, Persecutio, Beatitudo*.

3. *Et ipsi nihil horum intellexerunt.* Homines ingrati non intelligunt Christi in se amorem, et beneficia. Vide *Ingratitudo, Benignitas Dei*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ecce ascendimus Jerosolymam. Luc. XVIII. Passio Christi gravissima fuit, sed memoria illius optimum contra peccata remedium est. 2. Unicus locus quietus in mundo est, nempe mons Calvariae sive crux Salvatoris nostri.

Cæcus quidam sedebat secus viam, etc. Cognitio propriæ miseriæ ducit ad quærendum auxilium. 2. Peccatores in via cœlesti, instar cæcorum currunt. 3. Exoptanda ac procuranda est oculorum cæcitas, in perspicendis rebus impudicis. 4. Custodia oculorum valdè conducit ad inhonestas cogitationes vitandas. 5. E contra oculorum libertas, multorum peccatorum origo. 6. Cæcitas spiritualis, deterior corporali est.

Quid tibi vis faciam? Domine ut videam. Diabolus homines abducit à via cœlesti cæcitate, et Deus illuminatione reducit. 2. Homo debet semper esse indifferens ad Dei voluntatem, sive ad patiendum, sive ad gaudendum.

Ipsi nihil horum intellexerunt. Affectus terreni, cognitionem spiritualium ac cœlestium tollunt aut impediunt.

Dominica I Quadragesimæ.

Matth. IV: Ductus est Jesus, etc. Narratio.

1. *Cum jejunasset quadraginta diebus, etc.* Quàm uti-

le et sanctum sit jejunium Quadragesimæ, exemplo Christi. Vide *Abstinencia, Jejunium*.

2. *Accedens tentator dixit ei*, etc. Christus voluit tentari, ut ostenderet christianos debere per multas tribulationes intrare in regnum cœlorum. Vide *Tentatio, Tribulatio*.

3. *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me*. Dæmon homines tentat et decipit promittendo illis falsa bona, mundi divitias, voluptates, honores, ut vera et æterna bona illis auferat. Vide *Avaritia, Luxuria, Tentatio*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ductus est Jesus in desertum à spiritu. Matth. iv. Filii Dei spiritu Dei aguntur, qui illorum dux est. 2. Diaboli filii sunt, qui spiritu dæmonis ducuntur. 3. Spiritus Dei homines ad patiendas difficultates, miserias, cruces, etc., inducit: diabolus verò ad voluptates. 4. Christus in solitudinem discessit, ut ibi Deum Patrem suum nobis jejuniiis et facilem et placatum reddat. 5. Diabolus interdum hominem tentat sub specie boni angeli, quem fallit. 6. Armantur justi à Deo ad victoriam adversus diabolum. 7. Salutaris cuique abstinencia, et collectio mentis.

Et cùm jejunasset quadraginta diebus, etc. Jejunio vincuntur tentationes et extirpantur passionες maximè carnales. 2. Diabolus cum suis hæreticis maximus impugnator jejunii est.

Accedens tentator. Tentatio ut fornax ardens in qua aurum purgatur, et stipula comburitur, id est, boni præmium accipiunt honoris, etc., mali verò consumuntur. 2. Diabolus bonos semper persequitur.

Si filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant, etc. Diabolus adaptat tentationes juxta cujusque naturam et in-

dolem. 2. Abstinencia justos spiritu Dei confortat et munit. 3. Maluit Dominus convertere panem in corpus suum, quàm lapides in cibum corporalem, imò mavult Deus duros lapides peccatorum in flexiles et justos convertere.

Mitte te deorsum. Se deorsum mittere (id est ad terrena respicere) filios Dei dedecet, cùm mentem nostram semel occuparunt cœlestia. Juxta tritum illud: *Nemo mittens manum ad aratrum, respiciens retrò aptus est regno Dei.*

Non in solo pane vivit homo. Refectio mentis prævalet refectioni corporis. 2. Sacra communio est cibus animæ. 3. Verbum Dei confortat animam adversus peccata.

Dominica II Quadragesimæ.

Matth. XVIII : *Assumpsit Jesus*, etc. Narratio.

1. *Transfiguratus est ante eos* : nempe ante discipulos, id est, homines pios, qui deserunt cupiditatem mundi, et ascendunt cum Christo ad montem orationis, aut contemplationis. Vide *Abnegatio, Oratio, Contemplatio, Amor Dei.*

2. *Domine bonum est nos hîc esse*. Quantum bonum et beneficium est, esse cum Christo in vera Ecclesia in oratione, in operibus bonis. Vide *Ecclesia, Oratio.*

3. *Surgite et nolite timere*. Qui Christum timet et in eo confidit, nihil debet in mundo timere ; non minas hominum, non carcerem, non mortem, etc. Vide *Timor Domini, Fiducia, Fortitudo.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Transfiguratus est ante eos. Matth. XVII. Peccatum transformat hominem in diabolum, pœnitentia in angelum.

Domine bonum est nos hîc esse. Nesciant quid dicant, qui terram cœlo præferunt.

Duxit illos in montem excelsum. Necesse est hîc portemus crucem Christi, ut gloriam cœlestem obtineamus, juxta illud Thomæ à Kempis: *Non est alia via, nisi via sanctæ crucis.* 2. Maxima est stoliditas illorum; qui æternæ felicitati renuntiant, ne hîc patiantur aliquantulum.

Resplenduit facies ejus sicut sol. Quàm inexplicabilis est gloria beatorum.

Montem excelsum. Terminus crucis Christi gloria est, gloria verò mundi est crux.

Dominica III Quadragesimæ

PENTECOSTE A LA BIBLIOTECA
DEL PRINCEP DE BARCELONA

Luc. XI: Erat Jesus, etc. Narratio.

1. *Erat Jesus ejiciens dæmonium, et illud erat mutum.* Dæmonium mutum habent illi, qui in confessione non aperiunt peccata sua, et qui non laudant Deum in oratione. Vide *Confessio, Oratio.*

2. *Omne regnum in se divisum desolabitur.* Quanta damna adferat discordia in regno, in civitate, in familia. Vide *Discordia, Pax.*

3. *Qui non est mecum, contra me est.* Deus odit simulationem et hypoërisim, vult autem habere mentem et intentionem rectam. Vide *Hypoëcrisis, Intentio recta.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Erat Jesus ejiciens dæmonium, et illud erat mutum. Luc. XI. Dæmonia naturâ suâ non sunt muta, sed muta dicuntur, quia eos quos obsident mutos efficiunt. 2. Gravior est obsessio animæ quàm corporis. 3. Collaborandum est nobis cum Deo, ut dæmonia ex animabus nostris exterminet et ejiciat.

Tentantes signum de cœlo quærebant ab eo. Deus induratis plura salutis media negat, ne gravius postea eos punire debeat.

Cùm fortis armatus custodit atrium suum. Associari Christo duci oportet, ut inimicum vincamus. 2. Inimicus imbecillis est, nam cani catenato non est absimilis. 3. Diabolus totum hominem possidet, dum animam invasit.

Assumpsit alios septem spiritus nequiores se. Permittit Deus justos à dæmone exerceri, ut sibi comparent thesaurum virtutum, pravos verò terreri ut à peccatorum via declinent.

Omne regnum in se divisum, etc. Unio animarum fidelium in Ecclesia necessaria. 2. Dissensio voluntatis humanæ pacem tollit, et discordiarum origo est.

Erat Jesus ejiciens dæmonium. Valdè grave peccatum est pusillis scandalo, et peccandi occasione esse. 2. Difficillimum est dæmonem (id est malam consuetudinem peccandi) ex anima peccatoris extirpare. 3. Diabolus omnium perditorum hominum sensus evertit.

Universa arma ejus auferet. Deus diabolum propriis armis impugnat, quia peccatores conversi, olim fuerunt arma diaboli.

Dominica IV Quadragesimæ.

Joan. VI: *Abiit Jesus trans mare.* Narratio.

1. *Erat autem proximum Pascha dies festus Judæorum.* Quanta apud catholicos debet esse observatio dierum Festorum et Dominicæ. Vide *Sabbati observatio*.

2. *Discubuerunt viri numero quasi quinque millia.* Exemplo Christi quanta debet esse liberalitas fidelium erga peregrinos, maximè pauperes et religiosos, qui Christum sequuntur. Vide *Liberalitas*.

3. *Jesus ergo ne facerent eum Regem fugit.* Docemur hic fugere vanos honores, et mercedem liberalitatis à solo Deo expectare. Vide *Humilitas, Intentio bona.*

Conceptus alij de eodem Evangelio.

Cum sublevasset oculos Jesus. Joan. vi. Deus in hac vita sui sectatores milites solatiis, gaudiisque afficit. 2. Prospicit etiam eis de necessariis, tam ad vitam corporalem, quàm ad spiritualem. 3. Spectat Deus afflictionem suorum amicorum et miseretur. 4. Promittit Deus in cælo meliorem communicantibus tractationem.

Sequebatur eum multitudo magna. Filii Dei perseverantes in via salutis, Jesum sequuntur, peccatores sive filii dæmonis mundum et amorem proprium. 2. Deo non serviendum est propter mercedem, ut turba, de qua Evangelium, sed ex puro amore.

Unde emensus panes ut manducent hi? Eleemosyna Deo gratissima, et ad cælum consequendum quandoque necessaria. 2. Divina providentia medium juvandi invenit, dum humana defecit. 3. Deus tantam nostri providentiam gerit, quantam mater partus uteri sui. 4. Adjutorio humano deficiente, major consolatio à Deo expectatur.

Ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis. Mundanis non sufficiunt bona quæ possident, sed plura semper expectant, et sitiunt.

Ut autem impleti sunt. Nulla mundi bona homini satietatem adferre possunt, præter Deum.

Dominica V quæ est Passionis.

Joan. viii: *Dixit Jesus turbis.* Narratio.

1. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Signum est prædestinationis conciones libenter audire et observare. Vide *Prædicatio, Obedientia.*

2. *Si quis sermonem meum servabit, mortem non videbit in æternum.* Per observantiam mandatorum obtinetur vita æterna. Vide *Obedientia, Gloria cælestis.*

3. *Abraham mortuus est, et Prophetæ.* Nemo mortem evadet; debemus igitur semper esse parati ut transeamus ad alteram vitam. Vide *Mors.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Joan. VIII. Arguitur peccator à Deo Creatore et Redemptore de mala vita. 2. Optimus clypeus contra obtrectatores; innocentia vitæ. 3. Christo similis est, qui verè de peccato argui nequit. 4. Arma movenda contra peccatum, inimicum Christi et animæ nostræ. 5. Conscientiâ bonâ utentî nihil timendum.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Interroget quisque conscientiam suam. *De peccato*, nihil adeò fugiendum, quàm peccatum, cùm adeò sit amarum, ut unica ejus guttula, oceanum beatæ dulcedinis amaritudine sua inficiat.

Qui ex Deo est, verba Dei audit. Ex Deo non sunt, qui voluntati ejus ac verbo resistunt.

Ego non quæro gloriam meam, etc. Deo cuncta nostra relinquenda, qui melius illa ad bonum nostrum diriget, cùm innocentium, id est, bonorum causam cordi habeat ut propriam.

Dominica VI quæ est Palmarum.

Matth. XXI: *Cùm appropinquasset.* Narratio.

1. *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.* Christi mansuetudo et humilitas christianis imitanda. Vide *Patientia, Humilitas.*

2. *Straverunt vestimenta sua in via.* Hinc collige non tantum affectum internum, sed etiam sæpè bona externa pro Christo exuenda esse. Vide *Abnegatio, Amor Dei.*

3. *Benedictus qui venit in nomine Domini.* Benedicendus et honorandus Deus in suis Sanctis et ministris. Vide *Amor Dei, Honor parentum.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. Matth. XXI. Felicissimus homo est, ad quem Dominus Jesus accedit, infelicissimus verò à quo ille recedit. 2. Rex summus est, qui sibi in regno cordis novit imperare.

Asinam alligatam. Peccatores et servi diaboli per asinam figurari possint.

Hosanna filio David. Non sunt fideles amici Jesu, qui eum in sancta Eucharistia indignè recipiunt.

Benedictus qui venit in nomine Domini. Mundi favor in odium faciliè evanescit; nunc dicit *Benedictus*, post triduum *Crucifige.*

Dominica Resurrectionis.

Marc. XVI: *Maria Magdalena, etc.* Narratio.

1. *Emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum.* Aromata Christo gratissima sunt virtutes, quæ impediunt corporis et animæ nostræ corruptionem, et Christi membra unguunt in suis pauperibus. Vide *Castitas, Amor Dei, Liberalitas in pauperes.*

2. *Nolite expavescere, Jesum quaeritis Nazarenum.* Non debet timere qui seriò Christum quaerit. Vide *Fides et Fiducia.*

3. *Surrexit, non est hic.* Per pœnitentiam oportet cum Christo resurgere ex sepulchro nostrorum peccatorum. Vide *Pœnitentia, Peccatum.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Valdè manè una sabbati' veniunt. Marc. xvi. Primus fructus resurrectionis fervor est pietatis. 2. Salvator ab infantia, diligenti et prompto animo quærendus est.

Maria Magdalena, etc. Mulieres magis orationi, devotioni, virtuti, deditæ sunt quàm viri: qua de re vide à Lap. I Cor. xv, 3. Item I Tim. ii, 9; Num. vi, 2. Magdalena lachrymas tristitiæ seminans, lætitiæ lachrymas collegit. Juxta tritum illud, *post nubila Phœbus.*

Hæc est dies, quam fecit Dominus. Psalm. cxvii. Post mœrorem sequitur lætitia: nam sol occidens rubicundè, serenitatis est indicium; ita verus sol sanguine tinctus moriens, causa gloriæ et pacis fuit.

Quis revolvat nobis lapidem? Videntes lapidis impedimentum, non omittunt inquirere et prosequi intentum, docendo perseverantiam, et constantiam in bonis operibus et virtutibus necessariam; nam illæ virtutes obices vitiorum fervore spiritûs tollunt, aut faciilitant. Quoties quis aliquod bonum opus aggreditur, plurima intercurrere solent impedimenta: at peccare volentibus omnia favent.

Viderunt lapidem revolutum. Quantò majores videmus difficultates, tantò magis in Deo confidendum est.

Surrexit, non est hic. Verè non resurrexit, qui affectus pravos non exuit. 2. Jesus è sepulchro surrexit, sed nobis è sepulchro peccatorum resurgendum est. 3. Signum resurrectionis nostræ est renovatio vitæ.

Venit Jesus januis clausis, et stetit in medio, etc. Invisit Dominus amicos pacificè, inimicos metu percellens.

Dominica in Albis.

Joan. xx: *Cum serò esset. Narratio.*

1. *Pax vobis.* Pax servanda cum Deo, cum proximo, cum nostra conscientia. Vide *Pax, Discordia.*

2. *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis.* Quanta sacerdotibus concessa potestas. Vide *Confessio peccatorum, Pœnitentia.*

3. *Beati qui non viderunt, et crediderunt.* Quantum Dei donum vera fides. Vide *Fides, Fiducia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Pax vobis. Joan. xx. Pax quadruplex est; de qua vide fusiùs apud A Lap. *Phil.* iv, 7; *Colos.* iii, 25. 2. Non intrat pax Christi, ut requiescat, nisi ad pacificos. 3. Refugium et securitas pacis nostræ in vulneribus Salvatoris.

Nolite timere. Ne in ullum incidamus peccatum, optimum remedium est timere Deum, non homines.

Ubi discipuli erant congregati. Ubi charitas et concordia, ibi Deus, juxta Scripturam: *Ubi duo vel tres congregati sunt in nomine meo, ibi sum in medio eorum.*

Venit Jesus et stetit in medio. Jesus mediator noster in medio est, omnibus æqualis.

Cum serò esset die illa et fores essent clausæ. Qui Deum recipere cupit, debet omnes fenestras sensuum claudere, ne diabolus intret per fores apertas. 2. Non procrastinanda est vitæ nostræ emendatio, ne serò nos pœniteat, quando fores sunt clausæ.

Ostendit ei manus et latus. Retinuit Salvator noster illas thecas medicinales, ut nos sanet. 2. Frustrà lingua promittit, nisi cor, manus et opera conspirent.

Dominica II post Pascha.

Joan. x: *Ego sum pastor bonus. Narratio.*

1. *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis. Vi-
de Zelus, Gloria Dei, Fortitudo.*

2. *Ego sum pastor bonus et cognosce oves meas. Vide
Christus, Dei bonitas erga suos fideles: applicando illi
officia boni pastoris.*

3. *Fiet unum ovile et unus pastor. Vide Concordia,
Pax.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ego sum pastor bonus. Sanctus Paulus insigne exem-
plar Pontificum, Prælatorum, et Pastorum. Vide A Lap.
II Cor. iv, 1, de eorum munere, etc. 2. Pastor (idem
dici potest de patribus et matribus familias) pascit tri-
pliciter. Vide A Lap. in Epistolas canonicas, pag. 313.

Ponit animam pro ovibus suis. An et quando vita pro
proximo exponenda sit, vide ibidem, pag. 477. 2. Vita
nostra impendenda est ei, qui suam nobis impendit.

Cognosce oves meas, etc. Tota nostra amicitia cum Je-
su dependet à cognitione nostra de ipso. 2. Oves Chris-
ti cognoscuntur, ex pia vita, virtutibus, et signo sanc-
tæ crucis.

Et cognoscunt me meæ. Oves Christi sunt, qui cogni-
tioni sui student, uti Augustinus ait: *Domine Jesu, no-
verim me, noverim te.*

Et vocem meam audiunt. Oves Christi verbum Dei lu-
benter audiunt, et correctiones, et voces mandatorum
ejus observantes.

Dominica III post Pascha.

Joan. xvi.: *Modicum*, etc. Narratio.

1. *Iterum modicum et videbitis me.* Totum tempus et bonum hujus vitæ modicum censi debet. Vide *Mors*, *Gloria æterna*.

2. *Plorabilis et flebitis vos, mundus autem gaudebit.* Vide *Tribulatio*, *Tentatio*, *Patientia servorum Dei*.

3. *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Vide *Consolatio divina*, *Gloria æterna*, *Beatitudo*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

- *Modicum et jam non videbitis me*, etc. Joan. xvi. Sua passio Christo visa est modica, ob magnitudinem dilectionis. 2. Modicum vitæ tempus malis conceditur, ne peiores fiant. 3. Modicum vitæ tempus et gratiæ à quo pendet æternitas. 4. Apud Deum omnia tempora sunt modica. Vide A Lap. *ad Hebr.* x, 27, pag. 275.

Tristitia vestra vertetur in gaudium. Non est verum gaudium nisi quod segura mens parit. 2. Quomodo differant tristitia sæculi et tristitia quæ secundum Deum est; vide A Lap. *II Cor.* vii, 9. 3. Fructus tristitiæ, ibidem, n. 136. 4. Consolationes divinæ semper sunt majores tribulationibus. *II Cor.* i, 5. 5. Differentia gaudii Sanctorum et mundanorum, vide A Lap. *II Cor.* vi, 10. 6. Afflictio et tribulatio, quomodo hominem probent, vide A Lap. *in Apocalypsin*, pag. 217. 7. Gaudium mundi, quam citò transeat, idem pag. 452, in *Epistolas canonicas*. 8. Lætitia spiritualis est quidam prægustus cœli, ibidem, pag. 210 et pag. 232.

Plorabitis et flebitis vos. Cur Deus amicos suos sæpè durius probet, quam impios. 2. Præstat hoc temporali inferno torqueri, quam cœlum amittere.

Iterum videbo vos, et gaudebit, etc. Deus suos subindè deserit, ut solatio majori compenset.

Dominica IV Adventûs.

Joan. XVI: *Vado ad eum, qui misit me.* Narratio.

1. *Cùm venerit Paracletus, arguet mundum de peccato, et de justitia, et de judicio.* Vide *Peccatum, Justitia divina, Judicium iniquum, rectum.*

2. *Paracletus Spiritus docebit vos omnem veritatem.* Veritas et fides est à Spiritu Sancto, mendacium et hypocrisis à spiritu maligno. Vide *Fides, Mendacium, Hypocrisis.*

3; *Non enim loquetur à semetipso.* Hæretici quia loquantur à semetipsis, non à Deo, sunt mendaces et fallaces. Vide *Mendacium, Fallacia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Vado ad eum qui misit me, et nemo ex vobis, etc. Joan. XVI. Deus velut sol, induratos deserit; non est perniciosior et tristior separatio, quàm Dei ab hominibus. 3. Quisque sibi finem suum, ac vitæ suæ media præfigere debet. 4. Mundus carcer est, quo captivi innocentes et rei tenentur.

Nemo ex vobis interrogat me quò vadis. Ex hac vita discedenti quantum referat scire terminum, quò ituri simus.

Cùm venerit Spiritus veritatis. Mendacium homini christiano perniciosissimum; quia multorum malorum origo. 2. Spiritus veritatis delebit mundi falsitatem.

Arguet mundum de peccato. Unicum peccatum sufficit de quo arguamur et damnemur. 2. Mundus in maligno (id est, malo igne) positus est; est enim sub diabolo,

sua malignitate; vide fusiùs, A Lap. in *Ep. Can.* pag. 514. 3. Peccati poenæ et fructus. A Lap. in *Apoc.* pag. 236. 4. Conscientiam assiduè examinandam esse, ibid. p. 305.

Dominica V post Pascha.

Joan. xvi: *Amen dico vobis.* Narratio.

1. *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* Quanta est vis orationis. Vide *Oratio.*

2. *Ipse enim Pater vos amat, quia vos me amastis.* Vide *Amor Dei*, et *Benignitas.*

3. *Et credidistis, quia à Deo exivi:* Fides vera in Christum quanti momenti. Vide *Fides.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Exivi à Patre et veni in mundum. Joan. xvi. Gratias debemus Jesu ductori et protectori nostro.

Petite et accipietis. Dum spiritualia priùs petuntur, non negat Deus temporalia. 2. Deus ab inimicis rogari cupit, licet pronus sit ad largiendum. 3. Preces amicorum armatæ, Deum etiam quasi invitum cogunt. 4. Debet mens et lingua conspirare ad impetrandum. 5. Efficacissima petitio apud Deum est eleemosynæ largitio. 6. Quænam conditiones in oratione requisitæ, vide A Lap. *Ephes.* vi, 18. 7. Ab oratione omnis nostra actio inchoanda. 1 *Tim.* ii, 1; de loco orationis, ibidem. 8. Primum apostolicorum virorum munus est oratio. Idem in *Acta Apost.* pag. 113.

Ut gaudium vestrum sit plenum. Conscientiæ bonæ quantum sit gaudium, vide A Lap. pag. 332. Propendet Deus ad dandam. Idem in *Ep. Canonicas*, pag. 30, 31 et sequentibus.

Usque modò non petistis quidquam etc. Frustrà peccator petit in nomine Christi mediatoris, nisi se emendare velit.

Amen dico vobis, quidquid petieritis Patrem, etc. Non petitur in nomine Salvatoris, quidquid est contra rationem salutis, ita *Augustinus*. 2. Obstringit se Christus promittendo, ut jure debiti exigamus.

Ascensio Christi.

Marc. xvi: Recumbentibus undecim, etc. Narratio.

1. *Exprobravit incredulitatem eorum et duritiam cordis.* Quantum malum duritia cordis in credendo, et dolendo de peccatis. Vide *Duritia cordis, Pœnitentia*.

2. *Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit.* Quantum Dei donum est Baptismus. Vide *Baptismus*.

3. *Quanta Dei gratia est vera fides.* Vide *Fides, Constantia, Perseverantia*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Videntibus illis elevatus est. Act. i. Elevandum cor ad cœlum, alis pietatis et misericordiæ. 2. Affectus terreni non sinunt nos à terra elevari. 3. Spes ascensionis nostræ unicum solamen in hoc exilio. 4. Elevari ad cœlum debemus velut animantia, terræ affixa.

Sicut aquila provocans ad volandum. Deut. xxxi. Viam cœli facilitavit nobis Dominus Jesus velut aquila.

Viri Galilæi quid statis aspicientes in cœlum? 1. In cœlum oculos defigere identidem oportet. Vide A Lap. in *Acta*, pag. 146. 2. Frustrà cœlum aspiciamus, nisi conemur ascendere. 3. Typus egregius ascensionis Christi est chrysolitus. Vide A Lap. in *Apoc.* pag. 331. 4. Ascensionis, ejus forma et modus, in *Acta*, pag. 46, etc. 5. Plura alia invenies apud eundem de ascensione Domini in *cap. ad Ephes.* iv, 8, et x. 6. Ascendit Christus in cœlum, ut nobis viam et locum præpararet. *Hebr.* vii,

10. 7. De ascensione spirituali in cœlum. Idem, *Colos.* III, 1, n. 2. 8. Ante Christi ascensione nullus cœlum intravit. Ibid. 13, n. 120.

Sedet à dextris Dei. Ut ibi dexteram Dei vindicativam retineat, ne nos puniat.

Dominica post Ascensionem.

Joan. xv : *Cùm venerit.* Narratio.

1. *Cùm venerit Paraclitus.* Paraclitus idem est quod consolator, Spiritus enim Sanctus consolatur homines in tribulatione, et operibus bonis. Vide *Consolatio divina.*

2. *Ille testimonium perhibebit de me, et vos testimonium perhibebitis.* Per fidem, spem, amorem; de Christo testimonium perhibemus, quod est ei gratissimum. Vide *Fides, Spes, Amor Dei.*

3. *Hæc facient vobis quia non noverunt Patrem neque me.* Hæresis, et peccatum excæcat homines, ut non videant quantam injuriam faciant Deo persequendo innocentes. Vide *Persecutio, Peccatum, Inimicitia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ut non scandalizemini. Joan. xv. Scandalum quid sit et quotuplex. Vide A Lap. *Rom.* iv, 13. 2. Scandalizantes proximum, quomodo in Christum peccent. Idem, I *Cor.* viii, 12.

Vos testimonium perhibebitis de me. Catholicorum improbitas, scandalo est gentibus, hæreticis, etc. 2. Doctrinam Christi profiteri nos oportet probitate vitæ. 3. Cur mundus oderit viros sanctos. Vide A Lap. in *Epistolas canonicas*, pag. 474. Tribulatione summum bonum acquiritur. Vide A Lap. ibidem, pag. 13. 4. Crux via ad cœlum, ibidem, pag. 252. 5. Christiani ducem suum per aspera sequuntur, ibidem, pag. 331.

Venit hora ut omnis qui interficit vos, etc. Utitur Deus malitiâ improborum ad probationem justorum. 2. Non excusat malos, quòd Deus eorum malitiâ utatur in bonum.

Dominica Pentecostes.

Joan. XIV : *Si quis diligit. Narratio.*

1. *Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diligit eum.* Quantum bonum diligere Deum, et quomodo diligendus. Vide *Amor Dei.*

2. *Qui non diligit me, sermones meos non servat.* Quantum malum non diligere Deum ejus præcepta violando. Vide *Obedientia; item Peccata in specie.*

3. *Pacem relinquo vobis.* Testamentum ultimûm, quod Christus hominibus in terris reliquit, est pax cum Deo et proximo. Vide *Pax, Concordia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Apparuerunt illis dispersitæ linguæ. Act. VIII. Ignis divinus illuminat intellectum, et accendit voluntatem. 2. Proprietates ignis Spiritui Sancto applicari possunt.

Cùm complerentur dies Pentecostes, erant omnes, etc. Separatio à mundo, locum parit ingressui Spiritûs Sancti.

Venit princeps hujus mundi, et in me non habet quidquam. Munienda arx cordis nostri gratiâ Spiritûs Sancti contra adversarios.

Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et cœperunt loqui. Operatio et inhabitatio Spiritûs Sancti linguâ et sermone proditur.

Qui Spiritu Dei aguntur, hi sunt filii Dei. Spiritus Sanctus rector et triumphator est cordis filiorum Dei.

Si diligeretis me, gauderetis utique. Christus ab Aposto-

lis amore concupiscentiæ amabatur, quia societate ejus gaudebant; sed amorem amicitiae exigebat Christus, ut nos ab amicis nostris.

Ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem. Amans cupit amorem suum palam facere, ut omnes cognoscant.

Ad eum veniemus et mansionem apud eum faciemus. Per Spiritum Sanctum fiunt justis hæredes et domestici Dei Patris, et cohæredes filii Dei. 2. Spiritus Sancti inhabitatio nos honore et donis replet. 3. Anima cum Deo unienda. Vide A Lap. I Cor. vi, 17 et seq. 4. Spiritus Sanctus quatuor modis est in nobis. Idem, Rom. xi, 36, n. 76. 5. Secundum Spiritum christiani debent vivere. Idem, Rom. viii, 13. 6. Sancti Spiritus sigillum in anima est sanctitas. Ephes. i, 13, n. 34. 7. Quodnam in nobis sit testimonium Spiritus Sancti? Rom. viii, 16, n. 130. 8. Quatuor efficacia testimonia quod quis habeat Spiritum Sanctum in se. Ibidem, n. 134, seq.

Dominica sanctissimæ Trinitatis.

Matth. xxviii: *Data est mihi, etc.* Narratio.

1. *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.* Quanta sunt dona quæ percipimus à sanctissima Trinitate per Baptismum et vocationem ad fidem, etc. Vide *Baptismus*.

2. *Docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis.* Non sufficit Baptismus et fides sine bonis operibus, et observatione mandatorum Dei. Vide *Obedientia*.

3. *Ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi.* Quantum bonum Christum semper habere præsentem, per potentiam divinitatis omni loco, per præsentiam humanitatis in sacra Eucharistia. Vide *Christus, Eucharistia*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Docete omnes gentes, baptizantes, etc. Matth. xxviii. In Baptismo signantur cruce in nomine sanctissimæ Trinitatis, ut juvet crucem portare. 2. Animam baptizata templum sanctissimæ Trinitatis est. 3. Egemus potentiâ Dei Patris, sapientiâ filii, et justificatione Spiritûs Sancti.

Euntes docete omnes gentes. Cura salutis nostræ commissa est à Christo soli Ecclesiæ catholicæ. 2. Necessario instruendi fideles cognitione sanctissimæ Triados.

Baptizantes eos. Baptismi vis. Vide A Lap. in Titum III, 4 et 5; Galat. III, 27, n. 88. 4. Baptizatis quare datur vestis candida. I Cor. i, 7; v, 7, n. 67. 5. De cæremoniis Baptismi; Tit. iv, 5. 6. Immersione in aqua Christo figuramur. Rom. vi, 1, n. 10. 7. Baptizati quare unguuntur oleo. I Cor. ix, 25, n. 80. 8. In Baptismo quomodo quasi iterum creamur. Ephes. ii, 10, n. 60. 9. Aqua Baptismi est aqua purgans et emundans. Hebr. x, 12, pag. 23. 10. Baptismus iterari non potest. Hebr. vi, 6, pag. 266.

In nomine Patris, et Filii, et Spiritûs Sancti. Crux ad initium operum nostrorum formanda est. Vide A Lap. Philip. iii, 18, n. 42. 2. De sanctissima Trinitate. Rom. viii, 33, n. 222; xi, 33; I Cor. xii, 6; II Cor. xiii, 13; Rom. xi, 36. 3. Eam ex creaturis philosophi cognoscere non potuerunt. Rom. i, 19.

Festum venerabilis Sacramenti.

Joan. vi, 48 : *Caro mea.* Narratio.

1. *Caro mea verè est cibus.* In institutione Eucharistiæ Deus fecit memoriam mirabilium suorum. Vide *Eucharistia*.

2. *Non sicut manducaverunt patres vestri manna et*

mortui sunt. Quomodo virtus Eucharistiæ variis figuris in Scriptura adumbratur. Ibid.

3. *Qui manducat hunc panem vivet in æternum. Quanta præmia dentur iis, qui ad Communionem dignè accedunt, quanta poena si indignè. Ibid.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Caro mea verè est cibus. Joan. vi. Quanta reverentia ad hoc Sacramentum accedendum, in quo Jesus se naturæ nostræ accommodavit per cibum et potum.

Qui manducat hunc panem, etc. Dispar effectus et fructus communicantium ex eodem cibo.

Vincenti dabo edere de ligno vitæ. Apoc. ii. Hic cibus antidotum contra venenum serpentis tribuens immortalitatem.

Si dederit homo omnem substantiam. Cant. viii. Infinites plus accepimus à Domino, quàm reddere possumus: prospexit divina Providentia homini non minus de cibo animæ, quàm corporis, imò dedit omne quod poterat dare, quando suum corpus et sanguinem nobis testamento donavit.

Notas facite in populis adventiones ejus, etc. Isai. xii. Invenit divina Sapiencia modum veniendi ad nos et manendi in cælo per Eucharistiam.

Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis. Joan. i. Solo verbo è pane carnem suam fecit, ut habitaret in nobis.

Cùm dilexisset suos, in finem dilexit eos. Joan. xiii. Excessus dilectionis Jesu in S. Eucharistia usque ad finem potentiae fuit. 2. Excedit venerabile Sacramentum omnem mensuram altitudinis et latitudinis, scilicet ad omnes homines, cujusvis conditionis se extendit, longitudinis usque ad finem mundi sine fine, dilec-

tionis, profunditatis, humilians se sub vili specie panis.

Memoriam fecit mirabilium suorum, etc. Cupit Dominus memoriam sui servari apud nos per venerabile Sacramentum.

Dominica II post Pentecosten.

LUC. XIV: *Homo quidam fecit cœnam*. Narratio.

1. *Et cœperunt omnes simul excusare*. Magna ingratitude est, Deum per gratiam et prædicatores suos ad cœnam vitæ æternæ invitantem non sequi. Vide *Ingratitudo*, *Exhortatio*.

2. *Primus dixit ei, villam emi*, etc. Multi excluduntur à convivio regni cœlestis per cupiditatem et avaritiam. Vide *Avaritia*.

*3. *Alius dixit, uxorem duxi, non possum venire*: Multos etiam cœlo excludit luxuria. Vide *Luxuria*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Homo quidam fecit cœnam magnam. Luc. XIV. Salvator noster neminem excusat à Communionem, sed omnes invitat.

Et vocavit multos. Quidquid nocimenti gula primi parentis nobis attulit, id cœnâ eucharisticâ restauratur.

Misit servum suum dicere invitatis, quia jam parata, etc. Ad salutem nostram cuncta paravit Dominus, tantum deest voluntas nostra.

Ut venirent non singulis cœnam mittit, sed omnes ad illam convocat, quia vult nos quoque cooperari, et venire, et quærere.

Cœperunt omnes simul se excusare. Nulla in negotio salutis excusatio apud Deum acceptatur, nam cuncta vi-

dei et cognoscit, etiam intimæ cordis nostri, quia Dominus est scrutator cordium, juxta illud Scripturæ sacræ: *Ego Dominus scrutans corda et renes.* 2. Plerique stultè præferunt lautitias temporales æternis. 3. Metus et respectus humanus neminem excusare possunt, quo minus hanc sanctissimam cœnam frequentent.

Villam emi, et necesse habeo videre illam. Emerat ille villam et non viderat, en stultitia hominum qui aliquid emunt absque eo quod videant et rem cognoscant. Hinc enarrari possunt incommoda et mala quæ ex inconsideratione nascuntur. 2. Per emptorem villæ intelligi potest superbus. 3. Christus est speculum humilitatis. A Lap. in *Epist. Philip.* II, 4. 4. Humilitatis motiva. Idem, *Ephes.* IV, 2. 5. De christiana humilitate. *Philip.* 14. 6. Stimulus ad retundendam superbiam. *Rom.* III, 33, n. 170.

Juga boum emi quinque. Peccator suavissimum Christi Salvatoris nostri jugum ferre recusat, et gravissimum difficillimumque dæmonis jugum portare cogitur. 2. Per emptorem boum avarus potest intelligi. Avaritiæ detestatio. A Lap. *Ephes.* IV, 19, pag. 151; V, 5. 4. Divitiarum appetitus quot secum incommoda afferat. I *Tim.* VI, 9 et 10.

Uxorem duxi, et ideo non possum venire. Matrimonium neque ullus vitæ status excusat à servitio Dei. 2. Consortia diversi sexûs omnino vitanda, nam mulieris affectus virum omnino attrahit, et maxima mala inde nascuntur. 3. Mulierem tangere quàm periculosum. A Lap. I *Cor.* VII, 1 et seq. 4. Carnalium hominum descriptio. II *Cor.* X, 2, pag. 183. 5. Quænam sint arma carnalia. Ibidem, 24. 6. Ex opposito posset hic agi de virginitate, ejusque laude et commodis. A Lap. I *Cor.* VII, 34 et seq.

Pauperes et debiles, cæcos et claudos. Omnes afflicti promissionem cœlestem habent.

Compelle intrare. Tribulationes et pauperies stimuli sunt, nos ad paradisum cœlestem directè incitantes.

Nemo virorum illorum, etc. Ingens malum est hac cœna privari, et contrà. 2. Bona conscientia jube convivium, et mala conscientia ferocissimum tormentum.

Dominica III post Pentecosten.

Luc. xv: *Erant appropinquantes.* Narratio.

1. *Quia hic peccatores recipit.* Quanta Dei benignitas qui paratus est omnes peccatores per pœnitentiam in gratiam recipere. Vide *Benignitas Dei, Pœnitens.*

2. *Gaudium erit in cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente.* Quantum placeat Deo seria pœnitentia. *Ibid.*

3. Item pax conscientiae ex pœnitentia et confessione peccatorum. *Ibid.* et vide *Confessio.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Erant autem appropinquantes ad Jesum. Luc. xv. Peccatores pœniteres Deo gratissimi sunt. 2. Mundi pravitatis à Deo homines avertit, quos ejus bonitas ad se attraxit. 3. Nemo tantus Dei inimicus et reus est, quin habeat spem veniæ. 4. Gratissimum Domino Jesu opus est, peccatorum misereri. 5. Summa est Dei erga peccatores clementia. Vide A. Lap. in Epistolam I Tim. i, 13, n. 33. Peccatores tantum ad Christum accedere nitantur, quantum peccando ab eo recesserunt. A Lap. Philip. iii, 12, n. 22.

Murmurabant Pharisei. Detractores et murmuratores ut pestis fugiendi. 2. Quantum malum sit detractio et murmuratio, suprà in Apparatu vide *Detractio.* 3. Non

desinit Dominus benè operari propter obloquia et murmurationes prævistas, ideò respectus humanus contemnendus est. 4. Conversionem peccatorum impediētes, ut Pharisæi, Christum denuò crucifigunt.

Hic peccatores recipit. Susurrones Deo et hominibus odibiles sunt; malum seminant, ut invidiam aliis concitent.

Gaudium est in cælo super uno peccatore. In nostra manu est exhibere lætum aut triste spectaculum in cælo. 2. Quantum angeli et Deus lætentur propter bonum nostrum.

Congratulamini mihi, quia inveni ovem, etc. Non parcit Jesus labori ut errantes peccatores ad se reducat.

Dominica IV post Pentecosten.

Luc. v: *Cùm turbæ irruerent.* Narratio.

1. *Tota nocte laborantes nihil cepimus.* Superbi, avari, luxuriosi, qui tota nocte, id est, tota vita laborant pro honore, opibus, voluptate, nullum laboris præmium à Deo percipiunt. Vide *Superbia, Avaritia, Luxuria.*

2. *Exi à me, quia homo peccator sum.* Peccatorem omnia mala comprehendunt, quia deserit illum Christus. Vide *Peccatum.*

3. *Relictis retibus secuti sunt eum.* Bona hujus mundi sunt retia quibus anima capitur, et ideò pro Christo abneganda. Vide *Abnegatio, Fallacia mundi.*

Conceptus alii de eodem Evangèlio.

Ascendens Jesus in unam navim. Luc. v. Agi hic poterit de Ecclesia, ejusque certitudine, quâ vectores suos ducit ad portum salutis; quomodo eam Deus gubernet, per medios et horribiles hujus mundi fluctus. 2. Eccle-

siam numquam defecisse. Item navis est fides, anchora spes, velum et vexillum, charitas.

Cum turbæ irruerent. Funibus charitatis Salvator cunctos ad se trahit.

Per totam noctem laborantes, etc. In nocte peccati labor inutilis et frustraneus est, secus in die gratiæ. 2. Disparitas magna est inter servos Dei et mundi hujus laborantes. 3. Plures capiuntur retibus diaboli quàm Christi.

Duc in altum et laxate retia, etc. Enitendum unicuique nostrum est, ut ad altiorem vitæ perfectionem sive virtutis gradum perveniat. 2. Nemo, nisi propriâ suâ culpâ, numero electorum excludetur.

In verbo tuo laxabo rete. Cooperatio Dei et hominis ad salutem necessaria est. 2. Quàm præclara et Deo grata prompta obedientia est. 3. Omnia nostra opera ad obsequium Dei referenda sunt. A Lap. Rom. xiv, 8. 4. Deo fidendum etiam in rebus desperatissimis. A Lap. Hebr. xi, 17; I Cor. iv, 8.

Rumpebatur rete. Peccatum discordiæ, læsionis fraternæ charitatis, et schismatis, quantum malum sit. Vide A Lap. Ephes. iv, 3; Hebr. x, 26.

Faciam vos fieri piscatores hominum. Sicuti piscatori multa toleranda à ventis, mari, frigore, æstu, etc, ita et iis qui volunt animas capere multum patientiæ opus est. Vide A Lap. in Dominicam II post Pascha.

Relictis retibus secuti sunt eum. Omnia sunt contemnenda, ut ipsum Salvatorem nostrum lucremur et sequamur.

Dominica V post Pentecosten.

Matth. v: Amen dico vobis. Narratio.

1. *Omnis qui irascitur fratri suo reus erit iudicio.* Quàm rigidè Deus à nobis requirit amorem erga proximum. Vide *Amor proximi*.

2. *Qui autem dixerit, fatue, reus erit gehennæ ignis.* Quantam pœnam meretur inimicitia, et contumelia contra proximum. Vide suprâ in Apparatu *Inimicitia, Invidia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Nisi abundaverit justitia vestra, etc. Matth. v. Justitia christiana abundare debet, non solum interna, sed etiam externa virtute. 2. Non est vera justitia, quæ non ponderat culpas graves. 3. Deus veræ virtutis et justitiæ æstimator est. 4. Victoria sui, humanæ prudentiæ et justitiæ nutrix est. 5. Plura ab iis exigentur, quibus plura et majora data sunt, aut qui plura sciunt.

Plusquam Scribarum et Phariseorum. In operibus bonis, non laus, non propria gloria, sed Dei quærenda est. Externa etiam operatio non sufficit, sed interna intentio requiritur. 3. Agi hîc posset contra stolidam hæreticorum confidentiam, qui sufficere ajunt solam fidem ad salutem.

Non occides. Peccatum homicidii gravissimum est, cujus malitia non solum actu externo fit, sed etiam sola mente fieri posset.

Omnis qui irascitur fratri suo reus erit, etc. Odii fomitem extingues facillimè, sæpius cohibendo iram. 2. Quantum damnum ira homini afferat. Vide suprâ in Apparatu *Iracundia.*

Quomodo iram cohibebis et domabis. Vide A Lap. in *Epist. Ephes. iv, n. 26.* Item quomodo iræ alienæ cecedendum. *Rom. xii, 9.* Item ultionem non esse quærendam. *Ibid.*

Si offers munus tuum ad altare. Nullum sacrificium Deo gratum est, quod non sale amoris fraterni conditum est.

Relinque munus tuum ante altare, et vade prius recon-

ciliari. Nullus Deo gratus esse potest qui discors est cum proximo suo.

Dominica VI post Pentecosten.

Marc. VIII : Cùm turba multa. Narratio.

1. *Misereor super turbam, quia ecce jam triduo sustinent me.* Si tam benignus est Christus erga eos, qui tantum triduo illum secuti sunt, qualis erit illis, qui tota vita mundum abnegantes illum sequuntur? Vide *Benignitas Dei, Abnegatio mundi.*

2. *Quot panes habetis? qui dixerunt, septem.* Septem panes mysticè designant septem Sacramenta, quibus populus christianus roboratur et alitur in vitam æternam. Vide *Sacramenta in particulari.*

3. *Et præcepit turbæ discumbere.* Christi exemplo exercenda liberalitas erga egenos et esurientes. Vide *Liberalitas.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Misereor super turbam. Marc. VIII. Dei in nos misericordia. Vide A Lap. *Rom.* XI, 1; *II Cor.* I, 3; *Hebr.* II, 18. 2. Non potest misericors Dominus suorum indigentiam oblivisci. 3. In deserto tribulationes veri Dei sequaces cognoscuntur.

Jam triduo sustinent me. De perseverantia in virtute. Vide A Lap. *Philip.* I, 6; *Hebr.* IV, 3. 2. Dei liberalitas in suos effusa, prævenit indigentiam eorum. 3. Plus sollicitus Deus pro corporis nostri inopia, quàm nos pro spirituali nostra. 4. Amanti longum tempus exiguum videtur, unde huic turbæ non videbatur longum jejunium. 5. Agi etiam hic potest de providentia Dei non solum erga hunc populum, sed erga omnes creaturas, quas mirè pascit, gubernat, etc.

Si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient. Deus non durus est, ut homines, sed compatitur servis, infirmis et deficientibus.

Dabat Jesus discipulis suis, ut apponerent turbæ. Officium patrisfamilias est, non permittere ut pueri, aut servi patiantur vel affligantur, dum potest mederi, vel avertere.

Sustulerunt quod supererat de fragmentis. Eleemosyna de bonis superfluis quantum curanda.

Dominica VII post Pentecosten.

Matth. VII: Attendite à falsis. Narratio.

1. *Attendite à falsis prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium. Cavendum ab hypocrisi et simulatione, qualis est hæreticorum. Vide Hypocrisis, Astutia, Adulatio.*

2. *Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum excidetur. Vide Justitia divina, Mors, Infernum.*

3. *Non omnis qui dicit mihi Domine, Domine, intrabit in regnum cælorum. Non sufficit fides sine bonis operibus, et obedientia mandatorum. Vide in Apparatu Fides, Obedientia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Attendite à falsis prophetis. Matth. VII. Homo cinctus impostorum insidiis eget divino auxilio. 2. Vitandi hæretici ut pestis. A Lap. II Tim. II, 16. 3. Hæretici quomodo verbum Dei truncant et adulterant. 4. Eorum vaniloquentia. II Tim. II, 3 et 5. Eorum hypocrisis. Ibid. v, 5. 6. Eorum perversa conscientia. I Tim. IV, 2. 7. Quomodo cum iis sit agendum. Tit. III, 11. 8. Sunt si-

miles Judæ. Ibid. n. 111. 9. Sunt semper superbi. I Tim. VI, 1, n. 88. A Lap. alique interpretes, ibid.

Intrinsècùs autem sunt lupi rapaces. Sunt tales qui exterius se sanctos simulant, et interiùs odio, furoreque exeduntur.

Ex fructibus eorum cognoscetis eos. Opera externa testimonium dant interni hominis.

Non potest arbor bona malos fructus facere. Ex radice bonæ voluntatis, nihil mali nascitur, dum talis manet.

In ignem mittetur. Ignis infernalis, quàm diuturnus, vorax, horribilis, etc. Vide in Apparatu *Infernus*.

Dominica VIII post Pentecosten.

LUC. XVI: *Homo quidam erat dives.* Narratio.

1. *Redde rationem villicationis tuæ.* Reddenda est ratio operum nostrorum in hac vita per confessionem, ne à nobis in morte severius exigatur. Vide *Confessio*, *Mors*.

2. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis.* Redimenda peccata per eleemosynas. Vide *Liberalitas*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Homo quidam erat dives. Divitiæ cœlestis Patris his petituris præferendæ sunt.

Et habebat villicum. Non omnes in hac vita villici Dei sumus.

Diffamatus est. Cavenda testimonia falsa sunt, seu accusationes. 2. Amor proprius in se prodigus, in alios durus accusator.

Quasi dissipasset bona. Adjungit quasi, quia nullus Deum suis bonis et dominio privare potest. 2. Etiam bonæ famæ cura habenda est. A Lap. II Cor. III, 45.

Quid hoc audio de te? Deus ad vindicandum tardus in hac vita. 2. Abusus divinæ bonitatis rigorem justitiæ provocat.

Redde rationem villicationis tuæ. Quàm horrendum sit futurum iudicium post hanc vitam. 2. Memoriam iudicii istius semper præ oculis habendam esse, cum valdè ad salutem nostram operandam conducatur. Vide A Lap. *Rom.* xiv, 10. 3. Diem iudicii instare. A Lap. *Philip.* iv, 6. 4. In iudicio isto quisque suum onus portabit. Idem *Galat.* vi, 5. 5. Quisque habet librum computum et rationum cum Deo. *Philip.* iv, 15. 6. Liber vitæ quid sit, et quomodo in eo scribamur. *Philip.* ii, 2. 7. Dilatio reddendæ rationis usque ad finem vitæ nostræ, incurios haud facere debet. 8. Cura carnis, et neglectus animæ, terribile reddit tribunal Dei. 9. Deus exactè, ut usque ad ultimum obolum requireret in altera vita. 10. Reddenda erit ratio de vita nostra integra, cui plus impenderimus, an sensualitatibus et vanitatibus, an verò in serviendo Deo et pauperibus. 11. Permutat Deus munia et status ad cohibendos homines.

Ait villicus intra se. Hic agi posset de examine conscientiæ, quàm bona sit praxis quotidie se examinare vesperi ante cubitum, et quam utilitatem afferat.

Dominus aufert à me villicationem. Non conquerendum est, dum Deus aufert bona temporalia, uxorem, maritum, filiolum charissimum, patrem vel matrem, etc., quia Dominus omnium illorum est.

Facite vobis amicos de mammona iniquitatis. Opera misericordiæ patrocinium parant apud iudicem.

Quantum debes? Examinando conscientiam nostram facile videre poterimus quanti simus Deo debitores.

Filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis. Sapientia hujus mundi stulta est. Vide A Lap. I *Cor.* i, 20; iii, 18 et 19. 2. De prudentia carnis et spiritus. Idem, *Rom.* viii, 6.

Dominica IX post Pentecosten.

LUC. XIX : *Cum appropinquaret. Narratio.*

1. *Videns civitatem flevit super eam.* Anima peccatrix rectè comparatur Jerosolymæ brevi destruendæ; talem animam Christus luget, quia illa seipsam non deflet lachrymis pœnitentiæ. Vide *Peccatum, Pœnitentia.*

2. Scriptum est, quia domus mea domus orationis est. In templo non fabulis, sed soli orationi vacandum est. Vide *Oratio, Ecclesia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Videns civitatem flevit super illam. Quomodo Dei amor in hominem et indignatio in peccatum simul confligant.

2. Quanti momenti sint justorum lachrymæ etiam peccatorum apud Deum, si ex contrito corde promanent.

3. Non minus gaudium Deo justii pariunt, quàm impiii dolorem. 4. Tam invitus est Deus ad punitionem, quàm inimicus ad vindictam pronus. 5. Flevit Jesus prævisas Ecclesiæ suæ afflictiones et damna. 6. Causa propria animæ nostræ tam debet nobis cordi esse quàm Christo: adeoque à nobis seriò defleri.

Si cognovisses et tu. Prosperitas hujus mundi oculos nostros claudit, adversitas illos aperit. 2. Cæcitas mentis quantum malum. 3. Cæcitas urbis Jerosolymitanæ causa fuit exitii illius. Vide A Lap. *Hebr. x*, 25, n. 260. 4. Sicut suo tempore Deus civitatem punivit istam, ita nunc peccatores scelerum mensurâ impletâ. Idem, *1 Thess. ii*, 16.

Coangustabunt te. Tribulationes Jerosolymitanæ civitatis, symbolum sunt angustiarum quas anima patitur in mala conscientia.

Dominica X post Pentecosten.

LUC. XVIII: *Dixit Jesus ad quosdam.* Narratio.

1. *Non sum sicut cæteri hominum.* Vitium est jactantiæ præ se alios aspernari. Vide in Apparatu *Jactantia*.

2. *Omnis, qui se exaltat, humiliabitur.* Superbis proxima est Dei vindicta et ruina. Vide *Superbia*, ibid.

3. *Et qui se humiliat, exaltabitur.* Proprium est Deo humiles exaltare in vita præsentis et futura. Vide *Humilitas*, ibid.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Duo homines ascenderunt in templum. LUC. XVIII. Cor humile orantis capacissimum ad hauriendam gratiam.

2. Accessum præbet Deus humilibus in domum suam, superbis negat.

Apud se orabat. Oratio quæ tantum fit labiis, nulla est, nec ab Angelis ad cælum defertur, mens quoque ad Deum eleveatur et collaboret juxta illud Christi: *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me.*

Gratias tibi ago Domine. Immunis à gravioribus tantum delictis verè probus haberi nequit. 2. Pro omnibus Deo gratiæ agendæ sunt assiduò.

Non sum sicut cæteri hominum. Nostri, non aliorum defectus considerandi sunt. Cornelius A Lap. I *Tim.* 1, 13; *Galat.* VI, 4. 2. Quomodo omnes debeamus putare alios nobis meliores. Idem, *Philip.* II, 3.

Publicanus à longè stans. Verecunda et humilis confessio vincit cor Dei offensi. 2. Humilitas viam ad cælum sternit.

Deus propitius esto mihi peccatori. Priùs detestanda delicta sunt, ut Deo conciliemur. 2. Nihil contra corruptæ

naturæ pravitatem præstantius, quàm propriæ imbecillitatis confessio.

Descendit hic justificatus in domum suam. Deus promptissimus et paratissimus ad peccatorem recipiendum, et peccata ejus condonanda.

Omnis qui se humiliat exaltabitur. Tam avertitur Deus à superbis se erigentibus, quàm ad humiles convertitur.

Dominica XI post Pentecosten.

Marc. VII : *Exiens Jesus.* Narratio.

1. *Adducunt ei surdum et mutum.* *Surdus* est qui non audit verbi Dei præcones. Vide *Prædicatio*.

2. *Item mutus* est qui non audet peccata sua confiteri. Vide *Confessio*.

3. *Benè omnia fecit, et surdos fecit audire et mutos loqui.* Inter maxima Christi miracula non minimum est tales surdos et mutos per gratiam suam ad pœnitentiam adducere. Vide *Christus*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Adducunt ei surdum et mutum. Marc. VII. Proximi necessitatibus prospiciendum. Lanuza, *Homil.* XXII, n. 2, 3, 4. 2. Theophylactus putat per dæmonem hunc surdum et mutum effectum esse: dæmoni certò proprium est, homines *surdos* facere. *Homil.* XIX, n. 43, 44. *Mutos.* Ibid. n. 49, et seq. 3. Felix quem Dominus periculo subducens curat et salvat. 4. Non minor miseria spiritualiter, quàm corporaliter esse surdum et mutum. 5. Periculosum malum, cui curando non quæritur medicina. 6. *Surdus et mutus peccator est.* Rom. VI, 9. A Lap.

Apprehendens eum de turba seorsim. 1. Cura et correctio fraterna seorsim et amicè faciendâ.

2. Si sanari cupis à Domino, subducas te aliquantisper mundanæ turbæ. Lanuza, *Homil.* XI, n. 12, 13.

Tetigit linguam ejus. 1. Linguam particularem et accuratam requirit medicinam, *Homil.* XXIII, n. 25 *et seq.*; *Homil.* XXXI, n. 51.

2. Lingua benè custodienda est à mendaciis, impudiciis, detractionibus, etc.

Suscepit in cælum, et ingemuit. Peccatoribus non est acerbè irascendum, sed misericorditer compatiendum. Lanuza, *Homil.* XXXI, n. 56; *Homil.* XXXII, n. 68, 69; *Homil.* XXVI, n. 43, 42; *Homil.* XXV, n. 89; *Homil.* XXXVIII, n. 104.

Præcepit ne cui dicerent. 1. Bona opera per studium humilitatis abscondenda. Idem, *Homil.* I, n. 28.

Quantò magis tu abscondes, tantò Deus apertius illa manifestabit. *Homil.* XXVI, n. 17, 18, 19.

Benè omnia fecit. In utilitatem proximi benè faciendum, non sicut aliqui mundani homines, qui multa magnificè operantur, sed in bonum proprium, et in damnum creditorum, pauperum, subditorum, proximi, *Homil.* VIII, n. 44 *et seq.*; *Homil. eadem*, n. 39 *usque* 45.

Dominica XII post Pentecostèn.

Luc. XII: Beati oculi. Narratio.

1. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo.* Vide in Apparatu Amor Dei.

2. *Et proximum tuum sicut te ipsum.* Vide ibid. Amor et Charitas proximi.

3. *Homo quidam incidit in latrones, qui et despoliaverunt eum.* Hæc parabolâ pulchrè exhibetur status peccatoris, cujus plagas sanat Christus tanquam pius samaritanus. Vide ibid. *Benignitas Dei, Christus*, etc.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Diliges proximum tuum sicut te ipsum. 1. Dilectio proximi prævalet dilectioni sui ipsius. Vide *Dominicam XVII post Pentecosten.*

2. Sine dilectione est, qui se à proximi subsidio avertit.

3. De dilectione utraque. Vide A Lap. *Rom.* XIII, 9, n. 182.

Quid faciendo vitam æternam possidebe, etc. Etiam tua hæc esse debet præcipua eura et sollicitudo, nam vita præsens brevis et ærumnosa est, indigna nostris votis, quibus æterna et longè majora parata sunt. Lanuza, *Homil.* XXXII, n. 70, 71, 72; *Homil.* XLIX, n. 4, 5, 6.

Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jericho. Per hunc hominem intelligi potest genus humanum, quod per Adamum, veluti directorem æternæ felicitatis, exutum est donis gratiæ; ac prætereà in tribus animæ potentiis gravia vulnera accepit. Huic medetur Christus verus samaritanus oleo charitatis, etc.

Infundens oleum et vinum. Peccator mansuetudine et lenitate convertendus, tractandus, corripiendus: non iracundiâ, et asperitate, ne arceatur à confessione et remediis salutis.

Dominica XIII post Pentecosten.

Luc. XVII: Cùm iret Jesus. Narratio.

1. *Occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longè.* Decem leprosi mysticè sunt homines infecti peccatis contra decem præcepta, qui ideò longè absunt à Christo. Vide *Peccatum.*

2. *Ite, ostendite vos sacerdotibus.* Remedium contra

lepram peccati optimum est se manifestare sacerdoti per confessionem. Vide *Confessio*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Occurrunt ei decem viri leprosi. Luc. XVII. Morbus et vexatio, occasio fuere, cur hi decem leprosi ad Christum accurrant; sic tribulatio nos ad Deum reducit. *Salazar in Prov. tom. I, pag. 201, n. 86.*

4. Lepra contagiosa est, ideòque vitanda: ita malum consortium, exemplum, etc. A Lap. I *Cor.* VI, 14; *Hebr.* I, 25.

5. Sicut mala societas noxia, ita bona maximum ad virtutem incitamentum. Idem, *Hebr.* X, 24.

Steterunt à longè. Melius fuisset propiùs accedere, nam David dicit, *accedite ad eum et illuminamini*; à longè stant, qui volunt se emendare, sed non practicant, id est non ad actum perveniunt.

Ostendite vos sacerdotibus. Requirit Deus, remissâ culpâ ob satisfactionem pœnalem ostendi se sacerdoti.

Dignitas sacerdotis maxima. A Lap. II *Cor.* III, 6; *Hebr. toto capite.*

Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo. 1. Ingratitudo repugnat naturæ rationali, et animalibus detestabilis est, nam ratio docet si flagret domus, homines eripere flammis, etc., quamquam inimici sint, multò magis si dona ab eis acceperimus: ratio docet, dum aliquis ægrotat, curare ut sanetur, etc. Bruta docent exemplo suo gratitudinem. De leone cui spina extracta, etc.

Dominica XIV post Pentecosten.

Matth. VI: *Nemo potest.* Narratio.

1. *Nemo potest duobus dominis servire.* Nempe Deo et cupiditati divitiarum. Vide *Avaritia*.

2. *Ne solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis.* Hic pulchro exemplo volucrum, etc., excitamur ad fiduciam in paterna Dei providentia. Vide suprâ in Apparatu *Spes, Fiducia.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Nemo potest duobus dominis servire. Matth. vi. 1. Mundus ergo contemnendus ejusque vanitates, sed Deo soli adhærendum est.

2. Eodem loco, non potest esse habitatio Dei, et diaboli, quia ædificia illorum nimium differunt. Deus humilis, diabolus elatus et superbus.

Non potestis Deo servire et mammonæ. 1. Qui divitiis acquirendis student, servi et mancipia divitiarum sunt.

Dæmon homines illos decipit, sicut perspicilia punctata, quæ rem in visione multiplicant, sed nihil videnti plus tribuunt.

3. Exigit à nobis Deus integrum servitium ut solus Dominus, jure creationis et redemptionis, etc.

5. Qui mammonæ servit, curis evisceratur, ideòque Deo servire non potest.

Ne solliciti sitis animæ vestræ quid, etc.

1. Cura corporalis moderanda, ne spiritualem impediat.

2. Cogitandum non est nobis de die crastino, quem fortè non videbimus, sed hodiernus benè et sanctè transigendus.

Nonne anima plus est quàm esca? Prima cura debetur animæ, tanquam parti nobiliori; secunda, corpori.

Quærite primùm regnum Dei, etc. Servitium mundi et Dei sibi contrariantur, quia mundus proponit quæ Deus prohibet.

Deus nobis sufficit, divitiæ non possunt nos beare. A Lap. *Philip.* iv, 11.

Dominica XV post Pentecosten.

LUC. XVII : *Ibat Jesus in civitatem.* Narratio.

1. *Noli flere.* In fletu et tribulatione recurrendum est ad consolationem divinam. Vide suprà *Tribulatio, Consolatio divina.*

2. *Adolescens tibi dico, surge.* Quanta Christi potentia et bonitas ut homines juvet, et elevet à morte peccati. Vide *Christus, Peccatum.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Ecce defunctus efferebatur, etc. 1. Deslendi sunt potiùs spiritu quàm corpore defuncti, ut sunt qui peccarunt mortaliter.

2. Tristior separatio animæ à gratia Dei est, quàm à mortali corpore.

3. Nemo ætati fidat ad procrastinandam vitæ correctionem.

4. Peccatum plus damni, quàm mors corporalis homini affert.

5. Quando Deus filios mori permittit, sæpè per hoc vult salvare matrem, ipsoque hoc exemplo misericordiam intimat.

Noli flere. 1. Lachrymæ quæ ad bonam, rectam et sinceram confessionem serviunt, utilissimæ sunt.

Lachrymæ viduarum et pupillorum cælum penetrant, et apud Deum justitiam exigunt.

Et accessit et tetigit loculum. Christus ad visum et contactum cadaveris nihil perterritus, accessit, tetigit, mortuum resuscitavit : quid enim sibi vita timeret à morte? Non secùs nobis obviandum est diabolo et temptationibus ejus, veniat licèt cum magno apparatu et multitudine; qui enim in nomine Domini pugnat, vincit.

Resedit qui erat mortuus, et cœpit loqui. Cadaver defuncti, vivax et efficax prædicator est viventibus.

2. De morte, et mortificatione hujus vitæ. Vide A Lap. *Colos.* III, 5, n. 12.

3. Quomodo sit mori lucrum. *Philip.* I, 21.

4. Sancti quomodo ad mortem aspiraverint. *Ibid.* n. 4, 23, n. 46.

5. Pius mors non est timenda. II *Tim.* IV, 6, n. 196.

6. Adolescentes etiam moriuntur, adeoque semper vigilandum. I *Thess.* V, 6.

7. Mortui moderatè sunt lugendi. *Philip.* I, 21.

Dominica XVI post Pentecosten.

LUC. XIV: Cùm intrasset Jesus. Narratio.

1. *Si licet sabbato curare.* Diebus dominicis et festis exercenda sunt opera pietatis, non verò servilia, ludi, aut symposita. Vide *Sabbati observatio*.

2. *Recumbe in novissimo loco.* Qui quærun pro Christo in hac vita esse novissimi, in futura vita erunt primi, et contrà. Vide *Humilitas, Superbia*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Homo quidam hydropicus erat ante illum. *LUC. XIV.*

1. *Hydropicus hic ab aliis quidem ferebatur, sed et ipse optima erga Christum erat voluntate.* Quare non sufficit ut alii pro nobis orent, vel quidpiam boni faciant, sed debemus ipsi salutis nostræ cooperari. 2. *Homo avarus siti rerum terrenarum insatiabilis, hydropicus est.*

Cùm invitatus fueris ad nuptias. Spiritualiter ad sacramentales nuptias invitamur, et ultimo loco collocare nos convenit, id est magna humilitate accedere. 2. *Quàm sobria esse consueverint convivia primorum christianorum.* A Lap., *Ephes.* V, 19. 3. *Quomodo in nuptiis*

agendum sit, nempe parcè bibere, non se ingurgitare, etc.

Ne fortè honoratior te. Nemo securius in hoc mundo sedet, quàm humilis, nam nullus ei ultimum locum invidebit.

Qui se humiliat exaltabitur. Nemo in cœlis altius ascendit, quàm qui in terris descendit. 2. Humilitas scala ad gloriam est, nam eâ Christo Domino et Mariæ matri Jesu assimilamur, quæ humilitate sua meruit mater esse Jesu, juxta Bernardum: *Virginitate placuit, humilitate concepit.*

Dominica XVII post Pentecosten.

Matth. XXII: *Accesserunt ad Jesum.* Narratio.

1. *Accesserunt ad Jesum Pharisei.* Peccatores debent accedere ad Christum per pœnitentiam. Vide *Pœnitentia, Spes.*

2. *Diliges Dominum Deum tuum,* etc. Debent etiam accedere per amorem Dei, et proximi. De hoc vide *suprà in Dominica XII.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Diliges Dominum Deum tuum. Matth. XXII. Deus à nobis totalem dilectionem appetitativam exigit. 2. Requirit à nobis Deus filialem dilectionem præ servili obedientia. 3. Non patitur Deus partem aut mensuram dilectionis, sed totum cor vult habere. 4. Vult Deus prior esse in affectu, proximus in executione. 5. Non debet dilectio Dei minor esse in adversis quàm prosperis. 6. Omnia Dei præcepta servatu facilia sunt, et qui illa observat, diligit Deum, juxta illud: *Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est qui diligit me.*

Unus ex eis legis doctor. Homo sapiens (id est qui mul-

ta scit) si scientiam suam malitiæ applicet, ad tentandum erit diabolo non multo absimilis.

Dominica XVIII post Pentecosten.

Matth. ix: *Ascendens Jesus*. Narratio.

1. *Et ecce offerebant ei paralyticum jacentem in lecto.* Similes sunt huic paralytico, qui jacent in lecto luxuriæ, acediæ, et aliorum vitiorum. Vide in Apparatu *Luxuria, Acedia*.

2. *Tunc ait paralytico: Surge, tolle lectum tuum:* id est, resurge à peccatis per pœnitentiam, et desere consuetudinem vitiorum in qua jaces. Vide *Pœnitentia*, ibid.

3. *Et vade in domum tuam.* Nempe ad Ecclesiam et Patrem cœlestem cum filio prodigo, dicens: *Peccavi in cœlum et coram te*, etc. Vide *Confessio peccatorum*, ibid.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Offerebant ei paralyticum. Matth. ix, 1. Affectus peccandi, et habitus hominem paralyticum et insensibilem reddunt. 2. Opus divinum est non humanum, curare inveteratum peccatorem. 3. Fideles amici, ut hi offerentes, non minus alienum bonum, quàm proprium quærunt.

Ut quid cogitatis mala in cordibus vestris? 1. Solus Deus judex, et scrutator cordium et renum. 2. Quantum malum sit judicium temerarium.

Surge, tolle lectum tuum, etc. Nusquam homo melius est, quàm dum domum cordis sui rectè disponit.

Confide fili. In Deo semper sperandum. A Lap. c. 1 *Hebr.* xiii, 5, n. 83 et v. 6; spei et fortitudinis exempla. *Hebr.* vi, 17.

Remittuntur tibi peccata tua. 1. Causa multorum ma-

lorum et afflictionum sunt peccata. 2. Fiducia in Christo salvatore omnibus necessaria.

Ut autem sciatis, etc. Salus corporis ad salutem animæ ordinatur, ideò Christus ab hac incipit.

Dominica XIX post Pentecosten.

Matth. xxii: *Loquebatur Jesus. Narratio.*

1. *Misit servos suos vocare invitatos ad nuptias.* Deus mittit suos sacerdotes, ut per prædicationem invitent homines ad fidem Christi, et vitam æternam. Vide in Apparatu *Prædicatio, Fides, Gloria æterna.*

2. *Illi autem neglexerunt.* Quàm periculosa est negligentia, et duritia cordis, quando à Deo vocamur ad animæ salutem. Vide *Duritia cordis, Inobedientia*, ibid.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Rex fecit nuptias filio suo. Matth. xxii, 1. Quomodo Ecclesia, et quævis anima, sit sponsa Christi, et Christo desponsata. A Lap. II Cor. xi, 2, n. 199. 2. Perfectissimè Deo illa desponsatur per votum virginitatis. II Cor. xi, 2, n. 105.

Et nolebant venire. Omnis malitia à voluntate nostra pendet.

Misit servos suos, etc. Salus et perditio nostra ex nobis, cùm Deus hic neminem invitandum excipiat. 2. Permittit Deus hominem liberum, ut veniat ad nuptias vocationis divinæ.

Perdidit homicidas illos. Postquam Deus homini misericordiam suam ostenderit, et non se emendaverit, gladio iustitiæ illum aggreditur.

Nuptiæ quidem paratæ sunt. Indigni sunt regno Dei, qui temporalia æternis præferunt.

Amice quomodo huc intrasti, etc. 1. Christianus inexcusabilis, sine veste nuptiali gratiæ moriens. 2. Vestis nuptialis amissa, tempestivè recuperanda est. 3. Sordidus eris, qualitercumque vestiarius, nisi etiam charitate christiana amiciaris.

Ligatis manibus et pedibus mittite eum, etc. 1. Nuptias cœlestes respuunt, qui hîc imparati vivunt. 2. Inferni ignis quàm horribilis. *De Ponte*, t. II, *Homil.* XCIII. 3. De pœna damni. *Ibid.* *Homil.* XCVI. 4. De puritate requisita in sumptione venerabilis Sacramenti. *Ibid.* *Homil.* XXVIII. 5. De præparatione ad eam necessaria. *Ibid.* *Homil.* LXXXIII.

Multi sunt vocati, pauci verò electi. 1. Solatium veri christiani est, plures ex iis salvandos, quàm damnandos. 2. Paucitas salvandorum nos sollicitos reddere debet. 3. Solummodo unus hîc non vestitus rejectus fuit, quomodo ergo pauci electi? quia amorî divino, unus deperditus, plurimi videntur.

Dominica XX post Pentecosten.

Joan. iv : *Érat quidam regulus*. Narratio.

1. *Domine descende priusquam moriatur filius meus*. Si regulus tam sollicitè orat pro vita corporali filii sui, quantò magis oportet habere zelum pro vita spiritali proximi sui? Vide *Zelus*, *Amor proximi*.

2. *Dixit ei Jesus : Vade, filius tuus vivit*. Quàm potens est humilis oratio ad obtinendam à Christo salutem. Vide *Oratio*, *Christus*, *Benignitas Dei*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Erat quidam regulus. Joan. iv. Dives in bonis, sed pauper in fide pro salute corporali filii sollicitus, pro salute animæ suæ nihil petit.

Erat regulus. Omnes magnates respectu Dei in hoc mundo, tantum reguli, imò minores sunt.

Cujus filius infirmabatur, etc. 1. Afflictio et ægrotudo corporis multis salutaris est. 2. Non est dignus Dei servus, aut miles Christi, nisi exercitatus fuerit; anima nostra, peccatis venialibus maculata, infirmatur, non moritur.

Abiit ad eum. Tribulatio peccatorum ad Deum reducit. Vide suprà *Dominica XIII post Pentecosten.*

Rogabat eum. 1. Orandum assidue est, ut à Deo aliquid obtineamus, vel aliquo malo liberemur. 2. Tribulatio optima orationis magistra est.

Regulus orat pro filii sui salute. 1. Opes, vitam, et honorem filiorum voluit Deus perdere ob peccata parentum. 2. Parentes filios perficere debent, ut artifex statuum. *T. II, pag. 18, n. 20, Salazar.* 3. Parentum probitas egregios filios efficit. *T. II, pag. 239.* 4. Sicut hic regulus sollicitus fuit de salute corporis filii sui, ita parentes esse debent de salute animæ liberorum. A Lap. *Ephes. IV, 4.* 5. Liberis quantum prosit parentum pietas. *II Tim. I, 5.*

Domine descende priusquam moriatur. Compellit necessitas corporis, quos animæ salus non trahit, cupit Dominus in ægrotudine et afflictionibus agnosci, ut peritissimus medicus.

Credidit ipse et domus ejus tota. 1. Ab exemplo parentum et superiorum pendet probitas subditorum. 2. Fides illuminans, et charitas operans, ad salutem necessaria.

Dominica XXI post Pentecosten.

Matth. XVIII: Simile est regnum cælorum. Narratio.

Miseratus dominus servi illius dimisit eum, et debitum dimisit ei. Docet tota hæc parabola diligendum esse

proximum, et injurias ei remittendas. Vide *Amor proximi*.

2. *Et iratus dominus tradidit eum tortoribus donec redderet universum debitum.* Deus ex rigore justitiæ meritò nihil remittet illis, qui nihil aliis volunt remittere. Vide *Justitia divina*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Voluit rationem ponere cum servis suis. Matth. XVIII. Tota vita nostra consistit in solutione debitorum, nam sumus debitores. 1, Deo; 2, proximo; 3, nobis: in usu creaturarum, et proprii corporis, et animæ.

Patientiam habe in me. Debitor et creditor patiens est Deus, ita et nobis faciendum, ut ei conformes fiamus.

Miserus autem dominus servi illius. 1. Deus hominem peccato obnoxium creavit, ut suam in eum bonitatem exerceret. 2. Divina misericordia et bonitas superat malitiam hominum. 3. Nemo hinc diffidat de bonitate Dei, cujus thronus gratiæ patet.

Nonne oportuit te misereri, etc. 1. Meminisse misericordiæ oportet, jus suum et justitiam non rigidè exigendo. 2. Mitius agit Deus cum peccatore reo, quàm homo cum debitore suo. 3. Bonitas et satisfactio Redemptoris docet nos misereri.

Tradidit eum tortoribus quoadusque redderet. Justitia divina nemini parcat post hanc vitam, sed ei solvendum erit ad ultimum obolum.

Sic et Pater meus cælestis, etc. Misericordiam Dei avertunt, qui alieno exemplo non miserentur. 2. Exemplum aliorum debet nos à peccatis avertere.

Si non remiseritis. De remittendis injuriis. A Lap. *Ephes.* IV, 13; *Rom.* XII, 20. Deum oportet imitari, in remittendis offensis. *Ephes.* V, 1.

Dominica XXII post Pentecosten.

Matth. xxii : Abeuntes Pharisei. Narratio.

1. *Abeuntes Pharisei consilium inierunt ut caperent Jesum in sermone.* Similes Phariseis sunt homines fallaces, qui student alios decipere in verbis, contractibus, etc. Vide *Astutia, Mendacium*.

2. *Magister scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces, et non est tibi cura de aliquo.* Ars fallendi præcipua est adulatio, ideò ab adulatoribus cavendum. Vide *Adulatio*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Abeuntes Pharisei consilium inierunt. Matth. xxii.

1. Frustrà improbi impugnant veritatem et justitiam.
2. Captiosi homines, vulpibus similes. *Salazar, t. I, pag. 268, n. 245.*
3. Dolosos et adultores Deus odio habet. *T. I, pag. 460, n. 129.*
4. Proprium adulatorum est, presentibus blandiri, et absentibus detrahere. *T. I, pag. 922, n. 140.*
5. Eorum guttur optimè dicitur sepulchrum patens. *T. V, pag. 983, n. 37.*

Cognita autem Jesus cogitatione, etc. Deus cunctas cogitationes cordis cognoscit ac intuetur.

Cujus est hæc imago? 1. Denarius anima nostra est, imago in ea est Dei, quia imagine sanctissimæ Trinitatis insignita est. 2. Omnes apud Deum æquales sumus signaturâ creationis. 3. Dependet homo totus à Deo, sicut umbra à corpore. In quo sita sit imago Dei in homine. A Lap. *Ephes. iv, 24.* 5. Imago veri christiani. *Ephes. vi, 13 et seq.* 6. Ut pecunia, ita anima insignita imagine Dei debet manere, ut pretium habeat.

Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari. 1. Hominibus, id est

superioribus dandum est, et obediendum, in quantum non legibus divinis prohibetur, quod præcipiunt. A Lap. Tit. III, 1 et 2. 2. Totus homo cum tribus suis potentiis et omnia quæ habet, Deo debentur, et reddi debent.

Dominica XXIII post Pentecosten.

Matth. IX : Loquente Jesu ad turbas. Narratio.

1. *Si tetigero tantum vestimentum ejus, salva ero.* Si tangere vestimenta et reliquias Christi et Sanctorum confert ad salutem, quantò magis tangere corpus Christi in sacra Communione? Vide *Eucharistia*.

2. *Confide filia, fides tua te salvam fecit.* Cum viva fide et fiducia ad Christum, et sacram Eucharistiam accedendum est. Vide *Fides et Fiducia*.

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Adorabat eum. Matth. IX. Tribulationes et miseræ etiam principes se humiliare coram Deo cogunt.

Filia mea modò defuncta est. Quia filia in domo principis mortua erat, tota domus turbata erat; pari modo fieri debet dum anima peccato mortali mortua est.

Veni, impone manum tuam. 1. Manus Dei, auxiliatrix omnibus ad salutem necessaria. 2. Necessaria impositio manûs sacerdotis ad animæ vivificationem.

Accessit retrò. Qui peccat, retrocedit et à Deo deviat, nam peccatum pudorem generat, quo minus propius accedere audeat.

Dicebat intra se, si tetigero tantum, etc. Ex defectu fidei, exiguus fructus sacrae Communionis à tangente percipitur. 2. Deus facilius remedium animæ, quàm corpori præscribit, quia illam pluris facit.

Dominica XXIV post Pentecosten.

Matth. xxiv : *Cùm videritis abominationem.* Narratio.

Surgent enim Pseudochristi et Pseudoprophetæ, etc. Monentur Christifideles ut caveant à fallacia et hypocrisi hæreticorum. Vide Fallacia, Hypocrisis.

2. *Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubi-
bus cæli cum virtute multa et majestate. Vide suprà in
Dominica I Adventûs de extremo judicio.*

Conceptus alii de eodem Evangelio.

Tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes, Matth. xxiv.

1. Solitudo quàm desiderabilis et segura, quia hominem à multis malis præservat, nempe detractio, etc. Societas malorum, quantum bonos affligat. *Hebr. x, 27, n. 164.*

Cùm videritis abominationem desolationis. Oblivio Dei et salutis rectè dicitur abominatio desolationis.

Tunc parebit signum Filii hominis, etc. Crux Christi signum erit justis ad gloriam, injustis ad confusionem.

Mittet Angelos suos cum tuba. Tuba prædicationis incutiat timorem, ne tuba judicii incutiat æternum dolorem et desperationem.

Nisi abbreviati fuissent dies illi. Peccatores dies suos abbreviant, quàm maximè pondere peccatorum : et moriuntur ante tempus suum.

Similitudo sit horologii, si plura pondera ei appendantur, citius cursum seu circulum absolvat, quàm si pondus conveniens appendatur.

Reliqua vide *Dominica I Adventûs.*

PRAXIS

Concionis conficiendæ in FESTIS SANCTORUM ex Apparatu
superiori, etc.

Praxis prima de quovis festo.

Prima est communis cum Dominicis. In prima parte concionis enarrari poterit totum Evangelium, quod in festo Sancti occurrit, deducendo juxta mēthodum ostensam in Evangelio Dominicæ I Adventûs.

In secunda parte, eligenda est in Evangelio vel Epistola aliqua sententia particularis, quæ referri possit ad aliquam virtutem in Apparatu contentam: v. gr. de Apostolo referri poterit ad *Amorem Dei*, *Fidem*, *Zelum*, etc., et ad *Vitia*, illi opposita, in auditoribus emendanda. De Martyre ad *Fortitudinem*, *Patientiam*, *Perseverantiam*, etc. De Confessore ad *Abnegationem*, *Liberalitatem*, *Humilitatem*, etc. De Virgine ad *Castitatem*, *Orationem*, *Amorem Dei*, etc., prout materia et vita requirit.

Tertia pars eodem modo de alia quapiam sententia ex eodem Evangelio vel Epistola conficienda erit. Conclusio poterit esse brevis repetitio præcedentium, hortando et commovendo ad imitationem Sancti, vel dehortando à vitiis oppositis.

Praxis secunda de eodem.

Prima et præcipua pars consistet in vita et morte Sancti enarranda, sive ex Breviario, sive ex alio auctore, applicando ejus virtutes ad mores auditorum, et hortando ad imitationem.

Secunda pars fiet eligendo ex vita Sancti unum particulare punctum, quod in ea maximè elucet, v. gr. in vita S. Nicolai insignem ejus liberalitatem erga egenos, recurrendo in Apparatu ad verbum *Liberalitas*, et eam ex materia ibi inventa fusiùs deducendo, et auditoribus inculcando.

Tertia pars simili modo conficietur, de felici morte et gloria hujus Sancti, auditores hortando ad ejus imitationem, felicem mortem, amorem Dei, spem gloriæ, recurrendo in Apparatu ad verbum *Mors*, *Amor Dei*, *Spes*, *Gloria cælestis*, etc.

Censui etiam, pro majori lectoris commodo, hic particulariter subjiciendam seriem omnium festorum per annum, cum brevi annotatione diei, mensis, evangelii, et materiæ, quæ ex Apparatu aut aliundè in singulis adhiberi possit.

FESTORUM OMNIUM

Series per annum, cum annotatione diei, evangelii, materiæ, etc.

Festum Purificationis B. Mariæ. (2 Februarii).

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi, etc. Luc. 11. Hoc die acquirenda est puritas animi ab omni nævo peccati. Vide in Apparatu Penitentia, Confessio, Peccatum, Castitas, etc.

Venit in spiritu in templum, scilicet Simeon. Quo docemur, spiritu pietatis et reverentiæ ad templum, et Eucharistiam veniendum, ut Christum in ulnas et animum recipiamus. Vide in Apparatu Eucharistia, Ecclesia, Amor, Gratitude.

Lumen ad revelationem gentium. Quisque in suo statu, lucernam justitiæ christianæ gerere debet bono exemplo. Debent christiani in Ecclesia Dei lucere velut mundi cerei, qui in hoc festo exhibentur.

Nunc dimittis servum tuum, etc. Securus vivit et moritur Jesu et Mariæ cultor in lumine fidei, spei, et charitatis: qui hæc negligit, mortis metu semper trepidat.

Festum S. Matthiæ apostoli. (24 Februarii.)

Confiteor tibi Pater, Domine cæli et terræ. Matth. 11. Quàm necessarium est firma fide Deum confiteri, et in ejus paterna bonitate confidere, præsertim inter hujus vitæ tribulationes et persecutiones. Vide in Apparatu Fides, Fiducia, Benignitas divina, Tribulatio, etc.

Discite à me quia mitis sum. Vide bona Patientia. Et

humilis corde. Vide in Apparatu exempla *Humilitatis*, in Christo et Sanctis.

Cecidit sors super Matthiam. Matth. xxi. Non est sors aut fortuna humana quæ cuncta regit, sed divina Providentia, cujus hæc sors effectus fuit. Quisque suam à divina electione reprobationem sibi adscribere debet.

Venite ad me omnes qui laboratis, etc. Exoneratio cordis à pondere peccati parit summam animi quietem. Promittitur auxilium et solamen oneratis, et libertinis ad Deum recurrentibus.

Discite à me quia mitis sum et humilis corde. In mansuetudine et humilitate perfecta cordis quies sita est.

Tollite jugum meum super vos. Servitium Dei pacificum et honorabile est.

Jugum meum suave est, et onus meum leve. Unctio gratiæ Dei cum spiritu patientiæ, reddit jugum crucis leve.

Festum Annuntiationis B. Mariæ Virginis. (25 Martii).

Ingressus Angelus ad eam dicit: Ave gratia plena. Luc. i. Quanta sit plenitudo gratiarum in Virgine Deipara. Vide in Apparatu *Deipara*.

Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum. Virgo Maria per humilitatem concepit et Dei Mater effecta, et supra omnes puras creaturas exaltata est; quàm ergo nobis optandum humiliari in terris, ut exaltemur in cælis. Vide in Apparatu *Humilitas, Beatitudo, Gloria*.

Respexit humilitatem ancillæ suæ. Felix quem Deus oculo gratiæ suæ respicit, ut exaltet, præcipuè humiles.

Missus est Angelus Gabriel. Homo humilis maximè Angeli dignus est consortio.

Festum SS. Philippi et Jacobi apost. (1 Maji).

Non turbetur cor vestrum, creditis in Deum, et in me credite. Joan. xiv. Quanti momenti sit vera fides, vide

in Apparatu *Fides*. Sed sola fides non sufficit ad salutem sine bonis operibus.

In domo Patris mei mansiones multæ sunt. In cœlo quàm vasta sint beatis cœlorum spatia. Quanta et quàm diversa animi et corporis felicitas. Vide in Apparatu *Beatitudo*.

Ostende nobis Patrem et sufficit nobis. Abnegandæ sunt creaturæ, ut Creator inveniatur, qui solus animum satiat. Vide *Abnegatio*.

Non turbetur cor vestrum. Difficillimum sanè est in hoc turbulento mundi pelago se quietum et imperturbatum conservare. Stoici omnem sollicitudinem ex corde humano auferre studebant, sed in vanum laborarunt: solus id potest mundi propter Deum contemptus.

Festum Nativitatis S. Joannis Baptistæ. (24 Junii).

Elisabeth impletum est tempus pariendi. Luc. 1. Non sufficit concipere bona proposita, sed debet adesse tempus pariendi in exequendo. Vide *Pœnitentia*, *Abstinencia*, et alias virtutes. Nec parentibus sufficit prolem parere, sed debent illam in bonis moribus educare. Vide in Apparatu *Filiorum educatio*. *Et Zacharias pater ejus repletus est Spiritu Sancto.* Multi magis student repleti viño, aut opibus, quàm Spiritu Sancto orationis, et amoris Dei. Vide in Apparatu *Ebrietas*, *Avaritia*, *Oratio*, *Amor Dei*.

Quis putas puer iste erit? Luc. 1. Præstat magnum esse coram Domino quàm mundo. Quisque hic in theatro mundi placere debet Creatori suo et spectatori Deo, apud quem præferuntur pauperes et humiles servi Dei cum sancto Joanne.

Festum SS. Petri et Pauli apost. (29 Junii).

Quem dicunt homines esse Filium hominis? Matth. xvi.

Tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Agnoscenda est necessariò auctoritas infallibilis in Pontifice Romano Petri successore: *Quodcumque* solveris super terram, erit solutum et in cœlis. Vide in Apparatu *Confessio*.

Caro et sanguis non revelavit tibi. Fides et zelus gloriæ Dei à carne et sanguine non docentur. Contraria suggerunt homini caro, et Spiritus Dei. Terrena tantùm, non cœlestia à carne et sanguine suadentur.

Festum Visitationis B. Mariæ. (2 Julii).

Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. Luc. 1. Nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia. Vide in Apparatu *Amor, Zelus*.

Undè hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me? Accommodandum hoc est adventui Christi ad nos in Communione. Vide in Apparatu *Eucharistia*.

Beata quæ credidisti. Vera fides radix beatitudinis. Vide in Apparatu *Fides, Beatitudo*.

Abiit in montana cum festinatione. Mulieres extra domos suas festinanter sua peragere debent sine otiosa evagatione.

Et visitavit. Quomodo nos Deus sæpissimè visitet unum tribulatione, alterum consolatione, alterum desolatione, alium ægritudine, etc.

Exultavit spiritus meus. Lætitia iniquorum spiritum non tangit, sicut lætitia justorum.

Festum S. Jacobi apostoli. (25 Julii).

Accessit ad Jesum mater filiorum Zebedæi adorans et petens aliquid ab eo. Matth. xx. Oportet Deum adorare; id est, per bona opera, justitiam, abstinentiam, obedientiam mandatorum, priùs honorare, et postea beneficia ab eo postulare; aliqui contrarium faciunt, et ideò

quod petunt à Deo non impetrant. Vide in Apparatu *Obedientia, Abstinencia, Opus bonum, etc.*

Christus autem dicit ei: Quid vis? Quanta benignitas Dei, paratus est nobis dare quod volumus, modò bona benè velimus, et ad nostram salutem. Vide Benignitas Dei. Sed ecce stultam matris postulationem: *Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, et unus ad sinistram.* Vide *Superbia*. Respondit meritò Christus: *Nescitis quid petatis.* Hinc disce quid et quomodo orandum. Vide in Apparatu *Oratio*.

Samsoni fortissimo similis videtur sanctus Jacobus apostolus: etenim sicut ille sponsam gentilem acceperat; hic in Hispaniam pergendo, primus existit Apostolorum qui gentibus prædicavit. 2. Si Samson moriendo plures occidit inimicòs quàm vivendo, sanctus Jacobus plures post mortem quàm in vita convertit. 3. Si ille in ore leonis mæl reperit, hic in ore crudelis leonis, carnificis inquam, fidei confessionem invenit. 4. Si ille in manus inimicorum suorum à dilecta sua traditus fuit, hic propter amorem, quem erga sponsam suam, Judæam nempe, gerebat, ab Herode captus et condemnatus fuit. Uterque denique fortitudinem à Sancto Spiritu se recepisse cognovit.

Dic ut hi duo filii mei sedeant, etc. Matth. xx. Prius hic standum, et laborandum, et patiendum, quàm sedendum in regno Dei: qui Deum ex amore proprio colunt, sibi non Deo serviunt.

Nescitis quid petatis. Qui temporalia præ cœlestibus petit, nescit quid petat. Nesciunt parentes et homines carnales, quid sibi et filiis expetant.

Festum Assumptionis B. Virginis. (15 Augusti).

Intravit Jesus in quoddam castellum, et mulier quædam Martha nomine excepit eum in domum suam. Quanta mer-

ces hospitalitatis et liberalitatis, præcipuè erga sacerdotes, et ministros Christi. Vide in Apparatu *Hospitalitas, Liberalitas*.

Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima. Sic turbantur qui nimis multa volunt habere in divitiis, deliciis, etc. Vide in Apparatu *Avaritia, Gula*, etc. *Porro unum est necessarium*. Veræ divitiæ, deliciæ, beatitudo sunt in solo Deo. Vide in Apparatu *Beatitudo vera*.

Fuit beata Maria fons exiguus præ humilitate, et crevit in flumen magnum propter abundantiam gratiæ: et in solem conversa est, propter gloriam, ideòque de ea melius quàm de regina Esther illud dictum fuit.

Maria optimam partem elegit, quæ non, etc. Luc. x. Pars optima in electione vitæ activæ et contemplativæ invenienda. In amicitia Jesu et Mariæ nobis pars optima quærenda.

Martha, Martha, sollicita es. Non oportet se nimis dare in conquirendis rebus transitoriis, ne sic æterna obliviscamur.

Festum S. Bartholomæi apostoli. (24 Augusti).

Exiit Jesus in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei. Luc. vi. Quantum absunt, qui noctes et dies totos transigunt in symposiis, aut in otio, et vix mediam horam in oratione, missa, etc. Vide *Ebrietas, Otium, Oratio*. Et exemplum est in ipso *Bartholomæo*, qui scribitur centies de die, et centies de nocte, et quidem flexis genibus Deum orare solitum.

Et omnis turba quærebat eum. 1. Christum tangere, quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes. Quare nos non sanamur à morbis nostris animi et corporis? Quia non satis sæpè et devotè quærimus Christum tangere in sacra Communione. Vide in Apparatu *Eucharistia*.

Sponsa in Canticis dilectum suum quærens male excepta fuit ab excubiis. *Tulerunt pallium meum, vulneraverunt me.* De hoc tamen minimè conquerebatur, sed præ amore sponsi languebat. Pari modo S. Bartholomæus, adeò divino amore inflammatus fuit, ut nihili faceret pallium, id est, pellem suam amittere, modò Salvatore suum retinere posset.

Apostolus Paulus corpus nostrum domum vocat. Sancti de corpore exire non magis curabant, quàm domo egredi. Sic S. Bartholomæus libenter propriam reliquit pellem, sciens sibi aliam meliorem præparatam.

Rursùm circumdabor pelle mea, etc. Job. xix. Induen-
tur bonis æternis, qui hîc pro Christo temporalibus se
exuerunt.

Festum Nativitatis B. Virginis. (8 Septembris).

Liber generationis Jesu Christi. Matth. i. Vide in Apparatu *Deipara*, et ejus prærogativas, et *Castitatem*, *Charitatem*, etc., ut suprà in aliis ejus festis, præsertim Annuntiationis.

Liber generationis. Matth. i. Felix nobilitas christianorum è spirituali generatione in Jesu et Maria.

De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus. Fortitudo animi cohæredes nos facit Jesu et Mariæ.

Ecce tabernaculum Dei cum hominibus. Apoc. xxi. Sub protectione tabernaculi Mariani cultores ejus quiescunt.

Festum S. Matthæi apostoli. (21 Septembris).

Vidit Jesus hominem sedentem in telonio Matthæum nomine, et ait illi: Sequere me. Matth. ix. Vide hîc *Benignitatem Dei* omni genere hominum dicentis, sequere me.
2. Quàm felix de quo exemplo Matthæi dicitur: *Surgens*

secutus est eum. Ut Christum sequaris necesse est prius surgere de cœno vitiorum, *avaritiæ, luxuriæ, etc.* Item surgere de lecto otii et acediæ in quo pigri jacent. Vide in Apparatu *Acedia*.

Vidit Jesus hominem sedentem. Matth. ix. Virtus in oculo Christi trahente miraculosa. Deserenda sunt vitiora bona mundi, pro pretiosis cœli. Oculus divinæ misericordiæ miseros peccatores benignè respicit et vocat.

Festum S. Michaelis Archangeli. (29 Septembris).

Quis putas major est in regno cœlorum? Matth. xviii. Sola humilitas hominem exaltat, superbia autem præcipitat in ruinam, uti patet in lapsu Angelorum, et primorum parentum. Vide in Apparatu *Superbia, Humilitas*. Ideò respondit Christus. *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.* Expende proprietates parvulorum esse, non studere opibus, aut honoribus, aut luxuriæ, non simulare, non mentiri, sed potius aliis se tegendos et docendos præbere. Vide in Apparatu *Avaritia, Luxuria, Astutia, Mendacium*. E contrà qui volunt in mundo magni esse, student artibus politicis, simulationi, mendacio. Vide in Apparatu *Simulatio, Mendacium, Hypocrisis*. De his simulandi artibus politicis, præclara sunt, quæ deducit S. Gregorius in lib. X Moral. c. 6 et habentur in Lect. 2 Nocturni de communi Confessoris non Pontificis. *Deridetur justi simplicitas, etc.*

Angelis suis mandavit de te, etc. Psalm. xc. De auxiliis, protectione et dignitate Angelorum. Vita humana periculis multis obnoxia, eget Angelo tutelari. Angelorum custodia omnibus necessaria, ob infirmitatem et ignorantiam.

Festum SS. Simonis et Judæ. (28 Octobris).

Hæc mando vobis ut diligatis invicem. Joan. xv. Vide in Apparatu Amor proximi. Cui contrariatur, Odium, Invidia, ibid. Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odio habuit. Vide in Apparatu Patientia, Persecutio.

Si mundus vos odit, scitote quia me, etc. Joan xv. Amicis et discipulis Christi parum curandum mundi odium.

Mementote sermonis mei, non est servus major domino suo. Solatium afflictis affert Christi exemplum, et monitum.

Si non venissem et locutus fuisset eis, etc. Culpa cuiusque est, non uti mediis in statu suo ad salutem necessariis.

Mundus me odit, quia ego testimonium perhibeo. Veritas correptionis odium parit improbis et superbis.

Festum Sanctorum omnium. (1 Novembris).

Beati pauperes spiritu. Marc. v. Mundus ponit suam beatitudinem in divitiis et honoribus, Christus in paupertate et contemptu mundi. Vide in Apparatu Beatitudo vera, Abnegatio mundi: contra, Avaritia, Superbia, ibid. Beati qui lugent. Vide Pœnitentia. Beati misericordes. Vide Liberalitas, Eleemosyna, etc. ibid. Beati pacifici. Vide Pax. Beati qui persecutionem patiuntur. Vide Persecutio, Odium, etc.

Beati qui persecutionem patiuntur, etc. Hinc beatitudo cœlestis contraria lege obtinenda, quàm mundana.

Festum S. Andreæ apostoli. (30 Novembris).

Venite post me. Quanta felicitas abnegare mundum et sequi Christum. Vide in Apparatu Abnegatio, Obedien-

tia, et alias virtutes hominis christiani. *Faciam vos fieri piscatores hominum*. Tales hominum piscatores sunt, qui alios hortatione et exemplo docent, et ad salutem adjuvant. Vide in Apparatu *Exhortatio*, *Zelus animarum*. Denique amor crucis in S. Andrea cruci affixo. Vide *Persecutio*, *Tribulatio*, *Amor Dei*.

Ambulans juxta mare, etc. Matth. iv. Mare tribulationis sæpè optima dispositio ad conversionem. et salutem.

Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum. Filius Dei omnes ad se trahere venit ex retinaculis mundi per se et alios. Invitamur omnes ad arborem crucis ad carpandos fructus salutis. Explicanda retia zelosæ charitatis ad animas capiendas.

Festum Conceptionis Immaculatæ B. V. (8 Decembris).

Liber generationis JESU-CHRISTI, etc. Matth. i. Non possumus esse amici, aut imitatores Virginis Immaculatæ nisi per castitatem, et puritatem è macula peccati. Vide in Apparatu *Castitas*, *Baptismus*, *Peccatum*.

Psalm. xix: Opus grande est, non enim homini præparatur habitatio, sed Deo. Omnes suos thesauros et perfectiones Deus impendit Deiparæ Virgini, tamquam sub throno et habitaculo.

Sanctificavit tabernaculum suum Altissimus. Psalm. xlv. Tabernaculum Marianum soli Dei Filio summo Sacerdoti sacratur.

Inimicitias ponam inter te et mulierem. Genes. iii. Sola Virgo Maria nova Eva serpentis morsum evasit, tam originalem, quàm actualement.

Festum S. Thomæ apostoli. (21 Decembris).

Thomas unus ex duodecim non erat cum eis quando venit Jesus. Joan. xx. Quàm periculosum est abesse à

consortio fidelium in templo, concione, sacro, etc. Vide in Apparatu *Ecclesia, Exhortatio, Eucharistia, Beati qui non viderunt et crediderunt*. Vide in Apparatu *Fides et Eucharistia*; in his Christus feliciter creditur, etsi non videatur.

Venit Jesus januis clausis. Ad Apostolos januis clausis intravit, in cor tamen S. Thomæ intrare noluit, nisi illud aperiret, quia hominis libertatem conservare volens, non illi violentiam adhibet.

Pax vobis. Justi in mediis quoque tribulationibus pacem habent.

Dicit Jesus Thomæ: Noli esse incredulus, sed fidelis. Ad fidem igitur etiam pia voluntas concurrat. Requiritur fides viva et operativa ad salutem, non sufficit mortua.

Beati qui non viderunt et crediderunt. Magnum hinc nobis solatium, qui credimus non per sensum, sed per intellectum.

Festum S. Stephani Protomartyris. (26 Decembris).

Ecce ego mitto ad vos Prophetas et sapientes, et ex illis occidetis. Matth. xxiii. Boni et sancti homines sunt, qui præcipuè à malis persecutionem sustinent. Vide in Apparatu *Persecutio, Tribulatio, Odium*. Sed illæ tribulationes sunt claves cæli. Hinc Stephanus cùm lapidaretur dixit: *Ecce video cælos apertos, et Jesum stantem*. Vide in Apparatu *Beatitudo, Gloria cælestis, Benignitas divina*.

Ecce video cælos apertos. Justus patiens jucundum Deo et cælo spectaculum est. Et vicissim solatium justis patientibus Christum habere spectatorem et remuneratorem.

Lapidabant Stephanum invocantem et dicentem. Lapidibus et malleis afflictionum aptari debemus ædificio cælesti.

Festum S. Joannis Evangelistæ (27 Decembris).

*Conversus Petrus vidit illum discipulum quem diligebat Jesus. Quare Jesus Joannem tantoperè diligebat? Propter Joannis singularem castitatem, humilitatem, zelum apostolicum, amorem erga Christum: sicut enim ignis ignem excitat, ita amor amorem. Vide in Apparatu illas virtutes, et vitia illis opposita, ut *Luxuriam, Superbiam, Acediam.**

FINIS.

INDEX.

PARS PRIMA.

<i>Apparatus et praxis formæ pro doctrina sacra in concione proponenda.</i>	3
CAPUT I. — Praxis pro artificio memoriæ, et dispositione dictionis.	3
CAP. II. — Pro voce,	5
CAP. III. — Pro gestu.	6
CAP. IV. — Pro exordio dictionis formando, et efferendo notanda.	8
CAP. V. — Pro narratione.	9
CAP. VI. — Pro confirmatione, ejusque amplificatione, et ornatu dictionis.	10
CAP. VII. — Pro dictionis epilogo, sive peroratione.	12

PARS SECUNDA.

<i>Apparatus materiæ ad doctrinam sacram et sacris Litteris ac Patrum conceptibus præcipuè depromptus.</i>	14
Abnegatio.	15
Abstinentia, Jejunium.	19
Acedia, Otium.	24
Accusatio.	28
Adulatio.	31
Amor Dei, Charitas.	33
Amor proximi.	37
Astutia.	41
Avaritia.	42
Beatitudo.	46
Baptismus.	51
Benignitas Dei.	52
Blasphemia.	54
Castitas et Continentia.	56
Charitas, V. Amor.	59

Christus.	59
Confessio peccatorum.	62
Consilium bonum.	65
Consilium malum.	67
Consolatio divina.	67
Constantia et Fortitudo.	69
Correctio fraterna.	70
Curiositas.	73
Deipara.	75
Detractio et Calumnia.	77
Discordia.	80
Duritia cordis.	83
Ebrietas.	84
Ecclesia.	87
Exhortatio.	90
Eucharistia.	92
Fides in Deum, Fiducia.	95
Filiorum educatio.	98
Fortitudo.	100
Gloria cœlestis.	103
Gratitudo erga Deum.	104
Gratitudo erga homines.	106
Gula.	107
Homicidium.	110
Honor parentum.	112
Hospitalitas.	114
Humilitas.	115
Hypocrisis.	118
Infernus, Damnatio.	121
Ingratitudo.	123
Inimicitia.	124
Iracundia.	126
Intentio bona, aut mala.	128
Invidia.	129
Judicium justum.	131
Judicium iniquum.	132
Juramentum.	135
Justitia divina et humana.	137
Liberalitas.	139
Luxuria.	141
Matrimonium.	144
Mendacium.	147

Mors.	149
Obedientia.	153
Opus et intentio bona.	156
Oratio.	157
Patientia	162
Pax.	164
Peccatum.	167
Pœnitentia.	170
Perseverantia.	172
Sabbati observatio.	174
Sapientia, Prudentia.	175
Prudentia.	178
Spes, Fiducia.	179
Superbia.	181
Tentatio.	184
Timor Domini.	186
Tribulatio.	189
Veritas.	192
Votum.	194
Zelus bonus.	196
Zelus indiscretus.	198

<i>Praxis dictionem conficiendi ex apparatu præcedenti, et sequenti in Doctrina christiana.</i>	198
---	-----

§ I. Praxis conficiendi primam partem dictionis.	198
--	-----

§ II. Praxis conficiendi secundam partem dictionis.	201
---	-----

§ III. Tertiæ partis praxis et exemplum ut suprâ de Sententia.	204
--	-----

<i>Materiæ dictionis in Dominicis per annum.</i>	206
--	-----

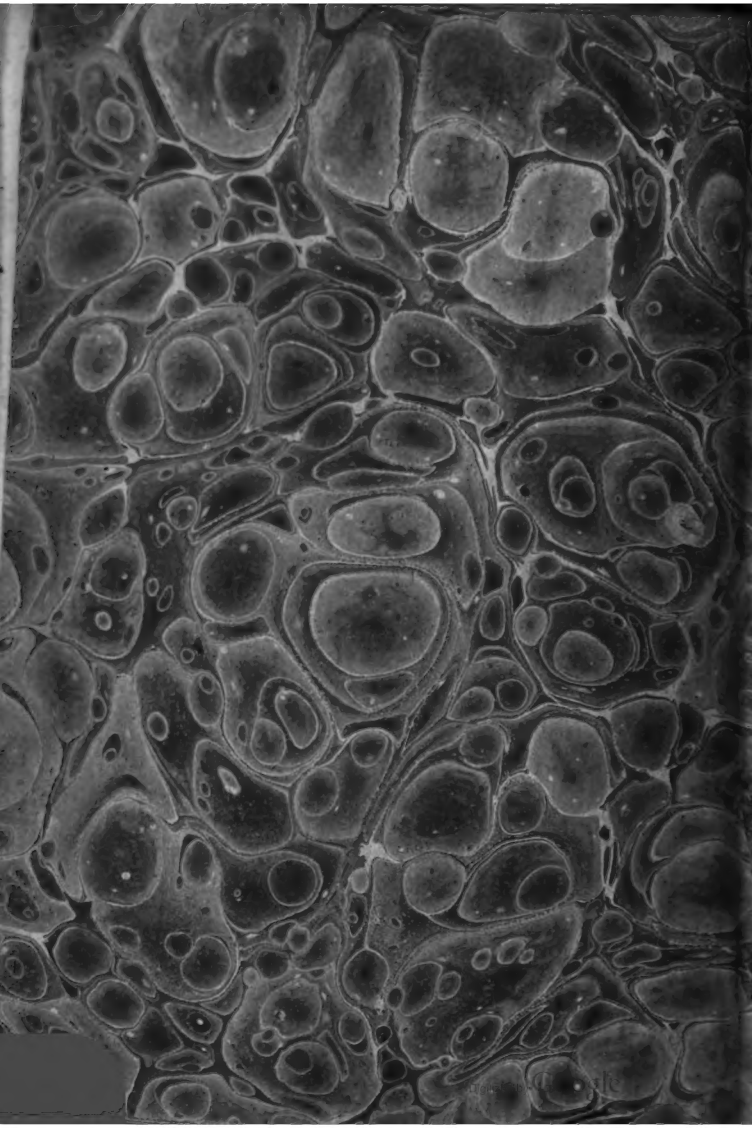
Dominica I Adventûs.	206
Dominica II Adventûs.	207
Dominica III Adventûs.	208
Dominica IV Adventûs.	209
Nativitas Domini.	210
Dominica I post Nativitatem.	211
Circumcisio Domini.	211
Epiphania Domini.	212
Dominica I post Epiphaniam.	214
Dominica II post Epiphaniam.	215
Dominica III post Epiphaniam.	216
Dominica IV post Epiphaniam.	217

Dominica V post Epiphaniam.	217
Dominica VI post Epiphaniam.	218
Dominica Septuagesimæ.	219
Dominica Sexagesimæ.	220
Dominica Quinquagesimæ.	221
Dominica I Quadragesimæ.	222
Dominica II Quadragesimæ.	224
Dominica III Quadragesimæ.	225
Dominica IV Quadragesimæ.	226
Dominica V quæ est Passionis.	227
Dominica VI quæ est Palmarum.	228
Dominica Resurrectionis.	229
Dominica in Albis.	231
Dominica II post Pascha.	232
Dominica III post Pascha.	233
Dominica IV post Pascha.	234
Dominica V post Pascha.	235
Ascensio Christi.	236
Dominica post Ascensionem.	237
Dominica Pentecostes.	238
Dominica sanctissimæ Trinitatis.	239
Festum venerabilis Sacramenti.	240
Dominica II post Pentecosten.	242
Dominica III post Pentecosten.	244
Dominica IV post Pentecosten.	245
Dominica V post Pentecosten.	246
Dominica VI post Pentecosten.	248
Dominica VII post Pentecosten.	249
Dominica VIII post Pentecosten.	250
Dominica IX post Pentecosten.	252
Dominica X post Pentecosten.	253
Dominica XI post Pentecosten.	254
Dominica XII post Pentecosten.	255
Dominica XIII post Pentecosten.	256
Dominica XIV post Pentecosten.	257
Dominica XV post Pentecosten.	259
Dominica XVI post Pentecosten.	260
Dominica XVII post Pentecosten.	261
Dominica XVIII post Pentecosten.	262
Dominica XIX post Pentecosten.	263
Dominica XX post Pentecosten.	264
Dominica XXI post Pentecosten.	265

Dominica XXII post Pentecosten.	267
Dominica XXIII post Pentecosten.	268
Dominica XXIV post Pentecosten.	269
<i>Praxis concionis conficiendæ in Festis Sanctorum ex Appa- ratu superiori, etc.</i>	270
<i>Festorum omnium series per annum, cum annotatione diei, evangelii, materiæ, etc.</i>	272
Festum Purificationis B. Mariæ.	272
Festum S. Matthiæ apostoli.	272
Festum Annuntiationis B. Mariæ.	273
Festum S. Philippi et Jacobi apost.	273
Festum Nativitatis S. Joannis Baptistæ.	274
Festum SS. Petri et Pauli apost.	274
Festum Visitationis B. Mariæ.	275
Festum S. Jacobi apostoli.	275
Festum Assumptionis B. Virginis.	276
Festum S. Bartholomæi apostoli.	277
Festum Nativitatis B. Virginis.	278
Festum S. Matthæi apostoli.	278
Festum S. Michaelis archangeli.	279
Festum SS. Simonis et Judæ.	280
Festum Sanctorum Omnium.	280
Festum S. Andreæ apostoli.	280
Festum Conceptionis Immaculatæ B. V.	281
Festum S. Thomæ apostoli.	281
Festum S. Stephani protomartyris.	282
Festum S. Joannis Evangelistæ.	283

FINIS INDICIS.

37
36
35
34
33
32
31
30
29
28
27
26
25
24
23
22
21
20
19
18
17
16
15
14
13
12
11
10
9
8
7
6
5
4
3
2
1



ATENEUBARCELONÈSCDEFGH

BIBLIOTECA

Reg. 3095.01

Sign. _____

IJKLMNOPQRSTUVWXYZ



